



## HACIA UNA MENTALIDAD MISIONERA

### Lecciones aprendidas de la Iglesia primitiva

En la Gran comisión (Mateo 28.19-20), la palabra griega traducida como ‘naciones’ es *ethné*, de la cual deriva nuestro término ‘etnicidad’. Jesús envía a sus seguidores a alcanzar a todas las etnias. Mateo, quien escribió para la comunidad judeocristiana, proclamaba a su gente que era necesario que llevaran a Jesús más allá de su propia tribu. La comisión consiste en ir más allá de nuestras fronteras y proclamar las buenas nuevas a todas las personas, al invitarlas a creer en el Dios de Jesucristo. Es un llamado a extender el alcance de esa fe a todas las etnias alrededor del mundo.

La historia del cristianismo está llena de buenos y malos ejemplos de cómo llevar a cabo este mandato. En América, el cristianismo llegó junto con la muerte y destrucción de los aborígenes a manos de los conquistadores europeos, que presentaron la cruz a punta de espada. Españoles y portugueses conquistaban un territorio y luego sistemáticamente “evangelizaban” a quienes allí habitaban. Los conquistadores y los misioneros consideraban a los nativos bárbaros y paganos y quisieron destruir las creencias de los indígenas. Los misioneros creían que hacían lo correcto al presentarles el evangelio, pero eran cómplices de la crueldad y rigor de los conquistadores europeos, causando la muerte de poblaciones enteras.

Estas atrocidades también se hicieron contra otras confesiones de fe. La expansión del cristianismo incluyó la guerra Santa contra los musulmanes en la Edad Media y la Inquisición en España contra los acusados de herejía. Las misiones cristianas en África, al aplicar la legislación inglesa, causaron estragos en las sociedades nativas con el fin de preservar el orden social y político. A la luz de esta historia de ejemplos que dejan muy mal parada a la misión cristiana, nos preguntamos si salió algo bueno de todo el trabajo misionero.

¿Existen ejemplos misioneros en los cuales brilló el mensaje de Jesús y no el de los sacerdotes y ministros que, actuando en Su nombre humillaron las culturas y las vidas de los pueblos que buscaban evangelizar?



### Adoptar una mentalidad misionera

Y verdaderamente existen prácticas misioneras buenas, mejores y superiores. Como misionero tuve que aprender otro idioma, una cultura alternativa, música, formas del arte, modos de vestir, otras formas de transporte, comidas y bebidas distintas: pequeñas piezas de una nueva manera de vivir y comunicarme con la gente. Era necesario aprender a tener “una mentalidad misionera”.

Quienes crecimos en la fe, estamos llamados a aprender el lenguaje de la gente con la que vivimos y valorar su música, su arte, su manera de hablar, su forma de vestir. Debemos aprender a comunicarnos, aprender de la gente y amar a los pueblos, en toda su diversidad. El versículo más citado de la Biblia dice: “Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3.16). Dios vino en la persona de Jesús, no solo porque ama la iglesia, sino porque ama al mundo. Y nosotros y nosotras, líderes de la iglesia, que vivimos en medio de tantas personas “sin fe y sin iglesia”, hemos de animarnos a tomar este amor de Dios con seriedad y amar al mundo como Dios lo hace, empezando por hallar nuevas formas de relacionarnos con la gente que habita en nuestros barrios o ciudades.

El apóstol Pablo se refiere a esto cuando escribe a los corintios: *Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas. Cuando he estado entre los judíos me he vuelto como un judío, para ganarlos a ellos; es decir, que para ganar a los que viven bajo la ley de Moisés, yo mismo me he puesto bajo esa ley, aunque en realidad no estoy sujeto a ella. Por otra parte, para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me he vuelto como uno de ellos, aunque realmente estoy sujeto a la ley de Dios, ya que estoy bajo la ley de Cristo. Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos... y todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo.* (1 Corintios 9.19-23).



Pablo buscaba un punto de partida para relacionarse con alguien fuera de su cultura, una manera de relacionarse con el “otro” desde un denominador común, para que la conversación fuese posible. Él abrió una puerta para que Cristo se incorporase a la relación y comenzara la labor de mutua transformación. Cuando hacemos contacto en una relación, el Cristo que habita en nosotros comienza a reconocer al Cristo que está en el otro o en la otra. Es en la relación y la conversación entre quien lleva las buenas nuevas y quien las recibe, que Cristo tiene la oportunidad de ingresar en ambos con su Espíritu transformador.

### Fundamentos del mensaje del Evangelio

En primer lugar, una mentalidad misionera tiene claros los fundamentos del evangelio que proclama. Declaramos estos fundamentos en la afirmación, breve y sencilla, que repetimos cuando la comunidad de fe se reúne para celebrar la Santa Cena: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo vendrá otra vez.

Cristo ha muerto. Somos testigos de que Cristo ha muerto, dio su vida, solidario con nosotros, muriendo por nuestros pecados y los pecados de la humanidad, para que podamos vivir una nueva vida en Él y la creación se reconcilie con Dios. Cuando estas palabras son dichas en el contexto de la Santa Cena, recordamos que somos pecadores y que nuestra complicidad con los pecados de la humanidad fue lo que hizo necesario que Cristo muriese por nuestros pecados. Él no murió solo por los pecados que hemos cometido como individuos, sino por los pecados de la humanidad, entre ellos la maldad sistemática de los pueblos y naciones, incluyendo los principados y los poderes. Por eso confesamos nuestros pecados y pedimos a Dios que nos perdone. Y afirmamos, junto al apóstol Pablo que “con Cristo (...) morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre” (Rm 6.4). La muerte de Jesús fue la culminación de una vida completa, para que podamos hallar en Cristo la manera de vivir nuestras propias vidas.

Cristo ha resucitado. Una mentalidad misionera nos lleva proclamar que el mismo Dios, Creador del universo, tomó la iniciativa de enviar su propio Hijo en la persona de Jesús para salvar a la humanidad de la muerte. Cristo derrotó a la muerte en la resurrección. Esto nos da la esperanza de que mediante nuestra relación con Cristo podemos vencer el mal. Tanto confiamos en Dios, a través de Jesucristo, que vivimos en la gozosa confianza de que Dios derrotará las fuerzas del mal. El evangelio de Lucas nos relata cómo Jesús partió el pan con dos de sus seguidores, después de caminar juntos por el camino a Emaús. Al partir el pan estos seguidores, “en ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús” (Lc 24.31).

Al afirmar que Cristo ha resucitado, celebramos la maravilla de que haya vencido a la muerte. Es un movimiento que va de percibir la culpa por nuestros pecados y las manifestaciones del mal en el mundo, a celebrar la resurrección que redime y salva. Celebramos que, como miembros de una comunidad de fe, podemos ver a Cristo en la otra persona.

Cristo vendrá otra vez. Una mentalidad misionera hace suya la afirmación de que la voluntad y los caminos de Dios prevalecerán finalmente sobre los intentos destructivos, “preparando el camino” para un orden mundial armonioso y justo. También afirmamos que, en el espíritu de Cristo, que habita en nosotros, trabajamos junto a Dios para hacer realidad Su Reino. Un llamado desafiante, en especial en un mundo desgarrado por la violencia y el odio. Nuestra confianza en que la victoria final es de Cristo, nos da esperanza para el futuro y nos alienta a trabajar con el Señor y con los demás para dar lugar a un mundo transformado por el amor de Dios.

Una mentalidad misionera busca invitar a otras personas a abrazar esta fe en el Cristo que murió por nosotros, quien se levantó victorioso para que tengamos una vida nueva, confiando en que Dios finalmente vencerá las fuerzas del mal. Proclamamos las buenas noticias del Reino, inaugurado por Jesús, mediante su presencia entre nosotros e invitamos a todos y todas a sumarse a la vida con Jesús y al compromiso con su Reino.

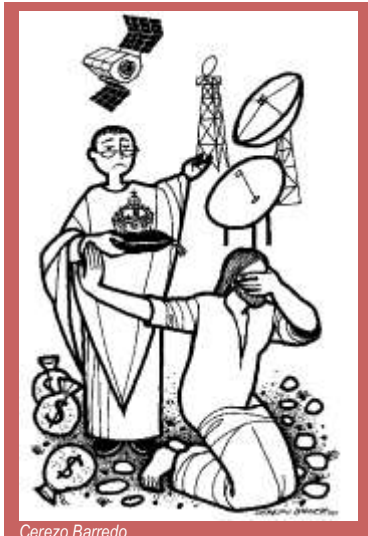
*Douglas Ruffle, pastor y misionólogo metodista estadounidense, en la Introducción a **Hacia una mentalidad misionera.** Discipleship Resources, Iglesia Metodista Unida, USA, 2018.  
Resumen y adaptación de GBH.*





**Marzo 9, 2025 – Primer domingo de Cuaresma (Morado)**

SÁB 8 – DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER + VIE 14: DÍA NACIONAL DEL TRABAJADOR DE LA ALIMENTACIÓN



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 4.1-13:** El Espíritu lleva a Jesús al desierto, donde el diablo lo pone a prueba por cuarenta días: Si eres Hijo de Dios, que esta piedra se convierta en pan; si me adoras, todo este inmenso panorama será tuyo; si te tiras desde lo alto del templo, los ángeles te sostendrán. No solo de pan vive el ser humano. Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás, No tentarás al Señor tu Dios...

**Deuteronomio 26.1-2, 5-10:** Cuando hayas entrado a la tierra que el Señor te va a dar, ofrecerás los primeros frutos de la tierra y pronunciarás la siguiente declaración: Mis antepasados fueron un grupo de arameos errantes, esclavizados en Egipto y liberados por el Señor, que ahora nos trajo a esta tierra.

**Salmo 91.1-2, 14-16:** El que vive bajo la sombra del Altísimo dice al Señor "Tú eres mi refugio, mi Dios, en quien confío". Yo lo pondré a salvo, yo mismo estaré con él, siempre...

**Carta a los Romanos 10.8b-10:** Tienes la Palabra muy cerca, en tu boca y en tu corazón; créela en tu corazón, confíesala con tus palabras: en el Jesucristo que Dios resucitó, en él está la salvación.

- **El tiempo de Cuaresma** es un período intenso de reiniciación cristiana, tiempo apropiado de celebrar comunitariamente la revisión de vida, ocasión propicia de opciones y determinaciones liberadoras y momento de revisión pastoral. Y el primer domingo de Cuaresma nos presenta el texto prototípico de este tiempo: "el retiro de Jesús al desierto durante cuarenta días, número simbólico que equivale a tiempo de decisión y de prueba y a período de condición terrena del hombre y la mujer pecadores, asediados por mil trabajos..." (C. Floristán).
- **El texto del Deuteronomio**, pequeño credo histórico del pueblo antiguo de Israel, cuenta la gratitud al Dios liberador que los ha traído a la nueva tierra. Dicho en positivo: agradecer y mantener fresca la impronta de ser "pueblo de Dios":

*Todo está guardado en la memoria,  
sueño de la vida y de la historia. (León Gieco, La memoria)*

- **No hacemos de la figura de Satanás** el centro de este pasaje del evangelio. Centramos la atención en Jesús, en su lucha contra el mal o, mejor dicho, en su lucha por la verdad de Dios, por la supremacía de Dios y por la fidelidad completa a Dios. En su bautismo, Jesús se ha identificado con los pecadores. En sus tentaciones, Jesús se identifica con nuestras tentaciones: "el pecado que está en mí", como dice Pablo en Rm 7.17.
- **En el relato de las tentaciones** se resumen todas las tentaciones de Jesús durante su vida: las de los fariseos y de los maestros de la ley, las de la multitud satisfecha que quiere hacerlo rey (Jn 6.15) y las de Pedro –"apártate de mí, Satanás"– (Mt 16.23); y también es resumen de nuestras propias tentaciones, las del poder, las del tener y las de la gloria.
- **Las tentaciones como "prueba"** de la fidelidad al proyecto de Dios. El Espíritu de Dios puede llevarnos "al desierto" en algún recodo de nuestro caminar en la fe. El Dios de Jesús no es el Dios que hace milagros para asombrar y apabullar, sino el Dios del amor y del servicio. Hasta la Escritura se puede convertir en argumento contra nuestra entrega a Dios, y la misma "palabra" será nuestra herramienta en la lucha frente a la prueba.

**Recursos para la predicación**

- **Lucas 4.1-13** – *Presentación de Samuel Almada*

El tiempo de Cuaresma es un tiempo especial en el calendario cristiano que se extiende desde el miércoles de Ceniza hasta la Pascua de Resurrección. Es un tiempo de recogimiento, de examen y meditación sobre aspectos importantes de la historia de salvación, y en particular sobre la vida



de Jesús. Los textos bíblicos propuestos en el leccionario ecuménico acompañan y orientan esta experiencia de fortalecimiento y recreación de la memoria, y nos estimulan para un compromiso más sólido y maduro con la palabra imperecedera de Dios y nuestra misión en el mundo.

En este caso seguimos los textos del Evangelio en los que se narran hechos y enseñanzas de Jesús. En el programa del Evangelio de Lucas el ministerio de Jesús comienza en Galilea, continúa en su camino ('subida') hacia Jerusalén y culmina con los acontecimientos decisivos que ocurrieron en esta ciudad. El material está bien organizado y desarrollado, y se reconoce deudor de fuentes anteriores (Lc 1.1). El autor no es uno de los apóstoles que fueron testigos oculares de lo acontecido, y sus destinatarios son las comunidades del mundo griego.

### Análisis del texto

El texto de Lucas 4.1-13 se refiere a las *tentaciones de Jesús en el desierto* (comparar paralelos con Mt 4.1-11 y Mc 1.12-13). El relato se encuentra entre las narraciones que encuadran las bases y la preparación de Jesús para su ministerio: la predicación de Juan el Bautista y sus anuncios referidos a quien vendría después de él (Lc 3.1-18); el bautismo de Jesús (vv.3.21-22); y su genealogía (vv.3.23-38) que culmina sugestivamente en Adán y Dios (hijo de Adán, hijo de Dios), y es ciertamente más universalista que la de Mateo 1.1ss, que llega sólo hasta Abraham. Inmediatamente después del relato de las tentaciones, a partir del verso 4.14, comienza la narración del ministerio de Jesús en Galilea, y su camino sembrado de dificultades hasta llegar a su destino final (Jerusalén) donde lo espera la mayor prueba y humillación.

El esquema básico de Lc 4.1-13 es el siguiente:

- vv.1-2 Introducción: Jesús va al desierto lleno del Espíritu Santo
- v.3 1ª Tentación: el hambre
- v.4 Respuesta de Jesús: 'No solo de pan vive el hombre' (Dt 8:3)
- vv.5-7 2ª Tentación: los reinos de la tierra
- vv.8 Respuesta de Jesús: 'Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto' (Dt 6:13)
- vv.9-11 3ª Tentación: poner a prueba a Dios
- v.12 Respuesta de Jesús: 'No tentarás al Señor tu Dios' (Dt 6:16)
- v.13 Conclusión: fin de la tentación y alejamiento del diablo

La alusión al Espíritu Santo (v.1) y sus múltiples referencias en el evangelio señalan un interés particular del autor en esta expresión cargada de sentido. En este caso *estar lleno del Espíritu Santo y venir del Jordán* tienen una correspondencia directa con el bautismo de Jesús y el descenso sobre él del Espíritu Santo en forma de paloma (v 3.21-22). Es significativo también que Jesús no es llevado o arrastrado por el Espíritu hacia el desierto, sino que él mismo va y dispone del Espíritu, el cual lo guía en su experiencia en el desierto. De tal manera el Espíritu es un don permanente y no transitorio; no es un don que capacita sólo para un hecho o misión particular.

Es importante la referencia al *desierto y los 40 días*, ya que esto, sin duda, evoca la memoria histórica del pueblo de Israel: *la salida de Egipto, la Alianza del Sinaí y el peregrinaje en el desierto*. En el mismo sentido el *desierto*, en el AT, es representado como un lugar privilegiado de encuentro de Yavé con su pueblo (Ex 13.17-22; Jr 2.2ss; Os 2.16-17), y también como lugar de prueba (Dt 8.1-5). Así el perfil de Jesús presenta rasgos semejantes a los de Moisés, y no es casual que las respuestas a las tentaciones se basen en textos del Deuteronomio.

*1ª Tentación:* luego de andar 40 días por el desierto sin comer nada, Jesús sintió naturalmente *hambre*, y el diablo encontró en esto la ocasión propicia para tentarlo y proponerle la realización de un milagro (convertir la piedra en pan), poniendo a prueba su condición de hijo de Dios y sus eventuales poderes sobrenaturales; pero Jesús no acusa recibo de la provocación y responde como ser humano según Dt 8.3, reconociendo que el sustento de la vida humana no depende exclusivamente del pan (aunque también del pan). Jesús no se deja llevar por la sugerencia del diablo y no entra en su juego; aun el oprobio del hambre, como el de los israelitas en el desierto (Dt 8.3), podría ser considerado como una ocasión para fortalecer la confianza y la obediencia al Dios de sus padres.

En la *2ª Tentación* el diablo le ofrece a Jesús todo el poder y la gloria de los reinos del mundo, mostrando un conocimiento agudo del alma humana y sus deseos; pero a condición que Jesús le adore. Aquí el diablo aparece como el *príncipe* (Jn 12.31) o el *dios* (2 Cor 4.4) de este mundo por



prerrogativas otorgadas seguramente por alguien superior (ver Jr 27.5). Otra vez Jesús no cuestiona esta situación, sólo responde, con el auxilio de las escrituras (Dt 6.13) a la propuesta inoportuna e inaceptable que le hace el diablo.

En la 3ª *Tentación* el diablo le propone a Jesús que ponga a prueba a su Dios arrojándose al vacío desde el alero del Templo. Lo particular aquí es que el diablo también utiliza las Escrituras como parte de su razonamiento y argumentación, citando el Salmo 91.11-12 sobre de la protección divina. Pero Jesús, sin negar el valor de la palabra y las promesas divinas, entiende que tal requerimiento implica abusar de la protección prometida y forzar a Dios a intervenir a su favor. Jesús quiere servir a Dios, obedecerle, y no aprovecharse o ponerlo a prueba de balde.

Al final de las tentaciones, el diablo se retira sin haber podido lograr sus objetivos (v.13). Aunque el alejamiento del diablo parece ser provisorio, esperando una mejor oportunidad para acechar nuevamente. La victoria de Jesús sobre las tentaciones del diablo se basa en la confianza y la obediencia a Dios y a su palabra.

### Para la reflexión teológica

¿Qué es una tentación? El concepto bíblico de *tentación* tiene dos vectores de sentido principales que en cierta medida se relacionan. Por un lado significa *poner a prueba* (como en Santiago 1.2-4) con el fin de purificar y mejorar la calidad de nuestra fe; y por el otro significa *inclinación o seducción al mal* (como en Lc 4.1-13 y Santiago 1.12-15).

Estos dos aspectos están comprendidos en el término griego que utilizan los LXX y el Nuevo Testamento (*peirazein* = 'tentar, poner a prueba' y *peirasmós* = 'tentación, prueba'), aunque en el Evangelio de Lucas parece tener una connotación particular relacionada con el *peligro o riesgo de perder la fe* (ver Lc 11.4; 22.40, 46). Sin embargo no es siempre fácil discernir entre lo que puede ser una *prueba* de parte de Dios y la *inducción al mal* por parte del diablo (ver por ejemplo los diálogos y reflexión sobre el *sufrimiento humano* en el libro de Job).

¿Con qué tipo de tentaciones o pruebas nos enfrentamos hoy como individuos o como comunidad? ¿Cuáles son aquellas cosas que pasan el límite de lo tolerable y a las cuales estamos dispuestos a oponernos con todas nuestras fuerzas? ¿De qué manera deberíamos o podríamos actuar en consecuencia? El relato de las tentaciones refleja un Jesús vulnerable y sensible a las inclinaciones humanas, lo que hace más significativa su victoria sobre las tentaciones del diablo. De esta manera muestra su esfuerzo en aferrarse a la palabra del Dios de sus padres y obedecerle hasta las últimas consecuencias.

En las tres tentaciones se repite que Jesús se mantuvo obediente; de tal manera podría representar a un *nuevo Adán* que invierte la tendencia del primero, y también los antecedentes de infidelidad del pueblo de Israel en el desierto. Crea un modelo que permite identificarse y creer que, a pesar de las dificultades, es posible vencer las tentaciones y no caer en la laxitud de la indiferencia y la impotencia. Esta podría ser una lectura desde la Epístola a los Romanos (5.19): "En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos".

Culminando el relato de las tentaciones, en cuanto a la apelación de los poderes sobrenaturales de Jesús (transformar piedra en pan, o saltar con éxito al vacío), es oportuno recordar que los milagros de Jesús, en todos los casos, son respuesta a necesidades concretas de personas con quienes se encuentra. Jesús actúa por compasión, nunca para hacer una demostración de poder, y menos a pedido del diablo o de los fariseos en otro caso (ver Lc 11.29ss).

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, asesor de la traducción de la Biblia al Qom, en Encuentros Exegético-Homiléticos 12, ISEDET, Buenos Aires marzo 2001.*

### • **Introducción al Deuteronomio** – *Presentación de Carlos Soltero*

El Deuteronomio es el quinto libro del AT y el último del Pentateuco. En la Biblia hebrea, los libros del Pentateuco se nombran con las palabras iniciales de cada uno. Nuestro libro lleva, por eso, el nombre *'elleh hadd<sup>e</sup>barîm* ("estas son las palabras"). El nombre "deuteronomio" se deriva de la traducción griega de los LXX en Dt 17.18, donde se habla de un *déuterom nomos* ("segunda ley") que el rey debía escribir para su propio uso, copiándolo del libro de los sacerdotes levitas.



La expresión hebrea que fue traducida al griego en esa forma significa más estrictamente *una copia de la ley*. Lo cual es adecuado, ya que en él se presenta la ley dada por Moisés en la llanura de Moab, inmediatamente antes de que los israelitas cruzaran el río Jordán para entrar en la Tierra prometida. Y puede decirse que se trata de una “segunda ley” o, mejor, de una segunda entrega de la ley que ya anteriormente había sido dada, como estatuto de la alianza pactada entre Dios y el pueblo con la mediación de Moisés, en el monte Sinaí.

La descripción más concisa y expresiva de lo que es el Dt se la debemos quizá a Gerard von Rad, que lo describe como “una ley predicada”. Esta descripción hace justicia a los dos elementos principales contenidos en el libro. Por un lado, los códigos legales, que ocupan más de las dos terceras partes del texto: el decálogo, en Dt 5.6-21, y el Código deuteronomico propiamente dicho, en los caps 12-25, y por otra, las secciones exhortatorias e históricas, en los capítulos de marco a las secciones legales.

Hemos dicho al principio que el Dt es el último de los cinco libros que forman el Pentateuco. Pero no parece haber estado siempre en esa posición. Es muy probable que el Dt, o al menos una buena parte de él, haya existido primero como una obra independiente, y que solo más tarde haya sido unido a otros escritos, junto a los esos libros “históricos” que van del libro de los Jueces al segundo libro de los Reyes. Se formó así la llamada “Historia deuteronomista”, que tenía como prólogo precisamente el libro del Dt. En él se contienen las leyes dadas por Dios, según las cuales son presentados a lo largo de la historia narrada en los libros siguientes.

*Carlos Soltero, biblista católico, jesuita, Deuteronomio, en el Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005.*

- **Deuteronomio 26.1-15.** *Presentación Hubert Cuncliffe-Jones*

Dos formas de culto para la adoración del Dios de Israel

26.1-11. Acción de gracias a Dios por la tierra prometida

Estas dos formas de culto expresan la preocupación característica del deuteronomista, de que Israel debe adorar solamente a Yavé, su Dios. El nombre de Dios, en distintas formas aparece nueve veces en esta sección. La tierra de Israel es un don de Dios para su pueblo, según la promesa. La acción de gracias debe rendirse solo a él y a ningún otro.



Migrantes – Ricardo Carmona - Pinterest

Todos los años el pueblo israelita debe reconocer que la tierra en la que vive es la tierra prometida que Yavé juró a sus padres que le daría (ver 1.8 y Gn 12.7, 26.3, 28.13). Y manifestará este reconocimiento ofreciendo a Dios en el altar señalado una canastilla llena de sus primeros frutos.

El israelita debe realizar este acto de adoración frente al sacerdote, para estar seguro de que está rindiendo culto al Dios verdadero, y solamente a él. Y debe reconocer, en primer lugar, que la suya es la tierra prometida por Dios como don, y en segundo, que gracias al acto redentor de Dios él puede tener una parte en ella. La historia comienza con Jacob, un arameo errante cuya madre, Rebeca, era de Mesopotamia (heb. Aram-Naharaim, “tierra de los dos ríos”), ver Gn 24.10 y 24.4; y él mismo había sido pastor en Aram (Os 12.12. Gn 29.1-30), siendo arameas las madres de sus hijos. Bajó a Egipto con una pequeña compañía, tradicionalmente setenta, ver 10.22; Gn 46.26-27.

Este pueblo fue oprimido por el imperio egipcio, y clamó a Yavé, el Dios de sus padres, y él los libró, trayéndolos a la tierra prometida. La historia no ha sido relatada en el Deuteronomio, que la presupone, extrayéndose los detalles de las versiones más antiguas (ver Éx 1.12,14, 2.23, 3.7-9, Nm 20.15-16), con el agregado de algunas frases típicas del deuteronomista (ver 4.34).

Son pues, las primicias o primeros frutos de la tierra que Dios ha dado a su pueblo las que el pueblo israelita trae, frutos que solo pueden ser ofrecidos a ese Dios. Esta es una oportunidad para regocijarse en este tipo de culto familiar tan característico del Deuteronomio (ver 12.1-12, 18; 16.11,14) que incluye al levita y al extranjero. Las primicias son un símbolo de lo que Yavé ha



dado a los israelitas, o mejor dicho, una porción representativa de la totalidad del don de Yavé, donde las familias israelitas pueden solemne y agradecidamente reconocer la bondad de Dios.

Para el cristiano, esta forma de adoración pone en claro que el dador de toda buena dádiva en el orden natural es el mismo Dios que se revela en la historia. Si rechazáramos la revelación histórica, pretendiendo tener una relación más directa con el Dios del universo, lejos de aproximarnos más al verdadero Dios nos estaríamos alejando de él. El Dios que redimió a Israel es el Señor de los cielos y la tierra.

Pero además, este culto es un testimonio de la redención realizada. Dios ha liberado a su pueblo de la esclavitud de Egipto para conducirlo a las bendiciones de la tierra prometida. El pueblo cristiano también reconoce con gratitud su redención, la liberación de las tinieblas del pecado desde donde ha sido conducido a la paz y el gozo de Cristo. Él también debe traer los primeros frutos que esa redención ha hecho posibles y ofrecerlos único Dios verdadero.

#### 26.12-15. La bendición de Dios sobre israelitas fieles.

Cuando la mujer israelita separa su diezmo para los pobres cada tres años (14.28), tal vez en ocasión de la fiesta de los tabernáculos (16.13-15), debe venir y confesar delante de Dios que lo ha hecho así. El diezmo para el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda es “santo” y no puede ser utilizado para otros fines comunes, y por eso ella lo ha separado.

Y por eso el israelita ora pidiendo la bendición de Dios sobre la tierra de Israel, dada por Dios en cumplimiento de su promesa. La prosperidad de Israel depende de la bendición de Dios. Y quienes guardan con mayor fidelidad los mandamientos de Dios son quienes tienen más derecho a rogar por esa bendición.

¿Cuál es la relación de este pasaje con la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18.9-14)? T W Manson dice: “Lo más desagradable de la oración del fariseo es esa comparación autosatisfecha, entre él mismo y los que no pertenecen a su partido. Desgraciadamente es muy fácil caer en el “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres...” El publicano era un desgraciado y lo sabía; pedía la misericordia de Dios porque era lo único que se atrevía a pedir... ¿Por qué sale justificado el publicano y no el fariseo? La respuesta es que lo decisivo no es el registro de nuestra pasado sea bueno o malo, sino nuestra actitud actual frente a Dios.”

El ritual prescrito en estos versículos no hace comparaciones indignas, limitándose a pedir la bendición de Dios. Puede que conduzca fácilmente a los pecados de orgullo e hipocresía, pero expresa algo real. Más vale ser fiel que infiel en el cumplimiento de los deberes de la fe, en especial cuando estos marcan preocupación real por el bienestar de los demás. La enseñanza de Jesús suplemente la del Deuteronomio, sin dejarla de lado. Por fiel que sea la obediencia, nunca será un sustituto de la esperanza humilde en Dios y la confianza en su misericordia.

*Hubert Cuncliffe-Jones, biblista Igl. Congregacional, australiano, 1905-1991,  
Deuteronomio, La Aurora-CUP, Bs As-México, 1960.*

#### • **Salmo 91** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

##### Alas divinas

Algunos peligros nos acechan (3), algunos nos sorprenden insidiosamente (3,6); algunos son nuestros propios temores, reales o imaginarios, algunos reflejan hostilidad (5); otros, nuevamente, los encontramos en el camino de la vida (12,13). Así es la vida. Pero la fe sencilla nos coloca en una posición de fuerte defensa (2), el calor personal del cuidado divino, defensa prometida (4) y una hueste de guardianes celestiales a cada paso del camino (11). La forma en que todo esto es declarado sirve en sí para afirmar nuestra condición protegida.

A1 (v. 1) El tema declarado: protección segura

B1 (v. 2) Testimonio personal

C1 (vv. 3-8) Afirmación

B2 (v. 9a) Testimonio personal

C2 (vv. 9b-13) Afirmación

A2 (vv. 14-16) El tema confirmado: protección divina

Es un Salmo de testimonio personal (2,9) pero no se trata de eso solamente. El testimonio puede ser producto de la imaginación o de algo ilusorio y, en cualquier caso, lo que es verdad para una



persona no necesariamente se aplica a otras. Pero el testimonio aquí está envuelto (1.14-16) en testimonio divino y es afirmado por la palabra de Dios (3-8, 9-13). En su totalidad es una manera muy artística de expresar una verdad fundamentalmente importante: que siempre estamos totalmente seguros. Cómo un Salmo como éste llegó a escribirse es motivo de conjeturas. O fue un individuo en dificultades que se acercó a un profeta quien aplicó la palabra de Dios directamente a su necesidad y tuvo luego el privilegio de ser un agente de la voz del Señor, o es todo el mero registro de un individuo reflexionando sobre una gran verdad a la luz de la experiencia y la verdad. He aquí un Salmo para todo creyente todos los días.

Protección segura. Altísimo (Gén 14.18-22). Muy pronto Abram reconoció que el Dios de Melquisedec debía ser su propio Dios, ¡porque había probado su exaltación soberana en la victoria! Todopoderoso (Gén 17.1; 28.3; 35.11; 43.14; 48.3; 49.25). La consideración de estas referencias muestra que Shadai es el Dios cuyo poder es suficiente en toda debilidad humana.

Protección de los peligros de la vida. El énfasis aquí es en cosas que nos llegan sin querer. Tendríamos que aislar este Salmo del resto de las Escrituras si entendiéramos que promete inmunidad. Aquí, como en toda la Biblia (p. ej. Rom 8.28), la promesa no es seguridad de sino seguridad en. 3 Cazador, “que pone trampas”. 4 Plumas (61.4; Lc 13.34). Escudo... defensa, dos tipos diferentes de protección que resumen toda protección posible. 8 La clara implicación de que la confianza sencilla que asegura protección incluye también obligaciones morales.

Protección encontrada. Literalmente: ¡Ciertamente tú, Señor, eres mi refugio! Has hecho del Altísimo tu morada.

Protección en el sendero de la vida. Estos versículos recalcan los peligros que enfrentamos en todos nuestros caminos, en el vaivén de la vida. Cuando Satanás usó estos versículos contra el Señor Jesús, la respuesta que recibió fue que la confianza auténtica no demanda que el Señor se pruebe a sí mismo, sino que simplemente descansa en el cuidado de Dios (Mt 4.5-7). 12,13 El león y la serpiente representan respectivamente los peligros de la fuerza y de lo insidioso. El doblaje de los nombres implica “sea cual fuere el disfraz en que vengan”.

Promesas divinas de protección. Las ocho promesas del Señor: rescate (acción interventora), seguridad (lo pondré en alto, fuera de peligro), oración contestada, compañía en la necesidad, liberación (de peligros), reivindicación (glorificaré), realización personal (saciaré) y el gozo de la salvación. Note cómo éstas alcanzan desde una acción salvadora inicial (libraré) hasta llegar a una salvación disfrutada plenamente y cubriendo todas las necesidades en el camino. Estas son tres condiciones a cumplir: “amarme” (el amor anhelante que se aferra al ser amado), “conocer su nombre” (vive con el Señor a la luz de lo que ha revelado sobre sí mismo) y oración (me invocaré).

#### Para la homilía

En la actualidad, hay predicadores, sobre todo televisivos, que recurren a talismanes, recetas, aguas benditas, fuegos celestiales etc. para convencer del poder de protección, pero en cambio de conducir a la protección de Dios, llevan a esos ídolos. El Salmo nos conduce, al contrario, hacia el único protector: el Dios que crea, libera, y santifica.

*Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino en **Estudio Exegético-Homilético**  
47 – Febrero 2004; ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

#### • **Romanos 10.8b-13** - *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

La tercera afirmación de Pablo sobre el contraste entre las dos formas de justicia (10.5-13) tiene dos propósitos principales. Utiliza el AT mismo para reafirmar que la diferencia clave entre ellas es la diferencia entre “hacer” (la ley) y “creer” (el evangelio) (5-10), y refuerza la dimensión “universal” de la justicia de Dios por fe (11-13; cf. 10.4b: *a todo aquel que cree*). La cita que toma Pablo del AT, que aparentemente se contradice a sí misma en los vv. 5-8, ha sido motivo de considerable discusión y controversias. No podemos evitar el problema eliminando el contraste entre los vv. 5 y 6 (p. ej. Se traduciría una “y” al comienzo del v. 6) o negando que Pablo está verdaderamente citando el AT en los vv. 6-8. En cambio, deberíamos comprender que Pablo está buscando una mayor comprensión de los pasajes que cita a la luz de la venida de Cristo. Lev 18.5 puede ser una expresión válida de *la justicia que es por la ley* ya que se concentra en lo que era característico del sistema legal mosaico: el hacer. Moisés subrayó repetidamente que un judío sólo podría vivir





(es decir, disfrutar de las bendiciones del pacto de Dios) obedeciendo. Tomada en forma aislada, separada de la promesa subyacente de Dios, la ley mosaica ofrece la posibilidad de justicia y vida sólo si se cumple verdaderamente. Al concentrarse tan exclusivamente en la ley de Moisés, los judíos se habían puesto en la situación de poder encontrar la vida y la salvación sólo al “hacerla”, tarea imposible, como ya ha dejado en claro Pablo (cf. 3.9-20).

En los vv. 6-8 Pablo quiere destacar, con sus citas selectivas de Deut. 30.12-14, lo fácilmente disponible que está *la justificación que es por la fe*, en contraste con la imposibilidad de lograr la justicia que es por la ley. El pasaje de Deut motiva a la obediencia a la ley de Dios, recordando a los israelitas que *la palabra* de Dios está *cerca*, y que no hay necesidad de ascender al *cielo* o bajar al *abismo* (Pablo quizá haya mezclado una alusión al Sal. 107.26 con su cita) para encontrarla. Pablo puede aplicar el texto a la muerte y resurrección de Cristo (6,7) y a *la palabra de fe*, el evangelio (8), porque ve en Cristo la culminación de la ley (4). Lo que el AT atribuía a la ley, Pablo entiende ahora que se “cumple” en Cristo y en el mensaje del evangelio: poner al alcance de las personas los medios para lograr la justicia. Continuar luchando por cumplir la ley mosaica como medio de justicia –como estaban haciendo los judíos– es perder de vista el hecho de que Dios ha acercado su palabra al ser humano en el mensaje del evangelio sobre la muerte y resurrección de Cristo.

Los vv. 9-13 elaboran dos consecuencias de la cercanía de la palabra de Dios en el evangelio. Primera, dado que Dios ya ha “hecho” lo que es necesario para asegurar la justicia, lo único que una persona debe hacer es creer. Segunda, el evangelio está “cerca” para todos, no sólo para los judíos. Las menciones tanto de la *boca* como del *corazón* en Deut. 30.14 llevan a Pablo a desarrollar cada una de ellas en los vv. 9 y 10. (Ya que éste es el origen de las imágenes, no debemos poner un énfasis indebido en la confesión oral, como si Pablo la estuviera elevando al rango de componente necesario de la salvación.) Reconocer que *Jesús es el Señor* es un elemento de lo que Pablo obviamente quiere resaltar: creer en el corazón (ver 2:28, 29). La fe, no el hacer la ley, trae la salvación y la trae para todos, sean judíos o gentiles. Pablo prueba esto citando Is 28.16 (11; nótese que Pablo ha usado ya este texto en 9.33) y Joel 2.32 (13). La aplicación al Señor Jesús de textos que hablan del Señor Dios es indicativo del alto concepto que Pablo tiene de Jesucristo.

El hecho de que Pedro también cite Is 28.16 y 8.14 juntos (1 Pe 2.6, 8) podría indicar que eran parte de una primitiva colección cristiana de “textos mesiánicos comprobatorios”, basados en Cristo como la “roca”.

#### Para la homilía

Dos formas de justicia: la que proviene del ‘hacer’ y aquella que proviene del ‘ser’. Del creerle a Dios (el ser) o del ‘obrar’ (el hacer). Las promesas vanas de las ‘leyes’ que difícilmente se cumplen o que se compran para beneficiar a unos en detrimento de otros.

*Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino en Estudio Exegético-Homilético  
47 – Febrero 2004; ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

### Recursos para la acción pastoral

- **Arquitectas de comunión.** *A propósito del Día Internacional de la Mujer*

Una vez supe de una definición de una profesión hermosa: la arquitectura. Se trata de la construcción de espacios para vivir.

*Puede decirse que la arquitectura se encarga de **modificar y alterar el ambiente físico para satisfacer las necesidades del ser humano**. Los arquitectos se encargan de desarrollar construcciones en función de su forma y utilidad, siguiendo preceptos estéticos. Por eso, la arquitectura suele ser considerada como una de las bellas artes.*

*Está principalmente asociada al **diseño** de espacios que sirven como **vivienda**. Las obras deben levantarse de modo seguro y respetando las condiciones medioambientales.*

Hermanas, ustedes son arquitectas de vida, arquitectas de espacios de vida. Lo hacen en sus casas, en sus barrios, y lo hacen también en la iglesia: ustedes nos ayudan a pensar cómo debe



ser nuestra casa, ustedes nos ayudan a definir cómo organizar los espacios de nuestra vida comunitaria:

La construcción debe ser hecha con firmeza, con belleza, con seguridad, aprovechando bien los materiales, economizando costos. Y podríamos revisar cada uno de estos aspectos, y cómo ustedes, durante muchos años, han aprendido y han enseñado, entre todas, como arquitectas maestras y arquitectas aprendices, ayudándonos a todos a construir la vida. En la casa y en el trabajo, en espacios públicos y comunitarios, en espacios privados y abiertos...

- **Una construcción firme y segura.** Como lo dice la parábola de Jesús, la del hombre que quiso construir su casa fácil y rápidamente sobre la arena, y cuando vino el temporal se vino abajo. En cambio ustedes aprecian construir su casa sobre la roca, es decir, basándose en las palabras del evangelio de Jesús. Qué firmeza, qué solidez tiene la vida que ustedes levantan sobre la buena noticia del evangelio. Hemos tenido que enfrentar vendavales fuertes en estos treinta años, pero estamos firmes en la fe, firmes en la esperanza, firmes en el amor...
- Ustedes han aprendido y enseñan a **construir la vida con buenos materiales**, aprovechando los buenos materiales que todos tenemos, valorando los aportes que cada uno puede poner, según sus dones y sus talentos, sin despreciar a nadie, porque cada uno aporta en la construcción de esta casa, de la familia y de la iglesia, del barrio y de la ciudad...
- **Ustedes han sido arquitectas económicas:** aprovechan los materiales y sabiduría de cada uno –qué economía, hermanas, qué buena utilización de los recursos. Como dice el apóstol Pablo en su primera carta a los corintios: “Yo como perito arquitecto, puse el fundamento... porque nadie puede poner otro fundamento, el cual es Jesucristo. Y si alguno edifica sobre este fundamento, y pone oro, plata, piedras preciosas... o madera, heno u hojarasca... Entonces, si lo que alguno sobreedificó permanece, ése recibirá su recompensa...”
- Y además, ustedes, hermanas arquitectas de la vida, **han hecho casas hermosas**, lindos espacios donde vivir y trabajar, jugar, enseñar y aprender, con hermosas ventanas, con rincones donde nos gusta estar, con casas donde entra el aire y la luz, cálidas y al mismo tiempo frescas, aireadas y también preservando el calor... Ustedes me entienden, que no hablo de una casa o una escuela o un templo caro o suntuoso, sino del espacio que Dios nos ha permitido levantar con amor y paciencia, con humildad y con la alegría de la verdad.
- **A esa casa es donde podemos invitar al mismo Jesús**, como le dijeron los caminantes de Emaús: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y es casi de noche”. Esas son las casas que ustedes nos han enseñado a construir, casas abiertas, casas solidarias, espacios de comunión...

Y por eso podemos decirlo con las palabras del salmo 128, debidamente adaptado para decirlo en femenino, porque muchos salmos fueron escritos en ese género masculino que da por supuesto que incluye a las mujeres, pero es bueno decirlo cada tanto explícitamente en femenino, porque las hermanas que Dios nos ha dado son tan propietarias como los varones de este salmo, porque son nuestras hermanas arquitectas de comunión:

#### Las bendiciones del Señor

<sup>1</sup> ¡Dichosas todas las que honran al Señor!

¡Dichosas las que van por sus caminos!

<sup>2</sup> ¡Dichosa serás, y te irá bien, cuando te alimentes del fruto de tu trabajo!

<sup>3</sup> En la intimidad de tu casa, tu esposo será como una vid con muchas uvas; alrededor de tu mesa tus hijos y tus hijas, tus amigas y amigos y toda tu familia serán como retoños de olivo.

<sup>4</sup> Así bendice el Señor a toda aquella que le honra.

<sup>5</sup> ¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión!

¡Que veas en vida el bienestar de Jerusalén y el de Temperley y Banfield, el de Llavallol y Turdera, 5 de abril y Lomas de Zamora!

<sup>6</sup> ¡Que llegues a ver a tus nietos!

¡Que haya paz en Israel y en Palestina, en Argentina y en toda América Latina!

¡Que haya paz en todas las casas que levantas, hermana, en el campo y en la ciudad y en todo el mundo que tú amas, Señor.

Amén.

*Salmo 128 - Biblia Reina Valera Contemporánea, adaptación GBH - Saludo al grupo Encuentro de Mujeres en sus 30 años, Iglesia Metodista en Témperley, 2014*



- **Visualizamos muy rápidamente las tentaciones de los demás** y tendemos a disimular las nuestras. Las “tentaciones” en nuestra vida comunitaria, tentaciones de grupos enteros, líderes o no, pueden llevarnos al autoritarismo, la codicia, al afán de ser o parecer más de lo que somos. ¿Cómo enfrentar estas tentaciones siguiendo a Jesús?
- **Las soluciones fáciles a los conflictos comunitarios**, esas terapias “cosméticas”, tapan a veces los problemas con una solución “espiritualista” sin entrar en algunas raíces profundas, y entonces la crisis deja de ser una oportunidad para crecer en la fe, y pasa a ser una tormenta de tentaciones de todo tipo: del chisme a la difamación o a la discriminación.
- **La “tentación” de poner las tentaciones sexuales** como las más importantes o las únicas. Un dirigente de una congregación le dijo a sus hermanos que tuvieran en cuenta que él era un ser humano, nada más, y enseguida varios se preguntaron y preguntaron “¿con quién, con quién?” Las tentaciones “sexuales” nunca van solas, llevan consigo temas de inseguridad, de poder, de manipulación de personas...

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **La cuaresma es un tiempo para pensarnos** y repensarnos, personalmente y como comunidades de fe, es por eso que proponemos comenzar el culto en este tiempo con un momento de confesión personal pero también comunitaria, sobre los temas sugeridos. Puede iniciarse este momento con el himno: Oh, qué amigo nos es Cristo (Canto y Fe 215, L: J Scriven, M: C. Converse).

La confesión debería llevarnos a la reconsagración, es decir, a buscar juntos las maneras en que podemos servir mejor a nuestro Señor, al tiempo que le pedimos que nos prepare como iglesia para este año de misión.

“La confesión de pecados no debe ser malentendida. Después de que confesamos nuestros pecados y Dios nos perdona, eso no significa que ya no somos más pecadores. Somos dignos de celebrar un culto a Dios sólo por su gracia y misericordia, no por nuestras acciones o méritos. El mejor sentido de este gesto es la idea de la oración que nos prepara para participar del culto de manera consciente y activa, reconociendo quiénes somos y la condición en que Dios nos encontró, dando gracias por su amor salvífico y su fidelidad, renovando nuestro compromiso de servirle y serle fieles todos los días de nuestra vida”

*Amós López Rubio, Celebrando con los Salmos*

Este primer domingo sugerimos reflexionar sobre nuestras tentaciones, las pequeñas y las grandes, que no nos permiten dar, comprometernos con los que viven a nuestro alrededor, y dar testimonio fiel del Dios de la vida.

♪ *Te busco, Señor, te ruego, Señor, clamo a ti, óyeme,  
Te busco, Señor, te ruego, Señor, ven, escucha mi voz.  
(Comunidad de Taizé)*

Señor y Padre nuestro, queremos confesarte que no siempre actuamos como sabemos que deberíamos hacerlo: caminamos las veredas de este mundo con los ojos cerrados, siguiendo nuestro propio rumbo, indiferentes al dolor de tantos que caminan al lado nuestro.

(meditación silenciosa) *Te busco, Señor...*

Te pedimos que nos ayudes a cambiar para que el dolor no nos sea indiferente. Ayúdanos a amar a los demás como estás esperando que los amemos, ayúdanos a ser compasivos, a ponernos en el lugar de los demás.

(meditación silenciosa) *Te busco, Señor...*

Danos la fuerza para cambiar lo que tengamos que cambiar, Señor, y la fe para creer en tu Evangelio. Amén.





- **Déjanos pedirte en esta Cuaresma**

Déjanos pedirte que, en este tiempo de Cuaresma, podamos encontrar el camino hacia nosotros mismos. Que podamos preguntarnos, sinceramente:

¿por qué cosas nos preocupamos, en qué cosas invertimos nuestro tiempo y nuestro dinero?

Déjanos pedirte que, en este tiempo de Cuaresma, podamos encontrar el camino hacia los demás. ¿Cómo puede ser que no podamos movernos hacia otros, cómo podemos construir un camino entre nosotros y ellos?

Déjanos pedirte que, en este tiempo de Cuaresma, nos liberemos del juicio de los otros; que no quedemos pendientes de nuestros rencores, sino que nos cuestionemos primero a nosotros mismos.

Señor, nuestro Dios, vacíanos y haznos dispuestos, haznos vulnerables y receptivos; llénanos de tu presencia, como a Jesús, el Hijo de tu corazón. Amén.

*Leeg en open, "Latijns Amerika Dichterbij", marzo 1997 - Trad. G. Oberman - Red de Liturgia CL*

- **Hoy empieza la Cuaresma**

Hoy empieza la Cuaresma...

Cuarenta días para caminar distinto,  
cuarenta días para andar despacio,  
para dejarnos enseñar una vez más  
la historia siempre nueva de la cruz:  
pasión de sangre que termina en luz.  
Cuarenta días que nos hablan todavía  
de desprecio y agonía, de soledad e injusticia,  
de alianzas imposibles y manos que se lavan;  
de sobornos y traiciones y tantas negaciones.  
Cuarenta días que nos enseñan, sin embargo,  
que donde todo parece perdido  
aun es posible el milagro;  
donde la noche parece eterna  
siempre vuelve a amanecer;  
donde la fe parece vencida  
siempre se puede volver a creer.

Cuarenta días para mirar la vida  
de Aquel que fue y que es la Vida.  
Cuarenta días para el arrepentimiento,  
para la búsqueda, para el asombro.  
Cuarenta días, que son pocos,  
para tratar de reencontrar el sentido  
de nuestra propia existencia,  
desafiada por las palabras y los silencios,  
los gestos y las miradas;  
los huellas, los pasos, los descansos,  
las fiestas, las comidas y los ayunos  
de Jesús, el Cristo del amor y la ternura.  
Cuarenta días para descubrir, una vez más,  
que aquello que empieza con cenizas,  
culmina en resurrección de esperanzas  
y sueños nuevos y horizontes de plenitud.

*Gerardo Oberman*

- **Ayúdanos, Señor**

Ayúdanos, Señor, a poder enfrentar nuestros demonios, nuestros poderes...  
tal como enfrentaste los tuyos.

Eras un hombre de poder: podías convertir las piedras en pan,  
podías conquistar todos los reinos, podías arrojarte del Templo sin dañarte.

Pasaste cuarenta días buscando encontrar la manera de usar tus poderes  
para establecer el Reino de Paz, Justicia y Santidad del Padre...

Ayúdanos a usar la fuerza de nuestra fe de la misma manera.

Ayúdanos a usar nuestro enojo ante la injusticia para poder lograr cambios,  
para que las cosas se hagan y que demos testimonio en palabra y acción  
del Reino que tan ardientemente deseabas.

Ayúdanos a usar nuestros deseos no en abusar o explotar,  
sino en descubrir nuestra hambre y nuestra sed interiores,  
para que de esta manera florezcan la justicia y la paz en el desierto.

Ayúdanos a sobreponernos a nuestra pereza, de modo tal  
que de la indiferencia podamos volvernos profundamente hacia el compromiso  
con los que sufren y mueren, porque no hay quien convierta sus piedras en panes.

Ayúdanos a construir una sociedad edificada sobre la justicia y la solidaridad, y practicar  
la verdadera religión que defienda a la viuda y al huérfano y dé refugio a los extranjeros. Amén.

*Let justice roll down, ed. Duncan, Tr: Roberto H. Jordan. - Red Liturgia y Recursos CLAI-CELADEC.*



• **Yo, pecador**

Señor, cuando me encierro en mí, no existe nada:  
ni tu cielo y tus montes, tus vientos y tus mares;  
ni tu sol, ni la lluvia de estrellas.  
Ni existen los demás ni existes Tú, ni existo yo.  
A fuerza de pensarme, me destruyo.  
Y una oscura soledad me envuelve,  
y no veo nada y no oigo nada.

Cúrame, Señor, cúrame por dentro,  
como a los ciegos, mudos y leprosos,  
que te presentaban.

Yo me presento.

Cúrame el corazón, de donde sale,  
lo que otros padecen  
y donde llevo mudo y reprimido  
el amor tuyo, que les debo.

Despiértame, Señor, de este coma profundo,  
que es amarme por encima de todo.

Que yo vuelva a ver a verte, a verles,  
a ver tus cosas a ver tu vida, a ver tus hijos...  
Y que empiece a hablar, como los niños,  
–balbuceando–,  
las dos palabras más redondas  
de la vida: ¡PADRE NUESTRO!

*Ignacio Iglesias (Pastoral SJ)*

• **Ante la Cuaresma**

Pronto nos pondremos en camino.  
Preparemos mochila y botas.  
Recuperemos brújula y mapa.  
Midamos fuerzas. Soñemos horizontes.  
Repasemos rutas.  
Procuremos ir ligeros.  
Dejemos en casa lo innecesario  
y elijamos un camino. Su camino.  
Se acerca la Cuaresma.  
Es tiempo de caminar.

*Oscar Cala (SJ)*

*Tu Palabra es  
lámpara a mis pies*



*Foto de Hanni Gut*

• **Día de ayuno**

*Evangelio de Juan 4. Jesús les dijo: "Mi comida es hacer la voluntad del que me envió"*

Quiero ayunar, Señor, como ayunaste.

Ayunar de violencia dando paz.

Hacer ayuno de la indiferencia,  
amando a aquellos que no me amarán

Quiero ayunar, Señor, como ayunaste.

Ayunar de los ritos sin calor.

Ayunar del hablar sin compromiso.

Hacer del pan un bien de partición.

Quiero ayunar, Señor, como ayunaste

de aceptar la injusticia y el dolor,  
del mundo como está y los poderosos.

Proclamar el Reino nuevo del amor.

Quiero ayunar, Señor, como ayunaste

de dividir los seres por su piel,  
su religión, su género o fortuna.

En cada humano quiero hermanos ver.

Quiero ayunar, Señor, como ayunaste

de callar la buena nueva del amor  
y de sumarte a la antívvida silenciosa.

Quiero dar voz a los que no tienen voz.

Quiero ayunar, en fin, como el muchacho

que te entregó el zurrón con pez y pan.

Sé que en Tus manos este pobre ayuno  
se volverá pan vivo de la eternidad.

*Domingo Ferrari, Red de Liturgia del CLAI*

**Canciones**

- ✚ **Canción del cuidado** – R. Gaede Neto, Brasil.  
<https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/>
- ✚ **Cautívame, Señor** - George Matheson **CN 323**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar y Miguel Manzano, españoles, 1971 - **CF 317**
- ✚ **Danos esperanza y paz** – G. Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/danos-esperanza-y-paz/> - **Red Create**
- ✚ **Hablar con Dios** – L. Soares, Brasil  
<https://cancionerometodista.com/canciones/hablar-con-dios/>
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** - Federico Pagura, y Pablo Sosa, argentinos – **CF 347**
- ✚ **Yo quiero ser, Señor amante** – Anónimo de América Latina, bas. en Jer 18.2-4,6 – **CF 268**
- ✚ **Yo soy** – G Oberman y H Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> - **Red Create**



**Marzo 16, 2025 – Segundo domingo de Cuaresma (Morado)**

DGO 16: DÍA DE LA SEGURIDAD – MIÉ 19: DÍA NAC. DEL CARPINTERO Y DEL ARTESANO + SÁB 22: DÍA MUND. DEL AGUA



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 13.31-35:** ¡Herodes te quiere matar, Jesús! Díganle a ese zorro que yo voy a seguir mi camino, ¡como todos los profetas, tengo que morir en Jerusalén! Ay, ciudad que matas a los profetas, cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus pollitos, pero ustedes no quisieron...

**Libro del Génesis 15.5-12, 17-18:** Fíjate en los cielos, cuenta las estrellas, ¡así será tu descendencia! Y Abrán creyó a Dios, y eso le fue contado por justicia. Yo hago un pacto contigo, Abrán, no temas. Te saqué de Ur de los caldeos para darte esta tierra como herencia.

**Salmo 27.1-6:** El Señor es mi luz y mi salvación, es la fortaleza de mi vida, ¿a quién habré de temer? Solamente le pido al Señor estar siempre en su presencia. Si me persiguen, si vienen los días malos, él me guardará.

**Carta a los Filipenses 3.17-4.1:** Hay muchos que son enemigos de la cruz de Cristo, sólo piensan en las cosas de este mundo. Pero nosotros somos ciudadanos del cielo. ¡Sigán firmes en el Señor!

**Recursos para la predicación**

- **De la tentación a la rebelión**, con los textos del domingo pasado pasamos desde la debilidad humana al rechazo de Dios y al rechazo de la vida. Hay una progresión desde la indiferencia a Dios y a la vida plena, luego a la aceptación acrítica del pecado y finalmente a querer matar la palabra de Dios y a sus mensajeros, pasando de víctimas del mal a victimarios. Una cosa es la escena de Pedro escondido entre los acusadores de Jesús (Mt 26.60s) y otra cosa son los “enemigos de la cruz de Cristo”.
- **“Díganle a ese zorro que yo voy a seguir mi camino”** – “o díganle a esa zorra” (RV)– ... Respuesta irónica y despectiva de Jesús al gobernador romano sobre Galilea: yo sigo con mis tareas, yo voy a terminar con mi obra, le manda a decir Jesús. Poderes astutos y calculadores como zorros. Jesús se va a comparar con una gallina cuidando sus pollitos. Prepotencia y astucia del poder. Cuidado protector de la vida más débil.
- **“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas!”** Ciudades que concentran odios y crímenes sobre su propia gente, especialmente contra las conciencias críticas que les avisan y les advierten sobre sus indiferencias y sus violencias, porque “no conociste el tiempo de tu visitación” (Lc 19.44). Nosotros seguimos anunciando el evangelio sobre nuestras ciudades: sobre Jerusalén o Nínive, Buenos Aires o Nueva York...
- **“Como la gallina junta sus pollitos...”** Figura femenina del amor cuidadoso y atento de Dios sobre los más pequeños y débiles, frente a lobos y zorros amenazantes. Advertencia del “que viene en nombre del Señor”, en un tiempo que puede ser demasiado tarde. Los profetas y profetisas deben ser atendidos hoy, hoy cuando están abiertas y extendidas las alas inclusivas del amor de Dios.

● **Lucas 13.31-35** – *Presentación de Samuel Almada*

El texto de Lucas 13.31-35 se puede dividir en dos partes principales. Los versos 31-33 dan cuenta de un episodio de la vida pública de Jesús en su camino hacia Jerusalén, en el que se encuentra con algunos fariseos que lo previenen sobre la voluntad de Herodes de matarlo. La segunda parte (vv 34-35) es una *lamentación* de Jesús sobre Jerusalén que se reproduce casi literalmente también en Mateo 23.37-39 (comparar con Lucas 19.41-44).

En el vs 31 se presentan algunos fariseos que le sugieren a Jesús que se vaya del lugar pues Herodes quiere matarlo. En este caso Jesús se encontraría todavía en el territorio de Herodes Antipas (4 a.C. – 39 d.C.) tetrarca de Galilea y Perea (al este del Jordán). En primer lugar, llama la



atención que sean los fariseos, muchos de los cuales no simpatizaban con Jesús y su movimiento, que le avisen del peligro que corre su vida. En segundo lugar no es muy probable que Herodes haya querido efectivamente matarlo; la ejecución del Juan el Bautista hubo que obtenerla de él con astucia (Mc 6.24-26) y no pudo olvidarlo por mucho tiempo (Lc 9.9); y tampoco aprovechó la oportunidad que tuvo de mandar a matar a Jesús (Lc 23.15). Lo que sí parece más verosímil, y en esto podrían coincidir las intenciones del gobierno (Herodes) y sectores religiosos (algunos fariseos), es de lograr que Jesús se vaya de su territorio pues temían que la actividad de Jesús causara alboroto y confusión en el pueblo (Lc 9.7-9).

Los fariseos estaban divididos y al menos algunos de ellos estaban identificados con Jesús (v.14.1ss), lo que haría posible que algunos de ellos dieran la alarma a Jesús, con buena intención y lealtad hacia él. En este caso, la *falsa alarma* de la intención de matar a Jesús sería un rumor lanzado por el propio Herodes como ardid para atemorizar y disuadir a Jesús para que se fuera.

La respuesta de Jesús (vs 32-33) pareciera sugerir este sentido al mandarle un mensaje al rey y tratándolo de *zorro*. Este epíteto alude seguramente a su actitud *astuta y cobarde* con la que trata de deshacerse de Jesús sin usar la fuerza y sin enfrentarlo directamente.

La respuesta de Jesús a Herodes tiene dos connotaciones principales. Por un lado, una afirmación más dura de que su obra y ministerio (expulsar demonios y curaciones) no lo determinan los poderes de este mundo, y que no se va a dejar ahuyentar y estorbar con ardides y falsas alarmas. Por otro lado, le manda un mensaje de alivio al rey comunicándole que en poco tiempo (pasado mañana) se verá librado de su presencia, pues debe continuar su camino cuyo destino final es Jerusalén donde debe *completar* su obra, ya que si tiene que morir, deberá hacerlo en Jerusalén como muchos profetas del pasado (es probable que la referencia a *hoy, mañana y al tercer día* sea una alusión velada a su pasión, muerte y resurrección en Jerusalén; comparar con Oseas 6.2). Jesús se reconoce como profeta y sabe que le espera el final de aquellos.

La lamentación sobre Jerusalén (vs 34-35) enlaza, en el aspecto literario, con la referencia a esta ciudad en el vs 33, aunque probablemente sea una profecía conminatoria pronunciada en la ciudad misma o en sus alrededores. Jerusalén aparece como una ciudad de muerte, particularmente cruel con los enviados de Dios que le traen invitaciones al arrepentimiento y le ofrecen salvación. La endecha de Jesús se corresponde con la de los profetas que le precedieron y recuerda el lenguaje de muchos pasajes del Antiguo Testamento que aluden a los cuidados y protección divina (ver Sal 17.8; 57.2; 61.5; 63.8; 91.4), aunque aquí se presenta un cuadro más rico y completo de la gallina tratando de juntar a los pollitos bajo sus alas.

Pero esta bella metáfora de la gallina y los pollitos, parece que no funciona de la misma manera para las relaciones del pueblo y su Dios, a pesar de los reiterados intentos de parte de Yavé y sus enviados. De ahí la paradoja y lo lamentable de la situación. Esta realidad recuerda más bien la anécdota del granjero que le puso huevos de pato a una gallina que los empolló y adoptó como propios, y cuando los patitos empezaron a crecer se metían a la laguna dejando a la gallina cacareando y llamándolos desde la orilla.

La cláusula del verso 35a: 'se os va a dejar vuestra casa' no es muy clara y conviene interpretarla en correspondencia con los oráculos proféticos de castigo que evoca (ver Sal 69.26; Jr 12.7; 22:5; Mt 23.38). La idea es que las casas quedarán abandonadas y desiertas porque sus habitantes serán quitados. Es un anuncio de castigo.

El verso 35b remite a una expresión significativa del Salmo 118.26, aunque en el presente contexto su sentido parece algo ambiguo. Podría ser una referencia a la aclamación que recibió Jesús a la entrada de Jerusalén antes de la pasión (v.19.38); pero si tomamos la expresión *no me volveréis a ver hasta...* como una alusión a su muerte, la aclamación del Salmo debería referirse a la segunda venida.

#### Para la reflexión teológica

El texto de Lc 13.31-35 brinda una buena oportunidad para la reflexión sobre el ministerio de la iglesia y de los cristianos, particularmente su papel profético en medio de la sociedad donde nos encontramos y frente a los poderes constituidos del Estado y la ley. En muchas ocasiones los



profetas y los cristianos han sido perseguidos porque su mensaje irritaba a gobiernos o sectores influyentes de la sociedad; muchas veces se han visto forzados a una vida clandestina y al margen de la ley cuando las implicaciones de su mensaje atentaban contra los intereses de los poderosos.

Las palabras de Jesús y fundamentalmente su actitud frente a los gobernantes de turno nos recuerda un pasado que nos compromete a la compasión y a la lucha contra todo tipo de injusticia, nos da confianza y seguridad en la palabra que portamos, y nos estimula a actuar con la mayor libertad. En muchos casos como cristianos evangélicos no tenemos clara conciencia de los alcances e implicaciones de principios fundamentales de un sistema democrático como la *libertad de conciencia y de expresión*, y en consecuencia no los aprovechamos plenamente para el cumplimiento de nuestra misión. ¿Tenemos conciencia de cuáles son los principales males e injusticias que nos aquejan como sociedad? ¿Cuáles son las causas que generan dicha situación? ¿Qué responsabilidad nos cabe a los diferentes sectores de la sociedad? ¿Qué proyectos o alternativas podemos aportar como iglesia?

*Samuel Almada, bautista, asesor de la traducción de la Biblia al Qom, en Encuentros Exegético-Homiléticos 12, marzo 2001, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Génesis 15.1-21** – *Presentación de Pablo Andiñach*

### La promesa de un hijo

Este capítulo está compuesto por dos narraciones unidas por el redactor y elaboradas en ambos casos luego de un largo proceso literario, lo que se muestra en repeticiones e incongruencias que este proceso. Por ejemplo, el v 5 sucede de noche, mientras que el v 123 sucede a la caída del sol; el v 6 afirma la fe de Abraham, mientras que el v 8 muestra su duda.

Vs 1-6. Esta unidad bien puede considerarse un nuevo comienzo de la historia de Abraham, y podría reemplazar a Gn 12.1-9 y comenzar desde aquí la narración patriarcal. Así, la queja de Abraham tendría que ver con la dudas de partir de su tierra sin tener asegurada la descendencia prometida. De modo que el texto, ubicado donde hoy está, actúa retomando los temas actuales ya presentados –la promesa de descendencia y la fe de Abraham– y orientando al lector hacia el pacto de la siguiente unidad y la concreción de la descendencia en los capítulos posteriores.

A la promesa del v 1 Abraham presenta su reclamo en los vs 2-3. La práctica de que un esclavo heredara a su señor sin hijos no está atestada en la tradición bíblica, pero sí en fuentes antiguas donde le esclavo heredaba a condición de asegurar una sepultura digna para su dueño.

La respuesta de Dios confirma su promesa y recurre a una nueva imagen de una belleza sin par: las estrellas del cielo. Antes en 13.16 había recurrido a la imagen del polvo de la tierra, lo que se pisa y da sustento a la vida. Ahora el autor busca el otro extremo de la realidad: las estrellas que están por encima de nuestras cabezas y de todo. Ambas inmensidades expresan lo inconmensurable de la descendencia prometida.

La unidad se cierra con una afirmación de la fe de Abraham dirigida al lector. Es una declaración teológica que será retomada por el NT (Rom 4; Gál 3.6-9). Dice sobre el patriarca que a pesar de sus dudas creyó en la promesa de Dios y que esto le fue tenido en cuenta.



Rosario Nanetti - Pinterest

Vs 7-21. Esta segunda unidad versa sobre la promesa de la posesión de la tierra, lo que se sella con un pacto donde Yavé se compromete unilateralmente a cumplir su palabra. La narración está cortada por los vs 13-16, que hacen un resumen de la historia de Israel con mención especial del éxodo y la muerte de Abraham.

Ante la afirmación de que la salida de Ur tenía como meta recibir la nueva tierra, Abraham pide una señal que le asegure ese destino. Por respuesta encuentra un pedido de ciertos animales,





revelando que el relato supone que tanto Abraham como el lector conocen el rito de la alianza que se está preparando. Luego Abraham los parte y separa las partes poniéndolas en el suelo. Este rito consistía en que los participantes pasaban caminando entre los animales destrozados y se llamaban a sí mismos a cumplir con lo pactado o a aceptar como castigo lo mismo que recibe los animales expuestos. Es entonces un pacto sellado con la promesa de entregar la vida en caso de incumplimiento. Hay otro caso similar en Jr 34.18-19, aunque allí caminan solo a través de un becerro partido.

En el v 11 Abraham cuida los animales muertos de las aves de rapiña, quizá como símbolo de que comprendía la importancia de lo que estos cadáveres significaban. También deja entrever que la acción de Dios se demora y que debe esperar. Cuando el lector espera la presencia de Yavé certificando el pacto, la narración da un giro y cuenta de un sopor que sumerge a Abraham en una oscuridad: esto lo prepara para lo que va a escuchar.

Los vs 13-16 son una interpolación que anuncia que la posesión de la tierra no será inmediata y que deberán pasar por una esclavitud de cuatrocientos años y la posterior liberación que culminará después de cuatro generaciones con el reencuentro con la tierra que hoy Abraham pisa. Y aunque él no verá la entrega de la tierra, se le anuncia que descansará con sus padres y en paz, una promesa muy valiosa para la concepción semita de los Patriarcas.

Hay que llegar al v 17 para que se concrete el pacto preparado. Una antorcha y un horno con fuego expresan la presencia de Dios que atraviesa los animales partidos y confirma su pacto. A diferencia de los pactos entre personas donde ambos participantes pasaban entre los animales, en este caso es solo Yavé quien pasa, pues Abraham recibe la promesa de Dios sin que se le reclame nada a cambio.

Las palabras del v 18 clarifican la zona prometida detallándose que irá desde el “río de Egipto” hasta el “río grande”. El primero es conocido como el “torrente de Egipto” a mitad de camino entre el Nilo y Canaán. El segundo refiere al Éufrates, la frontera sur y occidental de Mesopotamia. Son límites ideales a los que nunca Israel llegó a dominar en plenitud.

Y los vs 19-21 son una lista de diez pueblos que habitaban Canaán cuya intención es afirmar aún más lo concreto de las promesas. Sabemos de algunos de ellos que habitaban en la región: los ceneos eran descendientes de Caín que habitaban el sur de Judá; los hititas eran descendientes inmigrantes de Asia Menor; los amorreos eran una designación genérica para los habitantes dispersos de Canaán; los cananeos eran los habitantes de las ciudades de las costas del Mediterráneo; los jebuseos habitaban Jerusalén.

*Pablo Andiónach, biblista metodista argentino, Génesis, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005.*

- **Salmo 27.1-6** – *Presentación de Samuel Almada*

El Salmo 27 consta de dos partes bien diferenciadas en su forma literaria. La primera (vs 1-6) es una expresión de la confianza en Dios, aún en medio de los mayores peligros, mientras que la segunda (vs 7-14) es una lamentación y oración de súplica.

El marco referencial original del Salmo parece ser la situación de una persona perseguida y acusada (vs 2-3) que busca refugio o asilo en el templo (vs 4-5); se siente confiada en que Yavé la protege y la libera de sus enemigos y temores (v 1), y lo expresa a través del sacrificio de acción de gracias y de alabanzas al Dios de su salvación (v 6).

El versículo 1 es una declaración de confianza fundamental sobre la que se construye todo el Salmo. El motivo de la *luz* tiene una carga semántica significativa en toda la Biblia hebrea, especialmente cuando se refiere al Dios del AT. En Jerusalén se designaba tradicionalmente a Yavé como “la *luz* de Israel” (ver Isaías 10.17 y 60.1-3); y una de las relaciones más originales y extendidas es la que asocia el motivo de la *luz* a la salvación y la liberación que realiza Yavé a favor de su pueblo (comparar con Amós 5.18.20; Miqueas 7.8s; Isaías 9.2; Salmo 97.10-11; 112.4), lo cual se ve reflejado en el paralelismo del versículo 1a (“Yavé es mi *luz* y mi *salvación*”). Asimismo, la *luz* es un símbolo de la vida y una experiencia básica de los seres vivos; y conviene recordar que en el relato de Génesis 1 aparece como la primera obra de la creación.



El versículo 1 tiene la fuerza de tres predicados significativos sobre Yavé en paralelo (*luz / salvación / fortaleza*) y del posesivo en primera persona del confesante (“mi”) que reafirma una experiencia propia.

Los versículos 2 y 3, más que la situación de asecho, destacan la manera en que el orante describe y enfrenta la situación difícil, lo cual produce una inversión en el resultado esperado. Cuando los malhechores, adversarios y enemigos amenazan (v. 2a), resulta que son ellos mismos los que tropiezan y caen (v. 2b); y aunque el orante se encuentre rodeado por un ejército o en medio de una guerra se siente seguro y su corazón no teme (v. 3).

Hasta aquí se describe la experiencia de confianza en Yavé y sus resultados sorprendentes en la experiencia del orante, lo cual desde ya no es poca cosa; pero parece que no se conforma, se atreve a pedir algo más y persiste en su búsqueda. Su anhelo es vivir permanentemente en donde vive Yavé para disfrutar de *su agradable* compañía o *amabilidad* (hebreo: *no’am-yhvh*) (v 4).

Llama la atención la diversidad de términos utilizados para referirse a la morada de Yavé: *casa* (*bayt*), *templo* (*hekal*), *cabaña / tabernáculo* (*sukah*), *tienda* (*’ahal*), y si tenemos en cuenta el contexto litúrgico del Salmo y especialmente las referencias a los sacrificios (v 6), no hay duda que se está pensando en el templo o santuario de Jerusalén como lugar donde se consulta y se localiza a Yavé. Luego de la destrucción del templo y a la luz del Evangelio esto demandará nuevas lecturas.

Ha causado ciertas dificultades la traducción e interpretación del final del versículo 4: “examinar / discernir / observar en su templo” (hebreo: *lebaqer behekal*). La mayoría de las lecturas evitan el problema tratando de traducir por el sentido (BJ: “contemplando su Templo” y RV: “buscarlo en su Templo”). En este contexto litúrgico, donde se hace referencia a sacrificios, el verbo refleja probablemente el antiguo oficio de examinar las víctimas del sacrificio para interpretar su significado (comparar con Génesis 15.9-16); aunque luego en el culto del Antiguo Testamento designaba la tarea de “observar” y aguardar atentamente una palabra u oráculo del Señor. En este sentido, el salmista anhela fervientemente una “señal” de Yavé que indique la salvación.

La metáfora de la cabaña o de la tienda sirve también para representar la idea del refugio y del escondite en el tiempo de adversidad (v 5), pues es cuando más se necesita la compañía y la fuerza de Yavé. Pero en esa hora decisiva, el orante no solo espera estar protegido por el Señor, sino que otra vez aguarda una inversión de su situación y ser levantado sobre una roca.

Finalmente, el versículo 6 refuerza la certidumbre de que Yavé concede la salvación al perseguido y este sale victorioso frente a sus adversarios (lit. “con la cabeza levantada”); y por tanto cumple sus votos ofreciendo sacrificios y alabanzas a Yavé. Se hace referencia a un sacrificio especial de “aclamación” o “júbilo” (*teru’ah*) que puede ser entendido como un grito de victoria y acción de gracias.

Estructura del Salmo 27.1-6

- (a) Declaración básica de confianza (Yavé es mi luz / salvación / fortaleza) (v. 1)
- (b) En medio de los peligros y asechanzas el orante se mantiene firme y confiado (vv. 2-3)
- (X) Deseo de vivir permanentemente con Yavé y discernir en su Palabra (v. 4)
- (b’) La morada de Yavé: refugio y escondite en tiempos de adversidad (v. 5)
- (a’) Cumpliendo los votos a Yavé por la victoria: sacrificios de acción de gracias y alabanzas (v. 6)

### Sugerencias homiléticas

Podríamos reflexionar a partir de la pregunta sobre la “morada de Yavé”. ¿Qué significado tiene para nosotros? ¿Dónde se encuentra? ¿Cómo se accede?

También podríamos interrogarnos sobre el deseo de vivir permanentemente con el Señor, la búsqueda insistente en su Palabra, la interpretación y discernimiento de su voluntad para seguirla y cumplirla.



- **Presentación de la carta a los Filipenses** – por José Comblin

La Epístola a los Filipenses es muy vecina de la Epístola a los Gálatas y la Segunda a los Corintios. Las tres son eminentemente “personales” y su objeto es el evangelio, es decir, lo que constituye la autenticidad del Evangelio. Cómo identificar el verdadero evangelio de Jesucristo y cómo distinguirlo de los falsos evangelios enseñados por los falsos apóstoles. Pablo se presenta a sus interlocutores y a las Iglesias como siendo él mismo portador del verdadero evangelio. Él muestra en su carrera apostólica, en su trayectoria personal, el criterio del evangelio auténtico.

Pues la verdad del evangelio es el camino de la cruz y Pablo eligió y está viviendo en carne propia ese camino del evangelio. Es el tema de las tres epístolas. En éstas no hay controversias sobre asuntos particulares ni problemas prácticos que deben ser resueltos. El tema es el propio núcleo del evangelio de Jesucristo. Lo que hace a ese núcleo tan vivo y profundo es su encarnación en la historia personal del apóstol Pablo, que se encuentra tan identificado con el núcleo del evangelio de Jesucristo que se considera portador de los criterios de autenticidad del evangelio. No es por causa de Pablo como persona, como individuo, sino porque él se identifica con el camino de la predicación, de la persecución, de la muerte y de la cruz de Jesús. De ese modo el evangelio de la cruz se torna presente y visible en la misión del apóstol.

José Comblin, *Filipenses*, La Aurora, Bs As, 1988.

- **Filipenses 3.17–4.1** – Presentación de Marli Lutz

La comunidad de Filipos

Filipos es una comunidad acogedora. En ella Pablo se siente “en casa”, entre hermanas y hermanos. Allí se convive entre tensiones y conflictos, sean internos o externos. Pero las tensiones no sofocan la ternura y el cariño que son compartidos mutuamente. Ha tenido tiempo para pelearse, para desahogarse y para llorar, enfrentando el combate con los adversarios. Pero también ha tenido buenos momentos donde se compartieron alegrías, dolores y debilidades, buscando consuelo y fortalecimiento mutuo en la oración.

A través de esta carta –que en realidad parece ser una unión de tres cartas- nos damos cuenta de lo que significa para Pablo y otros hermanos y hermanas dirigentes, el seguimiento de Jesucristo muerto y resucitado. Pablo es preso, torturado, humillado y ridiculizado. En Hch 16 hay un relato sobre una situación vivida en Filipos que es consecuencia de vivir el evangelio de forma concreta y encarnada en la realidad, en el mundo. En Fil 1.20 y 2.17 Pablo de a entender que puede contar con una eventual sentencia de muerte.

En ese contexto, en la prisión, en la persecución y en la angustia, Pablo experimenta la gracia de Jesucristo, que trasciende todos los límites de la fuerza y brutalidad humanas. En su impotencia y en su sufrimiento, Pablo se siente próximo a Jesús, siente que todo eso no lo separa de Jesús, sino que confirma su pertenencia a él. Se percibe una reflexión teológica de Pablo que brota de la misma realidad vivida. Como alguien que llevó el evangelio hasta las últimas consecuencias, Pablo afirma: “Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia” (Flp 1.21). Esa fe que brota de inseguridades y debilidades despierta la solidaridad de la comunidad, que se hace partícipe de la prisión y el anuncio del evangelio con Pablo.

Su comunión y solidaridad son experimentadas intensamente, incluyendo la dimensión material. La comunidad reúne ofrendas para Pablo cuando él está preso. Pablo registra esta actitud con simpatía, más allá de que él mantenga su principio de autosostenerse. Pero esa dimensión material es vivida como una experiencia de gracia mutuamente vivida, entre quienes viven en el impulso del evangelio. Como se le dijo en otra de sus cartas: “Con mi gracia tienes más que suficiente, porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por eso, con mucho gusto habré de jactarme en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose en mí” (2 Cor 12.8-10).

Pablo reconoce que Filipos es la comunidad que más lo alegra en sus tribulaciones, por lo cual la extraña. Es una comunidad pequeña. Surgió a partir de un grupo de mujeres (Hch 16.13-15). Las mujeres son líderes dentro de la comunidad. Hacen parte de los “santos” mencionados por Pablo en el encabezamiento de la carta.



¿Por qué no se nombra a estas mujeres, por qué no se dirige la carta a ellas? Por cierto, las mujeres no son las únicas participantes de esa comunidad, hay también hombres. Pero nuestro idioma, como también el griego, elige el predominio de lo masculino. “Ellas” están incluidas en “ellos”. La historia se escribe como si solamente los varones tuviesen parte en ella. También nuestro modo de pensar, moldeado por el centralismo patriarcal, impide muchas veces una lectura abierta e integradora. Cuando leemos “a los santos en Cristo Jesús que están en Filipos”, nuestra lectura tiende a pensar solo en “los masculinos”. Pero... ¿y las santas, todas las que tanto batallan en nuestras comunidades de hoy?

Esa lectura parcial en Filipenses parece verse en que Pablo se dirige a toda la comunidad, pero mencionando especialmente a los obispos y diáconos, todos varones, aunque en ese tiempo todavía no tenían una connotación jerárquica. Sabemos que las mujeres fueron perdiendo sus espacios dentro de las comunidades a medida que estas se fueron estructurando en forma jerárquica. El obispado pasó a ser, a partir del siglo III, la expresión del primado patriarcal de la Iglesia. Esta perspectiva androcéntrica no solo excluyó a las mujeres, sino también a “los débiles y los que no son”, o sea, a quienes viven como crucificados.

La fuerza que reside en la debilidad del crucificado, como Pablo lo experimentó, no depende del poder de las jerarquías humanas. El testimonio de la cruz y resurrección sigue a través de los tiempos, y es realizado por mujeres y varones agraciados y fortalecidos, asumiendo la memoria liberadora del evangelio. Es parte de nuestra tarea hoy redescubrir esa memoria de mujeres que Jesús dejó como herencia para toda la comunidad (Mt 26.13).

#### Comentario sobre el texto

3.17: Los vs que siguen dan continuidad al tema abordado en los vs precedentes. El ambiente está pesado. Hay serias contradicciones en cuanto a la forma de interpretar y vivir el evangelio. Pablo llega a llamar la atención sobre sí mismo como modelo a seguir, intentando evitar la manipulación por parte de algunos predicadores que están influenciando negativamente a la comunidad, ver vs. 18-19.

Pero toda esa discusión no gira en torno a un proyecto personalista, como si la persona de Pablo fuese un gran ideal a ser imitado. Tampoco se trata de un determinado tipo de comportamiento. El apóstol aquí está discutiendo prioridades, definidas a partir de la cruz de Cristo. El modelo es Cristo, y ante eso todo lo que el propio Pablo busca a partir de sí mismo, siguiendo la tradición farisaica, pasa a ser considerado superfluo (3.8).

3.18: No es la primera vez que Pablo alerta a la comunidad sobre esa situación. Pero parece que ahora el cuadro se agravó. La presión sobre la comunidad debe haber aumentado, lo que emociona a Pablo hasta las lágrimas. Quienes está presionando a la comunidad son los adversarios, tachados de “enemigos de la cruz”. ¿Quiénes son?

De acuerdo a la descripción de los vs 2-16, se trata principalmente de judíos convertidos a la fe cristiana, pero todavía ligados a una religiosidad legalista, que piensan lograr la justicia a través de la propia piedad y de la búsqueda de perfección a través de sus obras. En Gál 6.16 Pablo critica a los judeocristianos por predicar y vivir a partir de esas señales externas como la circuncisión.

3.19: Cuatro características marcan las consecuencias que van a sufrir esos enemigos de la cruz:

- Su destino es la perdición. Esta característica tiene un carácter teológico bien general. Refleja la polémica contra quienes caminan en dirección a su propio fin, por buscar la salvación a partir de sí mismos. Su condenación está ligada al juicio de Dios: considerarse justos, o hacerse justos, como obra meritoria, no lleva a la salvación. Lo que vale es el compromiso con el prójimo, que es consecuencia del amor a Dios (Mt 25.31-46).
- Su dios es el vientre: de nuevo la acusación contra ellos está ligada a su preocupación con su propia seguridad y su propio bienestar, Mientras Pablo está sufriendo humillación, ridiculizado y preso con cadenas en los pies como si fuese una persona altamente peligrosa, esos falsos predicadores anuncian una religiosidad desvinculada de un compromiso concreto, una religiosidad sobre sus ombligos y cerrada ante el mundo.



- Su orgullo es su vergüenza: no tienen futuro, no tienen perspectivas. Es la vergüenza que recae sobre los “malos” en el día del juicio. Es el castigo que también los profetas anunciaron sobre quienes no supieron llevar adelante el proyecto de paz y de justicia.
- Solo piensan en las cosas terrenas: esta primera característica marca justamente a estos enemigos de la cruz de Cristo, los legalistas, que se consideran perfectos y por lo tanto ya salvos. Pero, justamente, por creer haber alcanzado la salvación a partir de la observancia minuciosa de leyes y tradiciones, su proyecto es incompleto, no tiene futuro. Le falta lo principal: las cosas que viene de lo alto, que trascienden las limitaciones de los proyectos humanos, que no son pasajeras ni transitorias, sino eternas porque vienen de Dios.

3.20-21: estos versículos, en contraste con los anteriores, señalan las características de quienes están en el camino del evangelio. Por presentarse de forma poética, diversos investigadores suponen que se trata de un himno o, por lo menos, de una tradición consolidada. Por esta razón aparecen conceptos nuevos en la teología de Pablo. Lo que se quiere transmitir es: a) el carácter escatológico de la salvación, que no es producto humano, sino que viene de Dios. b) Por venir de Dios, es eterna y no pasajera, segura y no vulnerable. c) El señorío de Jesucristo supera todos los límites de la propia vida y, así, trasciende todas nuestras posibilidades. d) La redención en Cristo abarca el universo entero, no solo al ser humano; la transformación será integral.

4.1: En la conclusión de este texto vuelve a predominar el lenguaje del sentimiento, del cariño, de la alegría. En medio de todo ese conflicto, hay espacio para el amor y la ternura. En este intercambio de afectos, Pablo y la comunidad se fortalecen mutuamente. En sí, no es otra cosa que aceptar libremente el regalo de la gracia y del amor de Jesucristo. Y de ese regalo brota la fuerza y la esperanza para luchar y transformar, para enfrentar y ceder, para resistir en medio de tantas tribulaciones. “Manténganse firmes” es la recomendación de Pablo, no a partir de sí, pues no se trata de una demostración de fuerza, sino “manténganse firmes en el Señor”.

Propuestas para uso de este texto en nuestra pastoral

¿Nuestro proyecto como comunidad/Iglesia nos hace ser una comunidad misionera? ¿Somos comunidad abierta para la sociedad, insertos en la realidad? ¿O somos comunidad/iglesia del rito, de la tradición, de los reglamentos?

Reflexionar sobre nuestra propuesta (lo que Pablo discutía como modelo): ¿somos cristianos y cristianas fríos y calculadores, arrogantes y confiados en sí mismos, que a partir de una supuesta perfección miran siempre la paja en el ojo ajeno, de espaldas a la realidad? ¿O estamos comprometidos con la realidad y las luchas para transformarla? ¿Somos cristianos y cristianas que viven a partir del amor incondicional de Dios, que saben perdonarse, reconocer errores, fortalecerse mutuamente, ser amorosos y cariñosos, capacitados para transmitir la fe con ternura a los filipenses?

No podemos dejar de preguntar por el papel de la mujer hoy, como misionera, agente de transformación, y lanzar el desafío de rebuscar la memoria de esas cristianas en las cartas paulinas, comenzando por Filipenses.

*Marli Lutz, pastora luterana brasileña (Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil), en Proclamar Liberdade 20, Editora Sinodal, São Leopoldo, Brasil, 1994. Traducción de GBH.*

### Recursos para la acción pastoral

- **Derechos humanos, derechos de Dios**, frente a los Estados, los gobernantes y los poderosos, en tiempos democráticos o en tiempos dictatoriales, siempre en primer lugar en defensa de los más débiles e indefensos. Y también abriendo conciencias, acompañando iniciativas comunitarias, buenos samaritanos atendiendo asaltados, para después volver a los palacios de gobierno, a los templos oficiales, a los templos del dinero y a los medios masivos de comunicación.
- **Acción diacónica testimonial** en medio de nuestras comunidades, demostrativa y pedagógica. Nunca vamos a solucionar un problema social cabalmente, desde nuestras pequeñas comunidades. Pero siempre podemos mostrar las mejores actitudes en un



ropero comunitario o en un servicio educativo, en un trabajo con niños o con ancianos, cuidando y escuchando, dando y aprendiendo, enseñando y compartiendo.

- o **La dimensión pedagógica de nuestro servicio comunitario** es parte ineludible de nuestro testimonio. Nunca ser un paliativo asistencialista a los problemas de la gente, sino ayudando en la organización y en el enfrentamiento de sus problemas: dar pescado y enseñar a pescar. Ni tampoco ser utilizados por ningún gobierno, ni nacional ni municipal, para llevar agua a los molinos de alguna corriente política, especialmente cuando sean manipuladoras y engañosas.

- **Probemos la mayordomía** – Por Federico J. Pagura

Llamados a lo extraordinario

Dice la Biblia que “sin visión el pueblo perece” y, al describir las consecuencias del derramamiento del Espíritu Santo, señala que “los viejos soñarán sueños y los jóvenes verán visiones”. Palabras alentadoras y desafiantes para una Iglesia con desafíos abiertos y que necesita, sobre todo, recuperar la visión y el poder para emprender grandes cosas por Cristo y por su Reino.

A movimientos desesperanzadores y destructivos, solo puede responder un movimiento poseído del Espíritu de Dios y de una clara visión de sus designios de justicia y salvación para esta humanidad. Por eso escribía Vinet: “De nosotros se espera lo extraordinario; y sin duda, para que se espere eso, es suficiente que hayamos sentido la convicción de que Dios nos amó de tal manera que se hizo un ser humano para salvarnos”. ¿Seremos capaces de responder al tremendo desafío de este tiempo?

Una comunidad redentora

Ya en su época Juan Wesley, impresionado por un mundo de grandes necesidades y oportunidades, había lanzado el reto: “Quiero una alianza ofensiva y defensiva con todo soldado, con toda militante del evangelio de Jesucristo: quiero que sean toda luz, todo fuego, todo amor, y que crezcan en todas las cosas en Aquel que es la cabeza”.

Y ese reto sigue resonando en nuestros oídos como la voz de Dios a una generación de cristianos que debe afrontar una de las oportunidades más extraordinarias de la historia. Lo importante es que en cada congregación se levante por lo menos un grupo de personas que estén dispuestas a tomar en serio ese llamado. Puede ser la Junta Directiva de una iglesia, o el grupo de jóvenes o el grupo de liturgia y predicadores. Con profunda humildad, sin pretender más santidad que los que les rodean, pero sí experimentando el impulso a obedecer en aspectos concretos la dirección del Espíritu Santo, estos grupos deberían orar intensamente y trabajar pacientemente por una renovación de toda la Iglesia en nuestra generación, comenzando con su propia congregación.

Algunos aspectos concretos

Hay puntos concretos en los que la Iglesia necesita alcanzar una nueva visión. Hay puntos concretos en los que usted mismo y el pequeño círculo de creyentes en que actúa, puede poner a prueba su conciencia de mayordomía de la vida en su totalidad.

Primero: un vivo sentido de la urgencia de la hora que vivimos y de la brevedad de la vida. En momentos en que tantos cristianos duermen como si nunca fueran a dejar esta tierra, “enredados en los negocios de la vida”, no al servicio del Reino, sino de sus propios intereses, se necesitan creyentes despiertos al hecho fundamental de que no somos dueños sino administradores de la vida, y que un día el Señor nos ha de decir, como en el caso de la parábola de Jesús: “Da cuenta de tu mayordomía, porque no podrás ser más mayordomo”.

Segundo, una clara conciencia de la responsabilidad personal ante Dios y el prójimo. En medio de una sociedad que ha sido forjada en el más estrecho individualismo, y ante la amenaza de un nihilismo disolvente, se necesitan cristianos y cristianas que sientan hondamente la pregunta de Dios a Caín: “¿Dónde está tu hermano?” Cristianos que dejen de ser indiferentes a la vida total de sus semejantes y de encogerse de hombros ante sus necesidades, El profesor Caleb Winchester lo expresó diciendo a un creyente demasiado “espiritual”: “Usted me habla de pasión por las almas, pero yo no deseo que nadie ame a mi alma si no me ama a mí”.



Tercero, un profundo gozo en dar. Ofrecer los talentos, ofrecer el tiempo, ofrecer el dinero generosamente, abnegadamente. Mientras un cristiano no aprenda a darse a sí mismo con alegría, con todos sus valores y posibilidades, mientras la iglesia o la sociedad deban arrancarle como por fuerza su contribución a Dios y a la vida, no podrá conocer la abundancia, la plenitud de la vida en Cristo. "A quienes reparten, más se les da... El que sacia a otros, será saciado... ¡El fruto del justo es árbol de vida!" (Proverbios 11, 24, 25, 30).

#### "Pueden ponerme a prueba"

¿Hasta cuándo esperaremos para tomar en serio nuestra mayordomía? Algunos esperan jubilarse para dedicar más tiempo al Señor. Puede ser que ese día nunca llegue o que cuando llegue no lo sepan reconocer, como tan a menudo sucede. Otros esperan que mejore la situación económica o que prosperen sus negocios para ofrecer al Señor mucho más que el diezmo; pero en el momento no se animan ni aún a consagrar el diezmo de sus entradas, como tantos creyentes humildes lo están haciendo desde hace largo tiempo, con gran gozo y grandes bendiciones.

Algunos esperan que toda la iglesia se lance a una gran empresa misionera para ofrecer todo su apoyo y entusiasmo, pero no están dispuestos a asumir una responsabilidad concreta ahora, en este momento, ni a privarse de una hora de diversión o de descanso, para ir a hablar a alguien de su Señor y Salvador.

El profeta Malaquías, hablando en nombre de Dios a su pueblo, y llamándolo a asumir concretamente sus responsabilidades frente a Dios, declaraba: "Pueden ponerme a prueba: verán si no les abro las ventanas de los cielos y derramo sobre ustedes abundantes bendiciones" (Mal 3.10). ¿Cuántos están dispuestos a echar mano a tan gloriosa promesa? ¿Cuántos jóvenes, en la plenitud de sus fuerzas; cuántos adultos, en la madurez de la vida; y aún cuántos ancianos en el ocaso de su existencia sobre la tierra, captarán la visión y se lanzarán a la aventura más grande de la vida: la de ser mayordomos de Dios?

¡Oh si se levantara en cada congregación, en estos días, un grupo de creyentes dispuestos a responder a este reto de la Palabra de Dios, qué cambios extraordinarios podrían producirse en la vida de la Iglesia cristiana, y qué nuevos canales se abrirían para la obra del Espíritu Santo en el mundo! Oremos para que así sea, pronto.

*Por el obispo (E) Federico J. Pagura, en "Sostendré mi iglesia con mis oraciones, con mi presencia, con mis contribuciones, con mi servicio", Iglesia Metodista en Uruguay, 1971, folleto de 31 págs, resumen de GBH.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo proponemos reflexionar sobre la injusticia: dominio de los poderosos sobre los más débiles y desposeídos, pero también nuestras propias injusticias personales, o nuestra indiferencia frente a la injusticia. Como dice la canción de León Gieco, "Sólo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente..."

- **Que no seamos indiferentes**

Señor y Dios nuestro, Jesús encarnó un proyecto liberador proclamando la buena noticia a los pobres, anunciando la libertad a los cautivos, haciendo ver a los ciegos, liberando a los oprimidos, y proclamando el año bueno de Dios.

Te queremos pedir que el mismo Espíritu que movilizó a los profetas y al mismo Jesús, esté hoy sobre nosotros y nosotras, para que no seamos indiferentes a las necesidades y padecimientos de nuestro pueblo, sino que podamos responder con pasión y esperanza, con amor y solidaridad. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesús, nuestro mayor ejemplo. Amén.

*P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI*

- **Estamos ante ti como pueblo desfigurado**

Estamos ante ti, Padre, como pueblo desfigurado por los pecados de injusticia cometidos contra las personas débiles y excluidas, y en contra de la creación que nos has encomendado.

Ansiamos una transformación que sea un don para gente plenamente viva.

Abre nuestros oídos al mensaje del Evangelio de transformación de una sociedad quebrada por divisiones de clase, raza, género, cultura, origen y religión a fin de que podamos vivir transformados por la esperanza que juntas y juntos podamos ir venciendo estas divisiones.



Ayúdanos a llegar a toda persona excluida, a quien busca asilo, a quien necesita refugio...  
Ayúdanos a llegar a las personas desfiguradas por el pecado social y estructural,  
con el propósito de transformar su angustia y desesperación en esperanza y paz. Amén.

*Frank Regan (Inglaterra-Perú) Canterbury Press, 2003. Inglaterra - Tr: Roberto H. Jordan*

- **Oración para que podamos ver a Dios en las demás personas**

Enséñanos, Señor, a buscar tu rostro en aquellas personas que piensan que no tienen rostro; tu palabra entre aquellas que no tienen voz; y tu presencia transformadora entre aquellas que se sienten impotentes. Llévanos hacia ti para que podamos contemplar activamente en el corazón de tu mundo, descubriendo de nuevo la presencia de Jesús dondequiera que esté encubierta y honrándote en el rostro del prójimo, en la humilde apariencia del pan y el vino, y en el caminar del servicio diario, para que te sigamos donde nos guíes y respondamos con corazones ardientes y manos activas. Amén.

*(Inspirado en Santa Teresa de Calcuta y Karl Rahner)*

*Richard Andrew, Presidente del Distrito de Darlington, Reino Unido (Traducción: LD) Tomado de: A Prayer for the Day*

- **Palabras de seguridad de perdón**

Dios misericordioso, como el arco iris nos habla de tu pacto de amor con toda criatura viviente, la cruz proclama que ese amor no tiene límite.

En Cristo somos liberados de todo lo que nos ata y nos carga.

En su nombre, crean que sus pecados son perdonados. Demos gracias a Dios. Amén.

*Elizabeth Welch - Let justice roll down, ed. Geoffrey Duncan, Canterbury Press, 2003. Inglaterra*

- **Si fui motivo de dolor**

♪ *Si fui motivo de dolor, Señor, si por mi causa el débil tropezó,  
Si en tus caminos yo no quise andar, ¡Perdón, Señor!  
Si vana y tonta mi palabra fue, si al que sufría en su dolor dejé,  
No me condenes, tú, por mi maldad, ¡Perdón, Señor!  
Si por la vida quise andar en paz, tranquilo, libre y sin luchar por ti,  
Cuando querías verme en la lid, ¡Perdón, Señor!  
Escucha, oh Dios, mi pobre confesión, y líbrame de tentación sutil,  
Preserva siempre mi alma en tu redil, Amén, amén.*

*L: Battersby, EEUU, Tr: S Menéndez de Hall, Argentina - M: P Sosa (Canto y Fe 114). Adapt.*

- **Mirar atrás**

... mirar atrás es decir: «Bueno, la próxima vez...».  
... mirar atrás es no responder cuando Dios llama.  
... mirar atrás es hacer el bien a medias.  
... mirar atrás es ser buena persona ante algunos, pero no ante todos.  
... mirar atrás es no querer dar más de lo que puedes.  
... mirar atrás es pensar que Jesús no me puede hacer feliz.  
... mirar atrás es decir: «Mañana, mañana...».  
... mirar atrás es contentarte con vivir la fe desde los mínimos.  
... mirar atrás es abandonar cosas fundamentales para tu fe.  
... mirar atrás es...

*Tomado de Reflejos de Luz*

- **Palabras de seguridad de perdón**

Dios misericordioso,  
como el arco iris nos habla de tu pacto de amor con toda criatura viviente,  
la cruz proclama que ese amor no tiene límite.

En Cristo somos liberados de todo lo que nos ata y nos carga.

En su nombre, crean que sus pecados son perdonados.

Demos gracias a Dios. Amén.

*Elizabeth Welch - Let justice roll down, ed. Geoffrey Duncan, Canterbury Press, 2003. Inglaterra*





• **Tu evangelio es terrible**

Cristo, he oído predicar tu Evangelio  
a un sacerdote que vivía el Evangelio.  
Los pequeños, los pobres,  
quedaron entusiasmados;  
los grandes, los ricos,  
salieron escandalizados,  
y yo pensé que bastaría predicar  
sólo un poco el Evangelio  
para que los que frecuentan las iglesias  
se alejaran de ellas  
y para que los que no las frecuentan  
las llenaran.

Yo pensé que era una mala señal  
para un cristiano  
el ser apreciado por la "gente bien".  
Haría falta -creo yo-  
que nos señalaran con el dedo  
tratándonos de locos y revolucionarios.  
Haría falta -creo yo- que nos armasen líos,  
que firmasen denuncias contra nosotros,  
que intentaran quitarnos de en medio.

Esta tarde, Señor, tengo miedo,  
tengo miedo porque sé  
que tu Evangelio es terrible:  
es fácil oírlo predicar,  
es todavía fácil no escandalizarse de él,  
pero vivirlo... vivirlo es bien difícil.

*Michel Quoist*



• **Barro**

Como un ánfora de barro mi corazón se llena  
cada día de Ti. Cada día que pasa  
más y más Tú te adueñas de mi frágil vasija  
dándome desde adentro tu luminosa altura.  
Mi voz tan quebradiza atalaya las tuyas.  
Estoy marcado en medio del alma por tus manos,  
Alfarero tan íntimo, arcilla de los arroyos  
que me salpican siempre melodiosos cantares.  
¡Qué frágil es mi barro para que Tú lo mires!  
Qué fuerte tu ternura para que no me raje.  
Cómo sabes amarme sin que yo me haga añicos.  
Sólo Tú me has cocido para tenerte dentro.  
Señor, hasta los bordes de mi arcilla pequeña  
lléname cada aurora de tu luz infinita.  
Que no quede ni un hueco de mí mismo jamás  
para otra sed distinta de la tuya, Dios mío.

*Valentin Arteaga*

• **Llamado a la Confesión: ORAMOS JUNTOS**

Padre amante, mil veces nos hemos apartado de  
ti, te hemos dado la espalda y nos hemos ido a  
buscar "otras cosas".

Mil veces, también, nos hemos dado cuenta de la  
bendición de poder andar en tus caminos.

Mil veces, hemos vuelto a ti, implorando tu  
misericordia y perdón. Gracias te damos, por ese  
amor tan grande que no merecemos, que siempre  
está ahí para nosotros y nosotras.

Te queremos pedir que, siendo tu pueblo,  
podamos amar de la misma manera a quienes nos  
rodean. Que podamos amar desinteresadamente,  
sin prejuicios de raza, género o clase.

Danos más de tu amor, para que podamos amar  
como tú nos amas. Oramos en el amoroso nombre  
de Jesús, Amén.

*M. Heusser*

**Canciones**

- ✚ **Abre nuestras manos, mente y corazón** - Elizabeth Hernández Carrillo, México - <https://redcreate.org.ar/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon-2/> - **Red Create**
- ✚ **Conocerán la verdad** - A. López Rubio, Cuba  
<https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>
- ✚ **El amor de mi Señor** - Rafael Cuna, 1940 - **Himnario MV 40**
- ✚ **En Tu nombre realizaré mi deber** - Carlos Wesley, 1707-1788 - Tr F Pagura - **CN 374**
- ✚ **Kyrie, ven pronto** - G. Oberman, Argentina. Del cd: Caminos por descubrir,  
<https://redcreate.org.ar/kyrie-ven-pronto-3/> - **Red Create**
- ✚ **La semilla en tierra** - A Frostenson, Suecia - Música flokl. Inglesa - **CF 49**
- ✚ **Megalópolis** (Hoy en grandes ciudades) - João Días y D Laurenti, Brasil - Tr F Pagura,  
Argentina - **CF 348**
- ✚ **Si fui motivo de dolor, Señor** - Battersby, USA - Tr S Menéndez Hall, Arg. - M: Pablo sosa,  
Arg - **CF 114**
- ✚ **Sonamos** - E. Torreglosa, Colombia - <https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/>
- ✚ **Toma mi mano, hermano** - Waldino Suárez y Osvaldo Catena, Argentina - **CF 124**



## Marzo 23, 2025– Tercer domingo de Cuaresma (Morado)

DGO 23 : DÍA MUNDIAL DE LA REHABILITACIÓN DE LISIADOS Y LISIADAS. - LUN 24 : DÍA NACIONAL DE LA MEMORIA POR LA VERDAD Y POR LA JUSTICIA (FERIADO NACIONAL) + MIÉ 26: DÍA MUNDIAL DEL CLIMA



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 13.1-9:** ¿Ustedes son menos pecadores que esos ejecutados por Pilato o que los muertos en el accidente de la torre de Siloé? Un hombre fue a ver su higuera y al ver que no tenía higos encargó que la cortaran. Pero le piden: Déjala todavía este año, tal vez dará fruto...

**Profeta Isaías 55.3-9:** Vengan a mí y pongan atención, yo haré con ustedes una alianza eterna. Busquen al Señor mientras puedan encontrarlo; vuélvanse a nuestro Dios, que es generoso para perdonar. ¡Porque mis ideas y mi manera de actuar están por encima de las de ustedes!

**Salmo 63.1-4, 6-8:** Dios mío, tú eres mi Dios, te busco con ansias, tu amor vale más que la vida, toda mi vida te bendeciré. ¡Mi vida entera está unida a ti, tu mano derecha no me suelta!

**1a Carta a los Corintios 10.1-6, 11-13:** Nuestros padres en la fe atravesaron el mar y recibieron ese bautismo: todo como un ejemplo para nosotros. ¡Pueden ustedes confiar en Dios!

### Recursos para la predicación

- **Cuaresma no es un tiempo de condena**, es más que un tiempo de arrepentimiento o de conversión: en primer lugar, es tiempo de la espera de Dios, de la segunda o tercera y cuarta oportunidad de Dios. Toda la historia del pueblo de Dios es la historia del Dios que vuelve y vuelve a ofrecernos pactos de vida, de salvación y de bendición.
- **Los que murieron en las guerras en Irán o Irak**, en cualquier otro cataclismo, o en uno de los frecuentes accidentes en obras en construcción, ¿eran más culpables que nosotros? Ante las nuevas oportunidades que nos da Dios, ¿nos volvemos a él o no nos volvemos? ¿Recibimos el perdón y curamos las heridas que hemos causado?
- **¡Setenta veces siete** nos vuelve a perdonar el Señor! (Mt 18.22). En las setenta veces siete que volvemos a él, nunca se le endurece el corazón. A no ser que juguemos a dejar que se nos endurezca el corazón, por la bronca o por los afanes, por las heridas de la vida, por los resentimientos o por buscar agua en fuentes sucias...
- **Las crisis personales o comunitarias** pueden ser las oportunidades de Dios para buscarlo, para buscar la vida y no la muerte, para buscar al hermano y hermana que nos necesita y que descuidamos. Las crisis pueden ser los bautismos frente a los cuales resucitamos a una nueva actitud, a una más profunda comprensión de Dios y a una más profunda comunión.

#### • Lucas 13.1-9 – Presentación de Samuel Almada

La sección de Lucas 13.1-9 es una *exhortación a la conversión* que sigue la línea de los pasajes precedentes sobre la interpretación, la urgencia y el cumplimiento de los tiempos: exhortación a la vigilancia (vv.12.35-48); la hora de la decisión (vv.12.49-53); las señales de los tiempos (vv.12.54-59). El verso 13.1a hace la conexión con los pasajes anteriores indicando que en aquel mismo momento que Jesús estaba enseñando se presentaron algunos y le contaron lo sucedido a varios galileos.

El pasaje se divide en dos partes que se complementan y articulan sobre el eje temático de la invitación a la conversión. La primera (vs 1-5) ofrece una interpretación a propósito de dos acontecimientos trágicos que causaron gran conmoción y quedaron grabados en la memoria de la gente; y la segunda (vs 6-9) presenta una variante de la parábola sobre la higuera estéril.

La primera parte se introduce con la historia trágica que le refieren a Jesús sobre unos galileos cuya sangre Pilato había mezclado con la de sus sacrificios. Según el sentido obvio del texto esto



significa que Poncio Pilato, procurador de Judea (26-36 d.C., ver Lc 3.1) hizo matar a algunos galileos en el momento que estaban realizando el sacrificio de sus animales en el atrio del Templo de Jerusalén. La ocasión es seguramente la fiesta de pascua, única oportunidad para los laicos de tomar parte en los sacrificios; y estos galileos se manifiestan como personas piadosas que emprendían un largo peregrinaje hasta Jerusalén para venir a ofrecer sus sacrificios. El crimen es escandaloso en sí mismo, y se ve agravado por lo inoportuno de la situación en que se mezcla la sangre de los sacrificios con la sangre de los propios sacrificantes, provocando la profanación del culto y del Templo. No queda claro si éste es un episodio reciente o no, y no se conoce ninguna otra referencia al mismo.

Jesús utiliza este episodio para hacer una reflexión que tiene como marco de referencia la doctrina farisea de la *retribución* (v.2) y lanzar un llamado a la conversión (v.3). Luego él mismo enfatiza la idea trayendo a colación otro episodio de características similares (v.4a), cuyo esquema literario guarda un paralelismo estricto con el anterior (episodio trágico – reflexión – llamado a la conversión). El segundo episodio recuerda la muerte de dieciocho habitantes de Jerusalén cuando ocurrió el derrumbe de una *torre* (seguramente parte de la muralla que rodeaba la ciudad) de *Siloé* (estanque que se encontraba al sudoeste de la ciudad y cerca de la muralla), hecho sobre el cual tampoco se cuenta con otro testimonio. En este caso las víctimas son de Jerusalén y la desgracia parece accidental.

Los dos tipos de desgracia (un acto deliberado del gobierno o una catástrofe accidental) sirven a un mismo objetivo: advertir y llamar la atención a toda la población (sean galileos o de Jerusalén) sobre el destino que les espera si no se convierten, ya que los que murieron no eran más culpables que todo el resto. Esto implica responsabilidad colectiva sobre pecados e injusticias señalados anteriormente: hipocresía e injusticia de los religiosos (11.37-44); la acumulación de riquezas (12.19-21); opresión y lujuria (12.45-48).

La parábola de la higuera estéril (vs 6-9) tiene puntos de contacto con el episodio de la maldición de la higuera estéril en Mt 21.19 y Mc 11.12-14, pero es diferente y en cierta manera opuesta. La ocasión recuerda una costumbre típica en Palestina de plantar árboles frutales en medio de las viñas y hacer trepar sus sarmientos en ellos. El dueño ha venido reiteradas veces (los tres años podría ser una referencia a la duración del ministerio de Jesús) y no ha encontrado frutos, por lo cual le ordena al viñador que la corte bajo el argumento que cansa la tierra inútilmente. Pero el viñador intercede ante el dueño, para probar con un cuidado especial y darle al árbol su *última oportunidad*. La *higuera* (y también la *viña*) es una metáfora conocida para representar a la *casa de Israel* (ver Os 9.10), y también hay antecedentes sobre la esterilidad de la planta como figura de la infidelidad e injusticia del pueblo de Yavé (ver Jr 8.13; Mi 7.1). Esto coincide con la referencia a *galileos* y *habitantes de Jerusalén* en el texto anterior.

Pero ahora no se trata de la maldición a una higuera estéril o un anuncio de castigo (como en Mateo y Marcos), sino que es más bien una parábola sobre la *paciencia* del Señor con su pueblo al cual le brinda una *última oportunidad*, remarcando la urgencia y el cumplimiento de los tiempos. La parábola complementa así el *llamado a la conversión* de la primera parte (vs 1-5) y deja un final abierto.

#### Para la reflexión teológica

Merecen una mayor reflexión algunos aspectos de la doctrina farisea sobre la *retribución* que aparece implicada en la primera parte (vs 1-5). Según esta doctrina, que también tiene antecedentes en el AT, *todo sufrimiento* (o calamidad) *sería un castigo por el pecado*, ya sea de la comunidad (ver Jue 2.6-23) o de los individuos (ver 1 Re 11.11; 13.34; Jer 31.29). Este esquema

simple de méritos (premios y castigos) asegura el *castigo* para los impíos, y la *prosperidad* y el *bienestar* para los justos y piadosos (ver Pr 12.21; 13.21), pero se revela insuficiente para comprender lo que sucede en la misma realidad, y ya podemos intuir las dificultades y



Juan Aberastain - Pinterest



contradicciones que se encuentran para abordar la espinosa cuestión del *sufrimiento humano* (opresión, guerras, pobreza, enfermedad).

En los mismos textos bíblicos encontramos diversas reacciones y protestas que cuestionan la creencia dominante de la retribución y su correlato en lo que concierne a la justicia divina (ver libro de Job; Salmos 37 y 73; Jr 12.1). Y encontramos, también en el AT, algunas otras aproximaciones con una valoración más positiva del *dolor* en las que aparece como un medio divino de formación, prueba y purificación (ver Sal 66.10-12; Pr 17.3; Is 48.10), y el concepto del *sufrimiento vicario o en sustitución de otro* (ver 2 Macabeos 6.12; 7.37; y la figura del siervo de Yavé en Isaías 52.13–53.12). En el NT Jesús mismo impugna la teología de la justa retribución, mostrando que no es el sufrimiento o el dolor lo que hace que el ser humano se pierda, sino antes bien su pecado y obras impías (ver la parábola del rico y Lázaro, Lc 16.19-31).

¿Hay algún responsable por los sufrimientos? ¿Qué tipo de relación se puede establecer entre responsabilidad individual y responsabilidad colectiva frente al pecado y las injusticias? ¿De qué manera el cambio de actitud (conversión), aún en pequeña escala, puede ser un factor de transformación de estructuras injustas, y llamado de atención para amplios sectores de la sociedad permeados por la corrupción?

Samuel Almada, biblista bautista, asesor de la traducción de la Biblia al Qom, en *Estudio Exegético Homilético* 12, marzo 2001.

• **Isaías 55.1-13** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Is 55.1-13 es el epílogo al libro del Deuteroisaiás, el último poema. Propongo tratar el canto completo y no cortar en el v. 11, como marca el leccionario. El texto se divide en las siguientes secciones: a) invitación a comprar sin dinero (1-3a); b) relectura de las promesas a David (3b-5); c) buscad a Yavé! (6-9); d) la palabra de Yavé genera salvación (10-11); e) la marcha de los liberados (12-13). Otros autores lo dividen en 1-5, 6-11 y 12-13, o 1-5 y 6-13.

V. 1-3a. Llama la atención la cantidad de imperativos. Los gritos de llamado (v. 1) han sido interpretados de distinta manera: a) como la invitación a la mesa de Proverbios 9, donde la Sabiduría invita (Prov 9.5, 11; Eclo 24.19); b) imitando los gritos de los vendedores ambulantes en el mercado (¿vendedoras también?); c) como una “propuesta de liberación política y social, y por tanto económica”: Yavé y ningún otro Dios, puede dar pan o agua en lugar de la fatiga vana de trabajar para después no poder adquirir nada. La paradoja esta en comprar sin dinero.

V. 3b-5. El tema de estos vs. es la fidelidad de Yavé a Israel, manifestada en términos típicos: *b<sup>erit</sup> ’olam hasede david hane’emanim* (un pacto eterno, las firmes/seguras misericordias a David). La antigua promesa a David de un descendiente para siempre en el trono de Jerusalén (2 Samuel 7), obviamente perimida al tiempo del exilio, se relee (ver Salmo 89). De haber estado dirigida a un hombre y una institución (la monarquía), ahora pasa a una nación. Israel (v. 4) será caudillo de las naciones. ¿En sentido político? Quizás. Pero también se lo puede leer en sentido religioso: para que sean posibles la liberación y el retorno que el Deuteroisaiás anuncia como inminentes desde el capítulo 40, Israel tiene que buscar al pueblo disperso entre las naciones. En los términos de un comentario, Yavé llama a Israel a salir de sus compromisos diarios con Babilonia y a volver a su propia tierra. El v. 5 termina con la glorificación de Yavé por parte de las naciones; el v. 13 retomará el tema. En ambos casos lo que causa las loas a Yavé es su acción en favor de Israel.

Vs. 6-9. Estos vs. tienen varios temas importantes. Por un lado, buscar a Yavé mientras se deja encontrar, no dejarse tentar por esos otros Dioses que no ofrecen nada, animarse a dar el paso de la liberación de la mano de Yavé. El v. 7 se toma muchas veces como un agregado; y de hecho, si se tomaran las exhortaciones de este versículo en un sentido moral, habría que decir que no tienen nada que ver con el resto del capítulo. Pero también se los puede tomar no como exhortación moral, sino religiosa: (busquen a YHWH y no a otros Dioses!

Pero la cercanía no significa equiparación; la estructura concéntrica del v. 9 (Croatto, p. 303) lo muestra muy claro:

**A** “porque **mis planes** no son **vuestros planes**,

**B** ni **vuestros caminos** son **mis caminos**.

**X** PORQUE CUANTO MÁS ALTOS SON LOS CIELOS QUE LA TIERRA,



ASÍ SON MÁS ALTOS

**B' mis caminos** que **vuestros caminos**,

**A' y mis planes** más que **vuestros planes**".

Vs. 10-11. En vez del quiasmo, como en el v. 9, este oráculo usa el paralelo (ABCA'B'C') y mantiene la comparación ("como... así...") y la fundamentación ("porque"). El tema de la preferencia de Yavé sobre cualquier otro Dios sigue estando presente, esta vez asegurando la eficacia de la palabra de Dios. Aunque lo primero que nos viene a la mente es Génesis 1 (Dios dijo y se hizo), pensando en los temas de este libro y en las experiencias de Israel, parece mejor asociar la eficacia de la palabra divina con el testimonio de Israel de que Dios había prometido bendición y monarquía davídica siempre que Israel fuese fiel a su parte de la alianza, y de la misma manera, castigo y exilio si Israel no obedecía y en esto fue eficaz la palabra divina, y de ello es testigo Israel ante las demás naciones y ante los demás Dioses.

V. 12-13. Estos vs. cierran todo el Deuterocanónico, y no sólo el capítulo, ya que retoman Isaías 40: del "consuelen" a la alegría, del "preparen el camino" a la salida en seguridad y sin pasar necesidades. La creación participa de esa fiesta que comienza con la salida (ya antes de regresar a la tierra). El v. 13b pone un gran broche: todo esto será para renombre de Yavé, y de ningún otro Dios, y será una señal eterna. Aquí vale la pena notar la similitud en vocabulario con el pacto sellado entre Dios y Noé (Génesis 9).

#### ¿Qué predicar?

- 1) Un tema posible: el traspaso de las promesas de bendición, de prosperidad, de Shalom de David al pueblo; cuanto más de Jesús a sus seguidores y seguidoras. Israel fue testimonio/testigo de que Dios también cumple su promesa en cuanto a rechazar el pecado y la desobediencia, pero que no deja de amar a su pueblo por eso.
- 2) Otro tema posible es el de la señal eterna (regreso del exilio, batir de palmas de la naturaleza) y sus manifestaciones contemporáneas.
- 3) Un tercer tema posible es el de la enorme distancia entre los pensamientos de Dios y los humanos, entre los caminos de Yavé y los nuestros.

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en  
Estudios Exegético-Homiléticos 1, ISEDET, Buenos Aires. abril 2000*



Brosas de higuera

#### • **Salmo 63** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Quien ora en este salmo es un rey; se dirige a Dios y parte de una situación en la hay dos aspectos: el primero es una muy sentida y profunda necesidad de Dios; el otro solo ser conoce al final del salmo: el orante manifiesta que hay personas que atentan contra su vida. La fe y la espiritualidad de este suplicante son admirables, como lo es también la expresión poética. El Salmo tiene sentido en tiempos de la monarquía.

V 1: Invocación. El orante se dirige a Dios y le manifiesta su anhelo, su absoluta necesidad del mismo Dios; emplea una imagen muy sugestiva y elocuente: su deseo de Dios es más grande que el que pueda tener una tierra seca que añora unas gotas de agua. No hay ninguna petición; pero no hay nada más sincero y admirable que experimentar y proclamar la necesidad del mismo Dios. La noción que este salmista tiene de Dios y, en relación con ella, su fe, son un modelo acabado de auténtica fe.

Vs 2-5: Anhelo del suplicante. El valor absoluto de este rey es Dios. Con intensos sentimientos de admiración y deseo, expresa algunos matices de sus profundos anhelos: quiere contemplar a Dios en su santuario (del cielo), ver el poder y la gloria de Dios. Es algo así como adentrarse en el misterio de Dios, en lo que él es; es aspirar a una especie de teofanía y de intimidad como la de Moisés en el Sinaí.

Se alterna este pensamiento con la valoración de la misericordia de Dios: para el salmista ella es más preciosa que su propia vida y por eso desea que con su vida y sus labios pueda siempre



alabar y bendecir a Dios, Él desea orientar su ser y sus manos hacia la habitación de Dios. Esto constituirá su dicha, su alimento, y todo irá acompañado con la alabanza gozosa a su Dios.

Vs 6-8: Lo que pienso al acordarme de Dios. Este hermo poema invita al lector a conocer los pensamientos íntimos del rey: en su soledad, en sus vigilias, este rey se acuerda de Dios, y cuando lo hace, solo anhela que Dios sea para él su auxilio, que pueda contar con el amparo de sus alas, que el rey pueda asirse fuertemente a Dios y que la mano derecha de Dios lo aferre. Esta última idea prepara la mención de los enemigos, dato este que completa la situación del suplicante.

Vs 9-10: Imprecación. Usa tres imágenes para manifestar el deseo de la extinción de quienes atentan contra su vida: que vayan a dar a lo profundo de la tierra (al abismo), que sean golpeados por el filo de la espada, que sean presa de chacales. Quizá por la dureza de estas imágenes se recortó este salmo de las liturgias.

V 11: Pero el rey se alegrará el Dios. A manera de conclusión, el orante manifiesta a la vez su convicción y su anhelo: se alegrará siempre en Dios. Su actitud y su resultado podrán ser compartidos por quienes tengan actitudes como la del rey. Esta es una gran enseñanza que va acompañada con la certeza de la extinción de la mentira.

#### Lectura cristiana

Una fe tan profunda, un anhelo tan sentido y tan grande de Dios, ciertamente son cristianos. El anhelo infinito, el deseo de estar con el Padre manifestado por el Hijo de Dios, pueden ser compartidos por los creyentes, todos y todas. Es un regalo de Dios la participación tan misteriosa y profunda en el misterio de esta comunión en Jesucristo.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.*

#### • **1 Corintios 10.1-13** – *Presentación de Severino Croatto*

Así como el texto de evangelio –mediante la interpretación de sucesos contemporáneos– nos exhortaba a una conversión profunda en nuestro “camino a Jerusalén”, de la misma manera Pablo exhorta a sus destinatarios corintios a no repetir la conducta de los hebreos durante su marcha por el desierto (se trataba también de un “viaje”). Menciona cinco casos: la codicia por carne (Números 11), la “idolatría” relacionada con comidas en honor de otros Dioses (Éxodo 32.6); la fornicación (con las mujeres moabitas, Números 25), las tentaciones a Yavé (por ejemplo, en Números 21.5-6), y las murmuraciones (varios casos en el libro de los Números). En todos los casos, algunos o muchos perecieron. Hay una asociación con Lucas 13.1-5.

Importante es la interpretación que hace Pablo: “Todo esto les acontecía en figura (*tupikôs*), y fue escrito para aviso de los que hemos llegado a la plenitud de los tiempos” (v.11). Una interpretación “tipológica” es la que conecta un episodio o figura del Antiguo Testamento con otro del Nuevo. Hoy se tiende a llamar a esto, “interfiguralidad”: dos figuras son interconectadas, siendo la primera la fundante, y la segunda la que da la totalidad del sentido.

Es interesante notar el corrimiento hermenéutico que hace Pablo: En las tradiciones del desierto eran episodios del “camino a” la tierra de la promesa; en las enseñanzas del evangelio de hoy, éstas tienen que ver con el “camino” de Jesús y *sus acompañantes* hacia Jerusalén.

Pero en el texto paulino, las advertencias están dirigidas a “los que *hemos llegado* a la plenitud de los tiempos”. Suena a algo imposible. Si se ha llegado a la meta, no tienen cabida esta clase de desvíos. Pero como es exhortación, y no acusación por hechos concretos, el tenor del texto mantiene su fuerza, como si dijera: “eso es impensable en cristianos que ya están en la plenitud de los tiempos por la fe en Cristo”.

Esto es lo que debemos tomar en serio. Por eso también las palabras finales de confianza en la fuerza de Dios.

*J. Severino Croatto, biblista católico argentino en **Estudio Exegético-Homilético 48**, marzo 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina.*



## Recursos para la acción pastoral

- **¿Estamos preparados para situaciones de emergencia**, como inundaciones o terremotos o convulsiones sociales? Nos conectamos con organismos sociales y privados para canalizar la ayuda que se necesita, nos dirigimos directamente a algunas de nuestros contactos afectados, acompañamos fraternalmente entendiendo que necesitarán apoyo durante y después del trauma...
- **Los presos y sus familias**, el entorno de los ejecutados por la represión o por la justicia humana, son también nuestros hermanos identificados con el mismo Jesús. Consuelo, acompañamiento material y espiritual, son algunas de nuestras tareas desde alguna congregación o desde algún centro comunitario solidario. ¡Gloria a Dios!
- **Nuevas oportunidades para el perdón y para la restauración** personal y comunitaria, siempre alentadas y promovidas por nuestro trabajo pastoral, en contacto directo con los afectados por las crisis, en ambas direcciones, sin hacernos cargo de las culpabilidades sino dejándolas en manos de ellos y ellas mismas, abriendo espacios de encuentro y de salud.

- **Pecado** – por Casiano Floristán

El pecado, a la luz de la Biblia, es ruptura con Dios, con el hermano necesitado y con uno mismo. Pecar equivale a romper la alianza, traicionar al amor y alejarse de la comunidad de los hermanos. Para Jesús, peca quien no vive la alianza o las exigencias del reino de Dios. En última instancia, el pecado es lo contrario del amor, es un mal, una relación negativa con Dios (oposición al reino) y con el hermano (corrupción del hombre).

El pecado está en la raíz del comportamiento, en el núcleo central de la persona, en lo que la Biblia llama corazón. Así, el homicidio comienza con el odio interior, el adulterio con la mirada impura y el perjurio con la palabra mentirosa. Para Pablo, Adán representa la figura de la condición pecadora del hombre, ya que con el primer ser humano penetra el pecado en el mundo como potencia maléfica. Cristo es quien nos libera de todo pecado. Según Juan, el pecado reside en la hostilidad a Dios, manifestada en la mentira en lugar de la verdad, homicidio en lugar de vida y tinieblas en lugar de luz.

En la sociedad actual se está dando un desplazamiento del pecado más que una pérdida de su sentido, a causa de la evolución de las costumbres, de la secularización generalizada, de la importancia que hoy tienen las estructuras sociales, de la difusión de los datos psicológicos, de la influencia de los medios de comunicación que todo lo relativizan y del descrédito de ciertas prácticas religiosas rituales. Vivimos en una sociedad extremadamente permisiva. Pero al mismo tiempo contribuye esta situación a rechazar un falso concepto de pecado e incluso a redescubrirlo con un nuevo sentido a partir de una perspectiva personalista y social, de fe y eclesial.

No olvidemos que el pecado tiene una naturaleza religiosa, aparte de una dimensión moral. No es mera culpa contra la conciencia de uno mismo o falta contra la ley. Es deuda en relación a las exigencias de Dios, de Jesucristo, del Espíritu Santo y del evangelio. Es atentado contra el reino de Dios o mutilación del compromiso de la fe. Con frecuencia hemos situado el pecado en una esfera legalista o moral (no religiosa), en un plano individual (no comunitario), en un contexto sexual (no social), bajo una moral de actos negativos (no de actitudes positivas).

En resumen, el pecado cristianamente entendido es infidelidad e injusticia de cara al compromiso de fe respecto del reino de Dios. Es, pues, rechazo de Dios que es amor, ruptura de solidaridad fraternal y autodestrucción personal.

*Casiano Floristán, pastoralista católico español en **Diccionario abreviado de pastoral**, Verbo Divino, Navarra, España, 1999. Adaptación de GBH.*

- **Posmodernidad** – Por L. González-Carvajal

La cultura posmoderna surge como reacción contra la modernidad: *niega la idea progreso*, pero no la sustituye por la de decadencia, sino que proclama el *final de la historia*; los acontecimientos se entrecruzan sin finalidad propia. Frente a la laboriosidad, exaltada por la mentalidad capitalista-



burguesa, se exalta ahora el *principio de placer*, la no dilación del goce (sociedad de consumo frente a sociedad del ahorro, liberación sexual frente a moral victoriana, etc.).

Frente al racionalismo que trajo la mentalidad científico-técnica, el posmoderno reivindica los derechos de la sensibilidad y de la subjetividad. Frente a la secularización, proclama el retorno de lo religioso; pero se trata de una religiosidad de carácter místico (espiritismo, orientalismo, retorno de los brujos...). Es tal la complejidad del fenómeno de los “nuevos cultos”, que Rosak ha sugerido la conveniencia de inventar alguna palabra inutilizable para designarlos, tal como “psico-místico-paracientífico-espiritual-terapéutico”.

Son quizás expresión de una sociedad peligrosamente frustrada que se está volviendo cada vez más receptiva a las soluciones carismáticas, mesiánicas y fanáticas. Frente al deseo de dominar el mundo y transformar la sociedad, se alza ahora la bandera de la liberación interior. Manifestaciones de ello serían desde la devoción a la psicoterapia hasta la desaparición de cualquier interés exterior (pasotismo, diría algún español). El recurso a la droga expresa también la búsqueda de “liberación interior” en medio de un mundo que se deja intacto. La posmodernidad parece, en resumen, una reacción unilateral frente a las unilateralidades de la modernidad.

*L. González-Carvajal, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

El Señor nos enseña que siempre está dispuesto a dar oportunidades. Este domingo proponemos reflexionar sobre nuestra vida, nuestras iglesias, y si estamos dispuestos a dar oportunidades. También sobre nuestra falta de fe, que muchas veces nos hace abandonar proyectos o sueños comunitarios.

Puedo confiar en el Señor



Foto de Hanni Gut

- **Dios, creador de todas las cosas**

Oh Dios, creador de todas las cosas, dador de todo don, perdona nuestra falta de reconocimiento a ti.

Hemos dado a luz frutos de mala calidad cuando tú esperabas frutos verdaderos.

Nos hemos negado a curar a los quebrantados de corazón, fuimos instrumentos de esclavitud en lugar de libertad, más que dar luz hemos sido ciegos, guías de ciegos.

Perdónanos Señor, que tu juicio no caiga sobre nosotros y que tu Espíritu nos devuelva la alegría de tu salvación. Por Jesucristo. Amén.

*Autor desconocido*

- **Señor de bondad y compasión**

Señor de bondad y compasión, venimos buscando perdón por nuestro pecado. Hemos ofendido a muchas personas y hemos desobedecido tu voluntad. Nos hemos ocupado en vanidades y rehusado las tareas humildes de tu reino. Hoy deseamos dejar a un lado nuestros deseos y someternos a tu voluntad. Reconocemos que tu llamado es la vida y nuestro rechazo es la muerte. Ayúdanos a caminar en pos de ti, con nuestra mirada en tu excelsa cruz. Lo imploramos por el amor de Cristo, tu Hijo amado. Amén.

- **¿Dónde poner nuestro corazón?**

- **¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En medio de las luces y las sombras por las que transitamos día a día.

En medio de los Publicanos y Fariseos que ostentan el poder de los reinos de este mundo, sin mirar la injusticia que obran entre sus hermanos.

- **¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En este tiempo de pobreza y violencia enfrentadas; de niños y jóvenes abusados, en este tiempo en que parece que fe y esperanza se soltaron de tu mano.





**¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En medio de familias enteras que suben a pobres embarcaciones buscando un horizonte mejor y dejan sus vidas en medio del mar; de niños que pierden su inocencia al ver la muerte tocarlos de cerca en esos barcos.

**Muéstranos, Señor, que el tesoro**

sigue siendo tu entrega al Reino de la Verdad y la Justicia, que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión, que aprender a amarnos en palabras y gestos sigue siendo tu enseñanza favorita, y que entonces, cuando estemos frente a frente, nos preguntarás

**¿Dónde está tu corazón?**

Y sea ese el momento de mostrar todos los nombres que tenemos en las manos. Amén.

*Cristina Dinoto*

• **Oración para que el mensaje de Dios habite en nuestras vidas**

Amado Dios, que todo lo que aprendamos de Ti y en comunidad, desafíe y transforme nuestros pensamientos, palabras y acciones. Que Tu mensaje habite ricamente en nuestros corazones. Que sea atesorado. Que se derrame de nosotras y nosotros en expresiones de alabanza, proclamación y protesta. Ayúdanos a escuchar a las personas que han sido marginadas, a oír lo que no puede ser hablado. Prepáranos para los momentos en que Tu mensaje nos traspasará y entrará en nuestro corazón. Transfórmanos mientras nos unimos a Tu obra como Tu cuerpo aquí en la tierra. En el nombre del Uno que vino como Maestro, Buscador de Justicia y Defensor de los Oprimidos. Amén.

*Julie Coates, Reino Unido (Tr: LD)*

• **Dios, nos ofreces tanto**

Oh Dios, nos ofreces tanto,  
**Perdónanos por compartir poco.**  
Nos has llamado a tus caminos,  
**Perdónanos por ignorar tu llamado.**  
Nos has dado nuestra familia,  
**Perdónanos por no agradecerte.**

Nos has otorgado bendiciones sin fin,  
**Perdónanos por no apreciar tu amor.**  
**Y ahora, Dios, ten misericordia de nosotros en nuestro pecado e indiferencia, por Cristo nuestro Salvador. Amén.**

*Joel y Raquel Martínez. De: Fiesta Cristiana,*

• **Cúrame**

Si pudiera borrar las cosas que enferman tanto mi alma,  
si pudiera desdecirme de tanta palabra airada,  
si pudiera deshacer tanto daño como he hecho,  
si pudiera comprender que un abrazo es un comienzo...

Si pudiera confiar en tu amor y no en mis fuerzas,  
si pudiera caminar hacia Ti y abrir mi puerta,  
si pudiera descifrar las marañas de mi mente,  
si pudiera no sentirme tan enferma, tan doliente...

Mírame, pues tu mirada me ilumina el corazón,  
tócame con tu caricia que bendice mi oración.  
Estréchame con tu abrazo, álzame, tenme en tus brazos,  
acompañame por siempre y no temeré el cansancio.

Guíame, dame tu mano, para no perder la senda,  
muéstrame con tu presencia la belleza de esta tierra.  
Cúrame con tu amor, límpiame, sana mi vida  
cantaré tu desmesura cada uno de mis días.

Yo quiero darte posada, quiero ampliar la mirada,  
ser refugio para otros, despojarme, darlo todo.  
Quiero acogerte en mi casa, cúrame, Señor mi Dios...  
Cúrame el alma, cúrame el alma, cúrame el alma...

*Salomé Arricibita. Es una canción, se encuentra en Youtube.*



Fano



• **Oración comunitaria**

Señor de la vida, salva nuestra alegría, Que nunca olvidemos que existe que no haya nada comparable con reírnos y amarnos desde adentro,  
Con el impulso que viene desde el corazón.  
Que una lluvia tenue pero continua, nos lave la cara y el alma de la angustia y desazón de todo lo vivido.  
Que podamos besarnos libres de penas,  
Como el sol de setiembre, tibio y acariciando.  
Que podamos tomarnos de la mano, para dar gracias por tu amor.  
Que sepamos siempre hacia dónde vamos, porque no olvidamos de dónde venimos.  
Que siempre caminemos hacia la justicia y la verdad.  
Y que la fuerza de sabernos juntos no nos deje claudicar. Amén.

Cristina Dinoto

• **Déjala un poco más**

No es la primera vez que vienes  
y que la higuera muestra sus hojas arrogantes  
“verdes, grandes, ásperas, sin fruto”,  
engañándote.  
Sabes que ocupa terreno fértil,  
que sudaste y te deslomaste cuidándola  
para que diera los higos mejores,  
inútilmente.  
Y aunque tienes ganas de cortarla  
tu corazón hortelano se resiste.  
Le cavarás la tierra, le echarás abono  
nuevamente...

Hablo robándote las palabras  
que me dijiste al encontrarme  
e invitarme a tu casa y buena nueva  
urgentemente.

Déjala un poco más.  
Déjanos un poco más.  
Déjame un poco más, Señor,  
y cuidame.

*Florentino Ulibarri, en su libro “Al viento del Espíritu”*

• **Caminos en el desierto**

Dios, tú siempre nos sorprendes,  
no nos dice tu nombre,  
y te nos haces conocer  
en los sucesos que ocurren en el camino.

Dios, danos el coraje de arriesgarnos  
para construir autopistas en el desierto  
aun cuando no veamos  
cómo podemos movernos hacia delante.

Danos el coraje de creer que Tú estás ahí  
y estarás conduciéndonos cuando nos  
atreveremos a avanzar.

Danos el coraje de creer que como iglesia  
te encontraremos allí  
acompañando las cosas  
que nos animamos a emprender  
cuando estamos preparados para arriesgarnos  
y ponemos la primera piedra  
para hacer la autopista

*The Gospel transforms persons and cultures,  
CMI, Ginebra. Tr. Juan Gattinoni*

**Canciones**

- ✚ **Dios te acune en sus brazos** – G. Oberman, y H. Vivares, Argentina -CD Cantata “Nació la luz” - <https://redcreate.org.ar/dios-te-acune-en-sus-brazos/> - **Red Create**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa – Colombia <https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **Nos volvemos a Dios** – G. Oberman – del CD Otro mundo es posible <https://redcreate.org.ar/nos-volvemos-a-dios/> - **Red Create**
- ✚ **Oh deja que el Señor te envuelva** - J. Wimber, USA, 1923, bas. En Lam 3.22-23 - Tr Honorato Reza - **MVPC 190 – CF 288**
- ✚ **Tal como soy** – C. Elliot, 1789-1871 – Tr Alfonso y Westrup – M: W. Bradbury – **CN 254 - MV 196**
- ✚ **Tú que buscas al hombre en su dolor** - Alexandre R. Vinet, 1799-1847 – Salmodia morava - **CN 232**
- ✚ **Vayan y cuenten que...** - Inés Simeone, H. Cardozo, Uruguay/Argentina <https://cancionerometodista.com/canciones/vayan-y-cuenten/>
- ✚ **¡Vuélvete a Dios!** – Osvaldo Catena, 1920-1986. Argentino – **CF 273**
- ✚ **Zamba del grano de trigo** – Alejandro Mayol – J L Castiñeira de Dios, argentinos – **CF 59**



**Marzo 30, 2025 – Cuarto domingo de Cuaresma (Morado)**

LUN 31: DÍA DEL COMPORTAMIENTO HUMANO + MIÉ 24: DÍA DE LA AFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS SOBRE LAS ISLAS MALVINAS (FERIADO NACIONAL) – DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL + JUE 3: DÍA DE LA EMPLEADA DOMÉSTICA



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 15.1-3, 11-32:** Se acercaban a Jesús todos los pecadores, y escribas y fariseos murmuraban contra él. Y entonces él les contó que un hombre tenía dos hijos y repartió los bienes entre ellos. El menor se fue y vivió perdidamente, hasta que volvió hambriento, y entonces la fiesta... Pero el hermano mayor...

**Libro de Josué 5.10-12:** Los israelitas celebran la Pascua, y al día siguiente comen los frutos que la tierra producía, y nunca más tuvieron maná: desde entonces se alimentan de lo que producía la tierra de Canaán, la nueva tierra que Dios les había dado.

**Salmo 32.1-7:** Felices el hombre y la mujer a quien sus culpas y pecados les han sido perdonados. Por eso te confesé todo, Señor. Tú eres mi refugio, tú me rodeas con gritos de liberación.

**2a Carta a los Corintios 5.16-21:** Quien está en Cristo es una nueva criatura. Y esto viene de Dios, que nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

- **La gran parábola del amor de Dios** que nos invita a entrar en la fiesta de la vida, prefigurada en la llegada a la nueva tierra después de la esclavitud en Egipto, la parábola de este Dios que nos invita a ser parte en su ministerio de la reconciliación.
- **La justicia, la moralidad, la comprensión y el entendimiento** son siempre necesarios para la convivencia humana...
  - ✓ Justicia después de violaciones a los derechos a la vida en tiempos de atropello; conciencia moral para respetarnos a nosotros mismos, a nuestras familias y a nuestra comunidad;
  - ✓ comprensión y entendimiento porque es bueno escucharnos mutuamente...
  - ✓ ¡Pero el amor de Dios es mucho más que justicia, moralidad y comprensión!
- **El Dios de la alegría**, el Dios de la fiesta de la vida, expresada en las dos parábolas anteriores: “así también hay alegría en el cielo...” pero especialmente en esta parábola donde sentimos que el protagonista es Dios mismo, el Dios que enfrenta a fariseos y maestros de la ley porque este Jesús se reúne con pecadores y otra gente de mala fama...

**Recursos para la predicación**

- **Lucas 15.1-3, 11-32** – *Un padre increíble que no respeta las normas.*

*Presentación de Giorgio Girardet*

Es probable que Jesús se haya divertido al relatar la parábola del Hijo Pródigo. Podemos imaginarnos el silencio embarazoso, y luego los murmullos de asombro de los comensales a los que Jesús relata la historia de un padre increíble, que primero deja partir al hijo menor y después, cuando ha dilapidado su parte de capital, lo acoge de nuevo en su casa con honor. Y que, cuando el otro hijo protesta ante este comportamiento, no le da la razón. Una parábola desconcertante, dentro de la cual se esconde el peligro de las ideas nuevas, que subvierten el orden natural de las cosas: un discurso que los siervos de la casa no deben escuchar.

El relato es sumamente conocido, por lo que nuestro comentario se limitará a lo esencial. Jesús dijo también: –*Un hombre tenía dos hijos* (más que del “Hijo Pródigo” o “De los Dos Hermanos”, esta parábola debería llamarse “Del Padre que no respeta las Normas”) y *el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la propiedad que me toca”*. Entonces el padre repartió los bienes entre ellos. Este es el primer gesto anti-conformista, o el primer acto de debilidad del padre, según el juicio que probablemente daban los escuchas de Jesús, hombres todos de la misma “buena” sociedad de los personajes de esta y otras parábolas: gente que tenía propiedades, esclavos y dependientes asalariados, capital para invertir. Ahora bien, era algo



totalmente insólito y desaconsejado por la tradición, anticipar el reparto del patrimonio que se iba a dejar en herencia. Pero si el caso se presentaba, el hijo no podía disponer del capital asignado mientras el padre viviera. No lo podía vender, ni tenía derecho a su usufructo. Por eso el resto de la historia tiene un tono provocativo. *Pocos días después, el hijo menor juntó todas sus cosas y se fue lejos a otro país, donde malgastó su dinero en una vida mala... etc. Entonces se fue a buscar trabajo, con un hombre de ese país, el cual lo mandó a sus terrenos a cuidar puercos.*

(Estremecimiento de espanto en los oyentes: aun los propietarios terratenientes observaban las normas alimentarias y los puercos eran los animales impuros por excelencia).

*Y tenía ganas de llenarse el estómago con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie le daba nada.* El hambre le abre los ojos. *Entonces se puso a pensar... etc... Entonces se puso en camino y regresó a la casa de su padre.* En general, tanto los comentarios como las homilias, insisten mucho sobre el “arrepentimiento” del hijo, que abre la puerta al perdón del padre. Es posible que esa tonalidad estuviera presente... Sin embargo, el tono extremadamente realista del discurso del hijo, deja abierta también la hipótesis de que Jesús intentaba referirse, tal vez con algo de ironía, a su simple cálculo utilitario, de oportunas palabras de pena y excusa. Esta interpretación hace resaltar mejor el contraste con el comportamiento del padre, que constituye el núcleo de la parábola.

*Cuando todavía estaba lejos su padre lo vio (luego lo estaba esperando) y sintió compasión de él, corrió a encontrarlo (un comportamiento insólito para la habitual compostura de los orientales), y lo recibió con abrazos y besos (era una señal de perdón. Pero el hijo todavía no había hablado). Entonces el hijo le dijo: “Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti: ya no merezco llamarme tu hijo”. Pero el padre (que no le deja terminar el discurso que había preparado) dijo a sus siervos: “Saquen pronto la mejor ropa, y vístanlo (señal de honor y distinción); pónganle también un anillo en el dedo (el anillo con sello era señal de poder: servía para dar autenticidad a documentos y actos comerciales) y calzados en los pies. Traigan el becerro engordado y mátenlo. ¡Vamos a comer y a hacer fiesta!*

Pero la historia no termina aquí. Su prolongación sirve para dar mayor relevancia al comportamiento del padre y para poner en apuros a los escuchas de Jesús, que se identificaban con el hijo primogénito. *Entre tanto, el hijo mayor estaba en el campo; y cuando regresó y llegó cerca de la casa, oyó la música y el baile. Entonces llamó a uno de los muchachos y le preguntó qué pasaba... etc. Y él dijo a su padre: “Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, pero jamás me ha dado siquiera un cabrito, para hacer una fiesta con mis amigos”, etc... Entonces el padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero ahora es muy justo hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido, y lo hemos encontrado”.*

Jesús presenta, pues, a este padre no conformista que rompe los modelos de comportamiento fijados por la ley y la tradición. Para nosotros que vivimos en un tiempo en que la sociedad no se funda ya, desde hace siglos, en la jerarquía de la autoridad representada por Dios, el rey y el padre, es difícil captar el sentido que debía tener el ejemplo del padre de esta parábola. En la parábola, el padre subvierte este orden. Ahora el padre deja de ser la imagen del patrón, para convertirse en “aquel que ama” (que se conmueve, que corre al encuentro, que olvida la justicia y la conveniencia social). No es aquel que paga a cada uno según su comportamiento, ni el que recompensa o castiga, aceptando tal vez la vuelta del hijo, pero como asalariado. De este modo, se despedaza la regla primordial que muchos siglos después el capitalismo debía erigir en sistema para regular las relaciones entre los hombres: ya no más a cada uno según el valor monetario de su prestación, sino a cada uno según la medida del amor del padre. Jesús propone una comunidad de seres sustancialmente iguales, donde el criterio economicista del salario y de la mercancía es sustituido definitivamente por el criterio humano del “don”, de la gratuidad y por lo tanto de la libertad. El padre acoge al hijo “gratis”. Es el motivo fundamental que se vuelve a encontrar en una serie de parábolas del perdón y de la gracia, y el centro de todo el Evangelio, el punto de partida de aquella nueva vida que más tarde se llamó cristiana.

Hay todavía que subrayar un punto: el que trastoca las cosas es Dios mismo, representado en este caso por el padre de la parábola. El Dios de que habla Jesús es justamente este Dios, vecino



y amigo, y no distante y sagrado. El punto de partida es justamente el concepto de “don” y de “gracia”, y no aquel de mercancía. Esta es la nueva imagen que Jesús da de Dios, en confrontación con todos los sistemas de la sociedad constituida que, a imagen del hijo mayor, saben realizar el cálculo de los valores que han producido y de los pagos que han recibido, y que deben exigir y hacer respetar para que el mundo permanezca sólido, estable, ordenado y “justo”. Pero justo, con la justicia de los contadores de libros, a la cual Jesús contraponen la justicia de la gracia y del don.

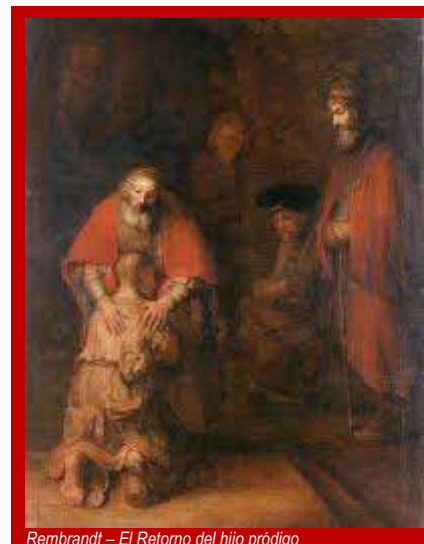
*Giorgio Girardet, biblista valdense italiano. A los cautivos libertad. La misión de Jesús según san Lucas. La Aurora, Bs As, 1982.*

- **Introducción a Josué** – Presentación de Roy H May, Jr.

#### Los problemas que plantea el libro de Josué

La imagen de la Tierra Prometida ha sido imponente para los pueblos oprimidos. Ha estimulado sus esperanzas de libertad. En el que habría de ser su último discurso, Martin Luther King clamó:

*Yo solo quiero hacer la voluntad de Dios. Y Dios me ha permitido subir a la montaña. Y desde allí he mirado en todas direcciones. Y he visto la tierra prometida. Quizás no pueda entrar en ella con ustedes, pero quiero que sepan esta noche que nosotros como pueblo llegaremos a la tierra prometida.*



Rembrandt – El Retorno del hijo pródigo

Pero la imagen de la Tierra prometida es ambigua. Por un lado, recuerda la epopeya de Josué y su pueblo, como dijo George E. Wright, reconocido erudito del AT:

*Esclavos y vagabundos para quienes ni la justicia ni los poderes del mundo tenían tiempo alguno, fueron liberados, redimidos, rescatados y constituidos en nación, y se les dio una tierra donde vivir, con gobierno propio.*

Pero, por otro lado, el texto bíblico en el libro de Josué relata la manera en que los hebreos expulsan a los nativos cananeos de la Tierra Prometida. ¡Incluso lo hacen por orden divina! La historia suscita cuestiones éticas alarmantes. Rosemary Radford Ruether nos recuerda que en la historia de Josué,

*El problema del libro no es la exactitud histórica, sino el terrible mandato que envía a las generaciones posteriores, que lo considerarán como parte de las Sagradas Escrituras, adoptarán patrones de comportamiento similares y serán despiadadas al colonizar las tierras conquistadas y exterminar y esclavizar a los antiguos habitantes.*

No es casualidad que los nativonorteamericanos y los indígenas latinoamericanos escuchen las historias bíblicas de Josué y la Tierra Prometida como historias de usurpación de tierras y de opresión cultural. La expansión hacia el oeste por parte de los europeoamericanos marchó de la mano con guerras incesantes contra los nativoamericanos. La experiencia indígena en América del norte y en toda la América Latina es la de los cananeos. Por ello podemos decir que, a partir de esta lectura con “ojos cananeos” estas historias bíblicas de Josué y la tierra prometida no son buenas nuevas. Antes bien, son historias que proveen excusas teológicas para el robo de sus tierras y su exterminio como pueblos.

En este estudio lidiaremos con estos “dos lados” problemáticos del libro de Josué. Como veremos más adelante, ambos tienen implicaciones importantes hoy. De hecho, el libro de Josué nos confronta con preguntas sobre la manera en que hemos de vivir en un mundo que despoja a la gente. Trata de la identidad cultural, la nacionalidad y el lugar que una nación ocupa en el mundo. Brega con la necesidad de tierra que experimenta un pueblo, de tierra como la mismísima base de su existencia. Pero no de cualquier tierra...

La vida y el propósito del antiguo Israel estaban estrechamente vinculados a una tierra específica. Sin esa tierra, Israel no podía ser Israel. Sin tierra, Israel no se sentía seguro ni libre. Sin tierra, Israel seguía siendo esclavo de Egipto. Tierra y libertad van juntas. En resumidas cuentas, el libro



de Josué tiene que ver con la propiedad de un territorio donde una nación pueda vivir. También estas son preocupaciones actuales.

### ¿Cómo estudiar el libro de Josué?

El estudio bíblico es el estudio de preguntas sobre el significado y el propósito de la Escritura. Nos ayuda a encontrar respuestas a preguntas como las que suscita el libro de Josué. ¿De qué manera? Situando el texto en la perspectiva apropiada en relación a su tiempo y comunidad de origen. También situándolo en relación a otros pasajes bíblicos nos ayuda a entender más claramente la importancia de los textos. Nos da información muy útil de trasfondo y antecedentes. Ofrece valiosos puntos de vista de diferentes interpretaciones. Y por encima de todo, nos ayuda a apreciar el hecho de que muy raramente un texto debe tomarse literalmente.

Ahora bien, el estudio bíblico nunca se hace en un vacío. El lector añade al texto bíblico un contexto o mundo social propio. La realidad y la mirada del propio lector influye en la manera en que estudia e interpreta el libro. En consecuencia, será útil que explique mi propio mundo social. Mi marco de referencia es América Latina, donde la lucha por la tierra puede llegar a ser muy brutal. Las divisiones entre ricos y pobres, terratenientes y campesinos sin tierra a menudo son inflexibles. El sudeste asiático, África, el sur de Asia y otros lugares son similares. Yo me muevo entre este marco de referencia y el texto bíblico. Es así como la Biblia tiene sentido hoy. La hacemos real para nuestra situación.

El libro de Josué nunca ha dejado de cautivar la imaginación humana. La historia se leído y releído, interpretado y reinterpretado, y cada vez parece nueva. El pasado se actualiza a causa del presente. Parece hablarle a las nuevas situaciones. Esto es lo que quiere decir re-leer y re-interpretar: identificar y reconocer el viejo texto como si fuera nuestra propia historia y creer que nos habla directamente a nosotros. Es así como nos ofrece direcciones hoy.

Sin embargo, esta historia de la entrada en la Tierra Prometida se escribió 800 años después de los sucesos. No es un relato de un testigo ocular. Se escribió en los siglos VI y VII antes de Cristo. La primera edición se escribió en tiempos felices, cuando el futuro parecía brillante. Este fue el período del rey Josías (640-609 aC). Josías sucedió al reinado marcadamente represivo del rey Manasés (2 Re 21.1-17). El rey Josías, sin embargo, “hizo todo lo recto ante los ojos de Jehová” (2 Re 22.2). En el año 621 aC se descubrió el libro de Deuteronomio en la muralla del templo (2 Re 22.3-20). El rey Josías inició una serie de reformas basadas en Deuteronomio. También afirmó con todo vigor la independencia de Judá de los asirios.

Estos esfuerzos fueron apoyados por reformadores que basaban su movimiento de renovación nacional en el libro de Deuteronomio. Para este movimiento de renovación, tanto el rey Josías como las reformas religiosas y políticas que éste había llevado a cabo, basándose en el libro de Deuteronomio, habían sido casi ideales. Desde la perspectiva del movimiento de renovación, el rey debía ser un líder nacional que gobernase en fidelidad a lo estipulado por la alianza. Los reformadores esperaban que el rey Josías representase un nuevo comienzo para la nación y que se convirtiese en ejemplo para los futuros reyes.

Durante este período, el movimiento de renovación produjo una primera edición del libro de Josué. Su propósito consistía en apoyar al rey Josías y, de esta manera, enfatizar las cualidades de un liderazgo temeroso de Dios. En la historia de la conquista de la Tierra Prometida, Josué se modeló a imagen y semejanza de Josías. Esto reforzó la idea que los reformadores tenían de un liderazgo fiel. Sin embargo, la situación geopolítica cambió. En 609 aC el rey Josías fue derrotado y muerto por los egipcios en la batalla de Meguido (2 Re 23.29-30). Judá pasó a control de los egipcios. Unos pocos años más tarde, en el 605 aC, los babilonios, bajo el mando de Nabucodonosor, derrotaron decisivamente a los egipcios (2 Re 24.1-7).

Ahora los babilonios se convertían en amos incuestionables de la región. Durante este período, los reyes de Judá fueron títeres de Nabucodonosor y revirtieron las reformas de Josías. Desde el punto de vista de los reformadores del movimiento de renovación, estos reyes “pecaron contra el Señor”. Después de que el rey Sedequías se rebeló en el 586 aC, el ejército de Nabucodonosor ocupó Jerusalén y destruyó el templo. Los reformadores creían que Yavé estaba



castigando a Judá por su infidelidad. A los hebreos pudientes que quedaron en Judá y Jerusalén se los forzó al exilio babilónico (2 Re 25.1-21).

Para los habitantes de Judá este fue un tiempo de desesperación. Para los reformadores se trataba de una situación política y religiosa descorazonadora. ¡Ellos no podían aceptar que todo se hubiese perdido ni que Yavé hubiese abandonado a Israel! Los reformadores querían incitar a la resistencia de su pueblo contra los babilonios. Trataron especialmente de inculcar un sentido de esperanza en su pueblo. Querían ver un orden nacional político y moral que en el futuro fuese fiel a Yavé. Durante el exilio, incluso un poco antes, estos reformadores prepararon la edición final del libro de Josué. Esta es la versión que tenemos en nuestras Biblias hoy. Aunque fue un tiempo de desesperación nacional, las cualidades de liderazgo de Josué (como las de ya desaparecido rey Josías) –fidelidad al pacto y a Yavé como guerrero todopoderoso– sirvieron para inspirar a un pueblo oprimido.

### Historia versus metáfora heroica

Casi todo lo que ocurre en el libro de Josué es trascendental, poderoso y milagroso: los ríos se dividen para que Israel pueda cruzar por tierra seca; el sol y la luna se detienen; las murallas se desmoronan debido al ruido de las trompetas; los ejércitos de Josué matan a todos sus enemigos, y ni siquiera los animales de los enemigos sobreviven; se arrasan ciudades enteras; se conquista toda la tierra; ni un solo israelita perece en combate; Josué obedece todo cuanto se le ordena. Se trazan líneas muy definidas entre justicia e injusticia, bien y mal. No hay grises en el relato.

Esto sugiere que el estudio histórico, tal como lo consideramos hoy, no eran parte del propósito de los editores que, más bien, estaban tratando de encontrar una metáfora heroica para el poder de Dios en tiempos de necesidad. Esto nos ofrece una clave para entender el libro de Josué.

En un estudio de los primeros cuadros de la primera batalla de la revolución estadounidense, en Lexington, se ve a los patriotas norteamericanos agazapados detrás de cercas de piedra y escondidos detrás de árboles, incluso algunos huyendo de los soldados británicos. Años después, sin embargo, los artistas muestran a los norteamericanos de pie, en un campo abierto, renunciando heroicamente a toda protección en su confrontación con los británicos. El heroísmo norteamericano fue aumentado o exagerado. Los artistas “re-leen” la historia de acuerdo con las cambiantes percepciones de ese pasado. Su imagen o percepción de su nacionalidad, no la propiedad histórica, es su guía.

El editor del libro de Josué hizo prácticamente lo mismo. En primer lugar, esta persona escribió la historia de la conquista de la tierra Prometida aproximadamente 800 años después de haber ocurrido. Las fuentes disponibles eran mayormente historias populares. ¡Estas historias sin duda presentaban los hechos actuales de un tamaño desproporcionado! Así es como funcionan los relatos y cómo generan su poder. Recuerde: al editor no le interesaba escribir historia “como hechos”. Los sucesos se cuentan en términos del presente. Lo que importaba era la significación teológica, en la perspectiva de la fe, no la precisión ni la “objetividad”. Lo que importaba era resaltar la poderosa actividad de Dios en la historia, antes como ahora, enfatizar el imperativo de una vida en fidelidad, y recobrar la centralidad del pacto con Dios.

Roy H May, Jr., *Josué y la tierra prometida*, JMG, Iglesia Metodista Unida, USA, 1997, p P vii-xii, p 3-5, 10-11. Resumen de GBH.

### • **Josué 5.1-12** – *Presentación de Edesio Sánchez Cetina*

Josué 5.1-9 forma una unidad que empieza y termina con el discurso directo: Yavé es el sujeto y Josué, el receptor. La presencia constante de la palabra *circuncidar* y sus variantes indica que este es el tema central. El tema de la circuncisión se presenta aquí relacionado con la esclavitud egipcia –llamada aquí *el oprobio de Egipto* (v 9)- y con el éxodo. El pasaje nos habla de una generación para quien el éxodo no se ha realizado totalmente.

De acuerdo con ese texto, el oprobio (situación social) se quita, no con la guerra, sino con un rito de alianza –llama la atención la relación semántica entre los dos nombres de lugares que se citan aquí: *Aralot* (“quitar prepucios”) y *Gilgal* (“quitar” o “hacer rodar” el oprobio) –. No es otra acción de disrupción social sino un acto de obediencia a Dios.



Completar el éxodo consiste en hacerse miembro de la alianza: esta nueva generación llega a ser descendiente de Abraham, heredera de la promesa (Gn 17) y experimenta personalmente el éxodo total. En relación con esto, es interesante considerar el uso de la palabra hebreo *goi* (“gente”, v 8). El paso de “gentil” (*goi*) a pueblo (*am*) es doble acto que conjuga alianza y éxodo.

Josué 5.10-12 continúa centrando la acción en el contexto litúrgico, pero esta vez en relación con la boca: la acción de comer. Dos veces aparece la palabra *Pascua*, dos veces la palabra *maná*, y tres veces la expresión *comieron el fruto de la tierra*. Con esta doble acción de comer la Pascua y dejar de comer el maná, se da por concluido el periodo del éxodo.

El éxodo empieza y termina con la celebración de la Pascua; el peregrinaje por el desierto empieza con el maná y termina con el maná. Junto con esta finalización se da también un comienzo: el pueblo empieza a alimentarse de los frutos de la tierra de Canaán, y se inicia la vida en la Tierra prometida conjugando la doble actividad: la pastoril y la agraria. En este acto litúrgico de comer la Pascua y los nuevos frutos se efectúa también un acto de alianza.

*Edesio Sánchez Cetina, biblista presbiteriano mexicano, Josué, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005.*

• **Salmo 32.1-8** – Presentación de Álvaro Michelin Salomon

Salmo de David o dedicado a David. Salmo penitencial.

**V 1** – Bienaventuranza que expresa el título y sentido del salmo. “*Bienaventurado (RV, Dichoso; DHH, Feliz) aquel cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado.*” La alusión a Dios queda sobreentendida.

**V 2** – “*Bienaventurado...*”: nueva bienaventuranza, sinonímica pero con otras palabras, explicitando que Dios es quien perdona. Cf Rom 4.6-8.

**V 3** – Ahora el salmista ora en primera persona (antes lo hacía en general como un enunciado a toda persona que se identifica con la bienaventuranza). “*Mientras callé...*” La oración se vuelve experiencia personal de crisis, turbación, ensimismamiento frustrante que no condujo a la libertad ni al gozo. El callar significa aquí no orar, no confesar a Dios lo que me pasa.

**V 4** – En medio de ese tiempo de silencio no orante, el salmista, a modo de evaluación posterior, evoca la crisis en la que estaba. En medio de ella, no obstante, la *mano de Dios* estaba sobre él para conducirlo a tomar una decisión, pues en aquella situación no podía continuar más.

(*Selah*: Pausa en la oración y el canto)

**v.5** – Este segundo momento en primera persona es fundamental en el camino de la liberación: “*mi pecado te declaré...*” El silencio no orante deja paso al testimonio confesante en una oración que, desde lo personal, pasa a estado público al compartirla con el Pueblo de Dios. La liberación personal es hecha comunitaria, expresada ante otros hermanos y hermanas porque, en definitiva, quien es protagonista de esa crisis y su liberación no es un actor solitario, sino miembro del pueblo de la fe y la esperanza. El arrepentimiento declarado da paso a la experiencia del perdón. No cuenta el salmista en qué consistía concretamente su pecado, pero el trauma fue duro al sentir que sus huesos se envejecían en su gemir todo el día (v 3).

(*Selah*: pausa)

**V 6** – La argumentación ahora vuelve a la declaración general: “*por eso orará a ti todo santo...*” La experiencia personal le ha enseñado al orante que la oración libera del peso del pecado, de la angustia y del encierro vanidoso. La *santidad* no está en la sensación de no pecar sino, precisamente, en el reconocimiento del pecado personal delante de Dios. Quien se considera perfecto en sí mismo “no necesita” orar; sólo quien descubre su pecado, lo reconoce y acepta su humana condición tiene la grandeza para asumir un cambio espiritual y ético.

**V 7** – Vuelve la oración personal y el reconocimiento del poder de liberación que viene de Dios. La oración es el diálogo entre Dios y el ser humano, el cual hace posible, tanto a nivel individual como comunitario, la experiencia de la superación del pecado, de la angustia, del temor, de la soledad, del trauma del sentirse no aceptado o incomprendido por los demás (y por Dios). La





experiencia de Dios es liberadora; también es *refugio*, es decir, vida en comunión y en comunidad; y es alabanza por el gozo que produce.

**V 8** – Los versículos 8-9 son presentados en boca de Dios mismo. Con ello tenemos tres voces diferentes en esta oración: un proclamador que anuncia la bienaventuranza, la persona que ora en primera persona, y Dios que se dirige a la persona orante. Dios recuerda a la persona orante que hay un propósito a seguir después del arrepentimiento y la confesión. Hay un camino de vida para seguir, con Dios, en el gozo y la justicia (vs 10-11). La oración escrita aquí refleja un diálogo participativo entre Dios y la persona orante., como ejemplo para la asamblea de creyentes.

**Vs 9-11** – a. Imágenes de animales en lo referente a la tozudez;  
b. los dolores del malo;  
c. esperar en Dios es abrirse a la misericordia, al gozo, la justicia y la alabanza al Dios perdonador.

Del Comentario de Alonso Schökel y C. Carniti:

*“El pecado recibe los tres nombres más frecuentes: pesa, hataa, awon [simplificamos la transcripción de los términos hebreos]. Primero ns = perdonar, frecuente. Segundo ksh= cubrir, tapar [...]. Uno es ‘cubrir la sangre’ del homicidio para que no clame al cielo (Sal. 37.26; Ez.24.7; Job 16.18); otro es ‘disimular’, no fijarse (Prov 10.12; 17.9), referido al pecado también en Sal 85.3; Neh 3.37 [...]. El tercero procede de la práctica comercial, del apuntar al deber o haber; el pecado visto como deuda (véase entre hombres 2 Sm 19.20)”*.  
L. ALONSO SHÖKEL – CARNITI: *“Salmos I”*, Estella, Ed. Verbo Divino, 1994, p.498.

*“...Ruah designa aquí la conciencia (cf. Sal. 51.12,14,19). (Ibid., p.498)*

#### Temas:

1. perdón de Dios al pecador;
2. transparencia en la conducta personal;
3. silencio cómplice falta de confesión ante Dios: provoca aflicción personal y la vida se complica;
4. confesión liberadora, a partir de la cual se puede experimentar el perdón de Dios; (cf I Jn 1.8)
5. oración de los creyentes en el momento oportuno;
6. Dios como refugio, quien guarda de la angustia a quien confiesa sus pecados para la liberación;
7. Dios muestra el camino una vez que el pecado es reconocido, declarado y confesado por arrepentimiento.
8. Gozo y alabanza comunitarios (vs 9-11).

#### Hacia la predicación

Muchas personas necesitan experimentar con fuerza la liberación de angustias, cargas y dolores. Las iglesias deberían ser espacios de contención y liberación, refugios de humanidad compartida. Hay verdadero culto a Dios si podemos experimentar la oración personal y comunitaria como realidades vivas, no impuestas, no sólo rituales. La oración debe expresar lo que vivimos, sentimos, aquello que nos falta en el caso de la oración de confesión o en los testimonios de dolor, prueba y angustia. Dios nos escucha, sí, pero es necesario que también otros hermanos y hermanas nos escuchen... o que aprendamos a escuchar no sólo a quienes conocemos sino también a quienes no conocemos. La apertura espiritual es fundamental para que nuestras comunidades de fe sean, en efecto, espacios integradores y liberadores.

*Álvaro Michelin Salomon, biblista valdense rioplatense en **Estudio Exegético-Homilético 92**, Noviembre de 2007, ISEDET, Buenos Aires, Argentina.*

#### • **2 Corintios 5.14-21** – *Presentación de Eduardo de la Serna*

Pablo nos ha dicho cómo se ve él ante Dios (5.11-13, autodefensa de Pablo): nada tiene que esconder, aunque esté enfrentando la acusación de “persuadir a la gente”. Es cierto, pero lo hace delante de Dios. Que los corintios se gloríen en lo que les corresponde, y no de las cosas



exteriores: las lenguas, los éxtasis, las cartas de recomendación, la elocuencia. El ministerio hace obrar a Pablo siempre por amor a Dios y por amor a los corintios.

#### Ministro de la reconciliación. 5.14-21

Nos había dicho Pablo cómo se veía delante de Dios. Ahora señala que todo es obra de Cristo (lectura teológica). Estamos ante uno de las unidades más *crisológicas* de la carta. Un nuevo juego de opuestos (que volveremos a encontrar en Rom 5.12-21), entre *uno* y *todos* da sentido a la muerte de Cristo. Es una muerte de uno “*por*” (*hyper*), palabra que se repite seis veces en esta unidad y parece provenir de la lectura crisológica del texto del cuarto canto del Siervo de Is 53 y señala la acción *en favor de todos nosotros* (cf Rom 5.6,8). El efecto de esta muerte es la *reconciliación* (también en Rom 5.6,8). Y porque estamos reconciliados –se reconcilia el *mundo*, cf v 19-, se nos confía, a los ministros y ministras de la palabra, el *ministerio de la reconciliación*.

La misión del apóstol parece claramente hacer realidad (imperativo) lo que ya ocurre (indicativo) por obra de Cristo: *estamos reconciliados, ¡reconciliémonos!* Y lo que nos debe mover (a todos *nosotros*) es el *amor*, que nos *apremia* y nos compele (a anunciarlo a todos), por eso el efecto reconciliador busca que quienes viven *no vivan para sí*, sino *para el Señor*. Solidarios con la muerte de Cristo, como su muerte es solidaria con nosotros, no debe preocuparnos que se desmorone el hombre exterior; por el contrario, eso significa una muerte a ese hombre y la irrupción de la novedad de Cristo, novedad que es presentada como *nueva creación*. Una nueva paradoja: *pecado-justicia* se revela en esta solidaridad “*por*”. Jesús fue hecho pecado por nosotros (se supone: hecho *por Dios*, es un “pasivo divino”) y en él *venimos a ser justicia*, así como en él somos nueva creación.

La unidad comienza poniendo el acento en el amor de Cristo. Es ese amor el que da nuevo sentido a la cruz. Y por ese amor, el acontecimiento de la cruz provoca reconciliación. Ese amor da a Pablo una clave: la unión con Él hace que su muerte provoque nuestra muerte, pero ahora entendida en un sentido metafórico, es muerte al pecado. Y precisamente por eso pasa del pasado al futuro, del don a la tarea. La vida de quienes han muerto al pecado (Rom 6.11) es un anticipo de la resurrección porque para el apóstol muerte y resurrección son inseparables. El juego de paradojas es ahora entre muerte y vida; hay un interesante juego gramatical: *murió* y *resucitó* se encuentran en aoristo, por lo que se refiere a un momento puntual, obviamente la Pascua, pero, como ocurre *para ellos* (*hyper autón*), su efecto continúa en el tiempo, en quienes han muerto al pecado –quizá remitiendo a la figura del bautismo– y pertenecen al Señor.

Esta acción de Cristo, y acción en favor de los suyos, sigue teniendo con secuencias: nos introduce en un nuevo tiempo escatológico, aunque el tiempo viejo subsista simultáneamente. *Nosotros* refiere ahora al mismo Pablo.

La actuación de Dios en Cristo provoca una novedad tan absoluta que no mira lo viejo, los delitos, la carne, sino que hay un nuevo modo de mirar las cosas, un modo “escatológico”, reconciliado, de justicia. Se ha querido ver en 5.16b una referencia a que Pablo conoció antiguamente a Jesús *según* la carne. No; no solo porque dice *Cristo*, cuando, en ese caso, sería de esperar “Jesús”, sino porque *según la carne* es sinónimo de “a modo humano”, o también viejo, que se contrapone a nuevo. Es un nuevo modo de conocer todo, a lo que Pablo se refiere; por eso es más probable que diga conocer *según la carne* antes que *Cristo según la carne*. *Sabemos* y *conocimos* son paralelos y también lo son *ahora no* y *ya no*. El tiempo al que se refiere es el anterior a Damasco. Cuando en los tiempos finales Dios reveló (*apokalypsaí*) a su Hijo (Gál 1.16), *ya no lo conoce según la carne*, como lo había conocido en un primer momento; Pablo ya está *en Cristo*, y recibió en un momento específico, el de su vocación, el *ministerio de la reconciliación*.

Estar en Cristo, que como se sabe es un “*lugar teológico*” en Pablo, muestra una incorporación, entrar en un cuerpo, fundirse en la realidad escatológica de Cristo, lo que se logra por la fe y ser expresada en bautismo. La preposición *en*, en este caso, está cargado de sentido antropológico, crisológico, eclesiológico y también escatológico. Por eso puede decir algo tan terminante, aplicado a los cristianos lo que no ah de entenderse de un modo individualista: *si alguno (está) en Cristo, (es) nueva creación*. La semejanza que hemos visto con Rom, la velada alusión a Adán y el nuevo Adán en el v 14bc, y las alusiones al AT (como también encontraremos en 6.2, donde cita expresamente Is 49.8) parecen invitarnos a pensar en textos como Is 48.5; 65.17; 66.22,



donde se presentan los tiempos escatológicos como novedad. Así lo primero, lo viejo, lo anterior a Cristo y según la carne, ya pasó (aoristo), y ya estamos (y seguimos estando, tiempo perfecto) en el nuevo eón.

Siguiendo en el mismo contexto, ahora Pablo pasa a desarrollar algo nuevo: cinco veces usa el término *reconciliar/reconciliación* en esta unidad, pero siempre la iniciativa parte de Dios y la reconciliación en *con* él. No se entiende que Dios se reconcilie con nosotros, sino nosotros con él. Pero, ¿cómo entender la voz pasiva del v 20d? ¿Reconcíliense –por Dios– con Dios? O

¿reconcíliense con Dios, colaboren con su obra? El tiempo concreto (aoristo) parece remitir a la Pascua; el uso de *nosotros* puede referir en toda la unidad a Pablo y hacer alusión a la reconciliación de Pablo con Dios en el camino a Damasco, o referir a los cristianos (en 18bc es evidente que se refiere a él mismo y quizá también a sus colaboradores). La *reconciliación con Dios* es el fruto por excelencia de la *muerte y resurrección* de Cristo (5.15), y por lo tanto es el contenido principal de la predicación cristiana primitiva; el

ministerio de la reconciliación es aquí *sobre, acerca de*, la reconciliación predicada como efecto de la Pascua. Los cristianos y cristianas deben ser *ministros*, deben comunicar esta novedad comenzada y que ya podemos *conocer*. Sumergiéndonos en Cristo *ya viviremos para él* y seremos *justicia* de Dios.



Migrantes – Ricardo Carmona - Pinterest

Es muy debatido el comienzo del v 19: *hos hoti*, como; porque es cierto que; porque; pues (no significa “como si Dios...”). La expresión de Pablo no es solo parecida (*hos*) a lo que Dios quiere para toda la humanidad, sino mucho más: de esa voluntad divina recibe su fundamentación (*otí*). Y podemos traducirlo así: así que Dios estaba... El acento está puesto en la obra de Dios, obra siempre caracterizada por la gratuidad, por eso *no cuenta los delitos*. Con el lenguaje económico se contrasta nuevamente, por un lado, la gratuidad de Dios –que no saca cuentas–, y que Pablo quiere imitar, y por otro, la explotación o paga que pretenden los adversarios.

*Reconcíliense* está en aoristo, lo que supone una urgencia; sin embargo, los corintios ya estaban reconciliados-convertidos. ¿Entiende Pablo que los adversarios han deshecho la obra de Dios y deben renovar la reconciliación? El uso del término *embajadores* parece que debe entenderse como un reclamo de *status*, seguramente en comparación con el que la comunidad da a los otros; y pretende también tener en cuenta el lugar que debe ocupar el mensaje, la liturgia y el servicio que debe transmitir el embajador de parte del Emperador (*embajadores de Cristo*). Lo evidente es la instancia mediadora entre Cristo y los corintios.

Es extraña la frase que indica que *fue hecho pecado*. *Conocer el pecado* es un semitismo por experimentarlo en la vida. Es un tema frecuente en el NT la afirmación de que Jesús no pecó (cf Jn 9.16,31; Rom 6.10; Heb 4.15; 1 Pe 2.22; 1 Jn 3.5), mientras que manifiesta solidaridad con el pecador. La frase, sin embargo, no parece remarcar esta solidaridad, sino que *fue hecho pecado*; la voz pasiva –como es frecuente– remite a Dios (pasivo divino). Este tipo de paradojas es habitual en Pablo para señalar los frutos reconciliadores de la obra de Cristo (ver también 8.9; Gál 3.13; Rom 8.3-4; el tiempo pasado en *hecho pecado* parece remitirnos a la Pascua).

Preposiciones como *para (hina)* y también *por (hyper)* apuntan a dar un sentido a la muerte de Jesús que no ha perdido su dimensión de escándalo. Se ha pretendido interpretar este *hecho pecado* en el sentido de los sacrificios por el pecado, pero el mismo Pablo en la carta a los Romanos nos da una clave de lectura: Dios ha “*enviado a su propio Hijo de modo semejante a la carne de pecado (sarkós hamartías) y con respecto al pecado, condenó el pecado en la carne*” (Rom 8.3). Es un “hecho carne” en el sentido de “solidario con” la carne de pecado, es representante de todos los pecadores. En este sentido es semejante a murió por todos, todos pecaron del v 14 y forma inclusión literaria con ellos enmarcando el relato.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino (1955) en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.



### Recursos para la acción pastoral

- **Nuestro compromiso con las personas y los grupos vulnerables al vih y al sida.** Me sorprende siempre la reserva de sentido de esta parábola y como me ayuda a explicar el trabajo de promoción social, defensa de dignidades y derechos que hemos emprendido. Me sorprende descubrir el contexto en que se hace este relato. Aquellos y aquellas que murmuraban en contra de las personas que compartían la mesa de Jesús de Nazaret son los destinatarios de este mensaje. Aquellos y aquellas que critican nuestro compromiso con las personas y los grupos vulnerables al vih y al sida son los destinatarios de esta parábola.

*Lisandro Orlov, pastor luterano (IELU), de la Pastoral del SIDA*

- **Los excluidos, las excluidas** en nuestro barrio, en nuestra ciudad, en nuestra zona... Pueden ser los chicos de la calle, pueden ser las madres adolescentes, puede ser alguna zona donde viven pueblos indígenas, pueden ser los obreros de una fábrica recién cerrada, pueden ser los portadores de sida, pueden ser campesinos expulsados de sus tierras, pueden ser jóvenes sin escolaridad y sin capacitación laboral...

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo centramos nuestra confesión enfrentando nuestra inclinación a condenar en lugar de perdonar, a juzgar en lugar de comprender, y le pedimos al Señor que nos inspire con su amor para ser comunidades comprensivas, abiertas y solidarias y también a celebrar con alegría nuestra fe en el Dios de la vida.

- **Afirmación de fe - Me vio mi Padre...**

Cuando yo estaba lejos, me vio mi Padre,  
y lleno de misericordia, vino corriendo hasta mí  
y me abrazó largamente y me besó.

**Porque Dios estaba en Cristo,  
reconciliando consigo al mundo,  
no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados.**

Yo estaba casi desnudo, y mi Padre me vistió,  
yo estaba con hambre, y mi Padre preparó un asado para mí,  
yo estaba confundido, y él hizo una fiesta para recibirme a mí.

**Porque si alguno está en Cristo, es una nueva criatura:  
las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas.**

Mi hermano está muy enojado y no quiere entrar a mi fiesta,  
mi Padre le dice que él será siempre su primer hijo y que todo es de él,  
y que era necesario hacer fiesta porque yo regresé.

**Porque Dios nos reconcilió consigo mismo por Cristo,  
y nos encargó a nosotros el ministerio de la reconciliación.**

*GBH, sobre Lucas 15.11-32 y 2 Corintios 5.16-21*

- **Oración de compromiso - Dios que te revelas en los vulnerables**

Dios de amor, que te revelas en aquellos y aquellas que han vuelto vulnerables por nuestra sistema de vida, y que haces tu hogar junto a aquellos y aquellas que son estigmatizados y excluidos de nuestro lado. Llena nuestros corazones, nuestras mentes y nuestras vidas con el fuego de tu espíritu para que podamos responder con creatividad a los desafíos que nos presenta, tanto como personas y como comunidad, la epidemia del vih y del sida.

Sabemos que tú quieres salud, justicia y paz para todos y todas. Confiando en tus promesas queremos cumplir nuestras promesas. Confiando en tu compromiso te pedimos que calmes nuestros miedos, nos concedas la valentía de acompañar a todos aquellos y aquellas que sufren injusticia, dar esperanza a quienes agonizan y confiar siempre en la eternidad de tu amor. Consuela a quienes lamentan las ausencias de seres queridos y concédenos la fortaleza de continuar en tu camino.





Ayúdanos para que nosotros y nosotras y todas las comunidades a las cuales pertenecemos, podamos utilizar toda nuestra energía y nuestra imaginación para construir un mundo y una iglesia donde todos y todas tengan su lugar de dignidad, y que juntos y juntas podamos dejar atrás prejuicios, discriminación y temores.

Todo lo podemos en tu amor. Amén.

*L. Orlov - Fuente: Pastoral EcuMénica VIH SIDA – Selah.*

- **Oración por humildad**

¿Qué requiere el Señor de nosotras y nosotros?

Amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, y amar a nuestros vecinos como a nosotros mismos.

¿Qué es el amor? Se parece a Jesús.

Señor, ayúdanos a ser más pacientes y amables, elimina de nosotras y nosotros los celos, la envidia, la ira y el rencor.

Que no nos jactemos de nosotros mismos ni de nuestras posesiones, sino que demos libremente lo que hemos recibido libremente.

El amor no busca lo suyo, sino que cuida a las personas necesitadas, a las personas pobres, a las que están en soledad, a las viudas y a aquellas que no tienen familia.

El amor busca perdonar a quienes nos han herido y no guarda registro de los errores cometidos. Dios es amor y el amor de Dios siempre protege, confía, espera y persevera.

El amor de Dios nunca termina. Amén.

*Karen Jennings, Capellana en el Área, MHA, RU. (Trad: LD) The Methodist Church Resource Hub*

- **Creemos en Dios creador y defensor**

Creemos en Dios creador y defensor de todas las dignidades humanas, que cada mañana renueva la esperanza en otro mundo posible y nos sostiene en la tarea de construir juntos, un mundo en donde todos y todas quepamos.

Creemos en Jesucristo, maestro de lo imposible, que nos enseñó a comer y dialogar con todos los grupos vulnerables por diferentes situaciones.

Nos enseñó a estar con los marginados y discriminados por nuestra sociedad. y que en su cruz ha derribado todos los muros que nos separaban.

Y nos conduce a través de los muchos puentes del evangelio por los caminos de la verdad y la vida, porque la verdad y la vida no están encerrada en los libros sino que las descubrimos en el caminar con las personas.

Creemos en el Espíritu de solidaridad que llama a todos aquellos y aquellas que cargan con el yugo de la discriminación.

Y les convoca a integrarse en un solo cuerpo y una comunidad, donde ya no habrá diferencias entre unos y otros.

Porque todas y todos seremos uno en Cristo.

*Adaptado por Nicolás Schneider, Montevideo, Uruguay.*

- **Barro**

Como un ánfora de barro mi corazón se llena cada día de Ti. Cada día que pasa más y más Tú te adueñas de mi frágil vasija dándome desde adentro tu luminosa altura. Mi voz tan quebradiza atalaya las tuyas. Está marcado mi alma por tus manos, Alfarero tan íntimo, arcilla de los arroyos que me salpican siempre melodiosos cantares. ¡Qué frágil es mi barro para que Tú lo mires!

Qué fuerte tu ternura para que no me raje. Cómo sabes amarme sin que yo me haga añicos. Sólo Tú me has cocido para tenerte dentro. Señor, hasta los bordes de mi arcilla pequeña lléname cada aurora de tu luz infinita. Que no quede ni un hueco de mí mismo jamás para otra sed distinta de la tuya, Dios mío.

*Valentín Arteaga*



• **Si yo fuera limpio de corazón descubriría**

Que todos somos obra de Dios,  
llevamos algo de bueno en el corazón.  
Que a todos hay que darles otra oportunidad.  
Que todos somos dignos de amor,  
justicia, libertad, perdón.  
Que todos somos dignos de compasión,  
respeto y de muchos derechos.  
Que todas las criaturas son mis hermanas.  
Que la creación es obra maravillosa de Dios.  
Que no hay razón para levantar barreras,  
cerrar fronteras.  
Que no hay razón para ninguna discriminación.  
Que no hay razón para el fanatismo  
y para no dialogar con alguien.  
Que no hay razón para matar, ni para el racismo.  
Que todos los ancianos tienen un caudal  
de sabiduría, y los jóvenes, de ideales.  
Que los adolescentes tienen un caudal de planes,  
y los niños, de amor.  
Que las mujeres tienen un caudal de fortaleza,  
y los enfermos, de paciencia.  
Que los pobres tienen un caudal de riqueza,  
y los discapacitados, de capacidades.  
Que hay razón para tender puentes,  
dar a todos la paz, trabajar por la paz,  
amar y defender la creación.  
Que hay razón para sonreír a todos.  
Que hay razón para dar a todos los buenos días,  
e intentar de nuevo hacerlo todo mejor.  
Que hay razón para seguir viviendo,  
para vivir en comunidad.  
Que hay razón para prestar un oído  
a lo que dicen los demás.  
Que hay razón para servir, amar, sufrir.

• **Sólo Perdón**

Qué bueno, Creador del Universo,  
encontrarme contigo  
en medio del jardín de las flores,  
Qué fácil reconocer tu paz, tu silencio,  
tus palabras.  
Qué simple fue la vida,  
cuando al tocarme el hombro  
me dijiste “hoy te equivocaste”,  
y en esas palabras  
que no fueron reproche,  
tampoco supieron a enojo.  
Yo pude darme cuenta que sólo querías  
que pensara;  
que escuchara las palabras  
antes dichas  
y así pedirme  
que cambie el tono de voz  
y también las palabras,  
las que traen serenidad,  
que demuestran alegría,  
Que nos hacen hijas e hijos tuyos.  
Qué fácil es reconocer  
el camino equivocado  
cuando caminas a nuestro lado,  
y dar vuelta la página y pedir perdón.

*Cristina Dinoto*



*Pastoral SJ*

## Canciones

- ✚ **El amanecer** – R. Gaede Neto, Brasil  
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-amanecer/>
- ✚ **En amor tu perdón** – S. Bálsamo, H: Torredefló, Argentina  
<https://cancionerometodista.com/canciones/en-amor-tu-perdon/>
- ✚ **Hay buena vida** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina. Del CD “Dar vuelta la historia” - <https://redcreate.org.ar/hay-buena-vida-2/> - **Red Create**
- ✚ **Las semillas de tu reino** – Creación colectiva, México, 2012 – Arr. Coral H. Vivares, Argentina - CD “Caminos por descubrir” - <https://redcreate.org.ar/las-semillas-2/> - **Red Create**
- ✚ **Nada sin amor** – R. Olivera, Argentina  
<https://cancionerometodista.com/canciones/nada-sin-amor-si-yo-fuera-capaz/>
- ✚ **¡Oh, amor que no me dejarás!** – George Matheson, 1842-1906 y A Peace, 1844-1912, ingleses – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 – **CF 261**
- ✚ **Tu fidelidad** – Miguel Cassina, México – Basada em Lam 3.23 - **CF 427**
- ✚ **Tú has venido a la orilla** (El pescador)– Cesáreo Gabaráin, España – **CF 282**
- ✚ **Vuélvete a Dios** – Osvaldo Catena (Cancionero Abierto)



**Abril 6, 2025 – Quinto domingo de Cuaresma (Morado)**

LUN 7: DÍA MUNDIAL DE LA SALUD



**Evangelio de Juan 12.1-8:** En Betania, con Lázaro a quien Jesús había resucitado, hacen una cena en honor al maestro, y María trae un perfume muy caro. Ella perfuma los pies de Jesús, la casa se llena del aroma. Judas reclama por ese valor, y Jesús dice que ella lo está guardando para el día de su muerte.

**Profeta Isaías 43.16-21:** El Señor abrió un camino a través del mar, y ahora dice el Señor al pueblo que formó para proclamar su alabanza: “Ya no recuerdes el pasado, yo voy a hacer algo nuevo, voy a abrir un camino en el desierto...”

**Salmo 126:** Cuando el Señor cambió el destino de Sion nos pareció un sueño, ¡el Señor había hecho grandes cosas con nosotros! Cambia nuestra suerte de nuevo, y volveremos cantando de alegría.

**Carta a los Filipenses 3.8-14:** Para mí el bien supremo es conocer a Cristo, todo lo demás lo considero basura. Quiero encontrarme unido a él en su muerte y en su resurrección, con su justicia que es por la fe.

**Recursos para la predicación**

- **Recién había ocurrido la resurrección de Lázaro**, señal y anticipo de la resurrección definitiva, la de Jesús, en cuya vida nueva vivimos todos nosotros. María –una mujer común y corriente, laica, no sacerdotisa– hace un servicio litúrgico, simbólico, representativo, acto de amor y de adoración, pero sin ninguna ceremonia ostentosa, sencillo; gratuito porque nada pide, y caro porque es cara la entrega de amor.
- **Estamos cerca del desenlace de Jerusalén.** Veamos los versículos precedentes y sintamos el olor a muerte y asesinato de parte de la dirigencia religioso-política, y sintamos el ambiente familiar y cariñoso en la casa de Betania, sintamos el gesto de hipocresía de Judas respecto del valor del perfume, y miremos el gesto de amor de María y sus hermanos.

● **Juan 12.1-8** – *Presentación de Severino Croatto*

Esta perícopa anticipa un tema que tiene que ver con el final del evangelio, la unción del cuerpo de Jesús al ser sepultado (Juan 19.40). Por eso su recordación en este último domingo de cuaresma. La unción en Betania es un episodio de gran significación teológica y simbólica.

El suceso tiene lugar “seis días antes de la pascua” (v.1). Es probable que el autor de este evangelio esté indicando que empieza la *última semana* creacional, cuyo séptimo día será el de la glorificación (¡que Juan homologa con la crucifixión!). Hubo una primera semana creacional, desde el “en el principio” de 1.1 hasta la manifestación de la gloria de Jesús en 2.11 (recordar la expresión “al día siguiente” de 1.29,35,43 y “tres días después” de 2.1).

El gesto de María tiene algunos paralelos con el de la mujer pecadora de Lucas 7.36-50 (cf. el v.38), pero las personas nada tienen que ver entre sí.

María toma una gran cantidad de perfume de nardo (unos 330 gramos), unge los pies de Jesús y los seca con sus cabellos. En Mateo (26.7) y Marcos (14.3) la mujer (¡anónima!) unge la *cabeza*. En Juan, el ungir los *pies* podría deberse al hecho de que, estando reclinado Jesús, los pies estaban más alejados de la cabeza y de la comida.

¡Qué gesto delicado y profundo el de María! ¿Sería por agradecimiento por la resurrección de su hermano Lázaro, allí presente en el encuentro? En la respuesta de Jesús sabremos algo más. En todo caso, todos debían estar impresionados, pues la casa se llenó del olor del perfume.

El único que “salta” escandalizado es Judas Iscariote. No porque se tratara de una mujer, ni porque el destinatario era su amigo Jesús, sino por su “preocupación por los pobres”. El autor



aclara rápidamente que no era éste el problema para Judas sino su apetito por el dinero que se hubiera podido obtener de la venta del perfume (v.6).

Lo importante, de cualquier manera, es la frase lapidaria de Jesús: “Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura” (v.7). En cuanto a los pobres, siempre estarán; pero el paso de Jesús es un acontecimiento único, y merece todo lo que se puede hacer por él.

No es esperado que en ese momento Jesús hable de su sepultura. Ni hay reacción por parte de María, Marta o Lázaro. Es un dato que importa al autor del texto y, a través de él, a sus lectores/oyentes. Y eso es lo que importa. Lo que harán Nicodemo y José de Arimatea en el momento real de la sepultura, María lo había anticipado figurativamente en aquella escena. En Marcos (14.8, “se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura”) y Mateo (26.12b, “en vista de mi sepultura lo ha hecho”) este simbolismo está aclarado.

En Juan, significa que el gesto ya realizado tiene un valor anticipatorio de lo que hubiese hecho el día de la sepultura. Por eso María *no* está presente en esa ocasión. Enseñanza: Aparte de que todos los personajes quedan “evaluados” en esta escena, se destaca el valor insuperable del *momento* de la presencia de Jesús. Lo que normalmente se hace en un enterramiento, María lo adelantó en el Jesús vivo y presente. El gesto tiene otra dimensión.

Además, la enseñanza de que “los pobres los tenéis siempre con vosotros” es: lo mío, mi presencia, es una vez, y María hizo lo que correspondía; lo de los pobres es continuo, y vosotros debéis responder *en todo tiempo* a ellos. Cada cosa en su lugar, pero las dos.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, en **Encuentros Exegético-Homiléticos**, ISEDET, 48, marzo 2004.

- **Introducción al libro del profeta Isaías** – *Presentación de Samuel Pagán*

En el canon bíblico, Isaías es el primer libro en la sección de los profetas, que incluye también a Jeremías, Ezequiel y el Libro de los Doce Profetas Menores. Es, además, el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros).

Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se funda, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta orientación teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de Yavé (el Señor)”.

Desde sus comienzos, la Iglesia cristiana leyó el libro de Isaías como el anuncio profético de la obra redentora de Jesús, el Mesías de la estirpe davídica y el Servidor sufriente. Por esta razón, los llamados Padres de la Iglesia suelen considerar a Isaías el primer apóstol y evangelista.

Otro factor que ha contribuido notablemente a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético. La poesía de este libro es una de las más finas y hermosas de la Biblia, y su calidad literaria se manifiesta, sobre todo, en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptadas a las nuevas necesidades de los creyentes (p ej la consolación de Israel).

A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Tales características han hecho que algunos se refieran a Isaías como al “príncipe de los profetas”. Este título honorífico se relaciona tanto con su libertad para moverse en los círculos oficiales del reino como con la belleza y profundidad de su mensaje. Esa gran riqueza temática, teológica y literaria continúa manifestándose en los cuadros y murales que se exhiben las iglesias y catedrales, como asimismo en himnos, cantatas y poemas de notable calidad artística.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, *Discípulo de Cristo, Isaías* en **Comentario bíblico latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.





- **Isaías 43.8-28** – Israel como testigo - *Presentación de Samuel Pagán*

Este texto es parte del llamado segundo libro de Isaías (caps. 40-55), que presupone el ambiente histórico del exilio en Babilonia durante los años 587-538 aC, y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y esperanza.

La repetición de una de las críticas ya hechas al pueblo (“¡Son ciegos y sordos!”) denuncia una vez más la incapacidad para discernir la obra que el Señor ha realizado y que aún desea llevar a cabo en la historia. Las acciones de Dios en el pasado son el preámbulo de sus intervenciones presentes y futuras, pero los exiliados no lo tienen en cuenta. Ese ceguera y sordera, ya denunciadas anteriormente por el profeta –p ej en 42.18– les impide apoyarse en las experiencias vividas para proyectarse con seguridad hacia el futuro.

Esta incapacidad es particularmente grave, porque el Señor llama a su pueblo para que le sirva de testigo. En el marco de un juicio contra las naciones que rinden culto a falsos dioses, Israel, que nuevamente es llamado “siervo” (v 10), debe testificar que únicamente el Señor tiene el poder de salvar y que fuera de él no hay otro dios.

Los vs 14-21 vuelven sobre el tema del éxodo. Esta extraordinaria experiencia de liberación no debe quedar cautiva del pasado, sino que tiene que inspirar la interpretación de toda la existencia. El Señor “abre un camino en el mar y un sendero en las aguas impetuosas” (v 16). Él tiene poder para hacer “cosas nuevas” (v 19), y sus acciones pasadas, si bien han sido importantes para la formación del pueblo, no son más que una pálida representación de lo que está a punto de hacer en el futuro. El pueblo creado por el Señor publicará sus alabanzas (v 20) y hasta las “fieras del campo”, los “chacales” y los “avestruces” glorificarán su nombre (v 20).

La parte final del poema (vs 22-28) contrapone una vez más la infidelidad del pueblo a la decisión divina de perdonar sus pecados. Esta infidelidad se ha manifestado particularmente en la celebración del culto litúrgico (vs 22-24). Las ofrendas de los sacrificios no fueron las de mayor calidad ni expresaron una auténtica actitud de humildad y adoración. Pero si el pecado ha sido constante, también ha sido efectiva la misericordia divina. Dios tiene el poder de superar el pecado, y su perdón está fundado en el amor (v 25).

*Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.*

- **Salmo 126** – *Presentación de Severino Croatto*

El salmo recuerda la liberación del exilio de Babilonia, que tanta alegría había producido y que había provocado la alabanza a Yavé por sus “grandes cosas” (vv.1b-3, y véase la misma expresión en Hechos 2.11b).

En la segunda parte, transporta la alegría del pasado a la esperanza de una futura liberación también de las diásporas dispersas por todo el mundo (v.4).

La enseñanza final, extensa, es que si se siembra con lágrimas se cosecha con júbilo; si se siembra llorando, se vuelve de la cosecha entre gritos de júbilo (vv.5-6).

En total: el gesto de María que orienta a pensar en la muerte de Jesús, la esperanza de Pablo que de la experiencia de la muerte “corre” a la resurrección (Filipenses 3.14a), la promesa deuterisaiana de un nuevo éxodo, o la oración del Salmo 126, todos los textos de la Escritura de esta liturgia nos orientan a la Semana Santa que se avecina, pero que es solamente el portal para entrar en la experiencia de la resurrección y del gozo pascual.

- **Filipenses 3.4-14** – *Presentación de René Krüger*

#### Introducción

En la ciudad de Filipos, Pablo fundó su primera iglesia cristiana en suelo europeo. Filipos era un puente cultural y comercial entre Europa y Oriente; y tenía una considerable vida política, económica y religiosa. El apóstol tuvo una relación muy especial con la comunidad filipense. Escribió esta carta para responder a varios problemas de la iglesia en Filipos y también para agradecerles a los miembros por la ofrenda que le habían enviado.



En este contexto, los anima a vivir en Cristo, señalando su camino de humildad y obediencia a Dios que lo llevó a la cruz y a través de ella, a la posición suprema de Señor de toda la humanidad. Asimismo, asume una postura clara en el conflicto planteado por los llamados “judaizantes”, que postulaban que los nuevos conversos a la fe en Cristo debían someterse al rito de la circuncisión para integrarse plenamente en el proceso de salvación.

### Repaso Exegético

El texto se halla en la parte de la carta de Pablo a los Filipenses que algunos comentarios titulan “expectativas espirituales de Pablo”.

Partiendo de la temática y el tono aparentemente distinto del cap. 3 del resto de la epístola a los Filipenses, algunos investigadores creen ver en este capítulo una carta diferente de Pablo que posteriormente fuera insertada en este lugar en una misiva algo más amplia a los Filipenses, o incluso una carta combinada con otras varias. Ahora bien, este tipo de “paréntesis” era común en el discurso oral y escrito de la antigüedad, y Flp 3 puede ser simplemente esto: un “paréntesis”.

El texto en cuestión puede dividirse en dos subunidades:

3.4-7 Objetivos en la vida anterior de Pablo

3.8-14 Renuncia a lo antiguo; orientación nueva de Pablo

Pablo se propone “vacunar”, por así decirlo, a su comunidad contra un movimiento que quería imponer la circuncisión a quienes se convertían a la fe en Jesucristo, provenientes del mundo gentil. El mayor testimonio de esa verdadera lucha se encuentra en la epístola a los Gálatas; pero también esta breve advertencia en Flp 3.2-3 contra ese movimiento es altamente ilustrativo, pues muestra que había muchísimo más en juego que una mera ceremonia ritual. Estaba en juego el evangelio mismo, el concepto de justicia, la fe, y en última instancia la salvación. O Dios premiaba a los “perfectos”, o aceptaba a los “imperfectos”, los que valían menos, los que no tenían “currículum”. O Dios estaba con los “grandes”, o estaba con los “débiles”.

En la primera subunidad, Pablo trabaja con el método del contraste. Para dar realce efectivo a la novedad que le trajo la experiencia de la salvación en Cristo, la confronta con su propio currículum, por cierto, impresionante en cuanto a las calificaciones y capacitaciones que traía consigo y que sintetiza en siete valores capitales, número simbólico que remite a la perfección. Era miembro del pueblo elegido, con indicación precisa de la tribu de Benjamín (era la misma de la que provenían Saúl y la reina Ester; y esta tribu había tenido fama de fidelidad a Yavé en medio de la infidelidad generalizada del pueblo entero); era hebreo de hebreos, lo cual puede referirse a un origen en Israel mismo o a la calidad de hebreoparlante (o arameoparlante), hijo de tales padres que no habían perdido su lengua en la diáspora de Tarso (es decir, no habían cambiado su lengua original por la griega, como buena parte de los judíos en la dispersión). Pertenecía al movimiento estricto de los fariseos, de perfección religiosa irreprochable, con las más altas metas de obediencia a la voluntad de Dios hasta tal punto de aplicar la violencia contra quienes le parecían oponerse a esa voluntad. Las listas de virtudes (y también de pecados) eran comunes en la literatura epistolar. Bajo la forma narrativa integraban también trozos biográficos, y era común usar una autorrecomendación en textos exhortativos para brindar un modelo legitimador a los imitadores.

En el caso de Pablo se trata realmente de una foja de servicios respetable, intachable y magistral dentro de los parámetros de la aspiración a la perfección de su cultura de aquella época. Ganancia pura, en términos humanos, pero también en términos teológicos. Por cierto, un conjunto de antecedentes seguramente mucho mayor y más completo que el de los oponentes que exigían la circuncisión a los nuevos cristianos. Ese es el contexto de la discusión en el que se mueve el apóstol. Al presentar antecedentes tan elevados, con mayores méritos que sus oponentes, socava la autoridad ajena.

Hasta aquí, todo bien. Pero de repente, todo mal; todo es pura pérdida. No sólo “todo es inválido”, sino “todo es pérdida”. Sí, es más: Pablo se atreve a emplear un epíteto realmente impresionante para calificar los valores de su currículum: *skýbalon*, un término griego que designa material fuera de uso, indeseable o desechable; lo que debe tirarse; y de allí: basura, residuos, inmundicia, estiércol, excremento. Hay que tener coraje para arribar a este tipo de afirmaciones y emplear



semejante vocabulario. Lo que le había proporcionado una elevada autoestima y lo que constituía su propia identidad, ahora Pablo lo considera base de falsa confianza, impedimento, atadura, cosa desechable, basura.

Ese cambio brusco de parecer (v 7) no fue fruto de una experiencia entusiasta momentánea. Pablo reitera su opción (si es que cabe calificarla así) en el v 8, involucrándose íntegramente en ese proceso de profunda transformación iniciado por Cristo en su vida y que lo lleva a comprometerse con la obra que Cristo está realizando en todo el mundo.

Aquí todo es movimiento, dinámica, proceso: Cristo “prende”, cautiva, toca a Saulo/Pablo y lo transforma en su enviado. El apóstol somete sus valores a una evaluación radical –reevaluación, habría que decir mejor–, los desecha y se despide de ellos; y “se engancha” en lo nuevo. Cambia la orientación de su vida; se compromete, se proyecta hacia delante.

No sólo considera pérdida y basura lo anterior, sino que también desecha las seguridades que le había brindado aquella identidad: su lugar en la tradición normada por las autoridades religiosas, el aprecio social y religioso, el estatus, la relativa seguridad de una religión lícita que gozaba de cierta protección (por cierto, no mucha) de parte de las autoridades romanas. No es un dato menor que Pablo emplee terminología económica de mercado para hablar de su cambio total de orientación: abandona la *ganancia*, opta por la *pérdida*. En Flp 4,10-20 también empleará una serie de vocablos económicos.

Pablo opta, porque tiene plena fe en que Dios optó por él en Jesucristo. Su lenguaje refleja tanto el imaginario tradicional de la relación del pacto como el de la relación personal con Dios. Ahora Pablo tiene aspiraciones nuevas: quiere ser aceptado por Cristo. Quiere desarrollar su vida y su misión en el conocimiento de Cristo; es más: quiere ser identificado con el Cristo crucificado y resucitado, lo cual incluso lo lleva a formular en el v 11 con extrema humildad –casi diríamos “cautela”– su anhelo de participar en la resurrección de los muertos, casi como que tuviera dudas. Pero –reiteramos– se trata de una formulación marcada por la humildad y no por una falta de fe.

En la aspiración de identificarse con Cristo asoma lo mismo que el mismo apóstol explica en Rom 6 sobre la identificación con Cristo en el bautismo. Es la traducción del poder transformador de la resurrección a la vida diaria, y ello incluye también la disposición a asumir los sufrimientos que la obediencia a Cristo trae consigo. En el lenguaje de la mística paulina esto es *participar en los padecimientos de Cristo*. Aquí también hay reminiscencias de la idea de que la resurrección es precedida por un período de sufrimientos.

#### Breve reflexión teológica

El apóstol parte de su pertenencia a la etnia del pueblo judío y de su propio proceso intachable de perfección, para destacar acto seguido que este origen ya no le otorga ningún privilegio para obtener la salvación. Es más: todo ello es pérdida. Su orientación cambió radicalmente; y ahora tiene una única meta: mantenerse en esa dirección en la que lo colocó Dios mismo.

La adhesión y la identificación con Jesucristo posibilitan e implican varias cosas:

- Se trata de la superación del ideal de perfeccionamiento legalista que sostiene que es posible alcanzar el estado de perfección con un estricto cumplimiento de la ley. Pablo toma distancia de ese ideal farisaico y focaliza la atención en la justicia que viene de Dios y que se basa en la fe. Pablo, como judío y fariseo, había buscado su propia justificación mediante la práctica de las obras de la ley; pero esta vía de salvación fue superada por el impacto de la gracia de Jesucristo. El sometimiento a la gracia se opone, pues, al esfuerzo personal. Esto no tiene nada que ver con un abandono de la obediencia a la voluntad de Dios, sino con la prioridad del *indicativo de la salvación*, que Pablo mismo traduce constantemente para sí y para sus comunidades en el *imperativo ético de la vida nueva*. En ningún momento Pablo rechaza las obras de amor; lo que deja en claro es que a partir de la fe en Cristo y la experiencia de su gracia no tiene ningún sentido exigirles a los paganocristianos el cumplimiento ritual de la ley judía.
- Es decisiva la transformación de la vida por Cristo. Este proceso se inicia con Cristo mismo y es obrado por él. Lo que está en juego por la actividad de los judaizantes no es, pues, en



última instancia el valor “simbólico” de la circuncisión, sino el valor de la muerte y la resurrección de Cristo y de la gracia de Dios, que posibilita una vida de compromiso con la misión que Dios lleva adelante con su humanidad y para la cual busca personas dispuestas a entregarse. La entrega de Cristo hace posible esa entrega. Si los judaizantes tuvieran razón con su esquema, se lograría la justificación ante Dios por el cumplimiento de la ley. Entonces no sería necesaria la gracia, y todo el hecho de Cristo se reduciría a una bella, pero trágica historia. En otros textos Pablo coloca esta transformación dentro del vasto esquema *carne-espíritu*, como modos de ser, sentir, pensar y actuar; estructuras de personalidad relacionadas con la comunidad; orientaciones básicas de la vida. Si antes la ley era el poder estructurante de la vida de Pablo, a partir de la experiencia de la gracia de Cristo este Señor rige la vida del creyente y determina su contenido.

- Aunque la exigencia judaizante de la circuncisión presentada a ciertas comunidades paulinas y respondida por el apóstol pueda parecer una preocupación extraña, alejada y hasta “exótica” para la mayoría de los cristianos y las cristianas del siglo XXI, el tema de fondo es la base de la relación con Dios. No están en juego meras ceremonias rituales, sino la orientación básica de la existencia cristiana: el intento de obtener egoístamente la salvación por méritos propios *versus* la atribución de la salvación por la gracia de Dios, aceptada por fe y traducida a un compromiso viviente con la obra de Dios.
- La teología de la cruz y la resurrección propagada por Pablo es una inversión de todos los valores imperantes en la sociedad. Es un proyecto contracultural, que ha sido traducido a diversas formulaciones a lo largo de la historia cristiana. Pablo trata de describir ese proceso mediante la imagen de una competición atlética (como lo solían hacer metafóricamente también diversos moralistas de la antigüedad) y con el empleo de los conceptos de *alcanzar*, *perfecto*, *perseguir*, *proseguir*, *extenderse*. En la historia cristiana esta imagen aparece expresada también mediante otros términos: *seguimiento de Cristo*, *compromiso*, *crecimiento*, *santificación*, *justo y pecador a la vez*. Sea como fuere y úsese la terminología que se quiera, las formulaciones remiten a un proceso que constituye una especie de elipse cuyo primer polo es calificado por la intervención de Dios en Jesucristo a favor nuestro y el segundo, por nuestra respuesta a esta iniciativa de Dios, una respuesta decidida y comprometida.

#### Posible esquema para una predicación

1. ¿Sobre qué valores basamos nuestra identidad? Pablo había basado la suya sobre su origen étnico-religioso y sobre un elevadísimo ideal de perfección en el cumplimiento de su ley religiosa.
  2. La experiencia de la gracia de Dios, otorgada por Jesucristo y aceptada por fe, trastocó profundamente aquel esquema perfeccionista. Frente a la experiencia de Saulo/Pablo tenemos una eventual desventaja y una ventaja, pero predomina esta última. La desventaja podría consistir que debido a que la larga tradición cristiana y eclesial ha convertido el evangelio en algo “normal”, “domesticado”, que forma parte de nuestro “currículum”, y que por ende, ya no nos “impacte”. Pero la ventaja consiste en el hecho de que disponemos de una enorme cantidad de incentivos, ejemplos vivientes, reflexiones y –no por último– de los mismos escritos de Pablo, que nos pueden sacudir del letargo y hacernos presente siempre de nuevo el valor inmenso de la gracia. Pablo, en cambio, fue un luchador bastante solitario, que tuvo que abrir caminos totalmente nuevos en su momento.
- ¿Qué elementos de nuestra identidad quedan trastocados por la gracia de Dios? ¿Queremos dejarnos trastocar?
3. Pablo reorientó su vida hacia el seguimiento del Crucificado y Resucitado. Por haber optado Dios por él, él optó por el camino señalado y caminado por Jesucristo, asumiendo las cruces de la vida y comprometiéndose con los débiles, ignorados, despreciados, insensatos, los que no tenían poder ni estatus. Con ello nos marcó el camino para nuestra propia práctica de la fe; en un mundo que sigue adulando a los poderosos, fuertes, ricos y famosos.

René Krüger, biblista luterano-reformado (IERP) en *Estudio Exegético-Homilético 67*, octubre 2005, ISEDET, Buenos Aires, Argentina



### Recursos para la acción pastoral

- **La liturgia es lenguaje de gestos**, con los cuales se completa y se complementa el mensaje de la palabra. Durante muchos años los evangélicos hemos despreciado ese lenguaje de la liturgia –en reacción a un catolicismo antiguo sin Biblia y con un Jesucristo apenas insinuado–, pero perdiendo mucha riqueza del evangelio que siempre habla en parábolas y símbolos, en gestos significativos y comunitarios, con olores y colores...
- **Valoramos nuestras pequeñas comunidades** como espacios de amor y de contención, de consuelo y de aliento mutuo. Por cierto, soñamos con más gente en nuestros cultos y comunidades, pero también es cierto que los pequeños grupos dan oportunidad para la oración y la ayuda, para estar atentos a las emergencias o peligros. Una clave para el crecimiento es cuidarnos mutuamente, no desperdigarnos ni quedarnos aislados.
- **Perfume** – Gilles Becquet

Israel, como todos los orientales, hacía gran consumo de perfumes. La Biblia no menciona menos de treinta. Los patriarcas ofrecieron perfumes a José (Gn 43.11); Salomón (1 Re 10.2,10; cf Gn 37.25) y Ezequías (2 Re 20.13) disfrutaron ese mercado. El perfume era tan necesario para la vida como la comida y la bebida. Su significado es doble: en la vida social manifiesta el gozo o expresa la intimidad de los seres; en la liturgia simboliza la ofrenda y la alabanza.

1. Perfume y vida social. Perfumarse es exteriorizar el gozo de vivir (Prov 27.9). Es también adornarse con una belleza suplementaria: los comensales lo hacen en los banquetes (Am 6.6) y los amantes en el momento de la unión carnal (Prov 7.17). Perfumar la cabeza de un huésped es decirle el contento que se experimenta al recibirlo (Mt 26.7 y par), y descuidar este gesto es una incorrección (Lc 7.46). En el luto, por el contrario, se suprimen estas muestras de alegría (2Sa 12.20; 14.2). Sin embargo, los discípulos de Cristo, cuando ayunen no dejarán de perfumarse, a fin de no ostentar su penitencia (Mt 6.17) ni empañar con la tristeza la alegría cristiana.

El perfume puede desempeñar a veces un papel todavía más íntimo: el de trasponer la presencia física de un ser a un modo más sutil y más penetrante. Es esa vibración silenciosa por la que un ser exhala su esencia y deja percibir el murmullo de su vida oculta. Así Ester (Est 2.12-17) y Judit (Jdt 10.3-4) para penetrar mejor en el corazón de los que querían seducir, ungiéndose de aceite y mirra. El olor de la mies que exhalan los vestidos de Jacob (Gn 27.27) revela la bendición de Dios derramada sobre él; la esposa del Cantar de los Cantares asimila la presencia de su amado a un “nardo”, a un “saquito de mirra” (Cant 1.12) o a “ungüentos” (1.3), mientras que su esposo la llama “mi mirra, mi bálsamo” (5.1; cf 4.10).

2. Perfume y liturgia. El culto de los antiguos hacía gran uso de perfumes, como símbolo de ofrenda; Israel adoptó esa costumbre. La liturgia del templo conoce un “altar de los perfumes” (Ex 30.1-10), incensarios (1 Re 7.50), copas de incienso (Nm 7.86); un sacrificio con perfume se practica cada mañana y cada tarde en gozosa adoración (Ex 30.7s; Lc 1.9s). Así, el perfume del incienso que se eleva en humo designa la alabanza dirigida a la divinidad (Sab 18.21; Sal 141.2; Ap 6.2-5; 5.8); quemar incienso equivale a adorar, a aplacar a los dioses (1 Re 22.44) o incluso profanar el altar de los holocaustos (1 Mac 1.54-55).

Ahora bien, solo puede haber un culto: el del verdadero Dios. El incienso y su perfume acaban, pues, por designar el culto perfecto, el sacrificio incruento que todas las naciones rendirán a Dios en los tiempos escatológicos (Mal 1.11; Is 60.6; cf Mt 2.11). Este culto perfecto fue realizado por Cristo, que se ofreció “a Dios en sacrificio de olor agradable” (Ef 5.2; cf Ex 29.18; Sal 40.7), es decir que su vida se consumió en ofrenda de olor agradable a Dios.

El cristiano, a su vez, ungido de Cristo por la fe, expresada en el bautismo, como mezcla de perfume de gran precio (cf Ex 30.22-25), debe exhalar “el buen olor de Cristo (2 Cor 2.14-17), impregnando hasta la menor de sus acciones (Flp 4.18) de este espíritu de ofrenda.

*Gilles Becquet (1924 – 2009), biblista y pastoralista católico francés en **Vocabulario de Teología Bíblica**, dirigido por X León Dufour, Herder, Barcelona, 1978.*



## Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo sugerimos reflexionar sobre los tiempos cuando vivimos sin esperanza, frente a situaciones que nos toca vivir, personalmente o como comunidades, y somos incapaces de entender que Dios puede hacer "sendas en el desierto". Le pedimos a Dios que nos inunde el perfume de esperanza de su Reino, un Reino de amor y de vida plena.

Sería bueno poder ambientar nuestro templo con flores perfumadas, y comenzar nuestro tiempo de meditación cerrando los ojos y concentrándonos en el aroma...

### • Para la meditación silenciosa

Hermano, hermana, joven, Iglesia... ¿A qué huele tu vida? El ejemplo de María nos dice que todos tenemos algo de valor que ofrecerle a Jesús. Todos poseemos en nuestras vidas un frasco de perfume de nardo muy fino y carísimo que debemos derramar sobre los pies del maestro...

Ofrecer nuestro perfume es la aceptación de que, a pesar de nuestra inclinación al pecado, cada uno de nosotros posee algo bello, algo precioso que dar a los demás y a Dios...

No cabe que vendrán los Judas con sus ideas descabelladas. Rogándonos que guardemos en nuestro frasco el amor, el perdón y la armonía y en cambio ofrezcamos al mundo odio, violencia y más dolor. Mientras ellos dicen "ojo por ojo, diente por diente", Jesús nos reclama con autoridad "amad a vuestros enemigos". Sí, no cabe duda que es mucho lo que podemos hacer con nuestra bondad, con todos nuestros dones, con todo nuestro amor. Pero de todas las opciones la peor es guardarla egoístamente para nosotros, es confinarla a un frasco bonito...

¿De qué vale un perfume caro encerrado en un frasco si no perfuma? ¿De qué vale la sal si no sala? ¿Qué provecho tienen nuestras vidas si no nos dedicamos a sembrar la semilla preciosa del amor y del perdón, del arrepentimiento y de la armonía? Si no perfumamos la casa, ¿que nos queda? Nos queda un desagradable olor a muerte... ¿A qué huele tu vida?

*¿A qué huele tu vida? por. Richard Henry Rojas  
[www.webselah.com](http://www.webselah.com) - Adaptación LD*

### • Color esperanza

Sé que hay en tus ojos con solo mirar:  
que estás cansado de andar y de andar,  
y caminar girando siempre en un lugar.

Sé que las ventanas se pueden abrir,  
cambiar el aire depende de ti.

Te ayudará, vale la pena, una vez más.

**Saber que se puede querer que se pueda,  
quitarse los miedos, sacarlos afuera,  
pintarse la cara color esperanza,  
tentar al futuro con el corazón.**

Es mejor perderse que nunca embarcar,  
mejor tentarse a dejar de intentar,  
aunque ya ves, que no es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede lograr,  
que la tristeza algún día se irá.

Y así será: la vida cambia y cambiará.

Sentirás que el alma vuela  
por cantar una vez más.

**Saber que se puede querer que se pueda...**

**Saber que se puede querer que se pueda...**

Quitarse los miedos, sacarlos afuera,  
pintarse la cara color esperanza,  
tentar al futuro con el corazón.

Vale más poder brillar  
Que solo buscar ver el sol.

Pintarse la cara color esperanza,  
tentar al futuro con el corazón.

Saber que se puede querer que se pueda,  
pintarse la cara color esperanza,  
tentar al futuro con el corazón.

*Compositores: Diego Torres / Gerardo Horacio López Von  
Linden / Roberto Fidel Ernesto Sorokin.*

### • No nos dejes caer en la tentación

Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida.

No nos dejes creer que tu Espíritu de amor y poder nos dejó de lado y vamos a la deriva.

No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros

y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.

No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.

No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes



ante tu invitación a tomar la cruz, sin coraje,  
con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.

Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene  
de vos y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo  
y decirnos una y otra vez "NO TENGAN MIEDO".

No nos dejes caer en la tentación. Amén.

*Cristina Dinoto*

• **Afirmación de fe** – *Jesús, el que venció las tinieblas*

Señor, siempre nos diste el pan del día siguiente.

**Y, aunque hambrientos, hoy creemos.**

Señor, siempre nos diste lo que necesitamos.

**Y, aunque débiles, hoy creemos.**

Señor, siempre nos cuidaste del peligro.

**Y, aunque en prueba, hoy creemos.**

Señor, siempre nos guiaste en el camino del día siguiente.

**Y, aunque sea oculto, hoy creemos.**

Señor, siempre iluminaste nuestras tinieblas.

**Y, aunque en la noche, hoy creemos.**

Señor, siempre nos hablaste cuando la hora era propicia.

**Y aún en tu silencio, hoy creemos.**

Lo afirmamos en el nombre de Jesús, que venció las tinieblas. Amén.

*(Autor desconocido)*

**Tú cambiaste mi lamento  
en baila**



Foto de Hanni Gut

• **Gracias, Jesús** (*Juan 17.20-26*)

Gracias Jesús, por este gesto de amor al interceder al Padre por nosotros.

Gracias por pedir unidad entre nosotros y contigo.

**Cuánta falta nos hace sentir esta comunión entre todos.**

**Sentirnos uno en la alabanza, en la adoración, al partir el pan y compartir la vida.**

**Sentirnos uno en las claras mañanas y en las tardes de tormenta.**

Sabernos herederos de tu gloria que nos lleva a la unidad para que el mundo crea,  
nos da el coraje de mostrar en un tiempo difícil, que el Padre nos ama como te ama a vos.

**Gracias Jesús por querer que estemos donde vas a estar,  
por hacernos partícipes de tu misma gloria.**

**Gracias por conocerte y aprender que desde el amor es posible lo imposible.**

Gracias Jesús por darnos el privilegio del amor de Dios Padre  
y así estar cobijados para siempre entre Él y vos. Amén.

*Cristina Dinoto*

## Canciones

- ✚ **Amar como Jesús amó** - P. Zezinho, Brasil – trad. Ethel Chiavalari - <https://redcreate.org.ar/amar-como-jesus-amo/> - Red Create
- ✚ **El amor** (Una gota de rocío) – G Bello, Chile-Argent – Homero Perera, Uruguay-Arg – **CF 313**
- ✚ **El amor de Dios** (Como la playa) – A Frostenson y L Lubndberg, Suecia – Tr. F Pagura, Argentina – **CF 207**
- ✚ **Hoy pensamos en tu gesto**– Nertiz Lobos, Adriana Ponce, Blanca Aguirre y Marina Rodríguez, Argentina – **CF 52**
- ✚ **Palabra fiel la de Jesús** Henry S. Turrall, 1867-1953 - Salterio del Este, 1592 - **CN 237**
- ✚ **Que esta iglesia sea un árbol** – P. Sosa, Argentina  
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/>
- ✚ **Tu gracia nos transforma** – M. Gallardo, Argentina -  
<https://cancionerometodista.com/canciones/tu-gracia-nos-transforma/>
- ✚ **Vayan y cuenten** – I Simeone, H Cardozo <https://redcreate.org.ar/vayan-y-cuenten-2/> - **Red Create**
- ✚ **Zamba del grano de trigo** – Alejandro Mayol y J Luis Castiñeira de Dios, Argentina – **CF 59**



**Abril 13, 2025 – Sexto domingo de Cuaresma – Domingo de Ramos (Morado)**



Cerezo Barredo

**Liturgia de Ramos:**

**Evangelio de Lucas 19.28-40:** Encontrarán un burro atado... porque el Señor lo necesita... Tendían sus capas por el camino y todos sus seguidores gritaban de alegría: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! Reprende a tus discípulos, le dicen algunos fariseos: Si estos se callan, las piedras gritarán.

**Salmo 118.1,4,19-24:** Den gracias al Señor porque él es bueno, y su amor es eterno. ¡Abran las puertas del templo! La piedra despreciada es ahora la piedra principal. ¡Estamos contentos!

**Liturgia de la Pasión:**

**Evangelio de Lucas 22.14–23.56 o Luc 23.1-49:** Jesús toma la copa y el pan, y después de cenar toma de nuevo la copa... El mayor entre ustedes debe ser el menor... Anuncia la negación de Pedro. Ora en Getsemaní. Pedro niega a Jesús. Es azotado,

se presenta ante los tribunales. Sentenciado a muerte, es crucificado y sepultado.

**Profeta Isaías 50.4-9a:** El Señor me ha instruido para dar palabras alentadoras a los cansados, para escuchar atentamente. Y yo no me resistí, por eso me mantengo firme como una roca. A mi lado está mi defensor, ¿quién podrá condenarme?

**Salmo 31.1-5, 15-16:** Señor, yo confío en ti, sé tú la fortaleza que me salve. Yo confío en ti, Señor, mi vida está en tus manos. Que brille tu rostro sobre este servidor, ¡sálvame!

**Carta a los Filipenses 2.5-11:** Piensen como pensó Cristo Jesús que no se aferró a ser igual a Dios, y se humilló a sí mismo. Dios le dio el más alto honor, que todos lo reconozcan como Señor.

**Recursos para la predicación**

- **Ofrecemos en estos RECURSOS dos opciones** para esta celebración del Domingo de Ramos; una siguiendo la alternativa propuesta por el LCR y por el LUMC o por la ICR, con el título Liturgia de Ramos (a la que se deben agregar las lecturas de Isaías y Filipenses); o la alternativa del LMet IEMA, presentada en los leccionarios antes mencionados como Lectura de la Pasión.
- **El Jesús de las orillas** del lago de Galilea, de pescadores y campesinos, de los pequeños poblados, entra a la gran ciudad (para su época, una gran ciudad). Allí realiza una ocupación simbólica de la ciudad y especialmente del templo, siguiendo esos signos proféticos de su sencillez y su renuncia al poder mundano.
- **¿Entramos con Jesús a nuestra ciudad?** ¿O dejaremos que sigan gritando las piedras? Más que poder alternativo, necesitamos ser comunidades alternativas, en medio de los poderes de la ciudad... Entre los conflictos de nuestra ciudad, ¿estamos atentos a los que más escuchan los llamados de Jesús?
- **¿Acompañamos a Jesús en la cena del anticipo de su muerte**, en su humillación y sufrimiento, en su rechazo y en su muerte en la cruz, en su sepultura?

**Para la liturgia de los Ramos**

- **Lucas 19.28-40 - Llegada a Jerusalén, ¿entronización?**

*Presentación de Ricardo Pietrantonio*

El episodio presente leído con 19.11-28 muestra que no hay entronización presente en Jerusalén sino más bien lamento (19.41-44). Lucas ha posicionado los vv 41-44 para reforzar el paralelismo entre los vv 11-28 y los vv 29-44. Irá a Jerusalén a morir y ser rechazado (ya en 13.34-35 se anuncia su desgracia por esta causa). La procesión irá al Templo.

Lucas vuelve ahora de nuevo a la sucesión de Marcos –aunque le hace pequeños arreglos editoriales–, pero interpretará esa llegada a Jerusalén agregando su propia comprensión con los





vv. 39-44 que son exclusivos y que recuerdan tanto la incomprensión de los jerosolimitanos como la desgracia que sobrevendrá sobre la ciudad.

Jesús muestra una inexplicable perspicacia sobre: a) la locación del burro; b) que está atado; c) que todavía nadie lo ha montado; d) y que los discípulos –que son llamados enviados o apóstoles, delegados autorizados, palabras que sólo se encuentran en Lc– deben decir unas palabras exactas para que los dueños del animal lo cedan (31). Son palabras que indican una autoridad en dirección cristológica y no cultural de clase en la sociedad o de poder secular.

El “nadie lo ha montado” se debe rastrear en la expresión septuagintal de Zac 9.9 que habla de un animal joven. Se puede interpretar igual que con la tumba nueva luego de su crucifixión porque no es propietario y además es rechazado. El requerimiento de un animal no utilizado igual que una tumba sin utilizar previamente apunta en dirección a un propósito sagrado (cf. Nm 19.2; Deut 21.3; I Sam 6.7) como prescribe la ley.

Lucas elimina el “hosanna” pero incorpora la expresión “rey”. Se agrega “Paz en el Cielo y gloria en lo alto” (cf. Sal 118.26 que en esta fecha es parte de la lectura o cántico del Salmo). Cf. 2.14. Lo que se celebra está orientado hacia el cielo y no a la tierra. La sección del Salmo es claramente una bienvenida ritualizada de los peregrinos que arriban a Jerusalén para adorar en el templo. Es sabido que el Salmo 118 se empleaba en las grandes fiestas de peregrinación (Pascua, Succoth, y quizás aún Pentecostés y Dedicación).

Los Fariseos han sido los que regularmente se han opuesto a Jesús según el Evangelio de Lucas y esta última aparición y su protesta aquí debe entenderse encapsulando todo lo ya ha sucedido. La redacción del v. 37 es propio y exclusivo de Lc. La explosión de alabanza viene de los que lo acompañan en la cresta del monte a la vista de Jerusalén.

Si los que han visto los portentos mesiánicos no gritan alabanza, son las piedras las que (re)clamarán (37, 40). Las alabanzas por los portentos mesiánicos representan una afirmación retrospectiva de todo el ministerio de Jesús (4.18-19; 7.22) acercándose ahora a su fin (incluso la multitud de los discípulos simbólicamente representan el fruto total de la actividad del hacer discípulos). Esta aclamación quizás se produce no porque Jesús lo requiera sino porque se hallaba cerca de Jerusalén y sus seguidores suponían que el reino de Dios iba a aparecer *inmediatamente*. Sin embargo, su entronización, al estilo Salomón, no se produciría ahora (Cf. 1 Rey. 1.33; 2 Rey 9.13). Para comprender qué significó la entronización de Salomón.

Las palabras sobre la entrada en Jerusalén que tiene Marcos (11.11) y que Mateo incluye (21.10) están ausentes de Lucas (se reproducen en 19.45 respecto de su entrada en el Templo). Las voces de júbilo son pronunciadas fuera del ámbito de la ciudad porque hasta ahora en el relato jamás se dice que Jesús ya entró. Las palabras celebratorias son del tipo de aquellas que se encuentran en relatos extrabíblicos sobre la entrada en una ciudad de una figura heroica que ha alcanzado previamente su triunfo.

### Reflexión teológica

Toda la cuestión de la entronización del Mesías es una comprensión muy equívoca. Entendida en términos políticos de poder no tiene una significación salvífica sino sólo de gloria para el entronizado. El Mesías va al Templo, lugar de la residencia de Yavé. No hay tal cosa como una entrada en Jerusalén al estilo de Salomón para matar, adquirir poder absoluto y reinar. Su llegada a Jerusalén es aclamada porque va a redimir la ciudad que rechaza a los profetas, y lo hace con su cruz extramuros.

Visto en términos políticos es un fracaso, en términos teológicos no lo es: es una entrega por la salvación de todos. Es todo lo contrario de la búsqueda de poder como estamos acostumbrados a ver también en nuestros días. Hay que recordar que este Domingo de las Palmas también es llamado en algunos leccionarios el Domingo de la Pasión del Señor, y la liturgia de las Palmas sólo se realiza al comienzo fuera del templo, iglesia o capilla para aclamar al Señor que viene al Templo. Lo que luego se enfatiza es el sacrificio del Señor.

*Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), 1930-2004, en Encuentros Exegético-Homiléticos, ISEDET, 13, abril 2001.*



- **Salmo 118.1-2.14-24** – *Presentación de Pablo Ferrer*

### Repaso exeqético

En su origen posiblemente este salmo 118 haya sido un canto de victoria entonado luego de una batalla. Otras posiciones ven una liturgia simbólica real en la cual el rey se sometía a privaciones y luego salía victorioso. El contexto luego cambió siendo usado en las fiestas del pueblo de Israel para conmemorar victorias pasadas. De este modo el salmo se reescribió entendiendo la primera persona singular ya no como un rey sino como el pueblo personificado. El uso de este último sería postexílico. Queda además recordar que éste, como otros salmos reales que luego se recontextualizan, comienza a tener una marcada interpretación mesiánica.

El salmo 118 es el final del Hallel (salmos 113-118), la colección de salmos que se usó en las grandes fiestas judías. Es éste un salmo en el cual se puede ver la liturgia llevada adelante a través del mismo. Así tendremos cambios de personas, letanías, etc. En este sentido se puede dividir el salmo en dos grandes bloques:

fuera del templo en marcha procesional, vs 1-19  
y una segunda parte, dentro del Templo, vs 20-29

Aunque también se puede entender una liturgia procesional: 1-18 y una liturgia de entrada: vs 19-20. La liturgia de entrada, antifona entre el sacerdote que recibe al pueblo y el pueblo que llega.

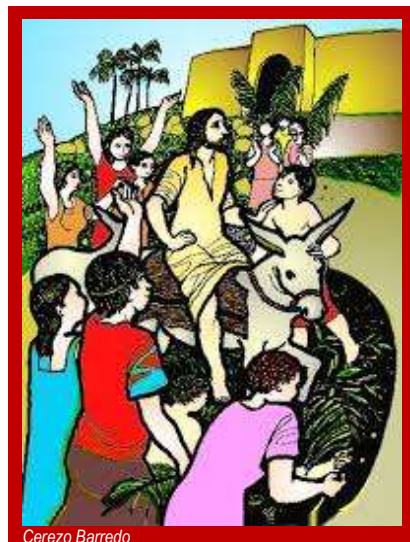
El marco general del salmo 118 son los vs 1-4 y 29, una antifona que recuerda liturgias de agradecimiento. Es interesante notar que los vs 1-4 en el comienzo se encuentran en el momento procesional. Es entonces que se encuentra la triple invitación, vs 2-4, tanto a los sacerdotes como a los temerosos de Yahveh en general.

En cuanto al texto de la fecha, podemos ver la siguiente estructura:

vs 14: Afirmación general  
vs 15-18: Desarrollo de la afirmación.  
vs 19-20: Liturgia de entrada. Proclama del Nombre.  
vs 21- 29: Liturgia dentro del Templo.

### Afirmación general. vs 14

Esta afirmación está hecha en la peregrinación. Se puede ver que una peregrinación tenía la fuerza de unir al pueblo, de llevarlo a construir la alegría a través de la memoria de los actos de liberación de Yavé. Anteriormente la peregrinación tuvo momentos de reflexión en donde se revisó el pasado, los momentos de angustia estuvieron presentes, vs 5-13. Hay que notar, una vez más, que la primera persona está haciendo alusión al pueblo personificado.



Cerezo Barredo

La peregrinación tenía la fuerza simbólica de estarse separando del espacio y tiempo profano para entrar al sagrado. La peregrinación indica un movimiento y en la comprensión social esto puede sugerir que “hay que andar” para llegar a un tiempo mejor.

### Desarrollo de la afirmación. vs 15-18.

Los vs 15 y 16 posiblemente hayan sido cantados como un cántico de victoria. Estos cánticos eran comunes en las peregrinaciones y podemos encontrarlos por ejemplo en los salmos 137.3, 46, 48, 76, 87, 122, 125.1. Nuevamente es la alegría y la comunión “en las tiendas” las que marcan el ritmo de la procesión.

### Liturgia de entrada. Proclama del Nombre. vs 19-20

Llegada la procesión a las puertas del Templo se realizaba la liturgia por la cual se pedía entrar en el mismo (salmo 24.9) 118.19. Esta liturgia se puede encontrar también en el salmo 24.7-9. Por lo general previamente a la liturgia de entrada se realizaba la *Torah de entrada*, un momento en que se detenía la alegría para estar en autoexamen. La *Torah de entrada* era una pregunta: ¿quién puede entrar al Templo? La respuesta: el que en su vida anduvo rectamente. En las puertas del



Templo la vida cotidiana era puesta en examen, la vida cotidiana no permanecía aislada sino que era un motivo para reflexionar. El salmo 15 parece ser una versión larga de esta Torah de entrada. Esta Torah puede haber estado presente en el salmo 118 al afirmar que por la puerta de Yavé pasarán los justos, vs 20.

Dentro de la liturgia de entrada aparte de la autoreflexión sobre la vida cotidiana se encontraba la revelación del Nombre de Dios. Para poder entrar había que pronunciar quién era el dios de ese Templo. Este nombramiento se ve en el salmo 24.10 y en nuestro salmo en el vs 20 aclara de quién es la puerta: de Yavé.

#### Liturgia dentro del Templo. vs 21- 29

Aquí se podrán encontrar varias voces diferentes conduciendo la liturgia. Algunos afirman que durante estas fiestas se esperaba una manifestación de Dios, lo cual podría verse en el vs 25 donde se enfatiza el momento presente:

*Te ruego Yahveh sálvanos ahora  
Te ruego Yahveh prospéranos ahora*

Como toda liturgia dentro del Templo se esperaba realizar sacrificios (118.27), afirmar la soberanía de Dios a través de la alabanza (118:21, 28), reconocer la acción de Dios (118.24, 27a), recibir la bendición (118.26).

Se podría ver también la repetición siete veces dentro de la liturgia del nombre de Dios: Yavé. Esto sería sin contar el marco, vs 29.

#### Comentario

Tomamos la idea que la celebración cúllica es constitutiva y creativa. En la celebración se da un proceso de construcción del mundo social. Esto es igual a reconocer que un acto litúrgico no es una mera reproducción de un sistema social sino que se da la posibilidad de que el acto litúrgico imagine un nuevo mundo. En este sentido entonces es constitutivo.

Sin duda que el festival como el culto va a re-actuar hechos acaecidos en el pasado pero siempre vigentes. Serán éstos los que dieron origen a grupos religiosos como tales. En este sentido la fiesta religiosa re-ubica al ser humano en un mundo que puede ser totalmente opuesto al que cotidianamente vive. Esto no necesariamente es un escapismo, visto positivamente esta reubicación lo llama a cuestionar el mundo cotidiano en el que se mueve. Si el mundo festivo es "el que debería ser", entonces hay que cuestionar todo lo que no se dé así en el mundo cotidiano.

El festival religioso, el culto, reimaginan el mundo y la razón de ser del ser humano, re-establecen la escala de valores que "debe regir", re-anuncia la verdadera autoridad y cuestiona otras falsas autoridades y valores.

#### Sugerencias homiléticas

Este texto fue preparado por Pablo Ferrer para un domingo de resurrección. Pero también lo podemos leer en la perspectiva del domingo de ramos, este año 2025. Especialmente sugestivas nos resultan las recomendaciones del profesor Ferrer sobre la liturgia y la vida cotidiana: "*se da la posibilidad de que el acto litúrgico imagine un nuevo mundo*".

Y por cierto que tenemos el horizonte del domingo de Resurrección. La resurrección en este tiempo y en este mundo sin dudas es algo totalmente difícil. Es difícil la resurrección de sistemas sociales justos, solidarios que puedan ayudar a cada ser humano a "resucitar". Tal vez este sermón pueda ser un llamado a repensar nuestras celebraciones litúrgicas como actos de anuncios de la resurrección. Como primer paso dado por un grupo de seres humanos para transformar algo en la sociedad.

Vivamos la liturgia celebrativa como ese momento donde se "siente" la vida diferente y crea en cada creyente la necesidad de repetir en la sociedad espacios donde la vida plena, nueva sea posible.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético** 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina. Adaptación de GB en las sugerencias homiléticas.*



## Para la liturgia de la Pasión

- **Lucas 22.1-20, 24-27** – *El pan que nos acompaña por el camino de la liberación*  
Presentación de Giorgio Girardet

Estaba ya cerca la fiesta en que se come el pan sin levadura, o sea la fiesta de la Pascua. Lucas comienza de este modo el relato de la Pasión, narrando en dos largos capítulos los acontecimientos que llevarán a Jesús a la muerte: la unción de Betania (que falta en Lucas), la última Cena, la oración en el jardín de Getsemaní, el arresto, el proceso delante del Sanedrín y Pilatos, la condena, la crucifixión. El relato resulta muy hilado, amplio y preciso, y el paralelismo con los otros Evangelios es muy estrecho. Sin duda estamos ante una tradición muy antigua, enraizada y “respetable”, tanto en el trabajo de re-edición hecho por cada uno de los evangelistas, limitado a retoques y acentuaciones menores, resguardando lo esencial del relato.

Sin embargo, no podemos afirmar que nos encontramos ante una narración fotográficamente muy fiel. Aquí también las contradicciones y los detalles inverosímiles son frecuentes, mientras que la imagen de Jesús aparece como esfumada y, por momentos, casi convencional. El relato asume un ritmo solemne y casi ritual, dando pie a la hipótesis de que la pasión fue, en origen, el libro o “rollo” que la primera comunidad cristiana de Jerusalén leía, en ocasión de la Pascua, para evocar y revivir la muerte de Jesús y expresar su significado: una especie de teatro popular y religioso, del cual participaba toda la comunidad, reviviendo las últimas horas de la vida de Jesús, tomando parte así del acto central y creativo del nuevo pueblo de Dios.

Es por eso que podemos esperar en estos capítulos un mayor grado de trabajo interpretativo y reflexión teológica, y de aquí la mayor dificultad para comprender qué es lo que realmente sucedió aquellos días, entre la maraña de personas y personajes, acciones y movimientos. Para Lucas, el proceso de reelaboración necesita otro paso más: el texto de la pasión aparece revisado y repensado dentro del contexto de su propia visión histórica. Lo acompañan diálogos y exhortaciones que en los otros Evangelios encontramos en contextos diferentes, mientras que todas las vicisitudes del proceso mismo se simplifican y abrevian. Según el esquema de Lucas, con el inicio de la pasión se abre un nuevo capítulo de la Historia de la Salvación. El paréntesis de la vida de Jesús concluye. Satanás (que se había alejado después de la tentación, Lc 4.12), vuelve a escena. Jesús muere: comienza el tiempo de la Iglesia, que es el tiempo de la oposición franca entre la comunidad de los discípulos de Jesús conducidos por el Espíritu Santo, y las fuerzas del mal, conducidas por Satanás.

Los israelitas celebraban (y celebran) todos los años, en primavera, la fiesta de la Pascua, en recuerdo de la liberación de Egipto y el comienzo del Éxodo, aunque la cronología de los tres primeros evangelios no concuerda exactamente con la de Juan, no queda duda que los sucesos cruciales de estos días se desarrollaron en torno a esta fiesta, fiesta de la Pascua y de los ázimos (es decir, el pan no fermentado), recibiendo por ello una connotación particular.

Entretanto... *los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de matar a Jesús, pero le tenían miedo al pueblo. Entonces Satanás entró en Judas.* Satanás originalmente significaba “ángel acusador”, pero ya en tiempos de Jesús había pasado a designar al adversario de Dios...

Judas, el que también se llamaba Iscariote, que era uno de los doce apóstoles. Judas es un personaje misterioso ya para los primeros cristianos, que han meditado y también fantaseado sobre su figura. Indudablemente se trata de un personaje histórico, pero su figura está tan “teologizada” que es difícil comprender cuál ha sido su función real, y sobre todo sus movimientos. Aunque se trata solo de una hipótesis, podría ser que su “traición” o, con mayor exactitud, el hecho de haber entregado a Jesús a las autoridades del Templo, hubiera que ponerlo en relación a una decisión política. La estrategia de Jesús era objetivamente dañosa, desde el punto de vista de los zelotes, partidarios de una revuelta armada inmediata. Su suceso entre el pueblo, su llamamiento a fines estratégicos más radicales pero más lejanos, seguramente creaba dificultades a los partidarios de una insurrección a breve plazo. Esa podría ser la causa de que se tomara una decisión netamente política de eliminar a Jesús. Una generación más tarde la revuelta judía todavía daba lugar a conflictos de este tipo. Se trata, sin embargo, solo de una hipótesis, sostenida por una de las posibles interpretaciones del apodo “Iscariote”, que puede entenderse como la transcripción aramea del latín “Sicario”, con que se designaba al grupo de acción zelote,



que exigía justicia popular, o liberaba a sus compañeros prisioneros mediante diversos procedimientos. En los Evangelios la traición de Judas es presentada ante todo como un problema teológico (“¿Cómo puede haber sucedido algo semejante?”), y su gesto aparece como consecuencia de su actividad: ...y este fue hablar con los principales sacerdotes y a los jefes de la guardia, para acordar con ellos cómo les entregaría a Jesús. Ellos se alegraron y acordaron darle dinero. Judas aceptó y comenzó a buscar el mejor momento de entregarles a Jesús sin que el pueblo lo supiera.

El relato de la Pasión describe ahora la última cena de Jesús con sus discípulos, que precisamente por haber sido la última (precede en pocas horas al arresto) y por haberse desarrollado en ocasión de la Pascua, adquiere un significado especial, llegando a ser el prototipo de la “cena” de comunión entre los discípulos y su maestro, después de la muerte y resurrección. Llegó el día de los panes sin levadura, cuando es necesario sacrificar el cordero de la pascua. Según el rito hebreo, en recuerdo de la huida de Egipto y el comienzo del largo camino o del Éxodo que los conduciría a la libertad. Jesús envió a Pedro y a Juan con estas instrucciones: «Vayan a preparar todo para que comamos la pascua.» Ellos le preguntaron: «¿Dónde quieres que hagamos los preparativos?» Jesús les dijo: «Al entrar en la ciudad, verán ustedes a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo hasta la casa donde entre, y díganle al dueño de la casa: “El Maestro pregunta dónde está el aposento en donde comerá la pascua con sus discípulos.” Entonces él les mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Hagan allí los preparativos.» Los discípulos partieron, y encontraron todo tal y como Jesús se lo había dicho, y prepararon la pascua. La escena recuerda aquella otra que precede al ingreso a Jerusalén (ver 19.29-34). Jesús es el Señor que ordena y dispone.

Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa, y los apóstoles se sentaron con él. La cena se desenvuelve según el esquema de la Pascua judía, o un grupo muy restringido de amigos. El jefe de la familia recordaba entonces cuál era el significado de esa fiesta, que evocaba la última cena de los israelitas en Egipto, de prisa, antes de comenzar el largo camino del éxodo que los llevaría a la libertad y a la tierra prometida.

Jesús y sus discípulos recuerdan ese significado. Entonces les dijo: «¿Cómo he deseado comer con ustedes esta pascua, antes de que padezca! Porque yo les digo que no volveré a comerla hasta su cumplimiento en el reino de Dios.» Con estas palabras, que se encuentran solo en Lucas, el relato de la cena se proyecta hacia el futuro, hacia el reino de Dios que viene.

Sigue la serie de gestos y explicaciones que forman parte del rito de la Pascua: Y Jesús tomó la copa, dio gracias y dijo: «Tomen esto, y repártanlo entre ustedes; porque yo les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.» (22.15-18, RVC). Otra mirada al futuro: se abre, según la perspectiva de Lucas, un largo tiempo intermedio de espera.

Las palabras que siguen son muy conocidas: con ellas la Iglesia de los primeros tiempos recordaba y celebraba la última cena. Es por eso que se encuentran casi idénticas en los tres primeros evangelios, y en Pablo, en la primera epístola a los Corintios. Sigue el texto de Lucas: Luego tomó el pan, lo partió, dio gracias (en griego: “eucharistésas”, de aquí “eucaristía”) y les dio, al tiempo que decía: «Esto es mi cuerpo, que por ustedes es entregado; hagan esto en memoria de mí.» De igual manera, después de haber cenado tomó la copa y les dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por ustedes va a ser derramada. Estas ya son expresiones litúrgicas, ricas en significado teológico, que representan la más antigua tentativa de interpretar la muerte de Jesús y su valor de liberación para todos los seres humanos. Utilizan los símbolos del lenguaje sacrificial, cargados de connotaciones para para la cultura antigua, ya sea hebrea o cristiana, pero que, en cambio ha perdido su valor para nuestro tiempo. Por eso es difícil para nosotros, sin recurrir al estudio de la historia, entender un lenguaje que sin embargo era muy claro para los discípulos. La referencia vital que se hace, por ejemplo, con el pan y el vino, producidos en los propios campos y consumidos por ellos mismos, que se intercambiaban, a lo sumo, por productos de otras personas conocidas, parientes o vecinos, era bien clara para ellos, y completamente diferente a lo que sucede en nuestro mundo despersonalizado, donde el dinero es el intermediario universal en toda relación entre la gente, y entre ellos y las cosas. De ahí nuestra dificultad para comprender el sentido de la comunión que la población agrícola vivía entre sí y con



las cosas, comunión en la cual Dios también estaba presente a través de la práctica del diezmo, de la ofrenda y del sacrificio. Dios, que dentro de ciertos límites, daba significado a las acciones humanas y reparaba sus errores: superior y “lejano”, pero también vivo y presente. La práctica de la ofrenda y del sacrificio constituían entonces el medio para lograr la reconciliación y la pacificación de la comunidad popular.

Este lenguaje de sacrificio y de sangre es utilizado para expresar el significado de la inminente muerte de Jesús: el pan es su cuerpo, el vino es su sangre, el horizonte es el de una liberación (= salvación) que se extiende a todas las personas. La sangre “que vierto por ustedes” de Lucas, es la sangre “vertida por todos” del texto de Marcos y Mateo. El pan y el vino producidos y consumidos juntos (se recuerdan las grandes manifestaciones populares que habían acompañado la primera toma de contacto de Jesús con la multitud de galilea (ver el relato de la multiplicación de los panes, Lc 9.10-17), expresan la realidad comunitaria del pueblo de Dios: su camino es común y es un camino que, no obstante todas las derrotas humanas resumidas en esta inminente derrota de la cruz, conduce a la liberación porque Jesús está no solo en el recuerdo, sino como una presencia que acompaña al pueblo de Dios por todos los siglos de su historia. Esto es lo que quiere decir Lucas, esto es lo que quiere y puede expresar aún hoy la celebración de la Eucaristía, es decir, el poner en común los frutos del propio trabajo para consumirlos juntos, siempre y cuando no se reduzca todo a un gesto ritual y repetitivo, que sacraliza, es decir, separa a Dios de los seres humanos, en lugar de reunirlos en una comunión que es “de todos”.

Estas son las nuevas relaciones humanas que se construyen en el pueblo de Dios: la jerarquía se destruye, transformándose en un servicio entre iguales. Si esto es difícil de concebir hoy, en la época de Jesús tenía un carácter aún más subversivo, puesto que equivalía a destruir un orden “sacro” de relaciones desiguales, “queridas por Dios”. Y subvierte el orden de los movimientos revolucionarios, como el de los zelotes, que querían conservar el modelo de una sociedad construida sobre las castas y las jerarquías. Pero para los discípulos de Jesús no debía ser así.

*Girardet Giorgio (1920-2011), pastor y periodista valdense italiano, **A los cautivos libertad, La misión de Jesús según san Lucas**, La Aurora-Tierra Nueva, Bs As, 1982.  
Título original: Lectura política de il evangelio di San Luca, Editrice Claudiana, Torino..*

- **Isaías 50.1-11** – El Señor me dio una lengua de sabio

*Presentación de Samuel Pagán*

El poema puede dividirse en tres secciones. La primera (50.1-3) incluye una serie de preguntas, que intentan dar a entender que el Señor no se ha divorciado de su pueblo. En la segunda (50.4-9) se presenta el tercer Cántico del Siervo del Señor. Finalmente, (50.10-11), se añade una promesa de salvación para las personas que siguen el modelo y el testimonio del Siervo.

Vs 1-3. El Señor refuta a los israelitas que lo acusan de haber abandonado a su pueblo en el momento de más necesidad. El reproche parece insinuar que Dios repudió a Israel en forma definitiva y sin motivos válidos. Sin embargo, no se ha producido un divorcio, sino una separación transitoria. El poema indica también que el Señor no se comportó con Israel como el padre que vende a sus hijos como esclavos para pagar una deuda, y la estrofa culmina con una solemne declaración, expresada en forma de pregunta retórica: “¿No tengo yo poder para librar?”. Obviamente, la respuesta que se espera es positiva.

Vs 4-9. El tercer Cántico del Siervo del Señor. Aunque aquí no aparece explícitamente la palabra “Siervo”, el poema se une a la sección de los Cánticos por dos razones fundamentales. Ante todo, un individuo describe en primera persona sus propios sufrimientos, de una forma semejante a la de los otros poemas. La frase “lengua de sabios” significa literalmente “lengua de discípulos” y podría aludir al episodio en que Isaías lega su mensaje a sus discípulos (8.16). El Siervo se muestra además como un sabio que debe cumplir una misión esencialmente educativa. Él está encargado de educar tanto a la gente piadosa como al que “camina en tinieblas” (v 10), para que confíen en el nombre del Señor.

El pasaje incluye referencias al aspecto doloroso de la misión confiada al Siervo del Señor, y se advierte una progresión en la intensidad de esos sufrimientos. De la duda sobre el éxito de su misión, él pasa al reconocimiento de una hostilidad que llega hasta la tortura, pero manifiesta al



mismo tiempo su inmovible confianza en el Señor (vs 7-9) y se declara dispuesto a anunciar las palabras de consuelo que le han sido reveladas. Por tanto, una vez más se pone de relieve que la tarea del Siervo tiene una dimensión profética y pedagógica.

Los temas e imágenes que se encuentran en los Cánticos del Siervo presentan algunas semejanzas con las llamadas “Confesiones de Jeremías” (Jr 11.18-23; 15.10-21; 20.7-18). El profeta Jeremías se siente como un animal a punto de ser devorado por todas las fieras del campo (12.9). Su dolor es intenso, perpetuo, incurable (15.18), pero el Señor lo convierte en un muro de bronce para que pueda enfrentar las dificultades. Como Jeremías, el Siervo es apoyado y socorrido por el Señor en el momento de la crisis, pero, a diferencia del profeta de Anatot, enfrenta la adversidad voluntariamente y sin reproches. Y no reclama venganza contra sus enemigos y perseguidores, porque su esperanza y su recompensa están en las manos del Señor (49.4).

El Siervo que se presenta en 50.10 es presumiblemente el mismo que anuncia su misión en 50.4-9. En este caso, el Siervo puede ser el mismo profeta que representa al pueblo, o también puede ser la figura simbólica del Israel ideal. De cualquier modo, la enseñanza primordial del pasaje es clara: la persona fiel y leal que sigue el modelo del Siervo del Señor persevera hasta el fin en el cumplimiento de su misión, aunque tenga que enfrentar dificultades y problemas extraordinarios. Fundamentados en esta interpretación del pasaje, las comunidades cristianas primitivas vieron en estos poemas una anticipación profética de la vida y los sufrimientos de Jesús de Nazaret.

El poeta incluye además un poema que reafirma la esperanza y subraya la capacidad divina para ayudar a su Siervo y a su pueblo en momentos de grave dificultad. El Señor no repudió a Israel ni lo vendió como esclavo. Más aún, para demostrar su poder liberador, el profeta anuncia el fin inminente del doloroso destierro. El núcleo del mensaje se resume en esta pregunta retórica: “¿Acaso se ha acertado mi mano para no poderlos rescatar?” (50.2).

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, *Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.*

• **Salmo 31.1-5, 15-16** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

El salmo se mueve en dos planos: el de la tribulación propiamente dicha, su descripción, sus peticiones a Dios, sus reflexiones; y el de la súplica con la perspectiva de lo que vivió el salmista, de su situación actual y de lo que puede orientarse hacia el futuro.

Comienza la invocación en el v 1, pero se prolonga hasta el 3; los vs 4-5 formulan ya una petición a Dios; los vs 6-8 reconocen la fidelidad de Dios y la alegría por el futuro ante el obrar de Dios; los vs 9-18 expresan la lamentación; los vs 19-24 sacan las consecuencias de esta confianza en Dios y anhela su difusión universal. La tribulación se origina en el antagonismo que experimenta el salmista de parte de ídólatras, adversarios, enemigos, rivales, calumniadores.

Si el orante es un rey, el salmo adquiere un mejor sentido; por el uso litúrgico, pudo recibir retoques en el exilio y primer postexilio.

Vs 1-3: Invocación. El suplicante, al dirigirse a Yavé, lo hace movido por una confianza muy grande en la seguridad que en él puede encontrar y emplea para ello unas figuras muy elocuentes; la motivación se encuentra solo en Dios, en su justicia, en el ser mismo de Dios (su nombre).

Vs 4-5: Sácame de la red. Es la primera petición. Pero la expresión más dicente, la que en el NT pone en labios del Crucificado y del diácono Esteban, *en tus manos encomiendo mi espíritu*, es la que formula con gran acierto la confianza y la esperanza del salmista: las perspectivas de esta confianza van más allá del momento que vive el salmista.

Vs 9-18: La angustia. Es la parte más desarrollada. Comienza con una petición que implora la piedad de Dios. Con diversas imágenes formula su experiencia de aflicción y de miseria: es una angustia interior que se manifiesta también en su cuerpo (la vista, la garganta, el vientre, los huesos); experimenta la sensación de fragilidad, de transitoriedad; se compara con un muerto o con alguien que ha perdido la razón; a esto se agrega el mundo que lo rodea y que lo humilla y



ataca: el desprecio, la persecución, la calumnia y la conjura. Los comentaristas suelen relacionar esta parte con algunos textos de Jeremías.

En los vs 15-19 refiere la súplica que desde el momento de la angustia dirige a Yavé este salmista: expresa su confianza en Dios, no presenta ningún mérito sino que acude a la misericordia de Yavé.

### Lectura cristiana

Las palabras del salmo que Lucas (23.46) pone en labios del Crucificado permiten una relectura cristológica de todo el salmo; el hecho de encontrarlas también en el momento de la muerte del mártir (testigo) Esteban (Hch 7.59) permite ampliarlas a toda la Iglesia. Con la obra de Cristo, los motivos de la confianza en Dios se han acrecentado y la esperanza del cristiano es infinitamente más rica y segura.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España 2007.*

### • **Filipenses 2.5-11** – Presentación de René Krüger

#### Introducción

En la ciudad de Filipos, Pablo fundó su primera iglesia cristiana en suelo europeo. Filipos era un puente cultural y comercial entre Europa y Oriente, y tenía una considerable vida política, económica y religiosa. El apóstol tuvo una relación muy especial con la comunidad filipense. Escribió esta carta para responder a varios problemas de la iglesia en Filipos y también para agradecerles por la ofrenda que le habían enviado. En este contexto, los anima a vivir en Cristo, señalando su camino de humildad y obediencia a Dios que lo llevó a la cruz y a través de ella, a la posición suprema de Señor de toda la humanidad.

#### Repaso exegético

El v. 5 contiene una exhortación, siguiendo luego la fundamentación mediante una unidad conocida como “himno cristológico” (vs. 6-11). Esta unidad es material prepaolino incorporado y ligeramente ampliado por el Apóstol. Para una mejor consideración del texto, debe tenerse en cuenta que el v. 5 no es una exhortación aislada, sino que relaciona las diversas exhortaciones de los vs. 1-4 con el himno.

*En forma de Dios:* en el lenguaje antiguo, el término empleado (*morfé*) significa los atributos esenciales tal como aparecen en la *forma* o modalidad de algo o alguien, no su simple apariencia exterior. Indicando que antes de su encarnación, Cristo poseía los atributos de Dios, el texto afirma la plena divinidad de Cristo. En la siguiente línea, el texto habla de la encarnación, estableciendo la plena humanidad de Cristo.

Hay una gran controversia sobre la fórmula “se despojó a sí mismo”. No puede referirse a su naturaleza divina en sí. El testimonio del NT es unánime en este punto: en todo momento, Jesucristo fue y es el Hijo de Dios. No hubo “vacíos” o “lagunas” en su camino, como lo sostuvo, p. ej., el docetismo (del griego *dokeo*, parecer), afirmando que el sufrimiento sólo fue “aparente”. (Para el gnosticismo, es inconcebible la idea de un Dios que sufre).

Cualquier idea de una “limitación humana” de Jesús puede ser peligrosa. Resulta complicado referir la fórmula de Filipenses al conocimiento de Jesús o a su conducta. Estaríamos en mejor camino si pensamos en la limitación natural de toda existencia humana, p. e., en cuanto al espacio y al poder. Quizá la historia de la tentación de Jesús nos ayude a comprender la diferencia entre su “vaciamiento” (*kenosis*) y nuestras limitaciones: Jesús fue tentado como nosotros, pero no pecó.

La expresión *forma de siervo* remite a la obediencia total de Jesús. Su humanidad fue tan real como su divinidad.

*Muerte de cruz* es una explicación paulina, que marca el momento más bajo y a la vez el punto de inflexión del descenso de Cristo: se trata de la muerte más despreciada que se podía aplicar a un condenado. El siguiente versículo cambia drásticamente el cuadro, pues Dios rescata precisamente a este caído.





El acto de humildad voluntaria y suprema es la causa para la exaltación suprema. Aquí no se cierra simplemente un “círculo” de descenso y ascenso, sino que llega a su meta la primera parte del proceso histórico-salvífico, precisamente la que se refiere a Jesucristo. La segunda parte nos corresponde a nosotros/as: confesarlo como Señor.

Hay más. El estado final del Cristo tiene un “plus” –si se permite esta expresión– por sobre la preexistencia: precisamente, la humanidad de Cristo. El Hijo de Dios es a la vez el Hijo del Hombre.

*Un nombre sobre todo nombre:* ¿De qué nombre se trata? Las especulaciones no aportan mucho. ¿Jesús el Cristo? ¿Salvador? ¿Señor? Todos los nombres son válidos, pero quizá alcance con remitir al significado de *nombre* para la religiosidad judía: equivale directamente a Dios y con ello, a la dignidad y el honor divinos.

Finalmente el texto pinta un cuadro de adoración universal que es una puesta en escena final de la afirmación de Mateo 28.18: *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*. No se trata de una mera caída al suelo cada vez que se mencione el nombre de Jesús, sino del reconocimiento universal de su poder y del sometimiento a su voluntad. Hay varios textos más en el NT que hablan de este reconocimiento: Romanos 8.19.21; Efesios 1.20-22; Apocalipsis 5.13.

Es una pena que el concepto de *Señor* se haya convertido en una de las palabras más flacas de todo el vocabulario cristiano, a pesar de expresar el verdadero carácter y la dignidad de Jesucristo, de ser la base y el objeto del culto, y de poseer un contenido altamente contrahegemónico.

#### Breve reflexión teológica

El Domingo de Ramos marca el comienzo de la Semana Santa. Desde hace muchos siglos, los/as cristianos/as meditan en esta semana sobre la pasión y resurrección de Jesús. La semana comienza con una entrada mesiánica, pasa por momentos de despedida y por la traición, llega a su punto más bajo al morir Jesús en la cruz, y concluye con la victoria sobre la muerte y el pecado y la constitución de Jesucristo como Señor del mundo.

Este Rey y Señor invita a mujeres y hombres a formar parte de su reino. ¿Qué caracteriza la vida en este reino? Una de sus marcas es la humildad, pero no una humildad forzada y por consiguiente, falsa; sino una humildad que se desprende del vivir en Cristo. Como en todo el NT, el imperativo de la vida nueva tiene su fundamentación en el indicativo de la obra salvífica. Teniendo en claro esto, se evita la tentación moralizante de la mera imitación de un buen ejemplo. Jesús no es un molde o prototipo de buena conducta, sino el fundamento de la nueva vida. La diferencia puede parecer sutil, pero es fundamental. Lo que está en juego es *estar en Cristo*. Por ello, conviene traducir: *Haya, pues, en vosotros este sentir como corresponde a la vida en Cristo Jesús* (o también: *como corresponde a la comunión en Cristo Jesús*).

Ese patrón de vida es radicalmente opuesto a las formas de trato y convivencia que caracterizan la vida “común y corriente” en este mundo. Jesús se identificó con los que no tenían poder, *tomó forma de siervo* (en realidad, *esclavo*), se solidarizó con los/as “de abajo”, y practicó una nueva forma de convivencia entre las personas como también entre las personas y Dios.

Al contrario de lo que afirman algunos, la humildad no es una actitud dañina para la personalidad. Es sí una renuncia voluntaria al poder que desprecia, destruye y anula al prójimo. *Vivir en Cristo* implica esta práctica de la humildad, no por falta de autoestima, sino por amor a los/as hermanos/as más pequeños/as de Jesús. Esta actitud engendra un poder especial que subvierte los valores y las estructuras de este mundo, y anuncia el reino de Dios.

#### Posible esquema para la predicación

1. El poder y la gloria son tentaciones sumamente fuertes para toda persona. ¿Delante de qué “señores” se doblan nuestras rodillas? ¿Qué poderes nos quieren dominar? ¿Qué fuerzas determinan nuestra vida?
2. Jesucristo está por encima de todo señor, autoridad, poder de este mundo. Su autoridad se deriva de su camino de humildad, servicio, entrega, pasión. Esto lo recordamos especialmente en Semana Santa.



3. La fe en Jesucristo es una fe antihegemónica. Se opone a toda prepotencia humana, a toda autoridad que destruye, a todo poder que avasalla. Vivir en Cristo implica humildad, obediencia a Dios y servicio al prójimo.

Comentarios hechos en el grupo:

- En muchos grupos evangélicos se observa un énfasis no en la persona y las demandas de Jesús, sino en el “nombre”. Parece que el “nombre” te va a curar, hacerte prosperar, darte la victoria, etc. El texto bíblico es mucho más rico. Debemos enamorar a nuestra comunidad no del nombre, sino de la persona de Jesús.
- La ética tiene su base en la relación de fe con Jesús. Pero la ética tampoco es algo automático, como que la fe produjera de por sí todos los cambios necesarios. Si fuera así, ya no necesitaríamos a Jesucristo para una vida ética. Si en cambio relacionamos la ética con Jesucristo, entonces es posible hablar del perdón y de nuevas posibilidades.

*René Krüger, biblista luterano-reformado argentino (IERP) en **Encuentro Exegético-Homilético** 1, marzo 2000, ISEDET, Bs As.*

### Recursos para la acción pastoral

- **La representación dramática**, no con fines teatrales sino para expresar los textos con mensaje corporal, puede ser una buena herramienta para preguntarnos sobre el sentido de estos textos bíblicos. Es toda una técnica didáctica que bien podemos intentar, primero actuando, luego dejando que afloren los sentidos, las sensaciones, las memorias escondidas..., con los chicos y también con los adultos.

Es preferible emplear la dinámica del teatro callejero, que privilegia los gestos y los movimientos de los actores antes que las palabras que generalmente se pierden por no poder contar con suficientes micrófonos.

Pueden usarse momentos corales o de “coro hablado”.

O también, la representación solo con gestos, sin palabras, solo con un leve acompañamiento musical.

- **Pastoral urbana** – *Un análisis católico y europeo, pero que puede reflejarnos un poco...*

La expansión creciente e incontenible de las ciudades es un hecho evidente después de la segunda guerra mundial, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados. En definitiva, aumentan en el mundo las ciudades, crece el número de habitantes en las grandes urbes, es patente el prestigio de los modelos urbanos y en estos grandes asentamientos residen los centros de poder. Todo esto equivale a lo que se denomina urbanismo.

Las grandes ciudades se desarrollaron en el siglo pasado por la necesidad de habitar cerca de las industrias, educar y preparar mejor a los hijos, poder gozar de ciertas diversiones, tener un mejor confort de vida y participar con más facilidad en la comunicación social. Siempre hubo ciudades, aunque antes del siglo 19 ninguna urbe europea, salvo París, contaba con más de 100.000 habitantes. Se calcula que, en menos de un siglo, el 80% de los habitantes del mundo residirán en ciudades.

Las ciudades han crecido de ordinario en paralelo con el desarrollo industrial. En una primera etapa, emigran los campesinos de las zonas rurales a la ciudad y se instalan en suburbios infradotados o en las viviendas del centro abandonadas por inservibles.

En un segundo momento, se estructura la ciudad, mejoran los transportes y las vías radiales, se descongestiona el centro, los ricos se instalan en sus “suburbios” y la ciudad se divide en zonas ricas y barrios pobres.

Por último, son absorbidos los pueblos colindantes a la urbe y aparece la gran ciudad con toda su aglomeración. Junto a la concentración de la población en las grandes ciudades, se produce el fenómeno de la difusión del fenómeno urbano.

Se suelen señalar tres construcciones que invariablemente se dan en las ciudades: el *templo* (la religión), el *palacio* (la fuerza) y el *mercado* (la riqueza). El reto de una pastoral urbana debe



enfrentar todo el fenómeno del urbanismo: anonimato de la población; especialización de las funciones básicas (familiar, educativa, política, económica, recreativa y religiosa); movilidad diaria, de fines de semana y de vacaciones; contraste de unos barrios ricos con otros miserables; desacralización y secularización; concentración de instituciones culturales, técnicas y de todo tipo, etc.

La práctica religiosa de las grandes ciudades depende de la categoría social o nivel sociocultural al que uno pertenece y del lugar de la ciudad donde se vive. De ordinario, cuanto más integración cultural, más práctica religiosa.

También es más alto y manifiesto el grado de incredulidad o de agnosticismo que se da en la ciudad en relación al mundo rural, así como la desafección religiosa.

En realidad, tienden a ser creyentes en la ciudad los íntimamente convencidos, entre los que predominan las personas de la pequeña burguesía, los trabajadores independientes y las personas no activas.

*Casiano Floristán, teólogo y pastoralista católico español, 1926-2006, en **Diccionario Abreviado de Pastoral**, Director, con J. J. Tamayo, Verbo Divino, Estella, España, 1999.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario



Ambientar el lugar con carteles de bienvenida, flores, y algunos paños en diferentes lugares del salón, ojalá abrir el portón grande también... Pedir a dos personas que estén en la entrada del templo, para darle la bienvenida a las personas que van llegando; esta bienvenida puede ser con abrazos, o entregando flores o algunas pequeñas tarjetas con frases de acogida o textos bíblicos.

Después podemos cantar alguna canción alusiva a la entrada de Jesús en Jerusalén, Mantos y palmas (Canto y Fe N° 44), mientras entregamos ramitas de olivo para hacer el gesto de saludar a Jesús.

Luego leer el texto del Evangelio de Lucas 19.28-40, lectura de una sola buena voz, y si algunos se atreven, hacerlo con varias voces, en forma dramatizada, especialmente marcando los gritos de la multitud.

#### • ¡Hosanna! Domingo de Ramos

"...Mi Fe te escribe en clave  
el sol de estos tiempos  
palabritas de tela  
que cuelgo para ti

en los cordeles de la casa.  
¡Bendito Tú, que vienes, Dios a tiempo,  
Bendito tú  
que llegas por donde nadie pasa!"

*Domingo y derramo, fragmento.  
Daylins Rufin Pardo, Cuba. Red Createe*

#### • Envío: Jesús, que sigue entrando a nuestra vida...

¡Hosanna!, ¡Hosanna!,  
¡Bendito el que viene en el Nombre de Dios!  
Que se abran las puertas de los templos,  
de las casas, de las escuelas, de los trabajos,  
de nuestras mismas vidas  
¡que está llegando el Rey poderoso!,  
¡nuestro Rey poderoso y humilde!  
¿Y quién es este Rey?  
¡Es Jesús, nuestro Salvador, Hermano y Amigo!  
que ha escuchado nuestros hosannas  
y viene a Salvamos y a darnos Vida.  
Es Jesús, que ha abrazado y bendecido a las niñas y niños,  
es Jesús, que ha charlado con la gente  
que se ha dejado tocar, y ungir por una mujer.  
Es Jesús, que se ha detenido a dar de comer a la multitud,  
que ha dado vida a las hijas e hijos y a los amigos;



es Jesús, que ha hecho el bien en el “día de descanso”,  
es Jesús, que sigue entrando cada día para que le abramos nuestra vida  
y pueda vivir en ti y en mí y en todo ser que le acepte como:  
Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

*Joel Elí Padrón Ibáñez, Iglesia Reformada Peniel, México. Adapt.*

- **Saludamos tu presencia**

Saludamos tu presencia  
en medio nuestro, Señor,  
como aquel día en que entraste  
sobre un burrito prestado,  
a aquella ciudad  
en la que fuiste aclamado y odiado,  
recibido y rechazado, alabado e insultado.  
Levantamos nuestras manos al cielo,  
como señal de gratitud,  
así como muchos pusieron aquel día  
sus propias ropas sobre el camino  
y agitaban palmas a tu paso  
para darte la bienvenida,  
para expresarte su alegría,  
para manifestar su esperanza...

Cada brazo extendido era un sueño de libertad,  
un deseo de paz, la ilusión de un mañana mejor.

Y cada grito elevado al cielo  
contenía los anhelos de generaciones  
de hombres y de mujeres  
lastimados por la injusticia  
y heridos por el desprecio.

Nosotros hoy,  
desde nuestras propias situaciones  
de dolor o de desilusi,  
de tristeza o de frustración,  
te saludamos con fe,  
te recibimos con amor,  
te entregamos todo lo que somos  
y prometemos acompañarte  
por el camino que nos propongas.  
Bienvenido, Señor Jesús, a tu casa...  
Gracias por venir a nosotros...

*G.Oberman*

- **Convocatoria a la alabanza** (del Salmo 118)

Abran las puertas del templo,  
que quiero entrar a dar gracias al Señor!

**Esta es la puerta del Señor,  
y por ella entrarán los que le son fieles.**

Te doy gracias, Señor, porque me has respondido  
y porque eres mi salvador.

**La piedra que los constructores despreciaron  
se ha convertido en la piedra principal.**

Esto lo ha hecho el Señor y estamos maravillados.

**Este es el día en el que el Señor ha actuado.**

**¡Estemos hoy contentos y felices!**

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

**Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor.**

EL Señor es Dios, El nos alumbra, comiencen la fiesta y lleven ramas hasta el altar.

**Te doy gracias y alabo tu grandeza,**

Porque tú eres mi Dios.

**Den gracias al Señor, porque él es bueno,  
porque su amor es eterno. Amén.**



*Fano*

- **Hubiésemos querido ir a tu encuentro**

Te ofrecemos nuestros corazones, Jesucristo, extendemos nuestras manos hacia ti.

Hubiésemos querido ir a tu encuentro, con palmas y mantos en las manos y en el suelo.

Hubiésemos querido caminar contigo y entrar contigo a tu ciudad y cantar y festejar:

“Bendito el que viene en el nombre del Señor”. Porque así lo sentimos.

Así te aplaudimos y vitoreamos. Pero hoy solamente podemos llegar a ti con nuestros corazones.  
Solamente nuestro anhelo está en camino hacia ti. Solamente nuestras oraciones.

Eso no es poco. Eres todo lo que tenemos. Por eso nuestras oraciones confiadas son las palmas  
y los banderines con los que te recibimos en nuestras vidas.



Así, pues, oramos; por las personas enfermas, por aquellas que están más allá de toda ayuda de la medicina, por las que mueren solas, por aquellas que se quiebran bajo la carga de estos días. Ven a ellos y ellas con tu amor y sánalos. Escúchanos, buen Dios.

Por eso oramos: por las personas que trabajan en hospitales y hogares de ancianos, en estaciones de bomberos y farmacias, en supermercados y laboratorios ...

Ven a ellas y ellos con tu amabilidad y protégelos. Escúchanos, buen Dios.

Por eso oramos por las personas de quienes nos estamos olvidando en la vorágine de estos días: refugiados, víctimas de la violencia doméstica, los engañados y maltratados, hambrientos y quienes están solos y solas. Ven a ellas y ellos y sálvalos. Escúchanos, buen Dios.

Te ofrecemos nuestros corazones y te agradecemos por el regalo de la fe.

Porque "La fe es el ave que canta cuando la noche es oscura".

Gracias porque te pertenecemos a ti y los unos a los otros.

Gracias por los signos de amor y solidaridad, por las palabras amables y por la música.

Gracias por tu palabra viva y por el testimonio de fe y amor de tu iglesia invisible y universal.

Hubiésemos querido ir a tu encuentro, con palmas y mantos en las manos y en el suelo.

Hubiésemos querido caminar contigo y entrar contigo a tu ciudad y cantar y festejar.

Pero nos dimos cuenta de que pasas este tiempo con nosotros y nosotras hoy,

en estos días de Semana Santa y cada nuevo día. Amén.

K. Krug

#### • Invocación

Oh Dios, te alabamos por Jesucristo, que entró triunfalmente en la ciudad; te damos gracias porque no vino como conquistador para oprimir, sino como Salvador para liberar.

Por eso te rogamos que entre también triunfalmente en nuestras vidas, en nuestra comunidad y en nuestra sociedad;

y que todos lo adoren y digan que él es el Señor, para tu gloria; Dios Padre. Amén.

*De Festejamos juntos al Señor, Libro de Celebraciones de la IEM en América Latina, La Aurora, 1989, Invocaciones, 70.*

Ciudad vieja, árbol nuevo en árbol viejo



Foto de Hanni Gut

#### • Voces nocturnas

Sólo ante ti, sondeador de todo ser, ante ti somos pecadores.

Temerosos de sufrir, pobres en hechos,  
te hemos traicionado ante la gente.

Vimos como la mentira alzó su rostro  
y no rendimos honores a la verdad.

Hemos visto hermanos en aflicción suprema  
y solo hemos temido la propia muerte.

Nos confesamos ante ti como seres humanos,  
confesando nuestro pecado.

Señor –luego de la agitación de estos tiempos–,  
¡concédenos tiempos de afirmación!

¡Deja que después de tanto errar, veamos la alborada!

Hermano, hermana, hasta que al final de la larga noche  
amanezca nuestro día, ¡resistamos!

*Dietrich Bonhoeffer, fragmentos de un poema antes de su ejecución por el nazismo, en Yo he amado a este pueblo, La Aurora, Buenos Aires, 1969.*

#### • Para la consagración de las ofrendas

Oh Dios, sabemos que las palmas no son suficiente tributo  
si los corazones no se ofrecen también.

**Al recordar la entrada de Jesús al centro de Jerusalén  
sentimos que también busca entrada en el centro de nuestras vidas.**

Oh Dios, danos valor y fe para recibirle y sobre todo,  
danos gracia para seguirle



al Getsemaní, al Aposento Alto y al Calvario.

**Oramos en el nombre de Cristo, que vive y reina contigo.**

**Amén.**

• **Yo los levanté**

Yo levanté los mantos, Señor, porque otros los necesitan;  
al bebé recién nacido no tienen con qué cubrirlo,  
aquel que la ley lo manda por pecador  
a la orilla del camino, no tiene con qué taparse.

Yo sé que no necesitas los mantos, Tampoco las ramas.

Pero sí necesitas que te declaremos

“Bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Ven, Señor, y enséñanos a caminar tus pasos,

sentir que la vida no tiene sentido

si no vamos en tu misma dirección.

Recuérdanos siempre la alegría del ciego Bartimeo

que dejó su capa,

porque supo que tú eres su manto eterno.

El cambio de la excluida samaritana que dejó su cántaro,

porque le diste el agua que da vida.

Recuérdanos siempre el coraje de la mujer

que tocó tu manto

porque creía fielmente que tú y sólo tú la podías sanar.

Recuérdanos que sí,

“bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Amado eres Señor,

Dios de gracia que nos llamas a dar un paso más,

a salir de nosotros para ir más allá, más allá de siempre,

más allá de lo habitual, más allá de los arraigos

que nos aprisionan, más allá de nosotros,

tus pasos, más allá contigo,

más allá siempre en tus caminos.

*Cristina Dinoto*

• **Envío y Bendición**

Salgamos al mundo  
con el corazón alegre,  
después de haber renovado  
la bienvenida a Jesús  
en nuestras vidas.

Salgamos al mundo con el propósito  
de estar siempre listos a recibirlo  
con nuestros brazos abiertos.  
Salgamos al mundo.

Llevemos el mensaje de la llegada  
del Mesías y del comienzo  
de esta Semana de Pasión.

Y que la bendición de Dios,  
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,  
descienda sobre ustedes,  
y sobre todo el pueblo de Dios,  
ahora y siempre. Amén.

*Amós Lopez*



## Canciones

*Tenemos muy pocas canciones que toquen el tema de la ciudad, de un escenario urbano:*

✚ **Entre el vaivén de la ciudad** - Frank Mason North, 1850-1935, USA – Tr Cántico Nuevo, Arg., 1960 - William Gardiner, RU, 1815 - **CN 309 – CF 352**

✚ **Megalópolis** (Hoy en grandes ciudades) - João Dias de Araujo, Trad. F. Pagura - Décio Laurenti - Brasil - **CF 348**

*Y sobre la entrada de Jesús a Jerusalén, destacamos las canciones:*

✚ **¡Bendito el rey que viene!** – Federico Pagura, Arg, 1960 – Homero Perera, Urug, 1960 – **CF 46**

✚ **Esta es tu casa** – Florencia de la Peña, Argentina – Pablo Sosa, Argentina, 2005 - **CF 95**

✚ **Hoy todos gritan ¡Hosanna!** - Pablo Sosa (una actualización) - **CF 45**

✚ **Hosanna** – Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/hosanna/> - **Red Create**

✚ **Hosanna, a Jesús cantamos** – Margarita Owerkerk – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/hosanna-a-jesus-cantamos/> - **Red Create**

✚ **Mantos y palmas** - Rubén Luis Ávila, México, 1972 - **CF 44**

✚ **Miren el camino** (para niños) – Leyla Rivoir, Uruguay-Argentina – **CF 47**

*Para las ofrendas:*

✚ **De todo lo que nos das** – P. Sosa, Argentina

<https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/>

✚ **Como ofrenda** - Leyla Rivoir, Uruguay-Argentina

<https://cancionerometodista.com/canciones/como-ofrenda/>



17 de Abril 2025 – Jueves de Semana Santa (Morado)



**Evangelio de Juan 13.1-17,31,34:** Mientras están cenando, Jesús toma agua en una palangana y una toalla y se pone a lavar los pies de los discípulos. Así también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, así deben amarse los unos a los otros.

**Libro del Éxodo 12.1-4,7,11,12-14:** Cada israelita tomará un cordero por familia y lo matarán al atardecer, y con la sangre del animal marcarán la puerta como señal, y comerán la carne asada con hierbas amargas y pan sin levadura, vestidos y calzados con el bastón en la mano... Ustedes deberán recordar y celebrar este día, la Pascua del Señor.

**Salmo 116.12-18:** Levantaré la copa de la salvación e invocaré su nombre! Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo.

**1ª Carta a los Corintios 11.23-26:** Yo les trasmito esta tradición: que la noche de la traición Jesús tomó pan, dio

gracias, lo partió y dijo que este era su cuerpo; y luego tomó la copa y dijo que esta era la alianza confirmada con su sangre, y que lo comiéramos y la bebiéramos en su memoria.

Recursos para la predicación

- **No predicamos el sacrificio**, ni de la misa católica ni de la predicación fundamentalista. “Misericordia quiero y no sacrificios” dijo el profeta Oseas (6.6). Guardamos la presencia de Cristo, en la memoria y en la fe, la entrega de Jesús por amor a todos nosotros, por lealtad al proyecto de Dios, en la entrega de nuestras vidas, como dice el texto de Juan.
- **“RECORDAR: del latín re-cordis, volver a pasar por el corazón”**, dice Eduardo Galeano...
- No es poca cosa volver a pasar cosas por el corazón, en este tiempo cuando empiezan a despreciarse los avances en la recuperación de la memoria histórica, por mezquindades de la pequeñez política. Así recordamos a Jesús, no como un viejo dato sino reviviéndolo en nuestros corazones y en cada comunidad.

*En la entrada de **El libro de los abrazos**, Ediciones de La Cueva.*

● **Juan 13.1-17** – Presentación de Néstor Míguez

*Néstor nos enseña en “teología narrativa”: nos cuenta el relato imaginario de Rode, personaje del Nuevo Testamento, con erudición y sentimiento.*

–Me llamo Rode. Me crió María, la mamá de Juan Marcos. Me recogió de niña, cuando murió mi madre. Yo le ayudo en la casa. Para la gente soy “la sirvientita”... a mí no me importa. Sé que servir es un privilegio. Le cuento cómo llegué a esa conclusión.

Fue la noche antes de la Pascua, el 14 de Nisán, cuando crucificaron a Jesús. Algunos lo ponen un día después, pero fue en mi casa, así que yo sé. Lo de que ofreció el pan y el vino, puede ser, pero yo no lo vi, no le puedo confirmar. Los discípulos de Jesús lo celebran, yo también participo, pero en ese momento yo no estaba. Esas palabras de comer su cuerpo y beber su sangre ya las había dicho Jesús una vez, cuando lo buscaron después de haber multiplicado los panes (cf. Jn 6.53-56). Lo que yo vi es otra cosa, y eso le cuento. Aunque admito que yo no estuve todo el tiempo allí. Subía y bajaba con las cosas de la cena, pero trataba de meterme lo menos posible, porque el Maestro quería tener un último momento de tranquilidad con el grupo más cercano.

Se mostraba tan serio, pero tan lleno de amor al mismo tiempo. No es posible un amor más grande, más intenso, total. Hasta el último día antes de morir no dejaba de pensar en los suyos, en todos nosotros, en todas nosotras. Cuando le hablé a mi patrona para que le dejara usar el piso de arriba de la casa y le preparara la cena, le escuché decir: “Esta es la hora, mi hora”. Él sabía lo que venía y quería preparar todo.



Yo hice lo mejor que pude. Les puse unas pieles de oveja para que se reclinaran, preparé la mesa, con pan y vino. Hice una sopa bien nutrida; no tenemos mucho, pero Doña María me dijo que pusiera lo mejor. Cuando llegaron me acerqué para lavarles los pies, como estoy enseñada. No me gusta mucho, pero una se acostumbra... Jesús me sorprendió. Me hizo señas que no, que dejara el ánfora con agua y la toalla en un rincón del cuarto y que nos fuéramos.

Al rato, cuando subí para llevarles la sopa caliente, me quedé pasmada. Yo lo vi, nadie me la contó. Cuando se la conté a Juan casi no lo podía creer. Aunque era esperable viniendo del Maestro... Allí estaba él, Jesús, con la toalla en la cintura, inclinado delante de Judas (ni más ni menos que de Judas), lavándole los pies. Dura me quedé en la mitad de la escalera. ¡Ese era mi trabajo, y lo estaba haciendo él! Le lavó los pies a Judas y luego se puso a lavárselos a Simón. Simón se mostró casi ofendido por ese gesto: “—Señor, ¿cómo vas tú a lavarme los pies a mí? No me lavarás los pies jamás”. El Maestro le respondió “Ahora no lo entiendes (Eso es cierto, Pedro a veces es medio duro de entendederas...), pero después lo entenderás”. Él siempre le dice “Piedra” de sobrenombre. Como Simón seguía resistiendo agregó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”.

¡Para tener parte con Jesús hay que dejarse servir por él! Claro que resultaba difícil de entender. Hemos sido criados para pensar de otra manera. Que hay que servir a los más poderosos, y reclamar el servicio de los inferiores. A mí, mujer, joven, criada, siempre me toca estar debajo de todos, no puedo pedir que nadie me sirva y todos se creen con derecho a reclamarme. Pero él tenía otra cosa en mente... después lo dijo.

Entonces Pedro, cuando no, exageró: “Entonces lávame todo, pies, manos, cabeza”. El Maestro se sonrió. Vaya si nos conocía bien a todos... como que podía leer de antemano nuestras reacciones. También a mí... sabía mi nombre, cuando venía a Jerusalén pasaba por la casa y siempre me dedicaba una palabra, me sonreía. Claro, lo que me dijo a mí no quedó escrito en ningún lado, pero sí en mi corazón. También sabía lo que iba a hacer Judas. Por eso, cuando le contestó a Pedro que el que está limpio no necesita que lo laven, agregó como comentando para sí, pero lo suficientemente alto para que todos pudieran oírlo... “pero no todos son limpios...”. Pensé que se refería a que acababa de lavarles los pies.

Pero es más profundo que esto. Es que su amor nos ha hecho más puros... No con los rituales que enseñan los fariseos, sino con otra pureza, la del amor. El amor de Jesús saca lo mejor de nosotros, lo bueno que hay en cada corazón, lo que él mismo puso. Por eso agregó que, aunque le decimos Maestro, él se puso a servirlos. Para que podamos recibir y disfrutar de lo que significa ser amados gratuitamente. Y entonces podemos hacer lo mismo. Como le decía antes, me cambió la idea de qué significa servir. Porque dijo que el siervo no es mayor que su Señor, pero él, que es Señor, se puso en mi lugar, el de una sierva... dijo que los que servimos somos bienaventurados... Servir no es una deshonra... otra cosa es que te atropellen. Estoy aprendiendo la diferencia.

Bueno, mientras tanto ya se había enfriado la sopa. Así que tuve que bajar y ponerla otra vez al fuego. ¡Buen reto me dio la señora! Me dijo que no hay que espiar. Pero no me importó mucho, en esos minutos había aprendido más acerca del Maestro y de mí misma que en toda mi vida anterior. Llevé la sopa apurada, le dejé sobre la mesa y me fui. Al rato volví para buscar la fuente.

Estaban terminando. El más jovencito estaba reclinado sobre el pecho de Jesús. Pedro los miraba a todos con una mirada entre angustiada y amenazante. Algo raro estaba pasando. Jesús pasó el pan por la fuente, como le gustaba hacerlo, pero no lo comió él, se lo dio a Judas. Algo le dijo, no escuché bien; que hiciera lo que tenía que hacer o algo parecido. Judas se levantó y salió apurado. Como si llevara el diablo en el cuerpo. Casi me tira por la escalera. Siempre decía que hay que pensar en los pobres, pero después nos maltrataba. Así terminó...

Ahora sigo sirviendo en casa de María y Juan Marcos. Muchas cosas han cambiado. Me tratan distinto, y para mí servir es una alegría. Eso sí, también estoy aprendiendo a hacerme valer: ahora sé que soy una hija de Dios, que no me pueden maltratar porque sí. No me voy a olvidar nunca: el mismo Jesús una noche hizo mi trabajo, se puso en mi lugar..., para que yo pudiera estar en el lugar de él. Esa es mi verdadera pureza, la que nunca me podrán arrancar. “El que me recibe a mí, recibe al que me envió”, decía Jesús esa noche... Qué me cuenta, ahora soy Rode, la sirvienta, la que viene en nombre de Dios”.





### Sugerencias homiléticas

Este texto se ha usado para el tema de la humildad como actitud interior, como sacramento del servicio, para señalar la disposición de amor de Jesús aún frente a Judas. Todos estos aspectos están destacados en el relato bíblico. Pero también nos hablan de los distintos conceptos de pureza, y de la relación entre pureza y servicio, entre acción y bienaventuranza.

Es también un texto sobre la dignidad y la misión. Es posible pensarlo desde “el Jesús que se pone en nuestro lugar”. ¿Cómo nos ayuda a llevar nuestras tareas, aún las más pesadas y difíciles, con dignidad? Y cómo el hecho de que él se pusiera en nuestro lugar nos ayuda a ponernos a nosotros como sus mensajeros. El que Jesús ocupara el lugar del siervo dignifica todas las tareas, valora todas las personas. Este es también un posible mensaje de este texto.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos, ISEDET, 24, marzo 2002.*

- **Éxodo 12.1-14** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Este capítulo está formado por una serie de perícopas individuales, algunas relacionadas con eventos todavía en Egipto, otras con el impacto del evento de la Pascua en la vida futura de la comunidad israelita (los vs 3 y 47 enmarcan con “toda la comunidad de Israel” esta serie de disposiciones).

El cap. se divide en: mandamiento de la Pascua anual (1), cambio del calendario (2), ofrenda pascual (3-13), fiesta de los panes ázimos (4-20), instrucciones para pintar el dintel de las casas (21-28), la décima plaga (29-36), éxodo propiamente dicho (37-42), gente excluida de este mandamiento (43-49), constatación de que los Israelitas obedecieron (50) y cierre de la narrativa (51). Dado que el sistema de perícopas no permite una visión de conjunto, sería bueno aunque sea mencionar brevemente los temas del capítulo.

V. 1. Ubica a Moisés, Aarón y YHWH en Egipto, y lo hace para resaltar el hecho de que el mandamiento de celebrar anualmente la Pascua es el único que YHWH no dio en el Sinaí (¡es anterior a toda la instrucción!).

V. 2. El evento que está por producirse es tan importante que determina el cambio del calendario, haciendo del mes del éxodo (Abib, cuando madura la cebada, marzo-abril) el primero del año.

V. 3-13. Instrucciones sobre la comida sacrificial del cordero. El texto nos plantea preguntas de interpretación: ¿cuántos miembros tiene que tener una familia para no ser “demasiado pequeña” para un solo animal? ¿Quiénes forman la comunidad?

V. 3. Hebreo *`edah*, “comunidad”, es un término técnico pre-monárquico en referencia al pueblo de Israel actuando en asamblea, como entidad política. Toda la asamblea debe cumplir con este mandamiento; se exceptúan (vs. 43-49) los incircuncisos que no pertenecen a la comunidad: extranjeros de paso y trabajadores temporarios. Aquí se ve dónde un término como “asamblea”, que parece inclusivo, en realidad no lo es: la inclusión de los circuncidados presenta un problema especial para las mujeres, para quienes no hay (al menos en los textos) un rito de inclusión en la comunidad del mismo modo que para los varones.

V. 4. “en proporción al número”. Puede ser respecto a la cantidad de gente, o sobre lo que cada quien comerá. De todos modos, lo importante es que toda la familia participa, y si es muy pequeña se junta con sus vecinos/as.

V. 8-9. Introducen los demás elementos de este ritual: las hierbas amargas y las *matzot*, el pan sin levadura sobre el que después se dan más instrucciones (vs. 14-20).

V. 11. Introduce dos términos importantes. Un término es *b<sup>e</sup>jippazon*, “a las apuradas” (ver Dt 16:3 e Is 52:12). El otro término es *pesaj*, cuya etimología no es clara (hay tres versiones: a] la más segura, tener compasión; b] proteger, c] pasar sobre). Este v. corrige dos malentendidos comunes entre nosotros/as. Primero, que *pesaj*, es el sacrificio del cordero o carnero sin mancha para YHWH, no para Israel. Al ofrecerlo según se le ha mandado, Israel participa de la comunión con la Divinidad. Pero es Pascua porque Dios acepta ese sacrificio. Segundo, solemos entender la señal de la sangre en el dintel como una señal para Dios o su ángel, para que no se vaya a equivocar. Sin embargo, el texto dice que es señal de Dios para ISRAEL, para que confíe y recuerde a través



de la sangre, que es vida, que YHWH aniquilará a los dioses egipcios y traerá vida al pueblo esclavizado. “Dios usa la creación para lograr la redención”.

De las instrucciones de la Pascua en general se podría rescatar:

- 1) que el mandamiento de la Pascua no se puede cumplir individualmente;
- 2) que está insertado en el seno de la familia, no en el templo, adonde se trasladó más tarde (en la época del Segundo Templo). Al comer, la familia comparte la solidaridad y la salvación que Dios está a punto de ejecutar;
- 3) tomarse un minuto para recordar que la familia (*bet-ab* “casa de un padre”) no es la familia nuclear, sino que incluía a miembros de varias “casas”, hijos casados, hijos e hijas solteras, posiblemente alguna viuda o divorciada, y también los esclavos circuncidados (Gn 17) y esclavas. Todos estos miembros participan en la Pascua y todos estos miembros están listos para salir, con la túnica atada para mayor agilidad;
- 4) la Pascua es un sacrificio, el primero ofrecido por el pueblo esclavo en Egipto a YHWH; y por ser sacrificio, sagrado, todo el animal se come y lo que no se come, se quema; no queda para el día siguiente.
- 5) Otra idea para la predicación: Las fiestas y estaciones litúrgicas señalan momentos de la historia, tiempos particulares. La Pascua señala no sólo un momento único de comunión entre YHWH y quienes participan del sacrificio que se le ha ofrecido; también un momento único por lo que significara la salvación/liberación de la esclavitud. Finalmente, significa un momento tan único que determina el cambio del calendario, es el acontecimiento fundante, al menos tal como el texto lo presenta. A todos estos elementos les podemos dar todavía mayor relevancia cuando los unimos al relato de la Última Cena de Jesús y la comunión establecida con él, por un lado como familia que comparte la misma mesa y el mismo cordero, y a la vez como Cordero sin mancha ofrecido a YHWH y aceptado.

*Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, en Encuentro Exegético-Homilético 1, ISEDET, Bs As, abril 2001*

- **Salmo 116.1-4, 12-19** – *Presentación de Álvaro Michelín Salomón*

La Septuaginta (versión griega del Antiguo Testamento) y la Vulgata (versión latina de la Biblia) toman el Salmo 116 de la Biblia Hebrea y lo dividen en dos: el Salmo 114 y el Salmo 115. Las biblias protestantes y la Biblia de Jerusalén (católica) siguen la numeración hebrea.

El orante ha sufrido una grave enfermedad o fue víctima de una persecución y estuvo a punto de morir. Se reconoce deudor frente al Señor y le da gracias. El templo, la ciudad de Jerusalén y su pueblo son testigos de esta vida en oración personal y profunda en respuesta al Señor de la vida. La fe personal se une al culto en el templo. La situación angustiante que fue superada no es vista como una casualidad sino como el resultado del acompañamiento de Dios. Y esta oración individual, como tantas otras en el libro de los Salmos, es convertida en oración del pueblo que lee, ora y canta como comunidad de fe reunida y agradecida.

*Álvaro Michelín Salomón, biblista valdense argentino en Estudio Exegético-Homilético 158 – Mayo de 2014, ISEDET, Buenos Aires.*

- **1 Corintios 11.17-34** – *Participación en la asamblea: la Cena del Señor*

*Presentación de Irene Foulkes*

Enmarcamos este comentario en la sección de la Carta que se refiere a varios temas sobre “la participación en la asamblea cristiana (11.2–14.40):

*Tres temas distintos componen esta sección, y en cada uno se palpa una realidad conflictiva en el interior de la comunidad de Corinto. El primer tema (11.2-16) tiene que ver con la presentación personal de mujeres y varones al tomar parte activa en la asamblea por medio de la oración y la profecía (v 5). En una segunda subsección (11.17-34), provocada por la noticia de un escandaloso desprecio hacia los pobres en la cena comunitaria que celebran junto con la eucaristía, Pablo lanza una fuerte denuncia a los responsables de esta conducta. Para corregirlos, cita las palabras de institución de la cena*



*del Señor, con las implicaciones que tiene para ellos el amor solidario de Jesús al entregarse a la muerte por los suyos. En la subsección más larga (12.1–14.40), Pablo responde a una consulta que la comunidad le ha hecho sobre los dones espirituales. Para reorientar un culto carismático individualista hacia la mutualidad del cuerpo de Cristo, se introduce en el centro de esta subsección un trozo poético que describe cómo se comporta la persona que ama a otros (cap. 13).*

Rumores que le han llegado a Pablo desde Corinto (v 18) le informan del comportamiento egoísta y excluyente de algunos hermanos en la cena comunitaria que acompaña la celebración de la santa cena o eucaristía: mientras estos se hartan y hasta se embriagan, las personas más pobres quedan con hambre (vs 21-22). Pablo pronuncia una severa sentencia contra esta conducta: “eso no es comer la cena del Señor” (v 20), por cuanto contradice la entrega sacrificial y solidaria de Jesucristo que supuestamente celebran.

Después de su denuncia del problema en el primer apartado (vs 17-22), Pablo lo aborda con un recordatorio del origen de esta cena que profanan, citando la tradición de la institución de la eucaristía o santa cena (vs 23-26). Con las exhortaciones y los consejos del tercer apartado (vs 27-34) Pablo insta a los corintios a participar de la cena, no indignamente, sino con un comportamiento que exprese en forma concreta la realidad del cuerpo de Cristo. En toda la subsección está presente el elemento del juicio, tanto apostólico como escatológico, a que la comunidad debe corresponder con un autojuicio que la lleve a corregir sus relaciones dañadas.

#### 11.17-22. Denuncia: menosprecian a los pobres en la Cena.

La breve frase de introducción “no os alabo” advierte a los lectores que la actitud de Pablo es severa: les dice que sus reuniones “son más para mal que para bien”.

Se anuncia que hay “divisiones” en la comunidad (v 18) y Pablo opina que “tiene que tiene que haber entre vosotros disensiones” (v 19), frase que puede ser irónica pero que también puede ser realista ante los que provocan división al separarse de los hermanos más humildes.

El hecho de que las congregaciones primitivas tuvieran por lugar de reunión la casa de algunos de sus miembros permite estimar, grosso modo, el número de personas que componían la iglesia en una ciudad como Corinto. Ocupando las áreas abiertas al público dentro de una casa amplia de familia acomodada –el atrio, el triclinio (comedor), el peristilo (patio interior) si lo hubiera– cabrían de 40 a 70 personas, mayormente de pie.

Si se intenta reconstruir el presente caso, se toma en cuenta que la reunión se celebra en horario vespertino, y que la gente común y los esclavos, con sus jornadas de trabajo largas y pesadas, llegan más tarde que los hermanos de rango social más alto. Estos, que son del mismo *status* que el anfitrión, se adelantan a disfrutar de su abundante comida y bebida (v 21), a tal punto que, cuando llegan los demás, ya no queda nada para ellos (v 22).

Junto con el hambre que pasan, los humildes sufren también una seria deshonra a manos de sus hermanos, hartos ya, que los dejan sin nada que comer en una cena supuestamente comunitaria. Con un tono apasionado, Pablo acusa a los poderosos: “despreciáis a la iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen” (v 22). Esta equiparación entre los débiles y la iglesia de Dios ha motivado a Pablo a tomar partido por los débiles en otras situaciones (6.1-8; 8.7-12). Para asegurarse la libertad que necesita para asumir esta postura, Pablo ha optado por mantenerse libre de compromisos económicos con los miembros más pudientes de esta iglesia (4.12; 9.3-7,12,15,19). Pero no se considera enemigo de los ricos; lo que busca de ellos es su conversión a la forma de actuar que caracterizan a su Señor. Por eso pasa a recordarles a ellos y a toda la asamblea que la santa cena o eucaristía que celebran manifiesta la disposición de Jesucristo a darse por entero, hasta la muerte, por los que no son nada.

#### 11.23-26. Recordatorio: la Cena significa entrega y solidaridad.

Con el lenguaje técnico de “recibir” y “transmitir”, Pablo enfatiza el carácter de tradición autorizada que tiene el trozo que sigue. El v 23 y el v 29 señalan dos horizontes: primero, el pasado histórico y concreto –“la noche en que era entregado” el Señor Jesús–, luego, el futuro escatológico –“hasta que él venga” –. Al usar la expresión “Señor Jesús” queda plasmada la unión entre estos dos



horizontes; el Señor de la parusía futura es también el Jesús de la historia humana. Entre estos dos puntos se celebra la Cena, que lo hace presente dentro de la comunidad de la nueva alianza.

A diferencia de los relatos de última cena en los evangelios, el que Pablo transmite comienza con las palabras desoladoras “la noche en que era entregado”. En esta referencia a la traición por un miembro del grupo íntimo de Jesús, hay una advertencia para los cristianos que traicionan y anulan la cena del Señor (v 20). Para estos que guardan su pan solo para sí, la tradición les recuerda que Jesús bendijo el pan para entregarlo a todos, así como se entrega a sí mismo por ellos. La tercera copa de la comida pascual judía, la que se tomaba “después de cenar”, queda reinterpretada por Jesús como signo de una alianza nueva, sellada por su propia sangre como cordero pascual (cf.5.7).

Pablo cita una formulación de la tradición que repite con la copa el “haced esto en memoria mía” del reparto del pan, y agrega “cuantas veces la bebiereis”. En esto hay una apelación directa a la situación escandalosa de los que embriagan en la cena de la comunidad. Las personas que tienen suficiente capacidad económica para traer vino a la reunión, pero que no lo comparten con los hermanos humildes, se descalifican como destinatarios de la nueva alianza; no están dispuestos a encarnar la memoria de Jesús. El pueblo de la nueva alianza, al participar del pan y el cáliz, anuncia la muerte del Señor (v 26) y toma conciencia del compromiso de solidaridad y sacrificio que esta le exige. La comunidad cristiana proclama que con este evento se inició el tiempo escatológico de la salvación, tal como se expresa en el *maran atha* litúrgico, “el Señor viene” (16.22).

#### 11.27-34. Exhortación e instrucción

Con la combinación recordatorio-exhortación típica de su estilo retórico, Pablo enlaza la tradición de la eucaristía o santa cena con la conducta de los hermanos. En este párrafo abunda el vocabulario forense. Pablo declara “réo del cuerpo y la sangre del Señor” (v 27) a cualquiera que participe de la cena indignamente. Exhorta a los corintios a *examinarse* si quieren evitar una *condena* por no discernir el cuerpo. Después de señalar consecuencias funestas ya presentes en la congregación, Pablo reitera la importancia de que *se juzguen* a sí mismos para evitar ser castigados por Dios. Les presenta una alternativa: ser *castigados* por el Señor y *corregidos* por él, o bien ser *condenados* con el mundo. Con una nueva advertencia contra el posible *castigo*, termina la instrucción (v 34). Esta concentración de terminología legal está calculada para impactar a los hermanos con la gravedad de su afrenta contra la comunidad y la urgencia de cambiar su conducta. Hay un aviso esperanzador en el v 32: el juicio y la corrección de Dios tienen el propósito de librarlos de ser condenados con el mundo.

Pablo advierte contra una forma indigna de participar del pan y el cáliz (v 27) e indica que esto consiste en no discernir el cuerpo (v 28-29). Las interpretaciones varían sobre el referente de la palabra “cuerpo”. La expresión se ha tomado como una referencia al cuerpo de Jesús presente en el pan de la eucaristía; en este caso la advertencia a los corintios tendría el carácter de una corrección doctrinal. Los que enfatizan la relación recíproca que tiene este párrafo de corrección con el de acusación (v 17-22) ven en la palabra “cuerpo” una referencia a la comunidad cristiana como cuerpo de Cristo, concepto que será desarrollado en el cap. 12 y que se ha anticipado en la interpretación del pan de la mesa del Señor en 10.17. En este análisis, “sin discernir el cuerpo” describe a los hermanos que participan de la cena con una total despreocupación por los humildes que deberían ser acogidos con aprecio como miembros de un mismo cuerpo (cf 12.14-26).

Pablo condena esta conducta tan dañina pero no habla de pecado. Exhorta al autoexamen y al cambio, sin mencionar arrepentimiento ni conversión. Incita a los corintios a una renovación en su comunidad, sin usar términos como “amor” y “perdón”. Su estrategia de comunicación ha privilegiado el ejemplo de Jesús y no el discurso propio. Ha llamado la atención del grupo a la autoentrega de Jesús, enunciada en las palabras de la última cena, que debe impactar a los



Cerezo Barredo



creyentes de manera directa por cuanto lo asimilan en forma personal al participar en la cena eucarística.

Pablo condena esta conducta tan dañina pero no habla de pecado. Exhorta al autoexamen y al cambio, sin mencionar arrepentimiento ni conversión. Incita a los corintios a una renovación en su comunidad, sin usar términos como “amor” y “perdón”. Su estrategia de comunicación ha privilegiado el ejemplo de Jesús y no el discurso propio. Ha llamado la atención del grupo a la autoentrega de Jesús, enunciada en las palabras de la última cena, que debe impactar a los creyentes de manera directa por cuanto lo asimilan en forma personal al participar en la cena eucarística.

Como una medida práctica para restaurar el carácter comunitario a la cena, se propone que se esperen unos a otros (v 33). Si los que tienen comida dejan de adelantarse a comerla, podrán compartirla con quienes llegan tarde, con poco o nada para poner en la mesa común. Un segundo consejo (v 34a) se dirige al caso de alguien que siente necesidad de satisfacer su hambre pero no es capaz de hacerlo en forma fraternal y sin discriminaciones: será mejor que este “coma en su casa”. Esta salida, lejos de ser ideal, al menos lo pone a salvo del juicio y evita el daño que pudiera hacer a otros hermanos.

Es significativo que Pablo, en este apartado de amonestación y corrección, se dirija a la comunidad como un todo, porque es ella la que debe tomar conciencia del error que se comete y buscar que los culpables cambien su conducta. Aun cuando Pablo reconoce el liderazgo de Estéfanos y sus colaboradores, y pide que los demás se pongan a su disposición (16.15-16), no responsabiliza a estos de solucionar este problema ni ningún otro. La carta refleja una confianza de parte de Pablo en la capacidad (a menudo descuidada) que tiene la comunidad de resolver sus problemas en forma colectiva (5.4-5), sobre todo si sus miembros más aventajados ejercen una autodisciplina y sensibilidad (cf 6.1-8; 8.7-12; 10.23–11.1). Pablo demostrará en la próxima sección de la carta (caps. 12-14) su convicción de que el Espíritu de Dios obra en medio de la comunidad, dotando a los distintos miembros de los carismas necesarios para contribuir de forma complementaria a la liturgia, la enseñanza y la misión.

*Irene Foulkes (1932-2016), biblista evangélica estadounidense-costarricense en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

### Recursos para la acción pastoral

- **Llevamos la Santa Cena** –o Mesa del Señor– a los enfermos o impedidos de participar en el Culto, con un pequeño grupo de hermanos, con previa consulta y aviso a la familia o al Hogar de Ancianos, bastará una breve lectura bíblica, y oramos por el hermano o hermana visitado, incluyendo a la familia y a toda la comunidad que espera sus noticias y que orará por todos ellos. Por cierto, con alguien autorizado para administrar la Santa Cena.
- **Cada tanto, recordamos y nombramos** a los hermanos que han partido a estar con el Señor. No será necesario hacer un obituario o recordatorio extenso. Pero será bueno hacer esos memoriales, haciendo pasar por el corazón sus vidas, sus obras y sus palabras. Esta “comunidad” espiritual también nos reconstruye como comunidad.
- **Seamos comunicación**

Seamos comunicación, porque para eso hemos nacido de la misma boca de Dios.

Seamos comunicación, porque su Palabra se comunica en nuestra propia carne.

Seamos comunicación, porque hemos sido marcados por el propio testimonio de su Espíritu.

Comuniquémonos, hermanos, hermanas, comuniquémonos.

Hablemos la verdad, contra toda mentira. Gritemos la esperanza, contra toda tristeza.

Hagamos el mensaje supremo del amor, contra todo egoísmo.

Sepamos amansar el griterío del propio corazón atolondrado. Sepamos enseñorear los medios de comunicación, porque los hijos e hijas del Señor no pueden vivir esclavizados.

Oigamos toda cosa, oigamos toda ala, oigamos todo paso.

No podemos dejarnos aislar, sordos o mudas, ni por el miedo, ni por el lucro, ni por la orden de los dominadores.



Juntemos nuestras bocas en un solo grito de justicia por encima del mar de los varios mundos, por encima de los montes de las estructuras todas.

Hable el pueblo por la radio, hable el pueblo por la prensa, hable el pueblo por la TV.

Hable el pueblo la verdad. La verdad le hable al pueblo. La verdad.

De lo alto de los tejados, en el corazón del mundo.

En torno del tumulto que aturde a los humanos, forcemos el espacio de la humana libertad para la noticia del Reino.

Gritemos el Evangelio.

Sepamos ser la palabra transmisora de la Palabra, verbos del Verbo, que se encarna siempre en la vecindad de Nazaret, en las periferias de Belén, a orillas del lago de la muchedumbre hambrienta, en las calles de la ciudad donde gritan el mercado, la fiesta y los clarines del Imperio, delante del Sanedrín y del Pretorio, en la cruz que ellos descargan sobre los hombros del Siervo Sufriente, en la silenciada vida del sepulcro, en la vida vencedora de la mañana del Domingo.

Si un día ya no podemos hablar más con palabras hablemos con la vida en pie de testimonio.

Hablemos con los ojos a los hermanos espantados. Oremos, sobre todo, a los oídos del Padre.

Y protestemos quizás con la mayor palabra de la sangre, proclamada como pregón de Pascua.

*Pedro Casaldáliga, obispo del Mato Grosso, Brasil, 1971-2005. **Experiencia de Dios y pasión por el pueblo. Escritos pastorales**, Sal Terrae, Santander, 1983.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Las iglesias protestantes** conservan, generalmente, dos sacramentos: el bautismo y la Santa Cena o Eucaristía, creyendo que sólo estos se pueden justificar mediante la palabra o el ejemplo de Cristo. Pero ni aún estos son sacramentos en el sentido medieval de la palabra, es decir, actos que sólo el sacerdote puede administrar y que tienen el poder secreto de donarnos la gracia *ex opere operato*, esto es, por el mero hecho de ser efectuados. Para el protestante los sacramentos dependen esencialmente de la fe del que los recibe o los realiza; son otras formas de presentar o de hacer visible la Palabra de Dios.

*B. Foster Stockwell, ¿Qué es el protestantismo? Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1987.*



Fano

- **Podemos celebrar la cena del Señor de manera diferente** este Jueves Santo: podríamos armar una mesa central con 12 asientos y en cada lugar colocar el nombre de un discípulo, de manera que los participantes se sienten y puedan intentar sentir lo que sintieron los seguidores de Jesús en esa noche...
- También podemos armar muchas pequeñas mesas, ambientadas con velitas, y animar a la congregación a sentarse en pequeños grupitos, y luego de compartir la comunión animar a que cada mesa tenga una oración de intercesión más "íntima", compartiendo las necesidades de los que allí están sentados...
- O podemos recordar el gesto del lavado de pies, invitando a los que así lo sienten a participar del gesto, participando todos, los que son lavados y los que lavan, en un acto sencillo pero serio, no formal pero sí emotivo, respetuoso pero cariñoso. Que laven los pies los mayores y los jovencitos, que dejen lavarse los pies los miembros de la junta directiva y los nuevos miembros...
- **Elevamos a ti una oración de gratitud**  
Señor Jesús, elevamos a ti una oración de gratitud, aunque no podamos comprender plenamente la grandeza de tu amor al entregarte por nosotros. Hoy vemos con más claridad lo verdadero de tu amor. Nos preparaste una mesa y en ella nos diste un pan y un vino como símbolos de esperanza y renovación. Nos invitaste a cenar y nos diste el mejor de los banquetes. Por eso solamente podemos decir con humildad: Gracias, Jesús.



Pero hoy también es noche de entrega y dolor. La cruz se acerca y tu hora ha llegado. Te vemos orar y tu dolor se hace palpable, pero tu decisión de ofrecernos la libertad de nuestras culpas y cargas nos llena de aliento. Por eso solamente podemos decir con humildad: Gracias, Jesús.

Tu iglesia te adora, Salvador nuestro. Tu pueblo te alaba y te agradece el amor que demostraste por nosotros. Hoy somos pueblo redimido, nación santa, tenemos una identidad y somos tu gente. Decimos con voz alta, llenos de profunda gratitud: ¡Gracias, gracias, Jesús!

*Autor desconocido*

- **Envío y bendición**

Señor y Padre nuestro, danos ánimo, renueva nuestras fuerzas con tu Espíritu Santo, danos energía que nos movilice a servirte, transforma nuestras angustias en alegrías, nuestras debilidades en fortaleza, nuestros temores en seguridades e ilumina nuestro diario caminar.

Que esa luz que vino al mundo habite en nuestros corazones y podamos llevarla a quienes nos rodean.

Derrama tu gracia, tu paz y tu amor sobre cada uno de nosotros, sobre cada una de nuestras familias y sobre todo tu pueblo, ahora y siempre. Amén.

*Autor desconocido*

- **El gallo cantó tres veces**

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

–¿Eres uno de los suyos?

–Ni lo soy ni lo seré.

Y el gallo que me escuchaba cantó por tercera vez para que el mundo supiera que estaba por nacer un día que no sería de arena como mi fe.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

Después de escuchar tres veces mi traición y el canto aquél,

el Señor clavó los ojos en mi corazón infiel, y los hundió tan adentro que de dolor desperté, y ante la noche sagrada lloré por primera vez.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

*J. Samuel Escobar*

- **Me imagino, Señor...**

Si hubiera estado contigo, en aquella última cena miraría tus ojos descubriendo tu pena.

Ojos de preocupación, gesto contraído, mirada lejana junto a tus amigos.

Y ver sobre tu hombro la mano del Padre diciendo en tu oído, aquí estoy, hijo mío.

Y se cambiaron tus ojos, y apareció una sonrisa con la bendición del pan y al compartir el vino.

La cena ya termina y se acerca la traición.

Por eso lo vuelvo a ver poniendo otra vez su mano y mirándote a los ojos dice “sigo aquí, a tu lado”.

*Cristina Dinoto*

- **Liturgia de la Eucaristía**

Primera acción: El Ofertorio

En la mayoría de las comunidades protestantes, normalmente el pan y el vino ya se encuentran sobre la Mesa al inicio del culto. La preparación de la cena se limita entonces a quitar el paño que cubre los recipientes, poner el vino en el cáliz o en las copitas, si usamos esta modalidad, y

- **¿Por qué pan y vino?**

¿Por qué no la carne, el agua, las hierbas? Hoy lo he comprendido, al menos en parte, un pequeño atisbo pero que ha tocado las ondas profundas de mi pobre esencia.

El pan es harina que antes fue trigo de espiga orgullosa ondulando al viento: grano triturado, deshecho, quebrado, para que surgiera, en molienda dura, unido a otros muchos hermanos de raza, polvo muy fino, que a su turno será amasado.

El vino es la uva, el grano jugoso de muchos racimos perfectos, dorados. Grano pisoteado, exprimido, aplastado, para que surgiera el líquido claro, líquido revuelto, mecido, quietado.

Granos exprimidos, granos triturados, entrega perfecta de frutos y manos. Tu propia tortura por limpiar mi barro.

En memoria tuya recibe mis uvas, mis trigos, mis granos...

Amasa los panes y exprime los vinos que vayan saciando sequedad y hambre aquí en mis hermanos.

*Marta Vázquez*



descubrir el pan para los oficiantes y las bandejas del pan para los fieles, sea en trocitos o en pequeños pancitos individuales.

Tendría mucho sentido iniciar la Liturgia de la Eucaristía con una procesión de ofertorio, así como la conocía ya la Iglesia Cristiana de los primeros siglos y como todavía es costumbre en diversas tradiciones cristianas. Según esa práctica, el pan y el vino son traídos por niños o jovencitos o algunas otras personas representando alguna parte de la comunidad de fe, desde alguna mesa a la entrada del templo, en procesión, y presentados a Dios, siendo colocados sobre la Mesa.

¿Por qué sería importante recuperar la procesión del Ofertorio? Por diversas razones:

- ✓ Sobre todo, porque rescataría un acto festivo muy significativo, practicado por todas las iglesias cristianas de los primeros siglos.
- ✓ Al marcar el comienzo de la Liturgia de la Eucaristía con un gesto especial, ayudaría a la comunidad a sentir mejor la estructura del culto.
- ✓ Ilustraría de un modo elocuente que Dios se digna usar, como vehículo de su gracia, los frutos de la creación y la obra de nuestras manos que nosotros mismos le presentamos.
- ✓ Al realizar la preparación de la Mesa, se reforzaría la noción de que en el origen de la Eucaristía había una comida conjunta, y de ese modo se ayudaría a los participantes a entender mejor que estamos reunidos para una acción en comunidad.
- ✓ Movilizaría a las personas y de un modo general, ayudaría la comunidad a participar del culto con algo más que el oído y la razón.

En la Iglesia antigua, el pan y el vino eran traídos durante el *Ofertorio* con la presentación de otras ofrendas, como vegetales, queso, frutas, etc. Nuestra celebración ganaría mucho rescatando la práctica de traer nuestras ofrendas juntamente con el pan y el vino hasta la Mesa: nosotros, seres humanos, recibimos de Dios la naturaleza con todas sus dádivas. Ahora, en la eucaristía, la comunidad devuelve a Dios parte de aquello que recibió. Así como en su encarnación en Jesús, Dios se dignó asumir la naturaleza humana, así, en la Eucaristía, Él se digna utilizar el pan y el vino, frutos de la naturaleza y de nuestro trabajo, como vehículos de su autoentrega a nosotros.

Pero Dios no nos dio solamente alimentos (pan y vino), sino también familia, casa, trabajo y una infinidad de otros dones. Y así como presentamos a Dios parte del alimento recibido, podemos también darle como señal de gratitud parte de todos los otros dones con que nos bendijo, incluyéndonos a nosotros mismos (Romanos 12.1), con el pedido de que los utilice para bien de todos. Este es, pues, el momento adecuado para traer a la Mesa del Señor las *Ofrendas* de nuestras vidas. Podemos traer a la Mesa alimentos, ropas y otras ofrendas materiales. Como seguramente no todo lo que queremos poner en las manos de Dios puede ser depositado sobre la Mesa, también podemos traer objetos representativos de esfuerzos específicos realizados por la comunidad o por parte de ella a favor de una causa determinada,

En este sentido, el Ofertorio es un momento de privilegio donde la vida se puede manifestar con fuerza dentro del culto y donde la dimensión diacónica de nuestra comunidad puede encontrar una expresión adecuada.

Algunas precauciones para no confundir a la comunidad:

- Debe quedar claro que las ofrendas son cosas que nosotros entregamos a Dios o personas (nosotros mismos) entregamos a Dios. No se puede, por lo tanto, ofrecerle la Biblia o el Espíritu Santo.
- También debe quedar clara la relación de las ofrendas con la presentación del pan y el vino. Ponemos bienes, dones, esfuerzos (por más imperfectos que sean) en las manos de Dios, con el pedido de que Él los use para el bien de las personas, del mismo modo que usa el pan y el vino, frutos de la naturaleza y de nuestro trabajo, para nuestro bien.
- El desarrollo del Ofertorio debe ser muy transparente. Las ofrendas son traídas en procesión juntamente con el pan y el vino, al preparar la Mesa para la Eucaristía. Todo ello sin mayores comentarios, ya que casi siempre las ofrendas hablan por sí mismas. Los cestos o bandejas con el dinero se ponen sobre la mesa y los alimentos, ropa, etc., al lado





mismo de la Mesa. Si los objetos representativos no pertenecen a la experiencia habitual de toda la comunidad, necesitarán una explicación clara y breve para que todos entiendan lo que está sucediendo. En ese caso, la persona que trae un objeto representativo lo muestra a la comunidad y dice: Estoy trayendo esto para representar tal o cual esfuerzo, tarea u obra, que ponemos en las manos de Dios para que lo use para el bien de la gente.

Después de presentadas todas las ofrendas, la persona celebrante pronuncia una *Oración de Ofertorio*, que abarca todas las ofrendas presentadas y las pone en las manos de Dios.

Como ilustración les presento la traducción de una *Oración de Ofertorio* que se encuentra en una nueva liturgia recientemente aprobada por la Iglesia Evangélica de Alemania:

Alabado seas, Señor, dador de todas las buenas dádivas. Devolvemos a Ti parte de aquello que de Ti recibimos, para que venga a beneficiar a los necesitados y sean una señal del amor con el que Tú quieres cuidar a las personas.

Alabado seas, Señor, nuestro Dios. Tú nos das el pan, fruto de la tierra y del trabajo humano. Devolvemos a Ti parte de aquello que recibimos, y te pedimos: haz que este pan se torne pan de vida para nosotros.

Alabado seas, Señor, nuestro Dios. Tú nos das el vino, fruto de la vid y del trabajo humano. Devolvemos a Ti parte de aquello que recibimos, y pedimos: haz que este vino se torne bebida de salvación para nosotros. Alabado seas Dios, eternamente.

En la Liturgia de Lima –la liturgia ecuménica eucarística elaborada y consensuada luego de un largo proceso de diálogo entre muchas Iglesias, a instancias de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias– tenemos una hermosa Plegaria Eucarística, que conocemos bastante. En negrita las respuestas de la comunidad:

El Señor esté con ustedes  
**Y con tu espíritu**  
Arriba los corazones

**Los levantamos al Señor**  
Demos gracias al Señor  
**Es justo y necesario que lo hagamos**

En verdad es justo y necesario darte gloria y ofrecerte nuestra acción de gracias, siempre y en todo lugar, a ti, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Por tu Palabra viva, creaste todas las cosas y las hiciste buenas; formaste al ser humano a tu imagen, para que participara de tu vida y reflejara tu gloria. Al llegar la plenitud de los tiempos, nos diste a Cristo como la vida del mundo. Él quiso ser bautizado y consagrado como servidor tuyo, para anunciar a los pobres la buena noticia. En la última cena, antes de su pasión, nos entregó la eucaristía, para que celebremos el memorial de la cruz y la resurrección, y recibamos su presencia en el pan de vida. Por eso, Señor, con los ángeles y todos los santos, proclamamos tu gloria cantando:

**Santo, Santo, Santo...** (se canta. Hay varias buenas versiones del Santo, Santo...)

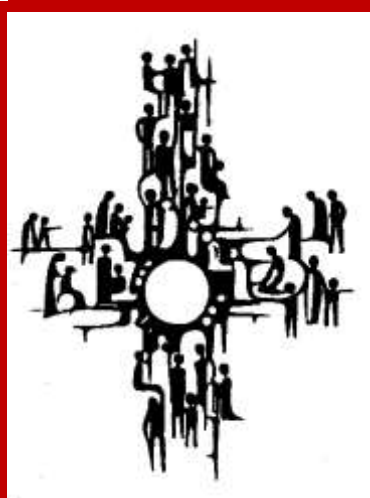
*Nelson Kirst, Culto Cristiano, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Ecuador, 2000.  
Adaptación de GBH. Liturgia de Lima en página web de la Red de Liturgia del CLAI.*

## Canciones

- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia. CD “Hoy canta Dios” - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/> - **Red Create**
- ✚ **En tu mesa abierta** – F. Pagura, Argentina  
<https://cancionerometodista.com/canciones/en-tu-mesa-abierta/>
- ✚ **La Mesa de la Paz** - Creación Colectiva, Taller de Liturgia, Cuba, 2008. **Red Create ...**
- ✚ **No hay mayor amor** – Bas. En Jn 15.13; 16.33 - Alejandro Mayol, Argentina – **CF 139**
- ✚ **Oh, qué amigo nos es Cristo** – J. Scriven, 1820. Tr L Garza Mora – M: C. Converse, 1832 – **CF 215**
- ✚ **Pan de vida**, bas. en Jn 13.1-15; Gál 3.28-29 – Bob Hurd y Pia Moriarty, USA – Tr Pablo Sosa, Arg – **CF 137**
- ✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman, del CD “Caminos por descubrir”, **Red Create** - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor/>
- ✚ **Ven a la mesa** - M Heusser, S Mamani - <https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-la-mesa/>
- ✚ **Zamba para que te quedes** - Juan Gattinoni – **CF 126**



18 de Abril 2025– Viernes de Semana Santa (Rojo)



Hermano León

**Evangelio de Juan 18.1–19.42:** Arrestan a Jesús, comparece ante el Sumo sacerdote judío que más tarde lo interroga, luego se cuentan las negaciones de Pedro en distintos momentos. Jesús es sentenciado a muerte, ejecutado y finalmente sepultado.

**Profeta Isaías 52.13–53.12:** Mi siervo será engrandecido y exaltado: despreciado y desechado, experimentado en dolores, herido por nuestras rebeliones... Todos, todas nos descarriamos, pero Dios cargó en él el pecado de todos nosotros...

**Salmo 22.1-5, 16-19:** Dios mío, ¿por qué me abandonas? Nuestros padres confiaron en ti y tú los libertaste. Me han desgarrado manos y pies; pero tú, Señor, eres mi fuerza.

**Carta a los Hebreos 10.19-25:** Libres para entrar por el camino nuevo y vivo que Cristo nos abrió. Acerquémonos con corazón sincero, para estimularnos al amor...

O: **Carta a los Hebreos 4.14-16; 5.7-9:** Acerquémonos con confianza al trono de la gracia, pues tenemos un sumo sacerdote que vivió nuestra debilidad. Aunque era hijo, aprendió a obedecer mediante el sufrimiento, y es el autor de nuestra salvación.

*“Pasión y muerte”, titula la Biblia DHH a estos dos profundos capítulos del Evangelio de Juan, muy poco texto para resumir estos episodios de la larga espera, largos sufrimientos y larga agonía del Jesús querido, y demasiado texto al momento de elegir alguna de las perícopas para la predicación y para la liturgia. Y casi lo mismo podemos decir del texto de Isaías, lleno de hermosas imágenes y de enorme fuerza vital, poética y profética.*

*Para el Salmo 22 sugerimos leer –si cabe en su liturgia y mensaje– los vs. 1-5 y 16-19. Las palabras de Hebreos 10.23-24 bien pueden ser las del envío, antes de la doxología que en ese caso pueden ser las del fin de esa epístola, 13.20-21.*

*Ofrecemos la alternativa del texto de Hebreos 4.14-16; 5.7-9, sugerida por el LCR y por el LUMC.*

*Por cierto, nunca será bueno amontonar lecturas largas, aunque sean bien hechas; y en todo caso usarlas para distintos momentos de la liturgia, y mejor todavía impresas o proyectadas...*

Recursos para la predicación

- **Las ofrendas del Antiguo Pacto** eran imágenes de la oración del pueblo, oraciones a un Dios de amor y libertad, eran las ofrendas de amor al Dios que nos bendice en la naturaleza, en la vida familiar y en la fe del pueblo de Dios... Y los sacrificios de sangre, de animales, eran otras representaciones del pueblo creyente, parábolas gráficas de la vida ofrecida en alabanza y servicio a Dios y al prójimo.
- **Traición y negación de dos discípulos**, abuso del poder y engaño del pueblo oprimido por otro lado; algunas mujeres discípulas, apenas algún discípulo cerca del crucificado, cuerpo traspasado de Jesús, sed y soledad en comunión con dos bandidos de piernas quebrantadas. Dios mío, ¿por qué me has abandonado? La historia parece terminar, por ahora, en el sepulcro nuevo de un huerto, no justamente en el huerto del Edén.

● **Juan 18.1–19.42** – Presentación de Néstor Míguez

*Seguimos con la propuesta del pastor Néstor Míguez, de hacer un acercamiento narrativo al texto del evangelio, desde uno de los personajes, trayéndonos una vivencia cotidiana y al mismo tiempo con rica imaginación y muy bien documentada.*

“La situación no es fácil para nosotros. Estábamos acostumbrados a otra vida, a que todo nos iba bien, no teníamos problemas de dinero. A Papá todo el mundo le rendía cortesía. Ahora es distinto. Lo desprecian, nadie de sus antiguos amigos quiere tratarlo, ya no lo convocan a las



reuniones del Consejo. Tampoco creas que con los discípulos de Jesús las cosas son del todo fáciles. A pesar que él ya les dio todo lo que teníamos para compartir.

Sí, nos tratan bien, pero las diferencias se notan. Ellos son campesinos de Galilea, hombres de trabajo, rudos. Nosotros gentes de ciudad, criados en Jerusalén. Papá es uno de los pocos que sabe escribir, por su oficio.

Papá es de esos hombres tímidos fuera de casa, pero que en casa habla mucho. Le cuenta todo a Mamá, y nosotros escuchamos. Él quiere que yo sepa para poder decidir bien cuando me toque reemplazarlo. Aunque me parece que no va a haber sucesión ni herencia.

Él lo conoció a Jesús la primera vez que vino a Jerusalén. No crean que le gustó, estaba muy enojado por lo que había pasado en el Templo. Después lo acechaba cada vez que vino por acá. Él decía que estaba siguiéndolo de cerca para controlarlo, pero ahora reconoce que en realidad cada vez que lo escuchaba se sentía atraído por su presencia.

Casi le envidiaba su confianza en Dios, esa identidad con el Padre. Decía que era falta de respeto, que era blasfemia. Pero en el fondo Papá también quería sentir esa cercanía de Dios. Dudaba; por momentos se acercaba, pero después, cuando aparecían esas otras palabras duras, exigentes, que se apartaban de la Ley y las tradiciones, se volvía atrás.

Lo que lo decidió fue lo que pasó en Betania, con Lázaro. Papá conocía a la familia. Así que fue a Betania para visitar y llevarle el pésame a las hermanas. Estaba en el momento que llegó Jesús. Vio todo lo que pasó ese día. Y a partir de allí, creyó. Se dio cuenta que lo que decía Jesús era cierto, que era un enviado de Dios. A partir de allí, en su corazón, secretamente, decidió seguir a Jesús.

Pero lo que pasó en Betania también fue decisivo para el otro lado. Cuando se enteraron reunieron el Concilio. Papá fue, como siempre. Iba dispuesto a dar testimonio de lo que había visto, para que otros también fueran a escucharlo. En realidad, sintió mucho miedo. La mayoría dirigida por Caifás se inclinó por liquidarlo. Sólo él y Nicodemo se abstuvieron de apoyar esa decisión. Y a partir de allí comenzó la intriga.

Jesús sabía, y por eso dejó de hacerse visible, cuando no estaba rodeado por el pueblo, que lo protegía. Por eso tuvieron que sobornar a Judas, para que lo entregara de noche, cuando no había gente. Aun así Pedro ofreció algo de resistencia. Aunque después, en el patio de Anás, él también tuvo miedo. Por eso Pedro no es tan duro como otros para juzgar a Papá. Él también quiso ponerse a resguardo esa noche.

En casa de Caifás todo estaba arreglado. Tanteó el ambiente, y vio que todo ya estaba decidido. Además, ellos le tenían miedo a “esa turba de galileos revoltosos”, como decían. Tenían miedo que la gente de Jerusalén también comenzara a seguir a Jesús. Y que se armara algún lío y viniera la represión romana. Si eso ocurría, ellos perdían su poder.

La cosa cambió ante Pilato. A Pilato no le gusta estar acá, dice Papá. No le gusta Jerusalén. Él prefiere estar en Cesarea, donde tiene palacios, baños, el estilo de vida romano. Así que quiere sacarse los problemas de encima y volverse lo antes posible. Así que los atendió en el patio militar, el que llaman Enlozado. Pilato no tenía mucho interés en Jesús, a la verdad. Le preguntó por su Reino, por la verdad..., me parece que para ironizar, y poner en ridículo al Consejo. “Miren lo que me traen, como puede ser peligroso este”, les decía.

En realidad, les quería hacer notar que él era el que tenía el poder, el ejército, la fuerza. Pero esta vez le salió mal. Lo amenazaron con mandarle una delegación al César, denunciándolo de no mostrarse lo suficientemente celoso del poder romano, de no ser “amigo del César”. Justo ellos, resultaron más protectores del César que el propio Pilato.

Cuando Pilato se asomó, vio al grupo de gente más rica de Jerusalén, unos trescientos, ellos y sus secuaces. Allí solo entran los que quieren los soldados. Por eso no extraña que ese grupito, reunido durante la noche, haya pedido la crucifixión. Había chicos que habían sido mis amigos, mandados por sus padres, los comerciantes de la ciudad, esa gente.



Cuando amaneció, todo estaba resuelto. Pilato todavía se dio el gusto de mandar a crucificar a otros dos, y de ponerle un cartel como “Rey de los judíos”. Fue una manera de decirles que él seguía mandando, a pesar de todo.

Papá no quiso ir. No pudo soportarlo. Yo sí, aunque me mantuve lejos. Los discípulos no estaban, solo el más joven, que estaba abrazado a la mamá de Jesús. Es un chico muy sencillo y muy inteligente... Ese es otro de los que escriben, anota todo. Había otras mujeres. Jesús duró poco crucificado. A las pocas horas había muerto. Yo vi cuando, para asegurarse, un soldado le clavó la lanza en el costado.

Cuando volví a casa y le dije a Papá que ya había muerto, no lo podía creer. Le dije lo de la lanza, que había visto como salía agua y sangre de su costado. Se puso blanco. Cayó al piso, gemía como un niño. Lo escuché murmurar... “ay, Dios, mi Dios”, decía. De repente, como movido por una fuerza extraña, se puso de pie.

Se lavó la cara, tomó su capa. Le brillaban los ojos, todo en él había cambiado. Me asusté. “¿Adónde vas, Papá?”, le pregunté. A ver a Pilato, me dijo. ¿A Pilato?, se asustó Mamá. Llamó a un par de sirvientes, salió con decisión. Mamá me agarró y me apretó contra sí..., sentíamos que nuestra vida cambiaba con ese gesto...

Volvió como dos horas después. Tenía la ropa manchada de sangre, también los sirvientes. Mamá lo miraba espantada. “Lo bajamos de la Cruz”, dijo. “Hablé con Pilato, no se negó. Nicodemo trajo unguento y vendas y lo sepultamos, como corresponde. Él murió porque nosotros tuvimos miedo. Pero se acabó el secreto.

Sí, yo soy un discípulo de Jesús. No sé qué pasará mañana, pero sentí que Dios me dio esa confianza que siempre le pedía, que Jesús muriendo había hecho por mí lo que yo nunca pude hacer por él. Que no hay amor más grande. Que en esa cruz se mostró su verdadera gloria. Ese amor no se puede seguir dejándolo a uno callado”.

Esa noche recordamos la Pascua. Fue otra Pascua. No hubo cordero, apenas un poco de pan. Jesús había muerto a la hora en que en el Templo matan a los corderos. Papá oraba y oraba. Pedía por una nueva Pascua de vida... y Dios se la dio, nos la dio.

### Sugerencias homiléticas

La cruz nos despierta miedos y ansiedades. Seguir a Jesús hasta la cruz, tomar su cruz y seguirle toma dramatismo cuando deja de ser una figura retórica y se transforma en compromiso. Pero también convoca al amor y la confianza, exige una respuesta.

No sabemos lo que el seguimiento pueda traer. Cómo ha de manifestarse en grandes decisiones o en la vida de todos los días. Y eso nos da temor.

Descubrimos que las fuerzas del privilegio, la corrupción y la muerte anidan en todos lados, desde los espacios más chicos hasta los más grandes. Enfrentarlas trae sus consecuencias, no solo para nosotros, sino también para nuestras familias, nuestra profesión, nuestras relaciones sociales. El testimonio es un llamado, perohacerse discípulo de Jesús, y publicarlo, no son actos sin consecuencia. Justamente por la experiencia de la Cruz.

Pero es también la experiencia de la gloria de Dios, del amor infinito que nos hace dignos, de la cercanía del Padre en los momentos difíciles de desamparo, dolor o cercanía de la muerte. Es una invitación a la confianza y la nueva vida. Se puede contar lo de la cruz, se puede hacer mucha teología sobre ella, se la puede tomar como metáfora de muchas cosas. Pero solo la experiencia del amor de Dios derramado en ella por el ministerio de Jesús le da sentido.



Cerezo Barredo

Néstor Míguez, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.



• **Isaías 52.13–53.12** – *Presentación de Samuel Almada*

Introducción

El viernes santo es el día más oscuro de la pasión de Jesús; es el día de su tortura hasta la muerte en la forma más cruel e indigna: la crucifixión.

El Salmo 22 es un grito de angustia (vv. 1-21) luego transformado en canto de alabanza (v 22-31). La primera parte expresa el dolor y el lamento de un justo o inocente frente al sufrimiento y la persecución, invocando fervientemente su confianza en Dios, de quien espera la salvación.

La segunda parte es un canto de acción de gracias por la salvación y protección obtenida. El Salmo 22 tiene afinidad con el cuarto poema del siervo sufriente de Yavé (Is 52.13–53.12), y también los evangelistas han encontrado en él una de las principales referencias al AT para los relatos de la pasión (ver Mt 27.32-56; Jn 19.17-30). El versículo 1 del Salmo 22 fue la última palabra de Jesús en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27.46; Mc 15.34).

Isaías 52.13–53.12

El poema del Siervo sufriente de Yavé (Is 52.13–53.12) se encuentra en la segunda parte del Segundo Isaías (49.14–55.13), donde el énfasis está puesto en la ciudad de Sión como centro de reunión de los exiliados y dispersos del pueblo de Israel.

Este poema es el que mejor desarrolla el tema del sufrimiento como parte de la misión del Siervo. Es significativo como abordaje de este tema “tabú” (en el marco de la mayor crisis sufrida por la nación, y como contestación a la teología tradicional de la retribución que se refleja principalmente en el Primer Isaías (Is 1-39), según la cual el destierro y la dispersión eran vistas como un castigo.

Ya el tercer poema (Is 50.4-9) esboza el aspecto de la resistencia del sujeto y su exposición al sufrimiento, y refleja un cuestionamiento a la teología de la retribución sugiriendo que “el justo también puede sufrir”. Esta idea también está presente en otros pasajes como salmos de lamentación (p. ej. 73), las confesiones de Jeremías y los discursos de Job que expresan la indignación por el sufrimiento del justo o inocente.

Pero el poema del Siervo sufriente da un paso más en relación con la interpretación del sufrimiento. Lo que había estado velado por la imagen sufrida y despreciable del Siervo, ahora se revela como actitud mediadora y vicaria para la expiación y salvación de muchos.

El poema se compone de dos elementos básicos: (1) “la palabra divina” a manera de inclusión (52.13-15 y 53.11b-12), donde Yavé habla del Siervo en tercera persona; en la introducción se adelanta su “exaltación”, su apariencia desfigurada y el asombro de “los muchos”, y en la conclusión se ratifica la “confesión” de la parte central del poema y la exaltación del Siervo; (2) “La palabra del grupo” (en primera persona del plural) como centro del poema (53.1-11a), donde también se habla del Siervo en tercera persona, y cuyo núcleo es la “confesión” del grupo (v. 4-6).

Según la teología tradicional, el sufriente parecía un culpable castigado por Dios, pero aquí aparece como sujeto de salvación, haciéndose cargo de la “culpa” de “los muchos” (53.5 “por el padecimiento de aquél, éstos reciben salud y bienestar”). En la teología de la retribución iban unidos culpabilidad y castigo; en este caso el castigo y la humillación son para uno, y la culpabilidad es de los otros que se salvan de su merecido castigo. Así, aquel tercero que en el poema no tiene voz ni rostro, a través de su sufrimiento, está propiciando la salvación de muchos.

Destacamos el vocabulario cognitivo del poema que enfatiza la “toma de conciencia”, el “darse cuenta”, el “cambio de presupuestos teológicos”, y que se manifiesta en expresiones de perplejidad de los confesantes y testigos frente a lo que parecía ser una cosa y resultó ser otra.

También subrayamos el vocabulario relacionado con “la exaltación y la victoria” a través del cual se revelan objetivos escondidos del proyecto divino.

Hemos identificado al Israel cautivo en Babilonia como el referente principal para el Siervo sufriente de Yavé en el contexto del Segundo Isaías, que cumple un servicio hacia el resto de la nación dispersa (toda la casa de Israel), los cuales estarían representados por “los muchos”.



El poema, al igual que el Segundo Isaías, trata de consolar al pueblo que sufre y darle fuerzas para emprender el camino del retorno y restablecimiento en su tierra; y por otro lado, trata de convencer a “los muchos” para que crean y se comprometan en este plan de Yavé de reunir a “todos” los dispersos de Israel.

Así se entiende mucho mejor aquello de “ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, sacar del calabozo al preso” (vv. 42.6-7). Entonces la misión del Siervo (cautivo en Babilonia) será rescatar a “los muchos” (Israel global) de los confines (muchas naciones) y de la mano opresora de sus amos (reyes). Esto es visto como una acción poderosa de Yavé que se compara a un nuevo éxodo (ver 52.10-12); las otras naciones y sus reyes quedarán atónitos (52.15) pues también les afecta directamente el resultado y las consecuencias del plan.

#### Para la reflexión

Remarcamos la profunda influencia que ha tenido este poema para la relectura cristológica y neotestamentaria, convirtiéndose en una especie de llave hermenéutica para la teología del NT. Las referencias intertextuales con el NT son innumerables.

Un texto de tanta trascendencia siempre queda abierto para nuevas relecturas que ofrezcan sentido a las diferentes situaciones de la comunidad, y una de las preguntas de fondo que nos podemos hacer es sobre el sentido mismo del sufrimiento y su interpretación teológica.

Recordamos que en la tradición bíblica, tanto del AT como del NT, es Dios mismo que se ocupa especialmente de los sufrientes y oprimidos, precisamente porque su amor no se deja encerrar en categorías de la justicia humana. El sufriente es objeto preferencial del amor divino porque está en una situación inhumana contraria a la voluntad de Dios, y el fundamento último de ese privilegio se encuentra en Dios mismo y en la gratuidad y universalismo de su amor.

A veces se destaca el sufrimiento de los mártires por ser ejemplos de resistencia y fidelidad a Dios en un contexto totalmente adverso, pero allí también quedan excluidos de participar en el plan divino los que simplemente sufren las cruces de la historia. Sin embargo, las víctimas y los débiles siguen siendo el lugar de revelación de Dios en la historia. “Verdaderamente tú eres un Dios escondido” (Is 45.15). Muchas veces nos sorprenden y escandalizan los pensamientos de Dios.

*Samuel Almada, biblista argentino, en Estudio Exegético-Homilético 37, abril 2003, ISEDET, Bs As.*

#### • **Salmo 22** – *Presentación de Pablo Manuel Ferrer*

##### Repaso exegetico

Las palabras de Jesús en la cruz citando este salmo hacen del mismo un texto muy rico para acercarse en tiempo de Pascua puesto que se quiere saber qué pasaba por el corazón de Jesús en ese momento de la cruz.

Podremos encontrar en este salmo un movimiento desde la mayor soledad hasta un encuentro con Dios y la congregación de hermanos y hermanas. La soledad, hay que notar, se da en un momento de extremo dolor donde se precisaba una mayor compañía.

Este movimiento de la soledad a la compañía se puede ver en principio en la estructura misma del salmo 22:

Lamento personal vs 1-21  
Adoración personal vs 22-26  
Adoración comunitaria vs 27-31

##### a. *Lamento personal vs 1-21*

Los vs 1 y 2 dejan ver la más grande de las soledades: la ausencia de Dios en alguien que esperaba su compañía. La forma de nombrarlo a Dios muestra una estrecha relación: Dios *mío*, lo cual hace el lamento mucho más fuerte y personal. La ausencia de Dios, el silencio de Dios, el desinterés por el pedido son la puerta del salmo. El dolor es total, de día y de noche. Del lado humano hay palabras de clamor (en Job este clamor corre como el agua, Job 3.24), del lado de Dios silencio.

vs 6-8. El dolor de la ausencia de Dios se intensifica. El angustiado es colocado en el medio de todo el pueblo. La expresión de la falta de solidaridad hacia el necesitado son llevadas al punto de



que el mismo necesitado se siente gusano y no hombre. La opinión pública ha quebrado de tal forma su personalidad que ya no puede sentirse parte de la humanidad, es un gusano.

vs 12-18. Rodeado por el poder, rodeado por la incompreensión humana. Este párrafo tiene vs muy interesantes: en el 12 y 16 se repite a modo de inclusión la idea de estar rodeado por poderosos: toros, vs 12: perros, vs 16: banda de malvados, vs 16. Es en medio de estas afirmaciones de estar rodeado que el salmista se expresa desde el interior, con el dolor de su cuerpo: vs 14-15. Otro vs interesante es el 17b donde el condenado social es sólo un objeto de observación y no un ser al que hay que ayudar y con el que hay que comprometerse.

Sin embargo, el lamento mezcla la expresión de dolor con expresiones de fe. Parecería que aún en el más grande de los abandonos el ser humano buscara herramientas para enfrentarlo. Estas herramientas se pueden ver intercaladas en el lamento y son los vs 3-5, 9-10. También en el medio del lamento se pueden ver oraciones directas a Dios pidiendo su ayuda vs 11, 19-21.

*a.1. Expresiones de fe dentro del lamento:*

vs 3-5. La primera de las expresiones de fe que tienden a fortalecer al que se encuentra en angustia es la memoria de los hechos pasados de Dios en su pueblo. En esto consiste que Dios sea santo: en haber actuado a favor de su pueblo, en haber acudido al clamor del pueblo. Las figuras parecen recordar al Exodo: clamor de los padres y liberación. No hay una memoria individualista de las bendiciones de Dios, sino que es un hecho social, histórico, que en los momentos de angustia personal le sirven al salmista para recomponer su fe.

vs 9-10. La segunda de las expresiones de fe tienden a fortalecer al angustiado por medio de la memoria personal. El recuerdo del vientre y pechos de la madre hacen a la memoria de tiempos de certeza y confianza.

Ambas memorias, la personal y la social, ayudan en la recomposición de la relación con Dios. Y, por medio de esta recomposición, a una resistencia al dolor. La recomposición de la relación con Dios en medio del dolor supone una memoria de la propia personalidad: la personalidad social y la individual. La social es lo que lo hace al ser sufriente parte de una historia, de un pueblo que estuvo en relación con Dios. La personal es la que lo reubica como ser único, cuidado y protegido por una madre y por Dios.

*a.2. Peticiones dentro del lamento:*

vs 11. Parecería difícil encontrar una oración dirigida a Dios cuando en el comienzo del salmo se dudaba de su presencia. Sin embargo el salmista apela en la oración a la misma presencia. La soledad total y al único que se puede pedir una ayuda es a Dios: "no hay quien ayude."

vs 19-21. Oración simbólica, expresando personajes a través de animales. Todos los animales expresan poder y uso del poder contra el ser humano. La nominación de los enemigos como animales era (y es en la actualidad) algo corriente, quitándole dignidad. Nuevamente aparece el pedido de la presencia de Dios.

*b. Adoración personal, vs 22-26*

El tono del salmo cambia repentinamente pasando ahora a una afirmación de la presencia de Dios. El vs 22 pone el contexto en un momento litúrgico en donde se declara el Nombre de Dios.

El vs 23 es una invitación a los temerosos de Yahveh a alabarlo, a la descendencia de Jacob a glorificarlo y a la descendencia de Israel a temerlo.

El vs 24 es una explicación del motivo de la alabanza, el vs comienza con un "porque" dando la razón para alabar. Es más que interesante notar que el vs no está en primera persona singular, es decir el motivo de agradecimiento no es la acción de Yahveh sobre la misma persona sino una observación del que alaba sobre la acción de Dios en un tercero. Éste sobre el cual Yahveh actúa respondiendo es el humilde, el pobre, el afligido (*ānī*). Otra posible lectura es entender los vs 22-26 como una respuesta litúrgica que se da desde el que dirige. Entonces éste que conduce la liturgia llama a la alabanza por la acción de Dios en el afligido.

Los vs 25-26 siguen la misma estructura que 22-24: La alabanza en primer lugar y luego el origen de la misma en la respuesta de Dios al pobre, al sufriente, al humilde.



*c. Adoración comunitaria, vs 27-31*

Los vs siguientes amplían la mirada de la alabanza hacia todas las naciones. El vs 27 comienza nuevamente con la memoria como lo esencial para volver a Dios.

Comentario

Tener en cuenta la fuerza de la liturgia como instrumento para recomponer la personalidad humana es algo que debemos reforzar. El salmo ayuda a comprender cómo el ser humano puede ser quebrado tanto en su auto comprensión, como en su comprensión social y en su relación con Dios.

La liturgia puede ser un buen espacio y tiempo para que cada persona recuerde su lugar frente a sí mismo, su lugar en un pueblo, su lugar frente a Dios. Y como el salmo lo realiza, descubriendo primero, la ausencia, la negación, el silencio de Dios.

Recomponer la persona es una tarea que requiere entender que el dolor y el clamor deben ir juntos.

Sugerencias homiléticas

Tal vez sería bueno enfocarse el sermón en las “herramientas de la resistencia” que como cristianos poseemos. Y sería bueno también pensar qué es lo que hay que resistir.

El de hoy podría ser un sermón que convoque a testimonios personales. Formas en que las personas de nuestra congregación han resistido en momentos difíciles. Tal vez para esto es bueno remarcar que la resistencia no es sólo a una enfermedad, se podría completar con los testimonios de aquellos y aquellas que luchan por justicia social, por la dignidad humana.

También sería oportuno marcar la diferencia entre resistir y resignarse. Tal vez ambas actitudes puedan parecer similares pero son diametralmente opuestas. En la resistencia continúa la construcción de lo nuevo, en la resignación se abandona. En la resignación se siente el abandono de Dios y el poder del injusto. En la resistencia se mantiene la certeza que los que cometen injusticias no tienen el poder eternamente y si lo tienen los que celebran a Dios. En la resistencia hay una fuerte apelación a la memoria (“esto antes no pasaba”, “antes no se vivía así”...) como una fuerte idea de comunidad. Saber que no se está solo es una buena herramienta de la resistencia.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudios Exegético-Homiléticos 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

• **Hebreos 10.11-18, 23-25** – *Presentación de Néstor Míguez*

Análisis

El texto ahora va haciendo la transición en el sentido del efecto que tiene en el creyente: su sentido final es llegar al concepto de santificación. El argumento experimenta un giro. El sacrificio ritual, reiterado, no tiene sentido, no sólo porque ha sido hecho perfectamente en Cristo y se vuelve irrepetible, pero además se vuelve innecesario, a partir de que por ese sacrificio los creyentes han sido perpetuamente santificados.

V. 11-13: Reitera sobre conceptos anteriores, apoyando ahora sobre textos escriturísticos. Sin embargo, aparece un matiz particular: cumplida la tarea sacerdotal, el Cristo asume su lugar en la esfera divina y su situación su vuelve cuasi pasiva. Su acción lo acredita como Hijo, y vuelve a su estado anterior, por encima de los ángeles y demás seres celestes. Así espera que lo que ya ha conseguido se complete casi en forma automática, como las fichas de dominó, cayendo todos los enemigos a sus pies.

V. 14: Esta particular santidad adquirida por Cristo pasa ahora a los creyentes, que ahora son santificados (aptos para el servicio divino) a perpetuidad. Es en ellos donde la obra “celestial” de Cristo debe mostrarse en su fuerza terrena.

V. 15-17: Introduce un florilegio de citas de Jeremías vinculadas a la idea de nuevo Pacto, atribuyéndolas al Espíritu Santo. La introducción de la figura del Espíritu como anunciador profético del Nuevo Pacto es significativa porque le añade un sentido trinitario que, de no ser así,





estaría ausente del escrito. La importancia de estas citas es que mediante ellas se fundamenta el pasaje de la acción de Cristo al estado de los santificados. Y este pasaje es promesa y pacto testificado por el Espíritu Santo (el espíritu de la Santidad que ahora habita en los santificados).

V. 18: La ofrenda por el pecado desaparece en virtud del perdón. Es un concepto totalmente novedoso para el mundo antiguo. La ofrenda deja de ser pues, un débito que se paga. No hay más pecado, no hay deuda. En esto logra ir más allá de otros textos neotestamentarios.

V. 23-25: En la exhortación a la fidelidad que va desde los vs. 19-39, destacamos la fidelidad del Señor, que “cumplirá la promesa que nos ha hecho” y que por tanto nos ayudará a mantenernos firmes. Y enseguida, la exhortación a la fidelidad comunitaria, ayudándonos unos a otros y manteniéndonos unidos en nuestros encuentros para animarnos mutuamente. Esto es santidad compartida, santidad vivida en comunidad. (Este último párrafo lo agregamos en los Recursos, para completar la lectura que vinimos haciendo de la Carta a los Hebreos).

### Comentario

¿Qué significa ser santificados en esta interpretación? No tiene en este escrito, el matiz ético de otras cartas, o el sentido de elección que le da la tradición profética. En su marco teológico la santificación es un especial estado que hace a algo o alguien especialmente disponible para agrandar a Dios, liberado de las ataduras que lo ligan a lo manipulable y corruptible. Esa santidad ha sido adquirida por Cristo a perpetuidad, y transferida a los que se adhieren a él como nueva condición de vida.

¿Cómo somos, entonces, liberados de la corrupción y de la posibilidad de ser manipulados? Quizás en esa línea hay que buscar las mejores posibilidades homiléticas para este texto. Mantener la idea del testimonio del Espíritu y el sentido subjetivo del Pacto pueden ayudarnos a descubrir el sentido de esta santidad: somos testigos del Espíritu que renueva la Creación para liberarla de su corrupción (= Rom 8.20ss) y partícipes de un nuevo Pacto que quita a mi prójimo del ámbito de la manipulación de la ley para hacerlo objeto del perdón. El perdón ya no requiere ofrendas compensatorias, sino asumir esta santidad.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en Encuentros Exegético-Homiléticos 8, ISEDET, Buenos Aires, noviembre 2000.*

### • **Hebreos 4.14–5.10** – *Presentación de Enrique Nardoni*

#### Jesús, Hijo de Dios y sumo sacerdote compasivo

La conexión básica de este pasaje con lo que precede se establece por el concepto de sumo sacerdote compasivo. La calificación de “compasivo” sirve para expresar el segundo de los dos mayores epítetos dados a Cristo en 2.17. El primer epíteto, “fiel”, fue el tema de 3.1–4.13. El segundo, “compasivo”, es parte del tema de la presente sección, donde el autor prorrumpe en una afirmación jubilosa y llena de confianza diciendo: “Ya que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firmes la fe en la realidad que creemos” (4.14).

Al decir que lo tenemos, el autor subraya que su presencia en el cielo es más que una esperanza; es ya para nosotros una participación actual en su gesta salvadora, aunque todavía no es total y asegurada para siempre. Y para incrementar la confianza de la comunidad, el autor destaca que el sumo sacerdote nos comprende. Él ha aprendido a ser compasivo a través de la experiencia del sufrimiento y de todas las vicisitudes de la condición humana. De allí que el autor termine la invitación con un llamado a que se acerquen confiadamente al trono de gracia para recibir la ayuda oportuna (4.16).

A continuación el autor desarrolla el carácter compasivo del sumo sacerdote que tenemos. La dimensión compasiva de Cristo se presenta desarrollando la comparación entre el sumo sacerdote aarónico y el sumo sacerdote que es Cristo. La comparación analiza primero el papel del sumo sacerdote aarónico. Este tiene como función ofrecer sacrificios por los pecados propios y por los del pueblo. Además de ofrecer los sacrificios expiatorios, el sumo sacerdote aarónico debe impregnar el ejercicio de su función con una actitud compasiva, ya que él mismo está sometido a las mismas debilidades de los demás.



El nombramiento de Cristo tiene dos partes. La primera es su nombramiento como Hijo y la segunda el nombramiento como sumo sacerdote. Para mostrar el nombramiento como Hijo de Dios, el autor cita el texto de Sal 2.7, que en su contexto original se refiere al día de la entronización del rey davídico en Jerusalén. En ese día el nuevo rey era proclamado hijo adoptivo de Dios por excelencia. El libro de los Hechos aplica el texto a Cristo en su resurrección gloriosa (Hch 13.33). Hebreos también lo aplica a Cristo (1.5; 5.5) pero sin determinar la ocasión o el tiempo en que Cristo es nombrado Hijo de Dios. Su interés está en afirmar que Cristo es Hijo y sumo sacerdote. El Hijo es mediador en cuanto es el sumo sacerdote que sufrió y está entronizado en los cielos.

A continuación el autor desarrolla la compasión de Cristo y su función expiatoria. Comienza por afirmar que Cristo se hizo uno con la humanidad, pareciéndose en todo a sus hermanos y hermanas (1.17), sometiéndose a todas las pruebas y sufrimientos de los humanos. En el sufrimiento aprendió dos cosas: obediencia (Heb 5.9) y compasión (4.15). Mientras la obediencia le asegura a Cristo la aceptación del Padre y su glorificación, la compasión de Cristo infunde en sus hermanos y hermanas confianza en su intercesión celeste.

Propio de Cristo sumo sacerdote es que él no ofrece sacrificios para sí mismo, porque no es pecador. Tampoco ofrece sacrificios de animales, sino su propia vida, y lleva su ofrecimiento no al santuario terrestre, sino al celeste. Además, expía por todas las transgresiones de la humanidad, aun por las más deliberadas, de tal modo que él es la causa de salvación eterna para todos. Esta sección termina con la referencia de que Dios declaró a Cristo como sumo sacerdote en la línea de Melquisedec, pero deja la explicación en suspenso.

*Enrique Nardoni, biblista católico argentino, 1924-2002, en Carta a los Hebreos, Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, Verbo Divino, España, 2003, pp 1066-1067, resumen de GB.*

### Recursos para la acción pastoral

- **Las resonancias masificadoras de este feriado largo**, cada vez menos cristiano, aun valorando las mini vacaciones que muchos podrán aprovechar, nos dan sin embargo la oportunidad de valorar el tiempo de retiro, en soledad o en alguna comunión, en convocatorias al culto o proveyendo algunos insumos devocionales en estos días.
- **Destacamos la posibilidad** –como se hace en algunos lugares– de celebrar un Culto Distrital o Circuital o Ecuménico o al menos interconfesional, de celebración conjunta, reservando esta fecha del Viernes Santo. Y enfatizamos lo de “celebrar”, en el espíritu del apóstol Pablo de “gloriarme solo en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gál 6.14).
- **Y nos preparamos con anticipación** para nuestras convocatorias mayores por el Domingo de Resurrección, con cartas y carteles, con mensajes de texto o por Internet, para anunciar que el Crucificado vive y que nosotros vivimos con él, por él y para él, en servicio para todos y todas. En algunas localidades se celebra el Culto de Alba, en algún cementerio público o “de disidentes” con una convocatoria ecuménica, terminando con un desayuno comunitario, especialmente si le sigue el culto dominical matutino.
- **El cristiano es una persona que vive de perdón**; que sabe bien que todos los días transgrede los mandamientos de Dios; pero que todos los días también retorna a Dios; y que sabe, con una certeza invencible, que es Dios, sin embargo, quien tendrá la última palabra en su vida. Cristo se ha encargado de él, se ha hecho responsable de él delante de su Padre; no está solo en la lucha, Aquel a quien se ha dado no lo abandonará jamás.

Su seguridad está fundada, no sobre lo que él ya es, sino sobre lo que Dios es; sobre la fidelidad y el amor de Dios revelados en Jesucristo. Por eso sus progresos no lo ciegan, sus defectos no lo abaten. Se levanta siempre porque ya no es más de sí mismo, pertenece a otro. Ha sido “rescatado a gran precio”. Es digno de una dignidad nueva, que no viene de él, sino de Cristo que se ha dado por él.

Pero..., la vida del cristiano, ¿no es una vida transformada, liberada? Sí, pero esta liberación está en nuestra fe. El punto de apoyo, la palanca, el centro de nuestra vida está desplazado.



No está en nosotros, está en Dios. De ahí una seguridad, una paz, una alegría, que no son de este mundo, porque, justamente nuestro punto de apoyo, nuestra esperanza, está en la realidad de Dios, en las promesas de Dios que son inmutables y eternas, en tanto que nuestro yo es versátil y cambiante.

Susana de Dietrich, *La Cruz*, Librería La Aurora, Bs As, 1937, pp 44-45.

### Recursos para la liturgia comunitaria



Fano

Sugerimos que la mesa de comunión esté desprovista de todos los elementos que normalmente usamos en nuestros cultos, si es posible también oscurecer nuestro templo, dejando sólo una vela..., podremos volver a armarla todos juntos en el festejo de Pascua de Resurrección.

Podemos comenzar nuestro culto con alguna imagen de la cruz (hay varias imágenes muy interesantes en Internet), mientras cantamos el himno: **“La cruz excelsa al contemplar”**, en versión adaptada al lenguaje latinoamericano y de hoy: “La cruz gloriosa al admirar”

La cruz gloriosa al contemplar donde Jesús por mí murió, nada se puede comparar a lo profundo de su amor.	Vean su rostro, manos, pies: las marcas vivas del dolor. Es imposible comprender tal sufrimiento y tanto amor.
--	---

No me permitas, Dios, ganar  
sino en la muerte del Señor.  
Lo que más pueda atesorar  
lo doy contento por su amor.

Por tanta entrega, por tal amor,  
¿qué puedo darte yo, mi Señor?  
Amor tan grande, tanto querer,  
¡quiero entregarte todo mi ser!

L: I Watts, Reino Unido – Trad. W Millham, M: L Mason, EEUU – CF 58 – CN 104 – Adapt GBH

#### • Más que siete palabras...

Señor, son más de siete  
las palabras que hoy nos crucifican:  
enfermedad  
dolor imperio patriarcado  
poder hambruna odio  
muerte femenicidio desbalance  
egoísmo  
miedo  
falta de fe  
Ante estas cruces gimo  
y sé que gritas.  
Lloro,  
y Tú te desangras

De todas,  
prontamente,  
¡habremos juntos de resucitar!

Daylins Ruffin Pardo, Cuba, 2020– Red Crearte

#### • En la alta noche

¡Señor! ¡Señor! Los mares de la idea  
tienen también sus rudas tempestades:  
mi espíritu en la sombra titubea  
como Pedro en el mar de Tiberíades.  
Hierven las aguas en que yo navego,  
mi pobre esquife a perecer avanza...  
Tú, que la luz le devolviste al ciego,  
devuelve a mi fe y a mi esperanza.  
Surge, surge, Jesús, porque la vida  
ágil se escapa de mis brazos flojos;  
y el alma sin calor, desfallecida,  
muy lentamente cierra ya los ojos.  
Aparece en la inmensa noche oscura;  
las conciencias te llaman... están solas,  
y pasa con tu blanca vestidura  
serenando el tumulto de las olas.

Manuel Gutiérrez Nájera

#### • Jesús va a enfrentar la muerte

Jesús va a enfrentar la muerte  
y se despoja de todo, de todo lo que estorba.  
Como esta mesa que ahora es desvestida, Jesús será desvestido,  
será maltratado, será azotado, será herido por nuestra rebelión.  
La mesa que recibió el pan y el vino de la alegría



recibirá por mantel el cuerpo agonizante del Señor.  
La mesa de la comunión se volverá mesa solitaria, abandonada.  
Nuestro Señor quedará al desnudo, avergonzado delante de todos.  
Pero su amor por el mundo perdido será más fuerte,  
aceptará entonces la humillación, y será obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

*Amós López Rubio - Fuente: Red Latinoamericana de Liturgia CLAI*

- **Dios mío, Dios mío**

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?  
¿Por qué no vienes a salvarme? ¿Por qué no atiendes a mis lamentos?  
**Dios mío, día y noche te llamo, y no respondes; ¡No hay descanso para mí!**  
**Pero tú eres santo, tú reinas, alabado por Israel.**  
Nuestros padres confiaron en ti, confiaron y tú los liberaste  
**Te pidieron ayuda y les diste libertad,**  
**Confiaron en ti y no los defraudaste...**

*Del Salmo 22.1-5*

♪ *Óyenos, Señor, oye la oración; inclínate, oh Dios, y danos tu paz. Cántico Nuevo, 467*

Misericordioso Dios, nosotros, tu iglesia, confesamos  
que con frecuencia nuestro espíritu no es el de Cristo.  
Cuando no nos amamos los unos a los otros como Él nos amó,  
cuando le prometemos fidelidad con nuestros labios y después lo traicionamos,  
abandonamos o negamos.  
Perdónanos, Señor, te lo rogamos.  
Y haznos fieles en tiempos de prueba, por Jesucristo nuestro Señor, amén.

♪ *Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta.*

*(Comunidad de Taizé)*

Palabras de seguridad: Hebreos 10.19-25

♪ *Enciende una luz, déjala brillar, la luz de Jesús que brille en todo lugar.  
No la puedes esconder, no te puedes callar, ante tal necesidad,  
Enciende una luz en la oscuridad.*

*L y M: Marcos Witt*

*(mientras encendemos la luz de nuestra Mesa)*

- **Porque nos sentimos como muertos**

Porque a veces nos sentimos como muertos  
respirando celos y desconfianzas  
y tenemos miedo de amar, así como tú nos amas, Señor.

Porque a veces nos sentimos como muertas  
y miramos con resentimiento a nuestros hermanos,  
especialmente a quienes son diferentes a nosotros y nosotras.

Porque a veces nos sentimos como muertos,  
no cuidamos bien a nuestras niñas y adolescentes  
y les enseñamos el engaño y la prepotencia.

Porque a veces nos sentimos como muertas  
y no protegemos la naturaleza que heredamos,  
llenándola de contaminantes y de basura.

Pero hoy te alabamos y te damos gracias, Señor de la vida,  
confiando en que por tu amor vivimos tu nueva vida, Jesús.  
Y porque la muerte ya no tiene poder sobre nosotros,  
vivimos en la fe que nos da fuerzas para vivir una vida nueva. Amén.



*Guido Bello*



- **Tu cruz, mi vuelo**

En tu cruz, Señor, sólo hay dos palos,  
el que apunta como una flecha al cielo  
y el que acuesta tus brazos.

No hay cruz sin ellos y no hay vuelo.  
Sin ellos no hay abrazo.  
Abrazar y volar,  
Ansias del hombre en celo,  
Abrazar esta tierra y llevármela dentro.

- **De noche iremos**

De noche iremos, de noche  
Que para encontrar la fuente  
Sólo la sed nos alumbraba  
Sólo la sed nos alumbraba.

*Taizé, Jacques Berthier*

- **Hoy soy yo**

Yo también, Señor, te fallaré, antes que el gallo cante.  
Estoy segura que me perderé en el camino  
por escuchar sólo mi voz y no la tuya.  
Rodeada de ruidos estridentes, perturbada  
por las malas noticias, dejaré de lado  
lo que depositaste en mi oído como si no escuchara.

Y pese a todo, Padre amado,  
te necesito más que siempre.

Sé que tu vara y tu cayado me resguardan  
Y te pido que no me dejes ir por sendas equivocadas  
Sacude mi vida, me envuelva tu gracia para llevarme  
al agua bendita que llenará las tinajas  
donde sumergirme y dejar al fondo la preocupación,  
la tristeza y renacer a una vida nueva,  
sólo comprometida con ese amor infinito  
con que nos amas, comprometida en la mirada  
de otros que necesitan descubrir tus bendiciones,  
esas, que parece que yo hoy tenía perdidas.  
¡Gracias, Señor, por buscarme, encontrarme  
y mirarme a los ojos, por esa paciencia  
inconmensurable que me abraza tiernamente!  
Amén.

*Cristina Dinoto*

Enséñame a ser tu abrazo y tu pecho,  
a ser regazo tuyo  
y camino hacia Ti de regreso.

Pero no camino mío,  
sino con muchos dentro.

Dime cómo se ama hasta el extremo.

Y conviértete en ave la cruz que ya llevo.  
¡Oh que me lleva  
porque ya estoy en vuelo!

*Ignacio Iglesias, sj*

- **En nuestra oscuridad**

En nuestra oscuridad  
Enciende la llama de tu amor, Señor  
De tu amor, Señor.

*Hermano Roberto - Jacques Berthier, Taizé,*

- **Noche de viernes santo**

Día de cruz, de muerte en la cruz, día  
de tristezas con esperanzas, día para  
pensarnos, y entonces tomamos las  
palabras del himno al recordar el  
sacrificio de Jesús:

La cruz excelsa al contemplar  
donde Jesús por mi murió,  
nada se puede comparar  
a lo profundo de su amor.

No me permitas, Dios, ganar  
sino en la muerte del Señor.  
Lo que más pueda atesorar  
lo doy contento por su amor.

Te reconocemos como Señor y  
Salvador. Te damos gracias por tu  
entrega, queremos recibirla siendo  
fieles discípulos, a quienes no les falte  
la palabra, la ternura del abrazo, la  
sonrisa para entregar a aquellos que  
requieren de ti. Danos, Jesús, el  
sostener tu cruz vacía, creando  
esperanzas nuevas. Por una mañana  
de sol, Amén, Señor.

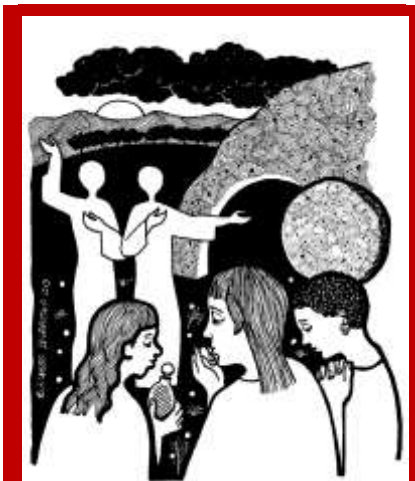
*Cristina Dinoto*

## Himnos y Canciones

- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) - Federico Pagura, Argent - Homero Perera, Urug-Argent - **CF 53**
- ✚ **De noche iremos** - Jacques Berthier – Taizé, Francia – Ver en Youtube
- ✚ **Divino amor** - Charles Wesley, 1707-1788 RU Tr F Pagura, Arg – M: Isaac Woodbury, 1819-1858, USA - **CN 114 – CF 56**
- ✚ **En nuestra oscuridad** - Hermano Roberto - Jacques Berthier, Taizé, Francia – **CF 201**
- ✚ **La cruz excelsa al contemplar** - Isaac Watts, 1674-1748, RU. Tr T Milham - M: Arr. Lowell Mason, USA - **CF 58**
- ✚ **Nada es comparable** – LyM anónimas, Francia – Tr Roberto Ríos, 1925-1979, Arg – **CF 266**
- ✚ **Voz de amor y de clemencia** - Jonathan Evans, 1748-1809 – Tr. J B Cabrera, 1837-1916 - M: William H Monk, 1823-1889 - **CN 108**



20 de Abril 2019 – Sábado de Semana Santa (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Mateo 27.57-66:** Jesús ha sido injustamente ejecutado. Anochece, y al rico José de Arimatea le entregan el cuerpo de Jesús. Lo entierra con cuidado y respeto. Tapan el sepulcro. A la mañana del sábado los asesinos le piden a Pilato que ponga una guardia...

**Libro de las Lamentaciones 3.1-5, 21-24:** Yo soy el que ha experimentado el sufrimiento, el Señor me llevó a regiones oscuras. Pero estoy seguro que el amor del Señor no tiene fin, siempre se renuevan sus bondades, ¡qué grande es su fidelidad!

**Salmo 31.1-4, 15-16:** Señor, en ti busco protección, tú eres mi roca y mi castillo, sácame de la trampa que me han tendido. Mi vida está en tus manos, sálvame, por tu amor.

**1a Carta de Pedro 4.3-5, 7-11:** Ustedes vivían en malos deseos, y todos tendrán que rendir cuentas ante Dios. Se acerca el fin de todas las cosas: ¡que haya mucho amor entre ustedes!

Estos textos son, en el Leccionario Común Revisado, “para ser utilizados en cualquier servicio que no sea de la Vigilia Pascual” y valen para los tres ciclos del Leccionario. Ciertamente casi no tenemos en el campo evangélico y metodista la costumbre de celebrar una “Vigilia Pascual” que, en la tradición de otras iglesias, incluyendo la católica, “es noche de fiesta, de vela y espera gozosa del Señor Resucitado, vigilia de la nueva creación, del paso del definitivo Mar Rojo, de la liberación del pecado y de la muerte.” (Diccionario de Liturgia, García Helder y Dotro, Bs As, 2016)

De modo que las lecturas anteriores están todavía enmarcadas en la evocación de la muerte de Jesús, ciertamente confiando en el poder, la gracia y el amor del Dios que levantó a Cristo de la muerte. Pero sin duda podemos empezar a celebrar una “vigilia pascual”, ya que nuestras celebraciones son generalmente vespertinas o nocturnas, y muchas comunidades celebran su culto semanal los sábados, llegando a ser en ese caso la ocasión ideal para anticipar, ese sábado, la alegría de la resurrección.

### Recursos para la predicación:

#### ○ **Sepultado... ¿qué es la vida humana?**

Sepultado: ... ¿Qué es, pues, la vida humana? Acercarse apresuradamente al sepulcro. El hombre se apresura hacia su fin, un fin sin porvenir alguno, un fin que es lo definitivamente postrero...

Descendió a los infiernos: la imagen que el antiguo y el Nuevo Testamento ofrecen del infierno difiere de lo que épocas posteriores han imaginado... Estar sin Dios es la existencia en el infierno. ¿Podría ser otro el resultado del pecado? ¿No se ha apartado con su acción el hombre de Dios? La soberanía de Jesucristo que ante Dios se pone en lugar nuestro, consiste en que carga sobre sí con aquello que nos corresponde a nosotros...

A esto se lo llama justicia. Justicia significa levantar, poner en pie al caído. Y esto es lo que hace Dios. No por eso deja de cumplirse el castigo ni de sobrevenir la angustia, pero ello sucede en tanto Él se pone en el lugar del culpable. ¡Él, que tiene poder para hacerlo!; ¡Él, que está justificado, desempeñando el papel de su criatura!

*Karl Barth, **Bosquejo de Dogmática**, Cap. XVII, La Aurora - Casa Unida de Publicaciones, Bs. Aires – México, 1954.*

#### ○ **Esta oscura profundidad de la muerte**

Esta oscura profundidad de la muerte humana se expresa solamente cuando la muerte es experimentada como exclusión de Dios... Ahora bien, la antigua dogmática afirmaba que el sufrimiento principal del infierno consistía en ser plenamente conscientes de la exclusión de la proximidad de Dios. Aquí radican las razones objetivas de la interpretación que hace Lutero del descenso de Cristo a los infiernos, interpretación que se centra en el sufrimiento



moral, en el tormento espiritual que tuvo que experimentar el vocero de la proximidad y cercanía de Dios...

La historia de la teología, sin embargo, ha mantenido repetidamente una interpretación del descenso de Jesús a los infiernos como expresión del triunfo de Jesús y no de su sufrimiento... Ambas representaciones, al parecer, se excluyen mutuamente. No obstante, ambas tienen una cosa en común: ambas son interpretaciones de la muerte de Jesús. Y en esto están estrechamente implicadas. Pues, por su muerte en el abandono de Dios, Jesús superó el abandono divino de la muerte para todas las personas que están unidos a él. El significado vicario de la muerte de Jesús queda expresado en la representación de su victoria sobre los infiernos. La cruz de Jesús adquiere esta significación sólo a la luz de su resurrección.

Wolfgang Pannenberg, *La fe de los apóstoles*, Sígueme, Salamanca, 1975

- **El pecado no es sólo un impedimento para esa salvación** en el más allá. El pecado en tanto que ruptura con Dios es una realidad histórica, es quiebre de comunión de los hombres entre ellos, es repliegue del hombre sobre sí mismo. Repliegue que se manifiesta en una multifacética postura de ruptura con los demás. Y porque el pecado es una realidad intrahistórica –personal y social–, formando parte de la trama diaria de la vida humana, es también, y ante todo, una traba para que aquella llegue a la plenitud que llamamos salvación.

Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*. Sígueme, Salamanca, 1980, Cap. 9. Liberación y salvación.

- **Reconocemos, enfrentamos, nunca eludimos el sufrimiento**, no sólo cuanto nos toca a nosotros personalmente. Las experiencias de José vendido por sus hermanos, del dolor de Job, del asaltado en la parábola del buen samaritano, del Jesús crucificado y sepultado, son las experiencias de nuestra fe vivida y compartida. Jesús nuestro hermano mayor también en el sufrimiento y en la soledad, en la enfermedad y en el abandono y en el atropello a la dignidad de toda vida, Jesús nuestro hermano y nuestro Señor, pero también en la resurrección, en el hoy y en el mañana...

- **Mateo 25.57-66** - Sepultura y custodia sepulcro – *Presentación de Armando Levoratti*

La sepultura de Jesús. 27.57-61

Los cadáveres de los ajusticiados terminaban por lo general en la fosa común. Esta privación de una sepultura honrosa formaba parte de la condena y debía servir para infundir terror tanto como la misma crucifixión. La privación de las honras fúnebres prolongaba la infamia ligada al suplicio. También la Ley judía preveía castigos póstumos para los condenados a muerte ( cf Dt 21.22-23).

El caso de Jesús constituye una excepción gracias a la intervención de una persona rica e influyente como José de *Arimatea*. Mt dice que este hombre se había hecho discípulo de Jesús pero omite recordar que era miembro del sanedrín (cf Mc 15.43), quizá para no incluirlo entre los responsables de la muerte de Jesús. Según Mc 15.43 y Lc 23.51, él *esperaba el reinado de Dios*.

Al presentarse ante Pilato para solicitar que le fuera entregado el cuerpo de Jesús, José de Arimatea se exponía a un riesgo seguro, ya que de ese modo manifestaba su adhesión al que había sido acusado de querer proclamarse rey, en franca rebeldía contra el César (cf Jn 19.12). Sin embargo, Pilato se muestra bien dispuesto y accede al pedido, aunque la ley romana no preveía la entrega del cadáver de un reo de lesa majestad. Esta concesión muestra que el prefecto romano no tenía a Jesús por un revolucionario peligroso. De lo contrario, no habría entregado el cadáver del crucificado a uno que ni siquiera pertenecía a su familia.

En conformidad con el estilo de Mt, el relato de la sepultura de Jesús se caracteriza por su extrema sobriedad. Una indicación cronológica (*al atardecer*) permite enmarcar la historia de la pasión en una sola jornada: desde la reunión matinal del Sanedrín (*cuando amaneció*, 27.1) hasta el desenlace final en el Gólgota (27.33).

José debió actuar con extrema rapidez. El día siguiente era sábado, y había que ultimar todo antes de que empezara el descanso sabático, cuyo comienzo, según la tradición judía, coincidía con la aparición de la primera estrella. Una vez obtenida la autorización para retirar el cadáver de



la cruz, José envolvió el cadáver de Jesús en un paño de lino (Mt precisa que era “puro”) y lo depositó en la tumba que él había hecho excavar en la roca.

El hecho de sepultar a Jesús en la propia tumba equivalía a confesar la inocencia del crucificado. De haberlo considerado culpable, José de Arimatea no lo habría hecho, porque la Ley judía declaraba impuro el sitio donde había sido enterrado un criminal, y allí ya no podría ser sepultado nadie más.

Una indicación suplementaria preanuncia ya el prodigio de la mañana de Pascua: la piedra que José hizo rodar a la entrada del sepulcro era una piedra grande. Será necesario un gran temblor de tierra para quitarla de allí (28.2). El relato de la sepultura de Jesús apunta ya a la resurrección.

Una vez acabada su tarea, José de Arimatea se va. Solo quedan dos mujeres –María Magdalena y la otra María– sentadas frente al sepulcro (v 61). Ya las habíamos encontrado en el momento de la crucifixión (27.56) y se las volverá a encontrar un poco más adelante (28.1).

#### La custodia del sepulcro. 27.62-66.

Llama la atención en este relato el comportamiento de *los sumos sacerdotes y los fariseos*, que acuden a Pilato en día sábado y en la gran solemnidad de la Pascua judía (día de la *Preparación* se llamaba al viernes, porque en ese día se preparaba la comida para el sábado, que era el día de descanso). Es extraño que los judíos hayan esperado al día después que Jesús había sido sepultado para poner la guardia. Si los discípulos querían robar el cadáver, la primera noche habría sido el momento más apropiado. Además, es curioso ver a los jefes judíos preocupados por la resurrección, cuando no siquiera los discípulos pensaban en ella.

La visita tiene como finalidad pedirle al prefecto romano que haga custodiar el sepulcro. La respuesta de Pilato dice literalmente: (Ustedes) tienen una guardia. Esta expresión ambigua puede entenderse de dos maneras distintas: el prefecto manda poner como guardianes a un grupo de soldados romanos, o bien (menos probablemente) los sumos sacerdotes quedan autorizados a poner una guardia judía, formada por los soldados del Templo.

Las autoridades judías llaman a Jesús ese impostor. El *último engaño* al que se refieren es el kerigma de la primera comunidad cristiana: *¡Ha resucitado!* (v 64).

Esta perícopa indica que en los años 80 algunos judíos combatían la fe en la resurrección de Jesús diciendo que su cadáver había sido robado. Ella es el reflejo de una polémica y tiene carácter apologético. Nació como respuesta a las voces que circulaban en los ambientes judíos cuando Mt escribía su evangelio, y se hace eco de las objeciones de los que negaban la resurrección de Cristo aduciendo el robo perpetrado por sus discípulos (cf 28.15). La presencia de los guardias y el sello puesto en el sepulcro atestiguan que el cuerpo de Jesús no pudo haber sido robado.

Armando J Levoratti, biblista católico argentino (1933-2016) en *Evangelio según san Mateo*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

#### • **Introducción al libro de las Lamentaciones** – *Presentación de Armando Levoratti*

El salmo 137 describe en un bello todo poético la situación del pueblo israelita deportado a Babilonia, que se reunían para sostenerse mutuamente compartiendo sus nostalgias y sus esperanzas. Lejos de Sión, la comunidad del exilio mantenía vivo el sentimiento de su unidad, pero ya no experimentaba la alegría que solo podía darles el hecho de estar en la tierra de Yavé. El sentimiento predominante ya no era el gozo de las antiguas celebraciones culturales (cf Sal 100.4), sino la aflicción y la añoranza del tiempo pasado, cuyo signo más elocuente eran los instrumentos musicales colgados en los sauces de las orillas.

El marco histórico de las Lamentaciones es la caída de Jerusalén y la consiguiente destrucción de la ciudad, la deportación de una parte de la población y la triste condición de quienes habían quedado en el país. La caída del reino de Judá se describe en 2 Re 25.1-12 y en Jr 52.3b-16. Jerusalén fue sitiada por el ejército de Babilonia el año 9 del reinado de Sedecías, el día diez del décimo mes, y la ciudad estuvo bajo el asedio hasta el año 11 del mismo rey (587-586 aC).

La ciudad se ve ahora solitaria (1.1), aunque su población camina por sus calles en busca de pan (1.11). Tengamos en cuenta el efecto emocional con la mención de algunos hechos





particularmente horribles: mujeres que se comen a sus propios hijos (2.20; 4.10), los asesinatos cometidos por los sacerdotes y profetas (4.13), la necesidad de pagar para conseguir un poco de agua o de leña (5.4), la ausencia total de vida pública en Jerusalén (1.3-4; 5.13) y los zorros que se pasean por el monte Sión (5.18).

Pero a pesar de la destrucción del templo, del palacio real y de los muros de la ciudad, y a pesar de la deportación, Jerusalén no quedó del todo despoblada y hasta la caída de Babilonia, medio siglo más tarde, se mantuvo como un modesto destacamento administrativo bajo la dependencia del poder imperial. Fueron durísimas las condiciones de vida de los que siguieron viviendo entre las ruinas de la ciudad en sus alrededores.

Judá había perdido su independencia nacional; mucha gente había muerto, unos en el combate y otros por la hambruna durante y después del asedio; la clase dirigente y buena parte de la fuerza laboral especializada fueron llevados al exilio, y el efecto acumulado de las sucesivas deportaciones dejó detrás de sí mucho desamparo y miseria. Las principales instituciones del antiguo reino habían desaparecido para siempre, y la economía de Judá se vio reducida a su base puramente agrícola, de modo que cada familia campesina quedó librada a su propia suerte.

La mayoría de los historiadores reconocen el impacto producido por la destrucción de Jerusalén y su influencia sobre la literatura bíblica posterior. Para poder sobrevivir sin perder del todo su identidad, los judaítas, dentro y fuera de Palestina, se vieron forzados a reinterpretar creativamente los antiguos paradigmas –Jerusalén como una fortaleza inexpugnable (Sal 46; 48), el rey (Sal 2; 110), el templo (Jr 7.4), la tierra (Gn 15.18), la alianza davídica y la promesa de un trono eterno (2 Sm 7.16)– y esta necesidad dio un fuerte impulso a la reflexión teológica y a la creatividad literaria. En este contexto se practicaron las liturgias de lamentación asociadas al uso (y tal vez al origen) del libro de las Lamentaciones.

#### La forma poética

Las cuatro primeras Lamentaciones emplean el procedimiento retórico denominado “acróstico alfabético”. Ese artificio literario, usado en otros textos del AT (Nah 1.2-8; Sal 9-10; 25; 34; 37; 111-112; Prov 31.20-31), consiste en disponer verticalmente las 22 letras del alfabeto hebreo, haciendo que cada verso sucesivo empiece de acuerdo con ese orden, de la *alef* a la *tau*. El orden de la sucesión se altera dos veces, en Lam 2.16-17 y 3.46-48, sin una razón aparente. Además, la tercera Lamentación intensifica el recurso, repitiendo la misma letra inicial en tres versículos consecutivos, con lo cual el poema consta de 66 versículos, 22 por 3. La quinta Lamentación no es acrística, pero se acerca al esquema porque conserva el número de 22 versículos.

En las Lamentaciones se han podido discernir cinco voces distintas, sin que esa diversidad destruya la unidad temática del libro. Al contrario, la polifonía de voces revela la unidad de una misma conciencia, que da libre curso a su dolor asumiendo diferentes roles. Estas voces corresponden a los siguientes personajes:

1. Una persona que se acerca a la ciudad de Jerusalén y la encuentra desierta y abandonada (1.1-11)
2. Jerusalén personificada como mujer que se lamenta de su terrible desamparo (1.12-22).
3. Un individuo que ha soportado los rigores de la guerra (3).
4. Un simple ciudadano que se siente a la vez sorprendido y consternado por el cambio de fortuna que ha sufrido la clase dirigente, reducida a la mendicidad, y que dirige un urgente llamado a la conversión (2).
5. Una voz coral que expresa los sentimientos y reacciones de la población de Jerusalén en primer persona del plural (5).

#### • **La tercera Lamentación.** Capítulo 3 – *Presentación de Armando Levoratti*

Este poema puede considerarse como el centro del libro, ya que el poeta reflexiona largamente sobre el verdadero significado del sufrimiento. El discurso está puesto en labios de un *hombre que ve la humillación* (v 1). El paso del singular al plural (cf vs 40-48), y la presencia de esta figura masculina, en contraposición con las voces femeninas oídas hasta ahora, permite suponer que este hombre se expresa en representación de todo el pueblo.



La descripción inicial de los duros padecimientos (3.1-18) llega incluso a decir: *Por más que grite y pida auxilio, (el Señor) cierra el paso a mi plegaria* (v 8), y concluye con la siguiente declaración: *Se han agotado mi fuerza y la esperanza que me venía del Señor* (v 18).

Sin embargo, la esperanza no está del todo perdida, porque *la misericordia del Señor no se extingue ni se agota su compasión, sino que se renuevan cada mañana* (vs 22-23). Él no rechaza para siempre, no niega su perdón, ni aflige de corazón (v 33). Por eso es bueno cargar pacientemente con el yugo y esperar en silencio la salvación, aunque es indudable que ha sido el Señor quien infligió a su pueblo los sufrimientos presentes, ya que de la palabra del Altísimo salen los bienes y los males (v 38; cf. Sal 33.9; Am 3,6b).

Por lo tanto, de nada vale lamentarse de la fatalidad o de la mala suerte (cf 1 Sm 6.9), o atribuir los males a la fuerza del adversario. En realidad, la verdadera causa de tantas calamidades no puede ser otra que los pecados del pueblo, porque el Señor no aflige de buena gana, y, si aflige, también se compadece por su gran misericordia (vs 32-33).

Las imágenes y metáforas se multiplican para hacer ver lo trágico de la situación. El Señor es un oso o un león agazapado al acecho de su presa (v 10), un cazador que me clavó en los riñones las flechas de su aljaba (v 13a). Él se cubre con una nube para que no pase la plegaria (v 44), y las calamidades que hundan al pueblo en la miseria y la desolación se describen igualmente con expresiones llenas de sugestión: veneno, basura y desecho, pesadas cadenas y yugos, confinación en las tinieblas, cantos burlones, piedras que entorpecen el camino, amargura del ajenjo, pájaro que cae en la trampa, prisioneros aplastados bajo los pies.

Luego el poeta saca las consecuencias de sus reflexiones anteriores: *¡Examinemos a fondo nuestra conducta y volvamos al Señor!* (v 40), confesemos que *hemos sido infieles y rebeldes* (vs 40-42) y reconozcamos con franqueza que con nuestra conducta hemos provocado la indignación del Señor y los castigos consiguientes: *Nos has convertido en basura y desecho en medio de los pueblos* (v 45). Pero es bueno esperar en silencio la salvación que viene del Señor (v 26b), aun exponiendo la mejilla a los golpes del enemigo sediento de venganza (vs 30, 60).



Fano

En resumen, si la ruina de Israel ha sido provocada por sus propios pecados, el castigo era merecido y no arbitrario. A partir de esta convicción surge un atisbo de esperanza: el arrepentimiento y la sumisión a la voluntad divina podían atraer la misericordia de Dios y poner fin a tantas calamidades. Sin arrepentimiento no queda lugar para la restauración. Por eso, casi al fin de la Lamentación, el poeta declara: *Entonces invoqué el Nombre del Señor... tú te acercaste el día que te invoqué y dijiste: "No temas"* (vs 55,57). Y la respuesta más plena a este humilde invocación se encuentra en el poema que sigue a continuación: *Tu iniquidad se ha borrado, hija de Sión: ¡él no volverá desterrarte!* (4.22; cf Is 40.12).

Armando Levoratti, biblista católico argentino (1933-2016), *Lamentaciones en Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007. Resumen y extractos de GBH.

- **Salmo 31.1-5, 15-16** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

### Observaciones generales

El salmo se mueve en dos planos: el de la tribulación propiamente dicha, su descripción, sus peticiones a Dios, sus reflexiones; y el de la súplica con la perspectiva de lo que vivió el salmista, de su situación actual y de lo que puede orientarse hacia el futuro.

Comienza la invocación en el v 1, pero se prolonga hasta el 3; los vs 4-5 formulan ya una petición a Dios; los vs 6-8 reconocen la fidelidad de Dios y la alegría por el futuro ante el obra de Dios; los vs 9-18 expresan la lamentación; los vs 19-24 sacan las consecuencias de esta confianza en Dios y anhela su difusión universal. La tribulación se origina en el antagonismo que experimenta el salmista de parte de idólatras, adversarios, enemigos, rivales, calumniadores.



Si el orante es un rey, el salmo adquiere un mejor sentido; por el uso litúrgico, pudo recibir retoques en el exilio y primer postexilio.

Vs 1-3: Invocación. El suplicante, al dirigirse a Yavé, lo hace movido por una confianza muy grande en la seguridad que en él puede encontrar y emplea para ello unas figuras muy elocuentes; la motivación se encuentra solo en Dios, en su justicia, en el ser mismo de Dios (su nombre).

Vs 4-5: Sácame de la red. Es la primera petición. Pero la expresión más dicente, la que en el NT pone en labios del Crucificado y del diácono Esteban, *en tus manos encomiendo mi espíritu*, es la que formula con gran acierto la confianza y la esperanza del salmista: las perspectivas de esta confianza van más allá del momento que vive el salmista.

Vs 9-18: La angustia. Es la parte más desarrollada. Comienza con una petición que implora la piedad de Dios. Con diversas imágenes formula su experiencia de aflicción y de miseria: es una angustia interior que se manifiesta también en su cuerpo (la vista, la garganta, el vientre, los huesos); experimenta la sensación de fragilidad, de transitoriedad; se compara con un muerto o con alguien que ha perdido la razón; a esto se agrega el mundo que lo rodea y que lo humilla y ataca: el desprecio, la persecución, la calumnia y la conjura. Los comentaristas suelen relacionar esta parte con algunos textos de Jeremías.

En los vs 14-18 refiere la súplica que desde el momento de la angustia dirige a Yavé este salmista: expresa su confianza en Dios, no presenta ningún mérito, sino que acude a la misericordia de Yavé.

#### Lectura cristiana

Las palabras del salmo que Lucas (23.46) pone en labios del Crucificado permiten una relectura cristológica de todo el salmo; el hecho de encontrarlas también en el momento de la muerte del mártir (testigo) Esteban (Hch 7.59) permite ampliarlas a toda la Iglesia. Con la obra de Cristo, los motivos de la confianza en Dios se han acrecentado y la esperanza del cristiano es infinitamente más rica y segura.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España 2007.*

#### • **1 Pedro 4.1-11** – Presentación de José Cervantes Gabarrón

##### La pasión de Cristo, origen de la nueva mentalidad cristiana. 4.1-6

Este párrafo comienza con el tema de la pasión de Cristo: *Puesto que Cristo sufrió* (4.1a) es la primera consideración en cuanto a las motivaciones con vistas a vivir la auténtica mentalidad cristiana requerida en 4.1b. Es un vs estrechamente vinculado a 1 Pe 3.18, del cual retoma lo esencial respecto a la pasión de Cristo, alude a la nueva mentalidad cristiana presentada ya en 1 Pe 1.13, y retoma la imagen de la lucha frente a los deseos humanos vigentes entre quienes viven sin Dios (1 Pe 2.11).

El hecho de la pasión (4.1a) y su sentido esencial como primacía sobre el pecado (4.1c) constituyen la razón profunda del cambio de mentalidad y de conducta que corresponden a un planteamiento cristiano de la vida. Las cristianas deben armarse de esa misma mentalidad (gr *ennoian*) para vivir según la voluntad de Dios. Esta nueva mentalidad es posible en los creyentes gracias a la eficacia de la acción de Cristo. Precisamente porque su pasión ha acabado definitivamente con el pecado y ha transformado decisivamente el proceso de muerte en proceso de vida, es posible para los seres humanos vivir conforme a la voluntad de Dios (1 Pe 4.2) haciendo siempre el bien (1 Pe 3.17; 4.19).

En 1 Pe 4.2 se presenta la contraposición entre dos formas de vida: una según los deseos humanos y otra según Dios. Los deseos humanos, entendidos en sentido genérico, se presentan aquí como contrarios a la voluntad de Dios y están en relación con los bajos deseos (1 Pe 2.11), con las aspiraciones propias del tiempo de la ignorancia (1.14) y con el plan de vida de la gente común (4.3) que engloba la serie de vicios descritos a continuación. Esos son “deseos” que pertenecen al pasado, al tiempo de “la ignorancia de la gente insensata” (2.15). Los creyentes, sin



embargo, han sido liberados de la conducta sin sentido gracias a la sangre de Cristo, por medio de su entrega.

El segundo elemento de la oposición, la voluntad de Dios, implica romper con las conductas típicas y habituales de los gentiles, pero la propuesta de vida cristiana desborda esos planteamientos de la vida común, por muy arraigados que estén en la sociedad pagana. En ese contexto, la carta no enumera tampoco un catálogo de buenos usos y costumbres, que, aun siendo algo positivo, también quedaría desbordado como criterio moral. La exigencia es nada menos que vivir conforme a la voluntad de Dios. Esto requiere, más bien, lo que es más profundo y radical, a saber, la asunción del sentido de la entrega solidaria de Cristo, en su doble dimensión de *kerigma* salvífico y fundamento de la nueva ética cristiana.

La serie de actitudes viciosas a los que la nueva vida en la fe ha de poner fin menciona “libertinaje y pasiones, borracheras orgías, disipaciones y detestables idolatrías”. Probablemente ese sea un aspecto relevante del plan de vida pagano de la sociedad imperial romana en Asia Menor, ante el cual se enfrentan las comunidades petrinas con la radicalidad testimonial que irradia la carta, no sucumbiendo ante las presiones y costumbres sociales hostiles a la fe cristiana. Los cristianos ya no participan en todo ese derroche de desenfreno y ello se ha convertido en motivo de animadversión y de insultos hacia los cristianos. El verbo *insultar* (gr. *blasfemeo*) describe la oposición del entorno que rodea a las comunidades cristianas. Es un verbo frecuente en el NT, a veces con la connotación religiosa de blasfemar, pero en este caso denota más bien la relación hostil generalizada hacia los creyentes, que son insultados, calumniados o difamados. El daño originado por la palabra injuriosa es uno de los puntos capitales del sufrimiento que afecta a los miembros de la familia creyente (cf 1 Pe 2.12; 3.9,16; 4.14).

Pero la última palabra de esta confrontación de estilos de vida, el pagano y el cristiano, la tiene quien está dispuesto a juzgar a vivos y muertos (1 Pe 4.5). Esta fórmula, recogida posteriormente en el credo apostólico, manifiesta la función judicial soberana de Cristo. En 1 Pe 4.6 el término *muertos* (gr *nekrois*) es una referencia solo a los cristianos que ya han muerto, de modo que el destino último de vida como acción propia de Dios alcanza a todos los cristianos y cristianas, a vivos (cf 1 Pe 1.3) y a quienes ya están muertos (1 Pe 4.6). El verbo *evangelizar* (gr. *euaggelizesthai*) está en aoristo, indicando un hecho del pasado que constata que, a quienes ahora ya están muertos, cuando estaban vivos se les anunció el evangelio. La evangelización ha sido una actividad del pasado que el autor de la carta recuerda y valora como fuente de vida, tanto para los vivos regenerados por la palabra viva y permanente (cf 1 Pe 1.25), como para los difuntos (cf 1 Pe 4.6).

#### La glorificación de Dios mediante el amor y los demás carismas: 4.7-11.

Con la proclamación del “fin de todo” comienza este segundo párrafo conclusivo, que centra su atención en la vida al interior de la comunidad cristiana, por lo cual destaca la oración, la acogida, la hospitalidad, el amor y el servicio como respuesta a la múltiple gracia de Dios presente en los diversos carismas de la fraternidad eclesial. La serie de exhortaciones se encabeza con esta declaración de 4.7 que se presta a diversas interpretaciones. Al decir “el fin de todo” se puede entender el carácter escatológico de la afirmación, pero no estamos ante la expectativa de una escatología inminente sino solo ante la perspectiva escatológica común que cuenta ya con el retraso de la parusía. Tanto el discurso sobre el amor y la hospitalidad, como la consideración de los diversos carismas de los miembros de la comunidad, reflejan una cierta estabilidad en el proceso de consolidación organizativa e institucional de la fraternidad eclesial.

El *amor* (gr *agape*) queda de relieve como nota esencial de la conducta cristiana en 1 Pe 4.8. anteriormente el autor ya había exhortado a vivir en el amor (1 Pr 1.22; 2.17), pero ahora lo hace con más fuerza: “Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados”. Recurre, además, a una cita de Prov 10.12, según traducción literal del texto hebreo, no de los LXX, como sería normal en esta carta. El amor es lo específico de la vida cristiana. Existe un paralelismo interesante entre 1 Pe 4.1c y 4.8b, pues las dos tratan de la victoria sobre el pecado. En 4.1 es Cristo quien con su pasión ha terminado con el pecado, en 4.8 es el amor el que quita multitud de pecados. En virtud de este paralelismo de funciones respecto al pecado, podemos entender la entrega de Cristo como expresión concreta de su amor,



y el amor, en cuanto fuente y exigencia de la ética cristiana, como posibilidad concreta de seguir a Jesucristo, tomando parte en su ofrenda para gloria de Dios.

La práctica de la hospitalidad en el interior de la comunidad cristiana se convierte en uno de los modos concretos de mostrar el amor hacia los demás. Ser hospitalarios (gr *filoxenoí*) unos con otros exige una atención especial hacia quienes no tienen techo ni hogar, convirtiendo en deber cristiano lo que era una virtud social en el mundo antiguo de la cuenca mediterránea. Entre cristianos que viven en la diáspora, como forasteros y emigrantes, esta norma es fundamental, porque permite, en primer lugar, ser conscientes de la situación social en que se encuentra la mayoría de los cristianos de Asia Menor y, en segundo lugar, propone un modo de vida alternativo que, desde la acogida mutua y la práctica de la hospitalidad posibilita la construcción de un nuevo hogar y de una nueva casa en este mundo. En los comienzos de la Iglesia fue esencial el reconocimiento de la pluralidad de los dones y carismas en cada uno de sus miembros (1 Cor 7.7). Las dos grandes cartas paulinas atestiguan el sentido carismático de las comunidades (cf Rm 12.6-8; 1 Cor 12.4,9,28,30,31). La pluralidad de dones que emanan de un mismo Espíritu es el origen de la pluralidad teológica presente en el NT y expresión de la enorme riqueza humana y cultural, que se reconoce y se potencia en el marco de la unidad, que genera, como carisma de carismas, el amor intenso.

La vitalidad de la comunidad se expresa en unos términos que todavía no tiene un sentido técnico que podría estar reservado a funciones ejercidas por los líderes de la Iglesia. Los términos *servir* (gr *diákoneo*), *hablar* (gr *lalein*) y *administrador* (gr *oikonomos*) reflejan el tiempo de una iglesia todavía sin una estructura organizativa y para nada jerárquica de ministerios y oficios. El objetivo de las actividades mencionadas es la consolidación de los servicios fundamentales de la comunidad en el ejercicio de servicios recíprocos para poder afrontar los problemas de la hostilidad social del entorno en que viven los creyentes.

La doxología tiene su centro de atención en Dios mientras que Jesucristo aparece de nuevo como *mediador* (cf 1 Pe 2.5): gr *día Ihsou Xristou*). Al término *gloria* (gr *doxa*), propio de toda doxología, el autor de esta carta añade el de *poder* (gr *kratos*), un término ausente en las doxologías paulinas, pero presente también en la otra doxología de esta carta (1 Pe 5.1).

José Cervantes Gabarrón, 1957, biblista católico español y pastor en Bolivia.  
*Comentario Bíblico Latinoamericano, Navarra, España, 2003*

### Recursos para la acción pastoral

- **Visitamos a los enfermos y enfermas, a presos y presas, a los internados** en geriátricos y en depósitos de viejos, a las enfermas en buenos hospitales y en casas sin comodidades, a los presos sea cual sea la razón de su encarcelamiento, con proceso o sin proceso, a desnudos sin ropa o sin protección social, a pobres con o sin alguna ayuda social que no los saca de la pobreza ni de la debilidad de recursos, a quienes no pueden entrar en el “mercado” laboral...
- **Atendemos las situaciones de muerte** en nuestra sociedad y en nuestro tiempo: en las guerras, en el comercio y el desprecio de los migrantes, en la epidemia del SIDA, en los campamentos de refugiados, en los crímenes y atropellos de la baja y de la alta delincuencia, en los crímenes y atropellos de las policías, en el descuido de nuestros mayores...
- **Vida, muerte y consolución**

#### La vida

La vida es una clave muy importante para la comprensión del mensaje bíblico. Ella se nos presenta desde las páginas iniciales del Génesis hasta las últimas del Apocalipsis. Una lectura bíblica que no tome la vida como “clave hermenéutica”, no logrará entender adecuadamente el mensaje y el propósito de Dios para el ser humano.

Desde el inicio las Escrituras afirman que la vida tiene su origen en Dios mismo. Gén 2.7 muestra que la vida es el soplo de Dios en la persona humana. La vida es tan importante que Dios puso en el jardín del Edén el “árbol de la vida” (Gn 2.9), del cual los seres humanos debían comer. Este



origen divino de la vida también nos es presentado por el evangelista Juan cuando dice que en la Palabra (*Logos*) “estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad” (Jn 1.4). la vida no es, por tanto, algo humano en su origen, sino la acción del propio Dios en la existencia humana.

La vida que Dios da a la persona humana, no se la da en vano. La presencia del árbol de la vida, la delegación de poderes para disfrutar de la creación, la recomendación de no comer del “árbol del conocimiento del bien y del mal”, son evidencias claras de que Dios dio la vida al ser humano con el objeto de que él permaneciera dentro del proyecto de vida. La permanencia del hombre y la mujer en el proyecto de vida es para gozar a plenitud el soplo divino, en solidaridad fraterna.

*“Juzguen ciñéndose a la verdad, y sea cada uno de ustedes misericordioso y compasivo con su hermano; no opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres; y nunca abriguen malos pensamientos en contra de sus hermanos.” (Zac 7.9-10).*

Además de entregar la vida, Dios hace también de mujeres y hombres sus guardianes cuando dice “¡reproduzcanse, multiplíquense” (Gn 1.18) y más aún cuando en forma tajante ordena: “No matarás” (Ex 20.13).

Preservar la vida y cuidarla, es una tarea delegada a la comunidad humana: “En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pero ¿cómo puede habitar el amor de Dios en aquel que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano pasar necesidad, y le cierra el corazón?” (1 Jn 3.16-17).

Aunque el hebreo no hacía distinciones entre la vida física, psíquica, social o espiritual y una misma palabra como “*nefesh*” puede designar al mismo tiempo espíritu, vida, respiración y alma, es posible reconocer cómo la Biblia trata el tema de la vida, bajo cuatro aspectos esenciales:

- ✓ **El psicológico personal:** “Entonces, del polvo de la tierra Dios el Señor formó al hombre, e infundió en su nariz aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser con vida (Gn 2.7). El ser humano, creados a la imagen de Dios (Gn 1.26-27) participan de la vida como seres conscientes, individualizados y responsables. El Autor de la vida les otorga el derecho a la Vida en forma inalienable. Vivir significa, entonces, desarrollarse como persona en todas sus capacidades, en su libertad y en sus relaciones.
- ✓ **El sociológico comunitario:** La vida humana implica la integración a una comunidad. La muerte es la pérdida de esa membresía plena y funcional. Para los hebreos la vida individual estaba subordinada a la comunidad: no se podía concebir al individuo aislado. Esta comunidad es algo más que una organización social: es un pueblo, el pueblo de Dios. Tanto el pecado como las bendiciones tiene consecuencias colectivas; la sociedad se desintegra o se consolida.
- ✓ **El telológico trascendente:** La vida humana es relacional, incluye también la capacidad de una comunidad para establecer alianza con Yavé. La vida es honrar y gozar de esta alianza. La muerte es la pérdida de esa relación. La vida es un don de Dios, una gracia que otorga en su plenitud a aquellos que le aman y obedecen. La felicidad y la prosperidad son bendiciones de Dios.
- ✓ **El histórico y político:** La vida humana también se entiende en términos sociales, seculares, políticos y comunitarios. La muerte es la incapacidad para participar en tales relaciones. Los hebreos sostuvieron que la acción de Dios se realiza justamente en la historia humana.

En el Nuevo Testamento, el don del Espíritu Santo y el hecho de la Resurrección de Jesucristo desarrollan el concepto de vida del Antiguo Testamento. En Pablo la vida está determinada por el “evento Cristo”, la participación en la Resurrección del Señor por medio de su Espíritu Santo. “El Espíritu es el que da vida...” (Jn 6.63).

*Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación, CLAI, Quito, 1988.*

### **Recursos para la liturgia del culto comunitario**

#### ○ **No nos dejes caer en la tentación**

Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida. No nos dejes creer que el desánimo que nos habita nos lleve a creer que tu Espíritu de amor y poder nos dejó de lado y vamos a la deriva.



No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.  
 No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.  
 No nos dejes creer que estamos paralizados, sin ánimo para dar nuevos pasos, para mirar de frente la vida, para sentir la caricia del sol de primavera.  
 Señor de la Vida, llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez "NO TENGAN MIEDO".  
 No nos dejes caer en la tentación. Amén.

Cristina Dinoto

Después de la oscuridad, la luz



Foto de Hanni Gut

• **Por qué me has abandonado (Salmo 22)**

Dios mío, Dios mío,  
 ¿por qué me has abandonado?  
 Soy una caricatura de hombre  
 ..... el desprecio del pueblo  
 Se burlan de mí en todos los periódicos  
 Me rodean los tanques blindados  
 estoy apuntado por las ametralladoras  
 y cercado de alambradas  
 las alambradas electrizadas

Todo el día me pasan lista  
 Me tatuaron un número  
 Me han fotografiado entre las alambradas

y se pueden contar como en una radiografía

todos mis huesos

Me han quitado toda identificación

Me han llevado desnudo a la cámara de gas

y se repartieron mis ropas y mis zapatos

Grito pidiendo morfina y nadie me oye

grito con la camisa de fuerza

grito toda la noche

en el asilo de enfermos mentales

en la sala de enfermos incurables

en el ala de enfermos contagiosos

en el asilo de ancianos

agonizo bañado de sudor

en la clínica del psiquiatra

me ahogo en la cámara de oxígeno

lloro en la estación de policía  
 en el patio del presidio

..... en la cámara de torturas

..... en el orfanato

estoy contaminado de radioactividad

..... y nadie se me acerca para no contagiarse

Pero yo podré hablar de ti a mis hermanos

Te ensalzaré en la reunión de nuestro pueblo

Resonarán mis himnos

..... en medio de un gran pueblo

Los pobres tendrán un banquete

Nuestro pueblo celebrará una gran fiesta

El pueblo nuevo que va a nacer.

Ernesto Cardenal, **Salmos**, Ediciones Carlos Lohlé, Bs.As.

o **Oración conmemorativa**

Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra,  
 Dios de Abraham y de Sara, Dios de Miriam y de Moisés,  
 Dios de Josué y Débora,  
 Dios de Rut y David,  
 Dios de los apóstoles y mártires,  
 Dios de nuestros antepasados,  
 Dios de nuestros hijos en todas las generaciones,  
 Dios de... (agregar los nombres que queremos recordar),

bendecimos tu santo nombre,  
 por todos tus siervos que,  
 habiendo terminado su carrera,  
 ahora descansan de sus trabajos.  
 Danos gracia para seguir el ejemplo  
 de su perseverancia y fidelidad  
 y a ti sea el honor y la gloria.  
 Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Mil voces para celebrar. UMC, Nashville, USA

**Himnos y canciones**

- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) - Federico Pagura, Argent - Homero Perera, Urug-Argent - **CF 53**
- ✚ **Pues si vivimos** – Estr. 1, Anónimo – Estr. 2, Roberto Escamilla, México – **CF 220**
- ✚ **Señor Jesús, la luz del sol se fue** – Henry F Lyte, 1793-1847, RU – Tr T M Westrup, 1837-1909 – M: William Monk, 1823-1889, RU – **CF 361**



19 de Abril 2025 – Sábado Semana Santa – Celebración de una Vigilia de Pascua (Blanco)



Fano

**Evangelio de Lucas 24.1-12:** Las mujeres regresan al sepulcro el primer día de la semana, pero no encuentran el cuerpo del Señor. Ven a un hombre con ropas brillantes: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? Llevan la noticia a los apóstoles, que no les creen. Pedro se va corriendo al sepulcro...

**Libro del Génesis 1.1–2.4a:** Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. Y dijo Dios, que haya luz, y hubo luz. Y dijo, y dijo, y así fue, hasta llegar al hombre y la mujer. Y todo era bueno en gran manera. Y bendijo el día séptimo, porque ese día descansó.

**1a Carta de Pedro 4.3-5, 7-11:** Ustedes vivían en malos deseos, y todos tendrán que rendir cuentas ante Dios. Se acerca el fin de todas las cosas: ¡que haya mucho amor entre ustedes!

**Salmo 31.1-4, 15-16:** Señor, en ti busco protección, tú eres mi roca y mi castillo, sácame de la trampa que me han tendido. Mi vida está en tus manos, sálvame, por tu amor.

Sugerimos celebrar una “vigilia pascual” esperando y anticipando la mañana de la Resurrección. Ya que muchas de nuestras celebraciones son vespertinas o nocturnas, y muchas comunidades celebran su culto semanal los sábados, llegando a ser en ese caso la ocasión ideal para anticipar, en esperanza, ese sábado, la alegría de la resurrección.

Para tal caso, algunas lecturas sugeridas en el LCR son: Lc 24.1-12; Gn 1.1–2.4a; Rm 6.3-11; 1 Pedro 4.3-5, 7-11; Salmo 34.1-4, 15-16; Sal 114 o Sal 118.1-2, 16-17, 22-23.

Recursos para la predicación

o **Lucas 24.1-12** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

El esfuerzo de las mujeres por completar las delicadezas del entierro hacia el líder querido se torna no sólo tardío sino totalmente fuera de tiempo por los acontecimientos que han tenido lugar en la mañana antes de que ellas alcanzaran la tumba. El cuerpo no está, y los mensajeros celestiales sugieren que las mujeres están buscando por Jesús en el lugar equivocado recordándoles las predicciones de Jesús sobre la pasión y resurrección del Hijo de Hombre. Los otros discípulos no pueden creer el informe, y Pedro hace su propio vano esfuerzo por localizar a Jesús (un Jesús muerto) en la tumba.

Como Mt y Jn, Lc no tiene equivalente con la preocupación de las mujeres acerca de la remoción de la piedra (ni siquiera dice que la tumba estuviese sellada con una piedra). La encontraron removida, es decir la tumba abierta, lo que las dejó perplejas y amedrentadas (4, 5) porque no hallaron el cuerpo de Jesús (se repite en 22, 24, donde también se dice del fracaso de hallar el cuerpo y Pedro en el v. 12 sólo observa la mortaja = *lienzo*, y se fue con dudas), lo que puede sugerir que se lo habían robado o trasladado a otro lugar. Por eso, aparecen los varones con vestiduras resplandecientes para quitar esa confusión y anunciar que había resucitado (4-8) como lo había enseñado en Galilea.

Es una ayuda memoria para que las mujeres estén bien preparadas para explicar no sólo la tumba sin el cuerpo sino el mensaje Pascual. Ellas inclinan sus rostros –se puede pensar en una especie de actitud cúlptica– y el “no está aquí” es una explicación tanto de la resurrección como de la tumba vacía. En esta breve escena está presente el mensaje central de Pascua.

Las mujeres –a las que Lucas especialmente las recuerda por nombre en este punto y no antes como Marcos: María Magdalena, Juana y María madre de Santiago y otras– se transforman en las primeras anunciadoras y mensajeras de la fe central del cristianismo a los once apóstoles y a todos los otros (9).

Sólo Lc. informa de la reacción de los apóstoles ante el anuncio de las mujeres que muestra la perplejidad ante un hecho inverosímil. No rechazan la desaparición del cuerpo sino dudan sobre el





relato de la resurrección. Era general la tendencia a creer en la resurrección en el último día (cf. Jn 11.24) y también a descartar cualquier palabra de mujer (cf. Josefo, Antigüedades, sobre la no aceptación de testigo legal por una mujer). ¡Después de todo no son más que “palabras de mujer”!

Pedro quiere comprobar qué pasó y se acerca al lugar de la tumba, pero apenas se asoma no ve más que lo que vieron las mujeres. Regresa admirado, pero Lc. sabe que eso no es todavía testimonio suficiente. Sin embargo, el descubrimiento de las mortajas avanza un paso. El cuerpo no fue robado o cambiado de lugar porque se lo hubieran llevado con las mortajas. Si bien no era una prueba definitiva lo deja con preguntas enigmáticas porque no está seguro de todo lo que sucedió. Lc seguirá adelante con otros testimonios.

Breve reflexión teológica

Siempre ha sido difícil demostrar de un modo racional la resurrección. Siempre existieron dudas y preguntas y en los textos primitivos ya se encuentran y no sólo en el hombre moderno. Los cristianos primitivos no las ocultaron y, sin embargo, testificaron: ha resucitado. Más todavía, no ocultaron que el primitivo testimonio vino de unas ‘mujeres’ con todo lo que esto injustamente significaba y todavía significa para no dar crédito al testimonio. Pero es curioso que en los textos ¡quienes más objeciones ponen son varones! Y justamente por todas estas contradicciones es verdad el testimonio de todos los que testifican. No es una noticia fabricada color rosa. Dios mismo, y el Cristo ha reivindicado a las que en principio no tienen crédito.



Fano

Pistas para la predicación

Sería buena ocasión para que tantos varones anuncien lo que les transmitieron las mujeres. Todavía hoy las mujeres son las que sostienen como columnas el testimonio en la iglesia con niños y en la comunidad.

*Ricardo Pietrantonio, biblista y pastor de la Iglesia Luterana Unida, 1930-2004, en Encuentros Exegético-Homiléticos, ISEDET, 13, abril 2001.*

• **Génesis 1.1–2.4a** – *Presentación de Pablo Andriach*

Hemos presentado este primer texto del Génesis como el “himno de la creación de Dios”. Los autores (fuente sacerdotal) escriben desde un contexto del culto. Por eso el estilo es como un himno, con reiteraciones o estribillos:

<sup>3</sup> Dijo Dios: ¡Que haya luz! Y hubo luz.	<sup>4</sup> Y vio Dios que la luz era buena	<sup>5</sup> Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día primero.
<sup>6</sup> Luego dijo Dios: Que haya algo firme en medio de las aguas... Y así fue		<sup>8</sup> Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día segundo.
<sup>9</sup> Dijo Dios: Que se junten las aguas... Y así fue	<sup>10</sup> Y vio Dios que era bueno	
<sup>11</sup> Dijo Dios: que produzca la tierra hierba... Y así fue	<sup>12</sup> Y vio Dios que era bueno	<sup>13</sup> Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día tercero.
<sup>14</sup> Dijo Dios: Que haya lumbreras... y así fue	<sup>18</sup> Y vio Dios que era bueno	<sup>19</sup> Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día cuarto.
<sup>20</sup> Dijo Dios: Que produzcan las aguas...	<sup>21</sup> Y vio Dios que era bueno	<sup>23</sup> Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día quinto.
<sup>24</sup> Dijo Dios: Que produzca la tierra seres vivos... Y así fue	<sup>25</sup> Y vio Dios que era bueno	
<sup>26</sup> Dijo Dios: Hagamos al hombre... hombre y mujer los creó... Y así fue	<sup>31</sup> Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno...	<sup>31</sup> Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día sexto.



### Comienzos de la creación. 1.1-2

“En el principio” comienzan el Génesis y el Evangelio de Juan, primera creación y nueva creación. En un determinado momento Dios creó la totalidad del universo. Gn 1.1 podría traducirse “Cuando en el comienzo Dios creó...”, no hay en este relato una situación preexistente a la creación divina, sino que todo comienza con la creación de la materia desordenada a la que luego el mismo Dios irá dando forma y sentido...

### Seis días de labor creacional. 1.3-31

Los seis días de trabajo creacional tienen una estructura compleja, con tres esquemas: en uno se distinguen los tres primeros días dedicados a separar la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo, y a separar la tierra seca de los mares.

Los siguientes tres días se crean los habitantes de esos ámbitos: astros, peces y aves, y finalmente los animales terrestres y el ser humano.

Al mismo tiempo, en el segundo esquema los días están agrupados por pares:

- 1 y 4 corresponden a la creación de la luz y los astros
- 2 y 5 a la separación de las aguas y la creación de los peces y aves
- 3 y 6 a la separación de la tierra del mar y a la creación de los animales y el ser humano

La narración privilegia los días 1, 4 –el medio de la semana– y 7 porque están ahí los elementos queridos para el pensamiento sacerdotal: la creación de la luz, de los astros que regulan las fiestas y el descanso soberano de Dios al final de su tarea creacional.

### Palabra y luz. 1.3-5

Lo primero que hace Dios en este himno es hablar. Y la relación entre el decir y lo hecho marca las distancias: Dios no es la luz, ni lo son las aguas ni los astros. Esto evita la deificación de la naturaleza o de cualquier ser humano. Contemplar la naturaleza remite a la creación de Dios pero no es Dios mismo (ver Sal 19.1-6); destacamos a un líder como siervo de Dios, pero no se le confunde con Dios.

Y la oscuridad no es creada, sino que resulta por contraste con la luz que sí lo es. La luz se vincula a la vida, al calor, al crecimiento, por lo cual es buena. No se dice nada de la oscuridad.

### Firmamento, tierra, mares y vegetación. 1.6-13

Se entiende la detallada creación de la vegetación porque es una prolongación de la tierra. Y la expresión “produzca la tierra vegetales” es la primera donde la acción creadora aparece delegada en otra entidad. Y eso se delega en la tierra, marcando el interés que tiene la tierra en la historia de los Patriarcas...

### Los habitantes del mundo. 1.4-31

El cuarto día se crean el sol y la luna. Llamativamente no se los nombre sino en forma elíptica, para evitar invocar el nombre de dioses adorados por los otros pueblos, especialmente egipcios, mesopotamios e hititas tan influyentes en esas culturas. Se destaca su funcionalidad: fueron hechos con un fin concreto, al servicio de Dios y de las necesidades del ser humano. No hay espacio para su divinización ni para verlos como mensajeros de los dioses.

El día quinto son creados los habitantes de las aguas y las aves. El texto se detiene en los “grandes monstruos marinos” para marcar su carácter de criaturas limitadas y sujetas al poder del creador. Los antiguos mitos de los pueblos vecinos atribuían poderes maléficos a los grandes animales marinos, opuestos a los dioses terrestres de la fecundidad. ¡No hay ninguna mitología con los grandes seres del mar, ni con el sol ni la luna!

Se destaca la fecundidad de las aves (similar a las del v 11, donde la tierra producirá la vegetación), anticipando la bendición de Dios que más adelante será dada a la pareja humana (28) y al día sábado (2.3).

La actividad del día sexto tiene un desarrollo más detallado. Comienza con los animales domésticos y luego los hostiles, preparando el vs siguiente donde se establecerá que todos



estarán bajo el dominio humano: son los pequeños dominadores, bajo el dominio del dueño de la creación, que lo hace todo bueno.

El v 26 comienza con un plural (“Hagamos...”), una forma solemne como cuando habla Artajerjes en Esd 4.18, o también en Is 6.8; un plural de majestad usado por las antiguas autoridades: “nosotros decretamos”, solía decir algún rey. Este plural de majestad también aparece en el antiguo nombre dado a Dios en Gn 1.1, *Elohim*, que literalmente se traduciría “dioses”. En singular el antiguo nombre dado a Dios es *El*, que aparece en muchos nombres: Israel, Daniel, Elías, Eliseo, Isabel, Betel, etc.

Luego se narra que Dios crea al ser humano con dos características: que lo hace “a imagen suya” y que lo crea sexuado, varón y mujer. La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser reclamada por nadie más. Es puesta como algo constitutivo del ser humano, pero no es producto de una vida especialmente religiosa ni por una búsqueda interior, ni es privativa de los sanos y fuertes o de ricos y poderosos. Toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma.

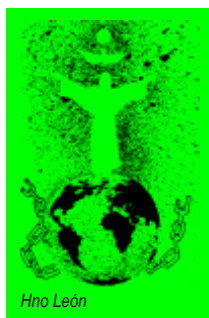
Si indagamos en este mismo texto del Génesis sobre el significado de esta “imagen de Dios” en el ser humano, lo que más resalta es el carácter creador de Dios, y ello hablaría sobre la capacidad humana de recrear la materia. Esto tiene dos consecuencias teológicas. La primera es que se pone en relieve la cultura humana: la que el ser humano hace en su desarrollo creativo, su curiosidad, su búsqueda de combinar las cosas para dar en cosas nuevas (en ciencia y técnica, en arte y pensamiento, etc.) es parte de su vocación primera por ser imagen de Dios. Lo segundo es que esa fuerza creativa e innovadora es genuina cuando está al servicio del propósito de Dios para la humanidad, no cuando se le opone. “Vio Dios que era bueno”: esta es la condición que debe estar presente en la acción humana para hacer justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

A continuación, Dios bendice a la pareja humana y les da dos mandatos: que se reproduzcan y crezcan, y que sometan la tierra y gobiernen sobre peces, aves y todo ser viviente, todo ello para preservar la vida (ver Salmo 8). Así, la vida humana es valorada por encima de todas las demás, pero todas las vidas bajo la autoridad del Dios creador y preservador de la vida.

La diferencia entre la vida animal y el ser humano se muestra también en las dietas que se detallan para cada uno. Al ser humano le es dada toda planta que da semilla y los árboles frutales, pero a los animales se les da solo la hierba. Es una distinción simbólica porque muchos animales comen frutos o son carnívoros, pero el interés del texto es poner a la pareja humana por encima de los animales. El carácter vegetariano del ser humano señala una relación de armonía con los animales. No se suponía una creación donde desde un comienzo la humanidad tuviera que matar a quienes habían sido creados con ella. Es recién después del diluvio (9.3) cuando a la luz de sucesivas violencias Dios da los animales como alimento para el ser humano.

### El descanso de Dios. 2-1-3

Después de seis días de trabajos se anuncia su conclusión y el descanso posterior de Dios. Las obras de la creación se comprimieron y dejaron el séptimo día para mostrar al Creador contemplando sus trabajos, señalando que no hubo otra obra posterior a esa. A partir de 2.4 todo elemento de creación es repetitivo.



Hno León

La labor incluye el descanso, sin lo cual quedaría como obra inconclusa. Por cierto, el autor quiere enfatizar el valor de la observancia del descanso semanal y el carácter consagrado de ese día, con sus consecuencias religiosas pero también sociales que se reflejan en la legislación israelita (Éx 20.8-11; 23.2). Ello consolida la idea de que Dios ha dejado su creación en las manos de los seres humanos. Pero esto no implica que Dios haya dejado de obrar, como lo muestra el resto de las narraciones del Gn, el Pentateuco y todo el texto bíblico, sino que ha finalizado de crear el mundo y sus habitantes, que ahora son convocados a desarrollar la historia humana.

Pablo Andiañach, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2005. Resumen de GBH.



## Recursos para la acción pastoral

### • Culto de muerte y resurrección

Este es un culto cristiano de adoración apropiado para funerales y cultos conmemorativos. Si es posible, se debe celebrar en la iglesia en ocasiones en que puedan participar los miembros de la congregación. El culto de muerte y resurrección expresa claramente la naturaleza doble de lo que el pueblo cristiano hace en momentos de muerte: se enfrenta con honestidad los hechos de la muerte y la aflicción y se celebra el evangelio en el contexto del pacto bautismal de Dios con nosotros y nosotras, en Cristo.

Este orden es para usarse en presencia del cuerpo de la persona fallecida. El ataúd estará cerrado durante todo el culto y después del mismo.

Es costumbre poner flores sobre el ataúd, pero en la tradición cristiana, podrá ser cubierto con un paño mortuario (pañó grande con una cruz y otros símbolos cristianos), en cuyo caso no se debe poner nada sobre él. El significado del paño está contenido en la declaración: "Como en el bautismo (*nombre*) fue vestido/a de Cristo, así también en Cristo, (*nombre*) será vestido/a de gloria". El mismo paño mortuario se utiliza para todos los funerales como testimonio de que todos somos iguales delante del Señor. Este paño debe estar limpio y libre de arrugas. Por otra parte, no es necesario colocar ninguna cosa sobre el ataúd.

En un culto para niño/niña, la iglesia recomienda los siguientes pasajes bíblicos. Para las palabras de gracia: Mt 18.3-4; 10-14; 19.14; Mc 10.15, 16, para las lecturas bíblicas: Lam 3.19-21, 31-33; Mt 18.1-5, 10-14; Mc 5.35-43; Mt 11.25-30, u otros pasajes apropiados.

Se podrá adaptar este culto para usarse como culto conmemorativo. Un culto conmemorativo es apropiado cuando el cuerpo de la persona que ha fallecido no está presente. Los actos y cultos conmemorativos son oportunidades para la sanidad espiritual como para la celebración. Los dolientes están más dispuestos a recibir los ministerios de apoyo en ocasiones como la Navidad, los aniversarios del nacimiento, del matrimonio y de la muerte de la persona, etc.

Ofrecemos algunos elementos del "Culto de muerte y resurrección" –no el culto entero: faltan el breve mensaje, faltan los testimonios de gratitud, etc.– del **Himnario Metodista Mil voces para celebrar**, preparado para las comunidades hispanas en los EE UU de Norteamérica:

#### Llegada de la congregación

*Quien oficia podrá saludar a la familia.*

*Mientras la congregación se reúne, se podrá ofrecer música apropiada.*

*Es propio que se canten himnos de confianza y seguridad durante el culto.*

*Si el ataúd no está en su sitio, éste es el momento de trasladarlo, en procesión, al lugar de adoración.*

*Quien oficia va delante, diciendo la PALABRA DE GRACIA, mientras que la congregación permanece de pie.*

#### LA PALABRA DE GRACIA

Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente" (Jn 11.25-26).

"Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último" (Ap 22.13) "y el que vivo y estuve muerto... Y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (Ap 1.18). "...Porque yo vivo, ustedes también vivirán" (Jn 14.19).

#### SALUDO

Hermanos y hermanas, estamos reunidos aquí para alabar a Dios, dar testimonio de nuestra fe y celebrar la vida de (*nombre*). Al reunirnos, reconocemos nuestro dolor por esta pérdida humana. Que Dios nos conceda su gracia para que encontremos consuelo en el dolor, esperanza en la aflicción y resurrección en la muerte.

*Quien oficia podrá agregar aquí las frases siguientes, si no las ha usado antes en el mismo culto.*



Al morir, Cristo destruyó nuestra muerte.  
Al resucitar, Cristo restituyó nuestra vida.  
Cristo vendrá otra vez, glorificado.  
Así como (*nombre*) se vistió de Cristo en su bautismo,  
Así sea (*nombre*) vestido/a de gloria en Cristo.  
Aquí y ahora, queridos hermanos y hermanas, somos criaturas de Dios.  
Lo que seremos después aún no nos ha sido revelado.  
Pero sabemos que, cuando ÉL venga, seremos como ÉL,  
porque podremos verlo como ÉL es.  
Todo el que espera en ÉL será purificado, tal como Cristo es.

#### ORACIÓN

Oh Dios, que nos diste la vida,  
Tú estás siempre más dispuesto a escuchar que nosotros a orar.  
Conoces nuestras necesidades antes que te las presentemos,  
Y conoces nuestra ignorancia al hacerte nuestras peticiones.  
Concédenos ahora tu gracia,  
Para que así como nos estremecemos ante el misterio de la muerte,  
podamos ver la luz de la eternidad.  
Comunícenos una vez más tu solemne mensaje de vida y de muerte.  
Ayúdanos a vivir preparados para morir.  
Y al cumplirse nuestros días,  
Haz que podamos morir como quienes marchan hacia la vida,  
para que, ya sea que vivamos o muramos, nuestra vida esté en ti;  
y nada en la vida ni en la muerte podrá separarnos  
del gran amor que nos has revelado en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.

*Quien oficia podrá incluir:*

Dios eterno, te alabamos por la inmensa muchedumbre  
de quienes han terminado su carrera en la fe  
y ahora descansan de sus trabajos (Ap 14.13).  
te alabamos por todas las personas que amamos  
y que nombramos en nuestros corazones delante de ti.  
Especialmente te alabamos por (*Nombre*),  
a quien, en tu gracia, has recibido en tu presencia.  
A todos ellos y ellas concédeles tu paz.  
Haz que la luz de la eternidad brille sobre ellas y ellos;  
y ayúdanos a creer aunque no hayamos visto.  
Guíanos con tu presencia a través de los años  
y llévanos finalmente, con ellos, al gozo de tu hogar,  
no hecho de manos, sino eterno, en los cielos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

*Himnario Metodista Mil voces para celebrar, preparado para las comunidades hispanas en  
los EE UU de Norteamérica, Abingdon Press, Nashville, USA, 1996, pp 42-44.*

#### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Gloria in excelsis Deo:** (en latín, ¡Gloria a Dios en las alturas!) Primeras palabras que dan nombre a la doxología mayor en la liturgia católica. Uno de los pocos himnos no bíblicos que han legado las primeras comunidades cristianas. En este venerable canto –del que tenemos varias hermosas interpretaciones– la Iglesia, congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios y al Cordero y le presentan sus oraciones. Se lo canta en el culto antes de la oración colecta, salvo en Adviento y Cuaresma. En la Vigilia Pascual se lo canta al pasar de las lecturas del AT a las del NT.

*Helder y Dotro, Diccionario de Liturgia, Amico, Bs As, 2016.*



- **Abraza nuestras crisis**

Dios de brazos generosos y abrazos solidarios, de miradas cálidas y profundas, de palabras tiernas y esperanzadoras, de gestos inesperados, creativos y creadores, de gracia inagotable y multiforme, abrázanos hoy

en nuestros momentos de lucha, míranos hoy, pues son tiempos de duda, háblanos e indícanos nuevos rumbos, revélate y guíanos con tu presencia, libéranos de los miedos que nos oprimen, sana nuestros dolores, colma nuestras insatisfacciones, sacude nuestras cobardías, levántanos de nuestras desilusiones.

Y abraza, cual fiel amigo y siempre cercano, también nuestras crisis, las personales y las de tu iglesia, que la persistencia de tu amor sincero trascienda lo que separa y lo que divide, que la luz de tu misericordia nos ayude a develar lo que no alcanzamos a ver desde nuestra limitada perspectiva, a veces tan egoísta, a veces tan prejuiciada, a veces simplemente cansada...

Danos, apasionado maestro, ese abrazo de fuego que nos enciende nuevamente las esperanzas, y el deseo de seguirte y de servirte donde sea que tu voz nos llame. Abre la puerta de nuestros encierros, y llévanos por caminos vírgenes, pues juntos y juntas contigo, siempre hay horizontes por descubrir.

G. Oberman

Dios está presente



Foto de Hanni Gut

- **Oración de confesión**

Dios de tanta misericordia, nosotros tu iglesia confesamos que con frecuencia nuestro espíritu no ha sido el de Cristo.

Cuando no nos hemos amado los unos a los otros como Él nos amó.

Cuando le hemos prometido fidelidad con nuestros labios y después le hemos traicionado, abandonado o negado.

Perdónanos, te lo rogamos,

y por tu Espíritu haznos fieles en todo tiempo de prueba.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amen.

De: *The United Methodist Book of Worship*,

## Canciones

- ✚ **Gloria a Dios** – Cueca - LyM, Elga de González (Aymara) Bolivia. **CF 384**
- ✚ **Gloria a Dios en el cielo** – LyM Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina – **CF 81**
- ✚ **Gloria a Dios. Gloria a Dios** – LyM Helmes le Cointre y grupo - Tr Gerardo Oberman. Arm Horacio Vivares, Argentina – **CF 380**
- ✚ **¡Gloria, gloria, gloria!** - LyM, Pablo Sosa, basada en Lc 2.14 – **CF 379**
- ✚ **La cruz excelsa al contemplar** – Isaac Watts, 1674-1748, RU. Tr T Milham, M: Arr. Lowell Mason - **CF 58**
- ✚ **Mi Paz les dejo** – Creación Colectiva, del CD "Imagina la paz" <https://redcreate.org.ar/mi-paz-les-dejo/> - **Red Create**
- ✚ **Nuestra ayuda** – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/nuestra-ayuda-2/> - **Red Create**
- ✚ **Pues si vivimos** – Estr. 1, anónima, Romanos 14.8 - estr. 2 Roberto Escamilla, México - M Anónima, México – **CF 220**



### **PASCUA**

El misterio pascual es el centro del cristianismo, de la iglesia, de la acción pastoral y de la vida espiritual cristiana. Según el NT, la fe cristiana es fe en la muerte y resurrección del Señor o pascua de Cristo. De ahí que el bautismo sea sacramento de la fe o de la pascua y la eucaristía, memorial pascual.

La palabra griego *pascha* (*pascua*) es traducción del arameo *phasha* y del hebreo *pesah*, que significan “paso” o “tránsito” . Así se emplea en el evangelio de Juan (13.1): “Habiendo llegado la hora de *pasar* de este mundo al Padre...” Por otra parte, el paso pascual no es cambio de lugar, sino

transformación de existencia. Es existir de un modo nuevo...

La fiesta de la pascua tiene un origen ganadero. Así como para los agricultores el comienzo del año era en otoño, para los nómades empezaba en primavera. Entonces florece el desierto y las ovejas tienen sus crías. La noche pascual tuvo su origen en la luna llena de primavera, momento en que los pastores se despedían con una comida (cordero), hierbas amargas, pan ácimo), al cambiar de lugar en los pastos (vestido ceñido, sandalias y bastón)...

Con la salida de Egipto, se convirtió en memorial de la liberación a saber, salida hacia la libertad, final de la antigua existencia y donación de nueva vida...

*De Casiano Floristán, Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estela, España, 1999.*

### **Las imágenes de la vida futura**

Hemos señalado el carácter poético, simbólico, en que se nos presentan las enseñanzas bíblicas sobre la vida más allá de la muerte. Una de estas imágenes es la del “reposo” o “sueño”. En base a ella, frecuentemente se ha imaginado la vida futura como pura pasividad. Pero el término reposo no significa pasividad sino armonía, tranquilidad, serenidad, confianza.

Cuando Dios dice a su pueblo: “en reposo, hallaréis vuestra fortaleza”, no los invita a la pasividad sino a una serena confianza. A menudo se ha ridiculizado una imagen que aparece varias veces en el último libro de la Biblia: la de los resucitados tocando el arpa y cantando delante de Dios en el mundo futuro. Por cierto, que es posible puerilizar esta figura. Pero su significado es sumamente profundo. Porque la música y el canto son posiblemente la actividad humana en la que más profundamente podemos experimentar la unidad de trabajo y placer, tarea y creación, disciplina y libertad, experiencia personal y unidad comunitaria.

Cuando se hace música, incluso dentro de nuestras limitaciones, parecería que como si la distancia que hay siempre entre el esfuerzo y el gozo se eliminara, como si mi individualidad, sin perderse, se sumara en la armonía común: somos a la vez activos y pasivos, a la vez yo mismo y el coro o la orquesta.

Hay fugaces momentos en la vida en que el trabajo es rescatado de su peso y transformado en expresión plena de mi ser. El arte, y particularmente la música, son un magnífico símbolo de ellos. La vida futura se presenta, en esta imagen, como la clase de vida en la que el esfuerzo, el trabajo, el servicio es a la vez alegría, reposo, y la alegría es creación, servicio, tarea. Evidentemente, ésta es la calidad de vida impregnada por el amor.

Y hay aquí una dimensión más aún: todo esto ocurre “delante de Dios”, evidentemente ofrecido a él como culto, como reconocimiento. Es interesante que, tanto en hebreo como en griego, la Biblia utiliza la palabra *servicio* (trabajo, tarea desempeñada) para referirse al culto a Dios. Es que realizar con gozo mi tarea es honrar a Dios en su propósito.

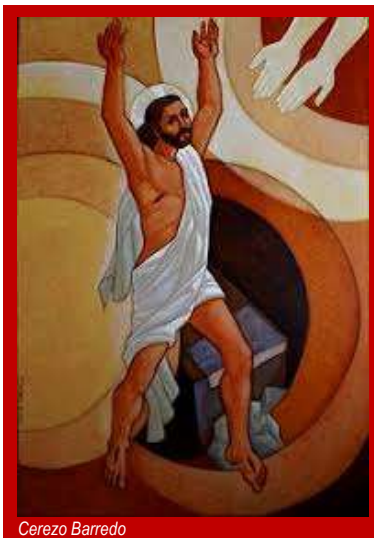
Nuevamente el símil que mencionamos reúne esas tres dimensiones: ser yo mismo sin trabas en el gozo de la creatividad, entregarme a una tarea común creando una unidad con otros, honrar a Dios ofreciéndole nuestro servicio y creación común: esa es la verdadera vida.

*José Míguez Bonino, Espacio para ser hombres, Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1975, pp. 74-75.*



**20 de Abril 2025 – Domingo de Pascua – Resurrección del Señor (Blanco)**

SÁB 23: DÍA MUNDIAL DEL LIBRO – DÍA DEL IDIOMA ESPAÑOL – DÍA DE LA LENGUA INGLESA + SÁB 26: DÍA DEL LIBRERO – DÍA INTERNACIONAL DEL HUMOR



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 24.1-12:** Las mujeres regresan al sepulcro el primer día de la semana, pero no encuentran el cuerpo del Señor. Ven a un hombre con ropas brillantes: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? Llevan la noticia a los apóstoles, que no les creen. Pedro se va corriendo al sepulcro...

**Hechos de los Apóstoles 10.34-43:** En casa de Cornelio, adonde Pedro ha ido superando viejos prejuicios, ahora entiende que Dios no hace diferencias entre distintas personas y empieza a contarles a todos sobre Jesús de Nazaret, crucificado, resucitado y ahora puesto como Juez de vivos y muertos...

**1a Carta a los Corintios 15.19-26:** Nuestra esperanza en Cristo no vale solamente para esta vida. Cristo ha resucitado, el primero en resucitar, y el último enemigo que será derrotado es la muerte.

**Salmo 118.1, 14-16, 21-24:** Den gracias al Señor, porque su amor es eterno y me da fuerzas. ¡El poder del Señor alcanzó la victoria! ¡Este es el día en que el Señor ha actuado!

**Recursos para la predicación**

○ **Pascua es la fiesta de la libertad**

Pascua es la fiesta de la libertad, en la cual Cristo resucitado se sienta a la mesa con los suyos. Las epifanías de Pascua y la celebración de la cena pertenecían originariamente a la misma categoría. Es el comer y beber en el reino de Dios, en el Resucitado, anticipo para todos sus amigos... Si ocurre algo así como la resurrección de un muerto, hay que festejarlo; y esta libertad no puede ser solamente anunciada y oída, también hay que gustarla... La fiesta de la resurrección y de la eucaristía no es una evasión religiosa al cielo, sino que está en medio de la historia y une de manera singular pasado y futuro, recuerdo y esperanza. La representación de la pasión y muerte de Cristo es una esperanza que toma forma de recuerdo; la representación del reino de Dios que ha de venir es un recuerdo que toma forma de esperanza.

Jürgen Moltmann, *Temas para una teología de la esperanza*, La Aurora, Bs. Aires, 1978, p.118ss.

● **Lucas 24.1-12 – Presentación de César Mora Paz y Armando Levoratti**

La resurrección y ascensión de Jesús. Lucas 24

Al leer estos relatos es preciso tener en cuenta que la resurrección de Jesús no es la mera revivificación de un cadáver, como pudo serlo la resurrección (o mejor dicho, la vuelta a la vida terrena) del hijo de la viuda de Naín (Lc 7.11-17). La resurrección de Jesús es un acontecimiento *escatológico*. En él ha comenzado ya la “nueva creación”. Él está en la gloria del Padre y las llamadas apariciones son una autorrevelación del Resucitado desde su propia esfera divina, que está fuera del tiempo y es inconmensurable con nuestro mundo espacio-temporal.

Esta reflexión nos ayuda a comprender el sentido de la fórmula tradicional “al tercer día”. Correctamente interpretada, esa fórmula dice que Jesús fue experimentado como resucitado al tercer día, o bien que al tercer día su cuerpo ya no estaba en el sepulcro. Pero ni la tumba vacía ni las apariciones son el acontecimiento mismo de la resurrección (que los evangelios afirman, pero no relatan). Por tanto, mientras que la tumba vacía y las apariciones son manifestaciones empíricas que pertenecen a nuestro mundo, la resurrección en sí misma es un hecho que se sustrae a nuestra capacidad de comprensión.

Si la resurrección de Jesús ha de ser realmente conocida, ese conocimiento solo puede darlo la fe. Fuera de la fe no hay otra vía de acceso a Cristo resucitado. Por tanto, cuando se anuncia a otros el mensaje de la resurrección, no se trata de probar o demostrar, sino simplemente de dar testimonio y de proclamar un kerigma.





### La resurrección. 24.1-12.

Lucas omite mencionar las apariciones de Jesús resucitado en Galilea, apartándose así de Mc y Mt (cf Mc 16.7; Mt 28.7, 16-20).

Las mujeres que van al sepulcro con los bálsamos y perfumes que habían preparado no hallan el cuerpo de Jesús, y este descubrimiento las deja desconcertadas. Sin embargo, cuando aparecen los dos mensajeros celestiales (v 4; cf v 23), su perplejidad se convierte en iluminación y comprenden que Jesús ha resucitado. Donde Mc 16.5 dice *un joven* y Mt 28.2 *un ángel del Señor*, Lc habla de *dos hombres con vestiduras deslumbrantes* (en Juan los ángeles son dos).

Las mujeres escuchan llenas de religioso temor la pregunta que les dirigen los hombres: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? Con esta pregunta retórica, ellos les explican por qué la tumba de Jesús está vacía y les anuncian al mismo tiempo su resurrección.

Los vs 6b-8 son un buen ejemplo de la libertad redaccional de Lc. Como en el plan teológico de su evangelio Jerusalén es el punto culminante, él cambia la promesa de una aparición en Galilea por la profecía de Jesús –cuando aún estaba en Galilea– acerca de sus padecimientos, su muerte y su resurrección. Aunque esta profecía había estado dirigida a los Doce (9.22,44; 18.31-34), el v 8 indica que también las mujeres que habían ido al sepulcro: María Magdalena, María la madre de Santiago y Juana (Lc 8.3) en vez de Salomé (Mc 16.1; cf Mt 28.1).

Al “recordar” las mujeres también actúan. De inmediato dejan la tumba y van a contar su experiencia a los once y a los otros discípulos que estaban con ellos (v 9; Hch 1.15). Este hecho nos da una cierta idea del compromiso y del liderazgo de las mujeres en el movimiento cristiano primitivo. Es cierto, la Escritura conserva solo un resto del *ethos* primitivo cristiano no patriarcal. Pero esos restos nos confirman que las estructuras patriarcales no son inherentes a la comunidad cristiana, aunque hayan sido predominantes en la historia. Esta idea del discipulado tiene raíces bíblicas que se remontan en última instancia a las mujeres que acompañaban a Jesús (8.1-3).

Los once no dan crédito a las palabras de las mujeres y las toman por una especie de delirio. Pedro, sin embargo, quizá motivado por la curiosidad, va corriendo al sepulcro y, al asomarse, no ve nada más que las sábanas. Así él se convierte en testigo de la tumba vacía, pero de esa experiencia no deduce que Cristo ha resucitado, sino que abandona simplemente la tumba admirado de lo que había visto.

Como el v 12 falta en el texto occidental, muchos lo consideran una interpolación tomada de Jn 20.3-10. Otros opinan que una interpolación habría seguido más de cerca el texto de Juan, donde el tema es la fe de Pedro y del otro discípulo, y no la incredulidad (puesta aquí bien de relieve en el v 11: *a ellos les pareció que las mujeres deliraban y no les creyeron*). Por tanto, este contacto con el texto del cuarto evangelio haría pensar en una tradición distinta de la de Mc y Mt y que acerca una vez más la fuente de Lc a la comunidad del discípulo amado.

A favor de la autenticidad habla también la preocupación apologética que subyace en el v 12. Las mujeres, en el judaísmo de entonces, no estaban habilitadas para dar pruebas testimoniales. Por eso la narración de la tumba vacía fue pronto ampliada por la acción de los apóstoles, que fueron corriendo a la tumba para confirmar (como quien dice “oficialmente”) lo que habían visto las mujeres (Lc 24.12,24). Esta ampliación es secundaria, pero muestra que no se podía ofrecer a los judíos un testimonio irrefutable de la resurrección sobre la base de una historia en la que los únicos testigos eran mujeres. Este hecho habla a favor de que realmente fueron las mujeres las que encontraron la tumba vacía.

*César Mora Paz (1948-2009) y Armando Levoratti (1933-2016), biblistas católicos mexicano y argentino respectivamente, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003*

- **Introducción al libro de los Hechos de los Apóstoles** – *Presentación de Pablo Richard*  
*Como vamos a continuar por varios domingos más la lectura de los Hechos de los Apóstoles, les ofrecemos una introducción bíblica y pastoral sobre este libro, siguiendo el Comentario Bíblico Latinoamericano.*

### Algunas claves de interpretación

El libro de los Hechos de los Apóstoles fue escrito entre los años 80 y 90 dC, posiblemente en



Éfeso. La tradición reconoce como autor del tercer evangelio y de Hch a Lucas. El contenido del libro cubre casi completamente el período llamado apostólico (30-70 dC); comienza con la resurrección de Jesús (año 30 dC) y termina con la actividad durante dos años de Pablo en Roma (años 58-60). El período cuando Lucas escribe Hch se llama período sub-apostólico (70-135 dC).

Lucas reconstruye el movimiento de Jesús antes de la institucionalización de las Iglesias (realizada después del 70 dC). Este movimiento tiene según Hch tres características fundamentales: es un movimiento animado por el Espíritu Santo, es un movimiento misionero, cuya estructura básica son las pequeñas comunidades domésticas. El tiempo después de la Resurrección de Jesús es así el tiempo privilegiado del Espíritu y es justamente eso lo que rescata Hch. Por eso muchos lo llaman el “Evangelio del Espíritu Santo”.

El movimiento de Jesús es también en Hch un movimiento esencialmente misionero. En Hch 1.8 tenemos resumidas estas dos características fundamentales: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra”. El movimiento de Jesús, por lo tanto, antes de institucionalizarse como Iglesia, fue un movimiento del Espíritu y un movimiento misionero. Primero es el Espíritu y la Misión, luego viene la institucionalización de las Iglesias.

Este movimiento de Jesús después de su Resurrección tiene además como estructura fundamental las pequeñas comunidades domésticas. Los momentos decisivos de Hch se realizan en estas pequeñas comunidades que se reúnen por las casas: la primera comunidad apostólica se reúne en una casa (1.12-14) y es en esa casa donde se vive Pentecostés (2.1-14); la comunidad ideal después de Pentecostés tiene su centro en las casas, donde se celebra la comunión fraternal y eucarística (2.42-47); es la pequeña comunidad la que permite resistir la persecución (4.23-31); la *diakonía* se organiza en las casas (6.1-6); la persecución del movimiento de Jesús es por las casas (8.3); la primera comunidad gentil convertida es la casa de Cornelio (10.1-48); existe una comunidad que se reúne en la casa de María, la madre de Juan Marcos (12.12-17); Pablo funda pequeñas comunidades en las casas: en Filipo (16.11-40), en Tesalónica (17.1-9); en Cesarea encontramos en la casa de Felipe una comunidad de mujeres profetas (21.8-14); Pablo llega en Jerusalén a la casa-comunidad de Mnasón (21.16-20) y la última comunidad de Pablo en Roma es en una casa (28.30-31).

#### Resumiendo,

1. Daremos entonces a nuestra interpretación la misma intencionalidad que da Lucas a su libro: reconstruir el movimiento de Jesús como movimiento del Espíritu Santo, como una perspectiva específica para la construcción posterior de la Iglesia.
2. Todo el libro de Hch es un movimiento misionero, cuyo contenido fundamental es la Palabra de Dios. El crecimiento del movimiento de Jesús se identifica con el crecimiento de la Palabra (6.7; 12.24; 19.29) y es la Palabra de Dios la que tiene poder para construir la Iglesia.
3. La formación de pequeñas comunidades es lo que permite que la Palabra se haga presente en las ciudades y en las culturas. La pequeña comunidad es el lugar donde se mantiene viva la enseñanza de los apóstoles (la memoria de Jesús) y donde se vive la *koinonía* (tenían todo en común), la *diakonía* (no había pobres entre ellos) y la Eucaristía (2.42-47).

Otras claves para nuestra interpretación de Hch:

- La participación de la mujer en el movimiento de Jesús.
- La dimensión de las culturas y de la inculturación del evangelio.
- La pluralidad de ministerios, carismas y funciones en la misión.
- La dimensión política: el movimiento de Jesús y el Imperio romano.

#### Un recurso literario de Lucas en Hechos: el uso de sumarios

Un recurso literario típico de Lucas es el uso de sumario. Estos son utilizados para generalizar hechos concretos y representar una situación global y permanente. Lucas no puede con los pocos hechos que conoce reconstruir la vida total, cotidiana y permanente de la comunidad de Jerusalén de los primeros años. Para reconstruirla debe usar otro género literario; no el relato de hechos particulares, sino un sumario de hechos repetidos y constitutivos. Un sumario es un resumen generalizador de hechos concretos. En la primera parte de Hechos (caps. 1-5) tenemos tres



sumarios sobre la vida de las primeras comunidades de Jerusalén: 2.42-47; 4.32-35 y 5.12-16. Describiendo la etapa de la consolidación de la comunidad a Dios antes que a los hombres; no pueden dejar de hablar de lo que han visto y oído (cf 4.19). La comunidad se reúne para orar y reflexionar. La decisión de la comunidad es unánime: los apóstoles deben seguir predicando la Palabra con toda valentía.

• **Hechos 10.34-48** – Pedro en casa de Cornelio – *Presentación de Pablo Richard*

Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (v 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos. El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios.

El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos al ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda algunos días con ellos.

Reflexión pastoral sobre Hechos 9.32–11.18

1. Los Hechos de Pedro confirman lo que ya ha aparecido a lo largo de Hch, a saber, que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. La conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
2. La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Cornelio simultáneamente. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también y simultáneamente en los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.
3. La evangelización no es solo de personas, sino de comunidades, pueblos y culturas. Es paradigmático cómo Cornelio recibe el evangelio con toda su casa, parientes y amigos íntimos.
4. La casa de un centurión romano era el último lugar que Pedro se hubiera imaginado en su estrategia misionera. Él estaba ocupado visitando las comunidades judeocristianas de Lida y Jope, cuando el Espíritu le cambió el programa y lo llevó adonde él menos se imaginaba. ¿Estamos atentos hoy en la Iglesia a la estrategia misionera del Espíritu, tal como se revela paradigmáticamente en el libro de los Hechos? ¿Dónde y cómo se revela hoy el Espíritu Santo para empujar a la Iglesia a la acción misionera?
5. Lo que impedía a Pedro y a los de la circuncisión ir a los gentiles era un problema más cultural que teológico (una cierta interpretación de la ley más que la ley misma). También hoy la Iglesia está encerrada en su propia cultura, lo que le impide ir a otros pueblos y “entrar en su casa”. La evangelización desde las culturas exige a la Iglesia tomar conciencia de sus limitaciones culturales y abrirse a la presencia del Espíritu en los pueblos y personas.

*Pablo Richard, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

• **Salmo 118.1-2.14-24** – *Presentación de Pablo Ferrer*

Repaso exegético

En su origen posiblemente este salmo 118 haya sido un canto de victoria entonado luego de una batalla. Otras posiciones ven una liturgia simbólica real en la cual el rey se sometía a privaciones y luego salía victorioso. El contexto luego cambió siendo usado en las fiestas del pueblo de Israel para conmemorar victorias pasadas. De este modo el salmo se reescribió entendiendo la primera persona singular ya no como un rey sino como el pueblo personificado. El uso de este último sería postexílico. Queda además recordar que éste, como otros salmos reales que luego se recontextualizan, comienza a tener una marcada interpretación mesiánica.



El salmo 118 es el final del Hallel (salmos 113-118), la colección de salmos que se usó en las grandes fiestas judías. Es éste un salmo en el cual se puede ver la liturgia llevada adelante a través del mismo. Así tendremos cambios de personas, letanías, etc. En este sentido se puede dividir el salmo en dos grandes bloques:

fuera del templo en marcha procesional, vs 1-19  
y una segunda parte, dentro del Templo, vs 20-29

Aunque también se puede entender una liturgia procesional: 1-18 y una liturgia de entrada: vs 19-20. La liturgia de entrada es una antífona entre el sacerdote que recibe al pueblo y el pueblo que llega.

El marco general del salmo 118 son los vs 1-4 y 29, una antífona que recuerda liturgias de agradecimiento. Es interesante notar que los vs 1-4 en el comienzo se encuentran en el momento procesional. Es entonces que se encuentra la triple invitación, vs 2-4, tanto a los sacerdotes como a los temerosos de Yahveh en general.

En cuanto al texto de la fecha, podemos ver la siguiente estructura:

vs 14: Afirmación general  
vs 15-18: Desarrollo de la afirmación.  
vs 19-20: Liturgia de entrada. Proclama del Nombre.  
vs 21- 29: Liturgia dentro del Templo.

#### Afirmación general. vs 14

Esta afirmación está hecha en la peregrinación. Se puede ver que una peregrinación tenía la fuerza de unir al pueblo, de llevarlo a construir la alegría a través de la memoria de los actos de liberación de Yavé. Anteriormente la peregrinación tuvo momentos de reflexión en donde se revisó el pasado, los momentos de angustia estuvieron presentes, vs 5-13. Hay que notar, una vez más, que la primera persona está haciendo alusión al pueblo personificado.

La peregrinación tenía la fuerza simbólica de estarse separando del espacio y tiempo profano para entrar al sagrado. La peregrinación indica un movimiento y en la comprensión social esto puede sugerir que "hay que andar" para llegar a un tiempo mejor.

#### Desarrollo de la afirmación. vs 15-18.

Los vs 15 y 16 posiblemente hayan sido cantados como un cántico de victoria. Estos cánticos eran comunes en las peregrinaciones y podemos encontrarlos por ejemplo en los salmos 137.3, 46, 48, 76, 87, 122, 125.1. Nuevamente es la alegría y la comunión "en las tiendas" las que marcan el ritmo de la procesión.

#### Liturgia de entrada. Proclama del Nombre. vs 19-20

Llegada la procesión a las puertas del Templo se realizaba la liturgia por la cual se pedía entrar en el mismo (salmo 24.9) 118.19. Esta liturgia se puede encontrar también en el salmo 24.7-9. Por lo general previamente a la liturgia de entrada se realizaba la *Torah de entrada*, un momento en que se detenía la alegría para estar en autoexamen. La *Torah de entrada* era una pregunta: ¿quién puede entrar al Templo? La respuesta: el que en su vida anduvo rectamente. En las puertas del Templo la vida cotidiana era puesta en examen, la vida cotidiana no permanecía aislada sino que era un motivo para reflexionar. El salmo 15 parece ser una versión larga de esta Torah de entrada. Esta Torah puede haber estado presente en el salmo 118 al afirmar que por la puerta de Yavé pasarán los justos, vs 20.

Dentro de la liturgia de entrada aparte de la autoreflexión sobre la vida cotidiana se encontraba la revelación del Nombre de Dios. Para poder entrar había que pronunciar quién era el dios de ese Templo. Este nombramiento se ve en el salmo 24.10 y en nuestro salmo en el vs 20 aclara de quién es la puerta: de Yavé.

#### Liturgia dentro del Templo. vs 21- 29

Aquí se podrán encontrar varias voces diferentes conduciendo la liturgia. Algunos afirman que durante estas fiestas se esperaba una manifestación de Dios, lo cual podría verse en el vs 25 donde se enfatiza el momento presente:



*Te ruego Yahveh sálvanos ahora*  
*Te ruego Yahveh prospéranos ahora*

La sonoridad entre “rogar” (*ānnā*) y “ahora” (*nā*) es muy similar y de este modo se busca aumentar esa sensación de querer que sea en ese mismo momento la presencia salvadora de Yavé.

Como toda liturgia dentro del Templo se esperaba realizar sacrificios (118.27), afirmar la soberanía de Dios a través de la alabanza (118:21, 28), reconocer la acción de Dios (118.24, 27a), recibir la bendición (118.26).

Se podría ver también la repetición siete veces dentro de la liturgia del nombre de Dios: Yavé. Esto sería sin contar el marco, vs 29.

### Comentario

Tomamos la idea que la celebración cúllica es constitutiva y creativa. En la celebración se da un proceso de construcción del mundo social. Esto es igual a reconocer que un acto litúrgico no es una mera reproducción de un sistema social sino que se da la posibilidad de que el acto litúrgico imagine un nuevo mundo. En este sentido entonces es constitutivo.

Sin duda que el festival como el culto va a re-actuar hechos acaecidos en el pasado pero siempre vigentes. Serán éstos los que dieron origen a grupos religiosos como tales. En este sentido la fiesta religiosa re-ubica al ser humano en un mundo que puede ser totalmente opuesto al que cotidianamente vive. Esto no necesariamente es un escapismo, visto positivamente esta reubicación lo llama a cuestionar el mundo cotidiano en el que se mueve. Si el mundo festivo es “el que debería ser”, entonces hay que cuestionar todo lo que no se dé así en el mundo cotidiano.

El festival religioso, el culto, reimaginan el mundo y la razón de ser del ser humano, re-establecen la escala de valores que “debe regir”, re-anuncia la verdadera autoridad y cuestiona otras falsas autoridades y valores.

### Sugerencias homiléticas

(Este texto fue preparado por Pablo Ferrer para un domingo de resurrección. Pero también lo podemos leer en la perspectiva del domingo de ramos, este año 2025. Especialmente sugestivas nos resultan las recomendaciones del profesor Ferrer sobre la liturgia y la vida cotidiana: “*se da la posibilidad de que el acto litúrgico imagine un nuevo mundo*”.

Y por cierto que tenemos el horizonte del domingo de Resurrección.) La resurrección en este tiempo y en este mundo sin dudas es algo totalmente difícil. Es difícil la resurrección de sistemas sociales justos, solidarios que puedan ayudar a cada ser humano a “resucitar”. Tal vez este sermón pueda ser un llamado a repensar nuestras celebraciones litúrgicas como actos de anuncios de la resurrección. Como primer paso dado por un grupo de seres humanos para transformar algo en la sociedad.

Vivamos la liturgia celebrativa como ese momento donde se “siente” la vida diferente y crea en cada creyente la necesidad de repetir en la sociedad espacios donde la vida plena, nueva sea posible.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudio Exegético-Homilético 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina. Adaptación de GB en las sugerencias homiléticas.*

- **1 Corintios 15.1-58.** Introducción al capítulo. *Presentación de Irene Foulkes*

### La resurrección de los muertos

Una parte integrante del evangelio paulino, la resurrección de los muertos, es negada por algunos personajes de la comunidad, quienes, paradójicamente, sí aceptan que Cristo resucitó. Se conjetura que, en lugar de una esperanza futura, estas personas consideran que los cristianos disfrutan ahora, en el presente, los bienes escatológicos, y que deben vivir libres de las ataduras del cuerpo (7.1b; 6.12-13), exaltados como “reyes” (4.8), dotados de un conocimiento superior que les permite desentenderse de las necesidades de los menos entendidos (8.1-12; 10.23), experimentando el éxtasis espiritual producido por carismas extraordinarios (14.2-19). En respuesta a este fenómeno, Pablo presenta y comenta la tradición autorizada acerca de la muerte



y resurrección de Cristo (vs 3-11), para luego argumentar sobre esta base contra su falta de consecuencia al creer en esta resurrección y al mismo tiempo negar que los muertos resucitan (vs 12-32). En el centro del capítulo (vs 33-34) aparece una fuerte advertencia a quienes viven como si no hubiera una resurrección futura. Después de este punto de transición, la segunda mitad del capítulo (vs 35-57) se dedica a explicar cómo sucederá la transformación de los cuerpos en la resurrección. Con el v 58 el capítulo termina en una nota que complementa la que aparece en los vs 1-2: así como se espera que los cristianos en Corinto no hayan creído “en vano”, también se espera que su praxis no sea “en vano”.

*Irene Foulkes, 1932-2016, biblista y pastora estadounidense y costarricense, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

- **1 Corintios 15.12-32** – *La resurrección de Cristo y la nuestra: su lógica.*

*Presentación de Irene Foulkes*

El v 12 revela que algunos cristianos en Corinto dicen que “no hay resurrección de los muertos”, pero aparentemente no niegan la resurrección de Cristo. Para tratar esta anomalía, Pablo demuestra primero que lógicamente es imposible sostener ambas cosas (vs 13-19). Luego, sobre la premisa de que Cristo sí resucitó, elabora una estrecha conexión entre la resurrección de Cristo y la futura resurrección de los muertos (vs 20-28). Con un breve examen de algunas prácticas cristianas (vs 29-32) razona que estas presuponen una futura resurrección.

Su intento de buscar la razón por la que algunos cristianos en Corinto descartan una resurrección futura, se puede sugerir que están influidos por la orientación dualista de su contexto cultural, en el que la inmortalidad del alma era una idea aceptable, pero la resurrección corporal no. Sin embargo, esta debía afectar también a su actitud hacia una resurrección corporal en el caso de Cristo. De hecho, se pregunta si los corintios realmente creían en esta.

Los vs 12-19 se dedican a enfatizar la incongruencia que hay en negar la resurrección de los muertos y al mismo tiempo afirmar la de Cristo (vs 13,16). Solo se resolvería esta contradicción negando también la resurrección de Cristo, lo cual tendría consecuencias funestas. Tanto el mensaje cristiano como la fe de los corintios se vaciarían, no tendrían contenido (v 14); su fe sería vana, es decir, incapaz de lograr la salvación del pecado (v 17). Por tanto, los cristianos que han muerto estarían perdidos (v 18), y los vivos, con la esperanza circunscrita a la vida presente, serían dignos de lástima (v 19).

En este vivo debate con los corintios, la transición al próximo punto del argumento se da con un enfático “¡Pero no!” De aquí en adelante se trabaja sobre la premisa de que Cristo sí ha resucitado. Su resurrección constituye un anticipo de la resurrección de los suyos, de la misma manera que la ofrenda de la “primicia” (v 23) representa la cosecha toda, la cual se recoge a su debido tiempo. Según el concepto del hombre representativo cuyas acciones tienen consecuencias para todos los seres humanos, Adán dio inicio al proceso de muerte, y con Cristo se inició el de resurrección (vs 21-22). No entra en la problemática de Corinto la cuestión del futuro de los no creyentes; por tanto, la pregunta por quienes no han creído en Cristo no encuentra respuesta en este capítulo.

Después de los dos momentos de resurrección, la de Cristo y la de los suyos en su venida (v 23), llegará “el fin”, tema de los vs 24-28, una densa unidad estructurada de forma concéntrica, con su núcleo en el v 26: la destrucción del último enemigo, la muerte. Antes y después de esta afirmación central aparecen citas del AT para apoyarla. El v 25 recoge una frase del Sal 110.1, texto que la iglesia primitiva empleaba con interpretación mesiánica: él debe reinar “hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies”. En el v 27 se aplica a Cristo lo que dice Sal 8.6 respecto al ser humano en general: “(Dios) ha sometido todas las cosas bajo sus pies”. Los vs 24 y 28, puntos complementarios en la estructura concéntrica, emplean los términos “Padre” e “Hijo”, respectivamente, al definir el acto culminante del drama de la salvación: el Hijo entregará el reino al Padre y se someterá él mismo, “para que Dios sea todo en todo” (v 28).

En los vs 29-32 Pablo lanza otro tipo de argumento contra la postura de los corintios que niegan la resurrección. Indica primero que esta postura es incompatible con un rito que ellos practican, el de bautizarse por los muertos, referencia escueta a una práctica que no aparece en otros



documentos cristianos. No hay manera de saber qué estaba involucrado en ella, pero su rol en el argumento aquí está claro. Para que tenga sentido lo que practican, tiene que haber resurrección de los muertos (v 29), según la lógica de Pablo. Se ha sugerido, sin embargo, que para los corintios no existía necesariamente un contrasentido en este bautismo; posiblemente creían en algún tipo de sobrevivencia del alma y pensaban que el bautismo de alguna manera beneficiaría a las almas de sus difuntos.

En el segundo ejemplo de este argumento *ad hominem* (vs 30-32) Pablo señala su propia praxis en la misión cristiana, para hacer evidente ante los corintios que los sacrificios y riesgos asociados con la proclamación del evangelio no tendrían sentido si al final de la carrera no hubiera otra cosa que la muerte definitiva. Es probable que la frase “luché... contra las bestias” (v 32) tenga sentido metafórico; con ella Pablo hablaría de adversarios tan rapaces que parecían devorarlo. Ponerse constantemente en peligro de muerte sin tener la esperanza de la resurrección de los muertos no tendría sentido para él. Sería más inteligente entregarse al disfrute de la vida, tal como incita el dicho: “comamos y bebamos, que mañana moriremos”. Esto sería más lógico, si no fuera por la resurrección, con todo lo que implica de juicio contra los opositores y de reivindicación para los que luchan “no por motivos humanos” sino por el llamamiento al apostolado.

*Irene Foulkes, 1932-2016, biblista y pastora estadounidense y costarricense, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

### Recursos para la acción pastoral

- **Por fidelidad a Jesucristo**, el Verbo hecho carne, debemos rechazar todo intento de evasión histórica en nombre de la fe, todo intento por afirmar una “fe cristiana” que busca diluirse en una espiritualidad no comprometida que corta –y por tanto mutila– la fe del proceso histórico latinoamericano. Si en el pasado la historia de la iglesia, y en particular en nuestras tierras, abundó en múltiples expresiones de un cristianismo desencarnado, la presente coyuntura, urgente y radical en sus desafíos, no lo está menos. En la medida en que nuestra situación se ha deteriorado y el grito alegre y promisorio de la liberación por momentos se torna ilusión, soledad, dolor de cautiverio, no es de extrañar que afloren los slogans que nos invitan a la “verdadera” liberación, “la liberación espiritual”. Renace con fuerza un “cristianismo” que, claramente impregnado en los moldes de la ideología dominante, reduce el evangelio al plano de lo “interior”, de lo “espiritual”, a la “intimidad del corazón...”

*Victorio Araya, metodista costarricense, “Encarnación, amor cristiano y eficacia histórica” en Lectura Teológica del tiempo latinoamericano, Seminario Bíblico Latinoamericano, San José, 1979.*

- **Recordar a los hermanos y hermanas que están con el Señor** debe ser algo alegre y esperanzador, con mucha gratitud a Dios por sus vidas y porque sus obras siguen dándose entre nosotros... Podemos expresar este recuerdo en el culto de Resurrección, con un árbol pintado en un cartel sobre una plancha de tergopol y anotando los nombres queridos en papeles previamente preparados, con un alfiler y con marcadores a mano.

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

*Podemos comenzar nuestro culto con la lectura de alguno de los textos que compartimos a continuación, y luego, mientras cantamos armamos nuestro altar, con diferentes personas de la comunidad que aportan el cirio, la Palabra, las flores, los elementos para participar de la comunión.*

- **Oración de la comunidad reunida el día de Pascua**

Congregados delante de todas las tumbas vacías, te rogamos por tu comunidad de fe, esperanza y amor, para que, dejando atrás todos los miedos, puedan ser signos de nueva vida y de buena noticia.

*Se hace un breve silencio.*

Memoria construida junto a los márgenes olvidados de la vida y la historia, vigoriza a tu iglesia para que sea espacio de permanente buena noticia, de oportunidad de nuevas comuniones sin fin y sin límites, porque la luz de Cristo vivo ilumina mentes y corazones.



**¡Den gracias al Señor, porque él es bueno, su misericordia permanece para siempre!**

Sustento de todas las vidas renovadas, purifica tu creación tan lastimada, recibe a todos los exiliados de nuestras comunidades. Que nunca olvidemos la renovación de nuestro compromiso de fe que vence todos los desiertos y nos lleva a los ríos de justicia y paz.

**Se oyen gritos jubilosos de victoria en el campamento de los justos y las justas.**

Vida de todas las vidas, impulsa a los líderes de todas las naciones y de todas las comunidades de fe, a ser instrumentos de tu paz y solidaridad.

**La mano del Señor hace grandes proezas, la mano del Señor es sublime.**

Luz de todas las luces, gozo de todos los gozos, nos ponemos en tus manos para hacernos vulnerables a tu presencia viva que siempre nos desconcierta para poder renovarnos.

**No, no voy a morir, voy a vivir para dar a conocer lo que hizo el Señor.**

Gloria revelada en el sufrimiento de tus manos que sin cesar nos bendicen, escucha el clamor y las utopías de todas las comunidades que renuevan su compromiso de servir incondicionalmente a quienes aún permanecen en sepulcros de soledad.

**La piedra que los constructores rechazaron es ahora la piedra principal.**

*Aquí se pueden ofrecer otras intercesiones.*

Memoria de todas las memorias, por tu único Hijo venciste a la muerte y nos abriste las puertas a todas las comuniones, de la vida eterna y de promoción de todos los derechos humanos. Danos tu ayuda continuamente para hacer sustentable la renovación de nuestra fe. Que tu voluntad florezca en nuestras vidas, palabras y acciones. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Camino, Verdad y Vida, que en comunión contigo y con el Espíritu de renovación, vive y conduce, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

*Lisandro Orlov, 2010, adaptado por GBH, siguiendo el Salmo 118*

Unir nuestras manos en oración es el primer acto de levantamiento contra las injusticias en el mundo.

*Karl Barth*



Foto y texto enviados por Hanni Gut

• **Afirmación de fe: Él vive, Él no está aquí**

La muerte no puede contener la vida del mundo. Jesús ha pasado de muerte a vida. La desesperación y el dolor dan a luz una esperanza. Las piedras claman y los fieles se regocijan.

**Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.**

La muerte no puede contener la vida del mundo. Dios nos da su paz. Una paz que el mundo no conoce. Las naciones buscan y no encuentran paz...

En sus sistemas de defensa, planes de guerra y poder para destruir.

**Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.**

La muerte no puede contener la vida del mundo. Sólo comprensión y compasión pueden romper barreras, vencer hostilidades y crear el camino de justicia y libertad.

**Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.**

La muerte no puede contener la vida del mundo. Tú nos llamas a la integridad y a la armonía con nosotros mismos, con otras personas y con toda la creación.

Cada uno de nosotros reflejamos en nuestras propias enfermedades, divisiones, conflictos internos, la separación y el poder del pecado que existen en nuestro mundo.

**Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.**

La muerte no puede contener la vida del mundo. Tú nos invitas a la vida y a no aferrarnos a nuestros propios planes. A aprender los caminos de la gratitud, los caminos de gracia, los caminos de la justicia y la paz. A vivir como testigos de tu verdad. Oramos pidiendo valor y fe.

**Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.**

*(Autor desconocido) Red de Liturgia del CLAI*





• **Convocatoria a la alabanza:**

Si Cristo no resucitó, nuestra fe es vana  
y nuestros pecados no son perdonados.

**Pero Cristo sí resucitó, y hay abundante perdón.**

Si Cristo no resucitó, los que duermen en él no resucitarán.

**Pero Cristo sí resucitó y resucitarán.**

Si Cristo no resucitó, tenemos que vivir temiendo a la muerte.

**Pero Cristo sí resucitó y no tememos la muerte.**

Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe.

**Pero Cristo sí resucitó y vivimos por la fe en él.**

Si Cristo no resucitó, estamos tristes y amargados.

**Pero Cristo sí resucitó y eso nos llena de alegría.**

Cristo, nuestro Señor, resucitó!

**¡Verdaderamente ÉL resucitó! ¡Aleluya!**

¡Cristo vive! ¡Nosotros también viviremos! ¡Aleluya!

**¡Cristo es nuestra vida! ¡Aleluya!**

• **Crisálida vacía**

♪ **Crisálida vacía:**  
Jesús resucitando,  
mariposa de fuego,  
Jesús primaveral.

Jesús resucitando:  
camina con nosotros,  
otoños caminando,  
Jesús primaveral.

Crisálida en promesa:  
tu cuerpo es nuestro cuerpo,  
tu vida es nuestra vida,  
Jesús primaveral.

Guido Bello – Horacio Vivares  
Red Create

• **Hoy es Pascua**

Hoy es Pascua.

Y la resurrección de Jesús nos anuncia  
la esperanza de tiempos nuevos.

Todo puede ser diferente.

Las piedras pueden moverse de su lugar,

las tumbas pueden abrirse para siempre,

las lágrimas pueden ser vencidas,

los miedos no son eternos,

cada pregunta tiene su respuesta,

la luz es más fuerte que cualquier noche,

la alegría llega a quienes están tristes,

la paz toca los corazones abatidos,  
los poderosos pierden y los humildes triunfan,  
la fuerza y el odio no pueden contra el amor,  
las cadenas de toda opresión se rompen,  
la verdad se abraza a la justicia  
y la justicia se besa con la paz,  
la memoria ya no duele  
y soñar ya no es pecado,  
el cielo se abre y Dios sonrío,  
la VIDA ha triunfado,  
¡Jesús vive y un mundo nuevo es posible!

Gerardo Oberman – Red Create

• **Después de aquella mañana**

Después de aquella mañana de miedos  
y lágrimas, de corridas y puertas cerradas;  
después de aquella mañana de tumba vacía  
y sábanas dobladas: todo fue nuevo.

Una voz se oyó en el huerto y volvió a vivir  
lo que en el alma había muerto.

Renació la esperanza.  
Recobró sentido la vida.  
Comienzan a tejerse ilusiones nuevas.  
La promesa se había cumplido.  
¡Jesús estaba vivo! Y todo fue nuevo...

G. Oberman - Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

• **Envío y bendición: Y ahora, que el poder...**



Y ahora, que el poder con el cual Dios levantó de entre los muertos  
a Jesucristo, sea con este pueblo de Dios.

Que seamos llenados de su poder para compartir la vida,  
para servir y dar testimonio de la resurrección de Cristo,  
para transformar la tristeza en gozo, el desespero en certeza,  
la prueba en victoria, la guerra en paz, el odio en amor,  
para unir los pueblos como los colores están unidos en el arco iris.

Llénanos de tu poder que hace humilde al rico y levanta al pobre,  
poder dado en el Evangelio, en la Palabra de Dios,  
en su Espíritu, a este pueblo, no para deleite pasajero,  
sino para sostener, guiar y anunciar la vida de Cristo. Amén.

C.Cardosa



• **Envío y bendición: Dios haga renacer**

Dios haga renacer en tu vida todo aquello que las angustias, los dolores, los miedos o los problemas van haciendo morir en ti y en muchas otras personas en este tiempo.

Dios haga renacer en cada uno de sus hijos y en cada una de sus hijas deseos de paz, anhelos de verdadera justicia, ganas de construir un mundo nuevo, sueños de libertad y un firme compromiso en el anuncio de la VIDA, cuyo poder trasciende toda frontera, toda ambición, todo sufrimiento y todo poder, incluso el de la misma muerte.

¡Cristo resucitó! ¡Puedo renacer! ¡Podés renacer! ¡Podemos renacer!

G. Oberman

• **Es hora de entrar en la noche sin miedo**

Es hora de entrar en la noche sin miedo, atravesar ciudades y pueblos, quemar lo viejo y comprar vino nuevo, creer en medio de la oscuridad y los truenos.

¡Es la hora de la vida nueva!

Es hora de levantarse del sueño, salir al balcón de la vida, mirar los rincones y el horizonte, asomarse al infinito aunque nos dé vértigo, anunciar, cantar y proclamar.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de romper los esquemas de siempre, de cerrar los ojos para ver mejor, de andar por los desiertos.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de despertar al alba, de descubrir su presencia entre nosotros, de iniciar caminos nuevos, de pasar a la otra orilla.

¡Es la hora de la vida nueva!

Es la hora de confesar la vida, de arriesgarlo todo apostando por ÉL, de sentarse a la mesa y calentar el corazón, de esperar contra toda esperanza.

¡Es la hora de la vida nueva! ¡Es Pascua, el paso de Dios por nuestro mundo

lavando las heridas, sembrando esperanza, levantando la vida,

llenando de semillas nuestras alforjas vacías!

Florentino Ulibarri

• **Mañana de Pascua**

Hoy al despertar he mirado por la ventana:

Las calles no han cambiado.

Las personas son las mismas.

El mundo parece igual de loco.

hay desigualdad e injusticia

y las guerras no terminan.

¿Qué ha pasado, Señor, de ayer a hoy?

He cerrado la ventana

y he mirado frente a frente mis preguntas.

Esta noche, el tiempo se ha roto

y se ha abierto la eternidad al ser humano.

El mal, en su imparable ascenso,

ha perdido una batalla clave.

Los que lloran han visto sus lágrimas enjugadas

y un abrazo inmenso les cobija.

Hoy, una luz nueva baña el mundo.

Una voz distinta habla de paz y de amor.

Y, sin darme cuenta, hay resurrección a cada paso.

Oscar Cala (SJ)

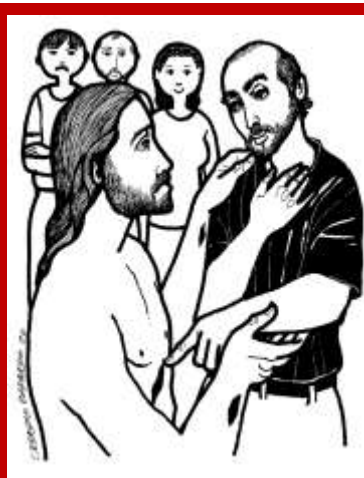
## Himnos y Canciones

- ✚ **A ti la gloria** – E Budry, Francia, f 1884. Tr anónimo - F Händel, 1685-1759, Alem-RU - **CF 72**
- ✚ **Crisálida vacía** - Guido Bello – Horacio Vivares - **Red Create**
- ✚ **Conocerán la verdad** – A. López Rubio, Cuba  
<https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>
- ✚ **La Mesa de la Paz** - Creación colectiva - Matanzas Cuba. 2008 – **Cancionero Hoy Canta Dios**
- ✚ **La paz del Señor, la paz del Resucitado** – LM: Anders Ruuth, Suecia-Arg – **CF 154**
- ✚ **La piedra** – G Oberman, H Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/la-piedra/> - **Red Create**
- ✚ **La semilla en tierra** – A Frostenson, Suecia / Tr: S Acedo, Arg – M folclórica inglesa – **CF 49**
- ✚ **Porque él vive** – Gloria y W Gaither, USA - protestantedigital.com/print/44391/Porque\_El\_vive
- ✚ **Somos el pueblo que camina**- V. Mónico, Arg.  
<https://cancionerometodista.com/canciones/somos-el-pueblo-que-camina/>
- ✚ **Yo soy** – G Oberman - H Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> - **Red Create**



**27 de Abril 2025 – 2º domingo de Pascua (Blanco) – Culto de Renovación del Pacto**

MAR 29: DÍA DEL ANIMAL + JUE 1/5: DÍA DE LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS + VIE 2: DÍA MUNDIAL CONTRA EL BULLYING O EL ACOSO ESCOLAR + SÁB 3: DÍA DE LA LIBERTAD DE PRENSA



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 20.19-31:** El Jesús resucitado se aparece a los discípulos tras las puertas cerradas: “paz a ustedes”, y ellos se alegran al ver al Señor. “Yo los envío a ustedes...” pero Tomás no estaba. “Dichosos los que creen sin haber visto”. ¡Estas cosas se escribieron para que ustedes crean!

**Hechos de los Apóstoles 5.27-32:** El sumo sacerdote y los saduceos logran arrestar a los apóstoles, pero ellos aparecen de nuevo predicando a Jesús en el templo, y vuelven a prohibirles que hablen. “Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres... Dios resucitó a Jesús, al que ustedes mataron, y ahora él es Guía y Salvador, como lo testifica el Espíritu Santo.

**Libro del Apocalipsis 1.1-19 (ó 1.9-13,17-19):** Introducción al libro de la Revelación que Dios hizo a Jesucristo, en la visión de Juan, sobre el sufrimiento de los cristianos perseguidos y la fortaleza

para enfrentarlos. El hijo del hombre es el muerto y resucitado que ahora vive para siempre.

**Salmo 150:** ¡Aleluya! Alaben a Dios en la reunión de su pueblo, que es su santuario. Alábenlo en el universo infinito y en la historia de su pueblo buscando su libertad. Alábenlo con trompeta y arpa, con órgano electrónico y guitarras, y todo lo que respira alabe al Señor!

*Una propuesta es enfatizar estos próximos domingos las lecturas del Apocalipsis ofrecidas por el Leccionario, extendiendo un poco el texto.*

*Ofrecemos algunos materiales para la celebración de un Culto del Pacto.*

**Recursos para la predicación**

- El Jesús resucitado se aparece a los discípulos confundidos, el Jesús resucitado se expresa en la primera comunidad cristiana, el Jesús resucitado se manifiesta en la visión consoladora y alentadora para los cristianos perseguidos por el Imperio y por los Imperios de todos los tiempos.

● **Evangelio de Juan 20.19-31** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Juan 20.19-23 – *La nueva Pascua: Creación de la comunidad mesiánica*

**Contenido y división:** La perícopa presenta dos partes claramente señaladas por la repetición del saludo: Paz con vosotros. En la primera, los discípulos reconocen a Jesús vivo, que conserva las señales de su muerte. El Mesías resucitado, que ha cumplido su éxodo hacia el Padre, libera a la comunidad del miedo que experimenta en medio de un mundo hostil, y comienza la alegría del tiempo mesiánico. En la segunda parte, Jesús pone a los suyos en camino para realizar la misión, para la cual les comunica el Espíritu. Acaba así en ellos la obra creadora y les da la fuerza para enfrentarse con el mundo y liberar a los hombres del pecado.

**Síntesis:** La comunidad cristiana se constituye alrededor de Jesús vivo y presente, crucificado y resucitado. Él está en su centro otorgándole confianza y seguridad al mostrarle los signos de su victoria sobre la muerte. Su presencia es activa; de él, que se ha entregado por los seres humanos, brota la fuerza de vida que anima a la comunidad en su misión. Esta, como la de Jesús, es la actividad liberadora del hombre, hasta la entrega total.

La comunidad alternativa que Jesús ofrece, da testimonio ante el mundo de la realidad del amor del Padre. La aceptación o rechazo de este amor es para ella criterio de discernimiento y hace resonar dentro del ser humano mismo su propia liberación o su propia sentencia.

Juan 20.24-29 – Tomás: la fe de los que no hayan visto



La incredulidad y fe de Tomás relatadas en esta perícopa están en función de su formulación de la fe en Jesús y del dicho final de éste; con él asegura a los creyentes del futuro que no van a encontrarse en situación de inferioridad respecto a los primeros testigos de la resurrección.

Para ello muestra el autor la incredulidad de un discípulo que no escucha el testimonio de los que han visto a Jesús y, para creer que éste vive, pone como condición una señal destinada a él solo. Jesús, que no abandona a los suyos, se la concede, pero no aisladamente, sino en el seno de la comunidad. La fórmula con que Tomás expresa su fe resume la profesión de la fe común, a la que llegan por la experiencia de la resurrección.

### Síntesis

La fe en Jesús vivo y resucitado consiste en reconocer su presencia en la comunidad de los creyentes, que es el lugar natural donde él se manifiesta y de donde irradia su amor. Tomás representa la figura de aquel que no hace caso del testimonio de la comunidad ni percibe los signos de la nueva vida que en ella se manifiestan. En lugar de integrarse y participar de la misma experiencia, pretende obtener una demostración particular. Además, no busca a Jesús fuente de vida, sino una reliquia del pasado que pueda constatar palpablemente.

La fe de la comunidad reconoce en Jesús el Hombre-Dios, tal es la formulación de su experiencia. Esta, sin embargo, no es privativa de los primeros testigos; toda generación cristiana puede participar de ella. Con esta nota de apertura al futuro termina el evangelista el relato de los hechos de Jesús.

#### Juan 20.30-31 – *Anotación final sobre la vida de Jesús*

El autor concluye el relato de la vida de Jesús dirigiéndose a la comunidad de lectores. Es la primera terminación de la obra; caracteriza al evangelio como el libro de las señales de Jesús, que han culminado en la cruz, donde ha quedado levantado como señal permanente de la que brota el Espíritu. El objetivo del libro es la fe en Jesús que obtiene la vida.

Después del epílogo que sigue, el libro tendrá su terminación final (21.24-25), donde al testimonio del evangelista se añadirá el de la comunidad misma.



Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en *El Evangelio de Juan*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 833-884, ver los “contenidos” y “síntesis”.

#### • **Hechos de los Apóstoles 5.27-32** – *Presentación de Pablo Richard*

5.17-21a. Prisión de los apóstoles y liberación. Tenemos aquí la segunda persecución contra los apóstoles. Es inusual que Lucas presente dos veces hechos similares. Si lo hace es por alguna razón importante. En la primera persecución en 4.1-22 son Pedro y Juan los reprimidos por el poder religioso, político y militar del Templo. Ahora todos los apóstoles son atacados, y lo son por un poder más individualizado: el Sumo Sacerdote y el partido de los saduceos. Son el grupo que concentra el poder político religioso que dominaba entonces el Templo, y a través de él a todo el pueblo de Israel.

La acción es más violenta, pues los meten a todos directamente en la cárcel. En Hechos tenemos tres relatos de cárcel: aquí (con los apóstoles y en los capítulos 12 (con Pedro) y 16 (con Pablo). La memoria de la cárcel está viva en la Iglesia de Lucas, pues debió ser una experiencia corriente en los primeros tiempos. Pero la memoria de la cárcel va unida siempre a la liberación: “un ángel del Señor, por la noche, abrió las puertas de la prisión y los liberó...” (v 19).

El ángel les ordena ir al Templo a enseñar al pueblo, que era exactamente lo que las autoridades del templo les habían prohibido terminantemente. Pero ellos aplicaron el principio: “obedecer a Dios antes que a los hombres” (4.19 y t5.29). En este relato de liberación de la cárcel, que es el más corto en Hechos, ciertamente está presente la memoria del Éxodo. La Iglesia nace inspirada en la tradición del Éxodo.



5.21b-33. Convocación del Sanedrín y testimonio de los apóstoles. El sumo sacerdote y el partido de los saduceos convocan al Sanedrín en pleno, es decir a todos los “ancianos” (*gerousía*) de los hijos de Israel. El Sanedrín y los “ancianos” son lo mismo, pero Lucas usa aquí conscientemente una expresión del Éxodo (12.21) cuando Moisés convoca con la misma expresión a todos los representantes del pueblo. Convocado el Sanedrín, llega la noticia: “los hombres que ustedes metieron en la cárcel, están ahora en el templo, impartiendo enseñanzas al pueblo” (v 25).

Hay en todo el relato una clara insistencia en que los apóstoles enseñan al pueblo en el templo. Los apóstoles se han apoderado del templo, no como lugar de culto, sino como lugar de enseñanza de todo el pueblo de Israel. Lo que están haciendo los apóstoles, como maestros de Israel, es una desobediencia explícita a lo ordenado por las autoridades del templo (v 28). Por orden divina, están desafiando directamente a las autoridades del templo y eso es castigado con azotes (v 40).

Los jefes del templo, además, agregan una acusación contra los apóstoles, que hasta ahora no había salido en los Hechos: Ustedes “quieren culparnos de la muerte de este hombre” (literalmente, “queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre”, RV95). Lucas usa la fórmula de Mateo (27.25), donde la multitud vociferante quiere asumir la responsabilidad de la muerte de Jesús, lo cual no significa que ello constituya un acto jurídico donde el pueblo de Israel en su totalidad asuma la responsabilidad de la muerte de Jesús. De hecho los apóstoles y Jesús, y toda la primitiva comunidad cristiana, son también israelitas.

El testimonio de Pedro y los apóstoles (v 29-32) retoma un elemento fundamental de su testimonio anterior ante el Sanedrín (en 4.1-22): la obediencia a Dios. El verbo “obedecer” aparece al comienzo y al final del testimonio. Al comienzo: “es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” y al final: “Dios ha dado el Espíritu Santo a los que lo obedecen”. Estas frases connotan dos cosas: el Sumo Sacerdote y los saduceos ya no representan la voluntad de Dios. La obediencia a Dios implica des-obediencia a las autoridades del Templo.

Pedro y los apóstoles proponen el fundamento a su total des-obediencia: el Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quienes ustedes crucificaron, y lo exaltó como Jefe y Salvador de Israel. La reacción del Sumo Sacerdote y de los saduceos al testimonio de los apóstoles es violenta: “se consumían de rabia y trataban de matarlos” (v 33).

5.34-39. La intervención de Gamaliel se da cuando los saduceos, llenos de rabia, trataban de matar a los apóstoles, Gamaliel es del partido de los fariseos, opuesto al de los saduceos, que eran quienes habían convocado al Sanedrín para condenar a los apóstoles. Los saduceos tenían el control del Sanedrín y del poder político-religiosos en Israel. Históricamente, y no los fariseos y menos el conjunto del pueblo, quienes podían ser considerados los animadores de la crucifixión de Jesús.

Los fariseos constituían una agrupación más bien popular, y su influjo era mayor en las sinagogas y en los pueblos. Gamaliel era miembro del Sanedrín, doctor de la Ley, estimado por todo el pueblo. Es un personaje bien conocido en la literatura extra-bíblica. Era nieto de Hillel, otro gran maestro, conocido por su interpretación flexible de la ley. Gamaliel aparece en Hch como un hombre sabio y profundamente creyente, con buen conocimiento de la historia y con capacidad de discernimiento. Gamaliel argumenta a partir de los movimientos mesiánicos populares. Cita a Judas el Galileo y a Teudas, bien conocidos por los escritos de Flavio Josefo.

La insurrección de Judas el Galileo ocurrió a partir del año 6 dC, cuando Arquelao fue destituido. Con Teudas hay un problema, a no ser que no se trate del Teudas que se levantó entre los años 44-46 dC, 15 años después de la reunión de Sanedrín que comentamos. Lo importante en todo caso es el discernimiento histórico que hace Gamaliel de los movimientos mesiánicos populares y la conclusión que saca para discernir el movimiento de Jesús representado por los apóstoles. Si el movimiento de Jesús es humano, se destruirá; pero si es de Dios, no conseguirán destruirlo. Si condenan a los apóstoles, es posible que se encuentren luchando contra Dios.

La intervención de Gamaliel plantea muchas preguntas, ¿Por qué Gamaliel se pone del lado de los apóstoles y en contra de los saduceos? Es posible que los apóstoles hayan resistido al Sumo Sacerdote y a los saduceos, con el apoyo de los fariseos, con Gamaliel a la cabeza. Esto



explicaría lo que cuenta Lucas en Hch 15.3: “algunos de la secta de los fariseos habían abrazado la fe”. El mismo Saulo era fariseo y según Lucas, discípulo de Gamaliel (Hch 23.6). Santiago, años después, dirá a Pablo en Jerusalén: “Ya ves, hermano, cuántos miles y miles de judíos han abrazado la fe y todos son celosos partidarios de la ley” (Hch 21.20). La defensa de Gamaliel permitió a los apóstoles seguir su enseñanza en Jerusalén. Los apóstoles pertenecen históricamente al grupo que Lucas llama de los hebreos (6.1).

5.40-41. Represión de los apóstoles y liberación. Los saduceos aceptan la defensa de Gamaliel, pero no pueden aceptar que la desobediencia de los apóstoles quede impune. Por eso los mandan azotar y los intimidan a no hablar nunca más en el nombre de Jesús. ¿Qué efecto tuvo ese castigo y prohibición en los apóstoles?

5.42. Sumario conclusivo. La consecuencia de todo lo anterior la tenemos claramente en el sumario final de 5.42: “no cesaban de enseñar y anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas”. En primer lugar en el Templo, y por el momento pareciera que sin estorbo alguno. La enseñanza por las casas nos remite al sumario de 2.42-43. Termina la primera parte de Hechos y los apóstoles todavía no salen de Jerusalén, contradiciendo el mandato de Jesús de ser testigos en Jerusalén, Samaria y hasta el fin del mundo (1.8). Solo han realizado el testimonio en Jerusalén. El apoyo de Gamaliel y la aprobación del Sanedrín deja a los apóstoles encerrados y atrapados en Jerusalén. Serán otros los que llevarán la Palabra de Dios fuera de Jerusalén.

#### Reflexión pastoral sobre Hechos 5.17-41

- 1) ¿Cuáles son todas las resonancias teológicas y simbólicas del relato de la cárcel en Hch 5.17-21? ¿Vivimos hoy en la Iglesia estas experiencias?
- 2) ¿Puede darse hoy en la Iglesia o en la sociedad una situación en la que también se plantee que hay que obedecer a Dios antes que a las autoridades del Templo? ¿Puede darse hoy en día esta confrontación entre Iglesia y Templo?
- 3) Solo los que obedecen a Dios reciben el Espíritu Santo (5.32): ¿Por qué?
- 4) Destacamos la conciencia histórica y la fe de Gamaliel, que le permitió hacer un discernimiento positivo del movimiento apostólico. ¿Se da hoy en la Iglesia esta actitud de Gamaliel frente a los nuevos movimientos cristianos que surgen desde la base y que tienen un sentido liberador? ¿Cuál fue la actitud de cierta jerarquía frente a la teología de la liberación?
- 5) En Hechos, Lucas nos presenta que la respuesta del movimiento de Jesús a la propuesta de Gamaliel fue demostrar que el movimiento de Jesús no era humano, sino de Dios, y que las autoridades del Templo se encontrarían pronto realmente luchando contra Dios. ¿Cuál ha sido la realidad de los movimientos eclesiales y teológicos liberadores en la Iglesia actual: se han disuelto como movimientos humanos o han probado ser de Dios?
- 6) ¿Cómo imaginar una Iglesia que, por falta de discernimiento o por autoritarismo, termina “luchando contra Dios”?

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

#### • **Salmo 150** – Presentación de Pablo Manuel Ferrer

La realidad de la alabanza y en especial de la música en la misma será el lugar desde el cual se abordará el estudio del salmo 150.

#### Repaso exegético

El salmo 150 cierra el salterio en la Biblia Hebrea, en la LXX encontramos uno más. Algunas posiciones sostienen la creación del mismo para ser colocado como cierre del salterio. Otros rescatan su origen cúllico.

Se encuentra el salmo 150 dentro de un grupo, salmos 146-150, que comienzan y finalizan con *halelu-yā* un imperativo plural que llama a alabar a Yah, el nombre abreviado de Yahveh.

El salmo 150 tiene diversidad de estructuras. Algunas de ellas pueden realizarse comprendiéndolo sintácticamente, poniendo atención a la estructura literaria:



1. vs 1-2
2. vs 3-4
3. vs 5-6

Sin embargo preferimos aquí realizar una división temática del salmo:

- Introducción: vs 1-2
- Cuerpo: vs 3-5
- Conclusión: vs 6

#### Introducción, vs 1-2

Se podría decir que la introducción ubica contextualmente a quien quiera alabar a Yah. La ubicación en este caso es doble: en primer lugar hay una ubicación geográfica (vs 1) y en segundo lugar una ubicación causal (vs 2).

La ubicación geográfica del vs 1 propone una celebración en todos los ámbitos geográficos, ya sea el templo terreno como el cielo. Algunos autores (Dahood) proponen tomar *bkādôsh* como el santuario celestial, notando paralelismos en otras partes del salmo. Otros (Gunkel, Kraus) prefieren entender que se refiere a los lugares donde habita Dios: el cielo y el santuario (terrestre).

En este punto es bueno recordar que los espacios tienen una carga simbólica. No existen espacios sin determinadas concepciones puestas sobre ellos. A la vez los espacios geográficos son aprehendidos por los seres humanos según determinados juegos de símbolos. En este sentido la apertura del salmo refiriendo al cielo y el santuario ubican al lector del salmo en un espacio propio de Dios. Un espacio que, como bien dice la palabra que nombra a santuario (*kādôs*), está aparte de todo lo cotidiano. La esfera dentro de la cual se realizará la alabanza es santa, propia de Dios.

Es interesante notar que el acceso a esta esfera no tiene, en este salmo, ningún requerimiento. No hay una exigencia de pureza, no hay una persona que habilite el paso, no hay una exigencia ritual a cumplir. El acceso está marcado por la simple aceptación de la orden de alabar.

La ubicación causal, vs 2. El presente vs deja por un lado el motivo de la alabanza y la disposición de la persona en la alabanza.

El motivo de la alabanza es la *g<sup>e</sup>bûrâ*. Este sustantivo se refiere a los actos en los que se vio el poder de Dios. Se aplicaba este término a los hechos de batalla de grandes guerreros, especialmente a los reyes. De este modo para alabar a Dios se requiere hacer memoria de los hechos de Dios.

En segundo lugar se pide una determinada disposición de la persona que alaba: que la alabanza sea (y por lo tanto reconozca): *b<sup>e</sup>rôb gud<sup>e</sup>lô*, según la multitud de su grandeza. La alabanza no requerirá poner la mira en la realidad de la persona (la realidad entendida en cuanto a su situación de pureza - impureza moral, espiritual, etc) sino en la realidad divina. El foco de la alabanza, en este salmo, es reconocer la grandeza de Dios.

En resumen, la causa de la alabanza tiene su arraigo en la memoria de la acción de Dios y en la disposición de la persona que alaba. Y en ambos versículos se pone de manifiesto la idea de completud en lo que se refiere al aspecto geográfico, moral (santidad) y temporal (el recuento de los actos poderosos de Dios).

#### Cuerpo: vs 3-5

Si los vs de la introducción ponen la atención del discurso en la completud de Dios, a quien se alabará; los vs 3 al 5 dejarán plasmada, a través del discurso, la realidad humana. Ambas realidades se pueden contraponer: por un lado la magnificencia divina y por el otro la realidad multifacética humana. Ésta se expresa en la variedad de instrumentos necesarios para alcanzar una alabanza acorde a lo que la introducción sugiere.

De este modo se pueden oponer diferentes adjetivos entre la introducción y el cuerpo del salmo, como por ejemplo:

- Unidad vs multiplicidad
- Completud vs incompletud



### Magnificencia vs pequeñez

Estas oposiciones se verán enriquecidas al poder ver en cada instrumento sectores sociales que los ejecutaban: así la bocina en 3a correspondería a los sacerdotes, el salterio y arpa en 3b a los levitas, y los panderos y la danza del vs 4a sumados a las cuerdas y flautas del vs 4b y los címbalos del vs 5 pertenecerían al pueblo en general. Esta diversidad de instrumentos, mostrando la diversidad social necesaria para alabar conforme a la introducción, marca el mensaje central del salmo hasta aquí.

### Conclusión: vs 6

La conclusión del salmo pareciera ser el climax de los vs 3-5. Sería insuficiente pretender que, aún logrando la alabanza de los vs 3-5, se llegue a la medida de lo requerido en la introducción. Es entonces que la conclusión abre a la totalidad de la creación que respira este llamado a alabar a Dios.

*Neshāmā* define el aliento de vida infundido por Dios. De modo que quien respira, y en esa respiración muestra la presencia de Dios como creador, está llamado a alabar.

Es interesante notar, estilísticamente, que en el vs 5 y 6 aparecen dos veces vocablos con una sonoridad que predispondría a “escuchar” una palabra como *Shem* (Nombre, usado para referirse a Dios). Estos vocablos son:

vs 5: **shema** (en constructo: *shāma*) adjetivando a los címbalos: resonantes

vs 6: *n<sup>o</sup>shāmā*: aliento de vida.

Sin duda la rima, la musicalidad del salmo van preparando la conclusión del salmo donde el Nombre de Dios aparece dos veces: *Yāh* y en el compuesto *al<sup>o</sup>lu-Yāh*.

### Comentario

En este salmo la música es el camino para acercarse a Dios. Sin embargo la música por sí sola no alcanza en este objetivo, sino que previamente existe de parte del salmista un llamado a reconocer la grandeza de Dios. La oposición ya vista entre lo total y las parcialidades es algo que debe quedar como centro: la alabanza no puede llegar a su objetivo cuando las diferentes partes de la creación no participan de la misma. Al final de todo, en la conclusión, uno podría llamar la atención sobre este “concierto universal”.

### Sugerencias homiléticas

“Si no hay palabras que haya canto...” dice una canción de nuestras iglesias. Y tal vez esta sea una reunión en la cual se llame a esperar cantando. Es la vigilia donde la muerte calla toda palabra, donde la muerte del justo en manos de los injustos nos deja mudos. Es la vigilia de los que son asesinados cotidianamente por el hambre, la enfermedad, la injusticia, la violencia, la pobreza. Es la vigilia donde el canto puede ayudar a pasar en espera de algo nuevo. Es la vigilia de esa espera de Resurrección. Y pienso que sería bueno aprender a esperar cantando como este salmo 150 nos enseña.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudio Exegético-Homilético 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

### • **Apocalipsis 1.1-19 – Esperanza y visión en la adversidad** – *Presentación de Néstor Míguez*

Este encuentro puede poner énfasis sobre las condiciones en que surge el libro del Apocalipsis: persecución, cárcel y destierro, pobreza y divisiones en las iglesias. Sin embargo, la visión es dada para reafirmar la esperanza y sostener en medio de la adversidad. Hay una invitación a guardar esta palabra de esperanza.

El párrafo de alabanza de los vv. 4-8 nos trae una doxología que seguramente era recitada o cantada en las iglesias, a modo de Credo. En ella se describe la soberanía divina, mayor que cualquier soberanía humana, incluso más grande que la soberanía de la misma muerte.

Este canto no fue escrito en un momento de triunfo y poder de la Iglesia. Todo lo contrario: era el momento fuerte del poder del Imperio romano, que cubría todo el mundo occidental y se extendía hasta la India, y en África en todo el norte del Sahara, sometiendo a todos los pueblos a sus





imposiciones arbitrarias. Sus aristócratas vivían del lujo y la riqueza robada a los humildes, sometidos a la esclavitud, empobrecidos por los impuestos. Sus emperadores se consideraban a sí mismos como dioses.

Frente a ello, esa iglesia chica y perseguida dice: “El imperio es de Dios, no de ningún gobierno humano”. Y esto era cantado mientras el emperador perseguía al pueblo de Dios.

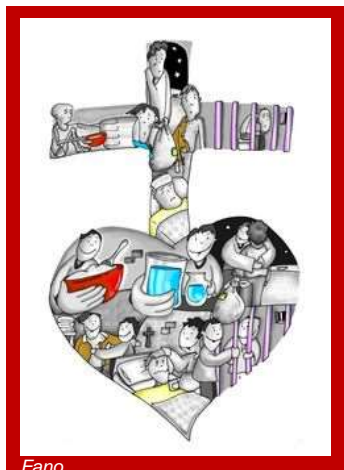
El elegido de Dios para tener la visión es un prisionero de ese imperio (v. 9), pero un testigo de Dios. Dios y su Cristo son “el que era, que es, que ha de venir” (vv. 4 y 8, lo que técnicamente se llama una inclusión): es decir, convoca a la memoria de las cosas hechas, al compromiso con lo que Dios sigue haciendo, y a sostener la esperanza en lo que Dios hará en su manifestación gloriosa.

La visión es un don del Espíritu (v. 10a). Pero no ocurre solamente para que la disfrute Juan como un privilegio. Es una visión para ser comunicada, necesaria tanto para sostener como para amonestar a las iglesias (v. 11). La descripción del Cristo victorioso que se brinda en los versículos siguientes no oculta el drama sangriento del cual emerge (v. 18: estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos).

La visión afirma que la historia está abierta, pues las llaves las tiene Cristo. Él es quien puede abrir y cerrar el ciclo de vida y muerte (v. 18). Así, pues, lo que ahora parece derrota y dolor no será para siempre: hay cosas que van a venir, Dios seguirá actuando y modificando la realidad, hasta que la haga toda nueva.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino.*

### Recursos para la acción pastoral



Fano

- **Desde nuestra memoria**, aún desde nuestras derrotas y sufrimientos, Dios nos da la visión de un futuro distinto. Nos detenemos, repasamos el pasado y escuchamos las promesas de Dios. Muchas veces nos quedamos paralizados, sin capacidad de mirar provechosamente hacia atrás ni esperanzadamente hacia el futuro. El mensaje del evangelio es una invitación permanente a construir o reconstruir la esperanza.
- **Hay familias de puertas cerradas**, que terminan encerrándose a la vida. Hay parejas de puertas cerradas; no quieren tener amigos ni amigas, son celosos... Hay grupos de amigos de puertas cerradas; no han aprendido que el intercambio y el apoyo mutuo son los mejores maestros. Hay iglesias de puertas cerradas, comunidades religiosas de puertas cerradas...
- **¿De qué manera en nuestras comunidades** se toma en serio la memoria, los relatos de la construcción comunitaria, los testimonios que nos permiten ver el amor de Dios en los tiempos de crisis? ¿Nos atrevemos a recordar cómo se vivió la fe en esas situaciones difíciles, o preferimos enterrar la memoria para no abrir viejas discusiones? ¿Qué sería del evangelio sin la memoria de las primeras comunidades cristianas?
- **La parábola de las llaves.** “Tengo las llaves”, dice Jesucristo en la visión del Apocalipsis. En la vida cotidiana de las comunidades, algunas personas y grupos tienen las llaves de algunos lugares, otros no, lo cual es normal. ¿Quiénes tienen acceso a las llaves? ¿Quiénes definen cuando se abre y cuándo se cierra, y para quiénes? ¿Algunos espacios son privativos o exclusivos de algunos miembros?

Por cierto, hay que tener cuidado con las llaves, que pueden perderse o ser usadas sin las prevenciones necesarias en medio de la ciudad. Pero nos referimos a las llaves en sentido social o comunitario. Hay personas que pasan años participando en una iglesia o siguen sintiéndose “nuevas” y les hacen notar cada tanto que son nuevas: sin el conocimiento necesario para participar plenamente. A alguien relativamente nuevo se le pregunta: ¿Usted no es de una familia de la iglesia, no? ¡Y eso equivale a un portazo en las narices!



¿Somos iglesias cerradas o abiertas, físicamente, socialmente? ¿Cuesta entrar?

### **La iglesia y el desafío de la pobreza** – por Julio de Santa Ana

Uno de los signos más dramáticos que pueden ser advertidos a partir de una lectura de los hechos de nuestro tiempo, es el de la pobreza y miseria en la que yacen millones de habitantes de nuestro planeta. A principios de la década del sesenta se llegó a pensar que en virtud de los avances técnicos y científicos alcanzados la pobreza podría ser erradicada y que el bienestar sería una realidad concreta para todos. Han crecido algunos países considerados “subdesarrollados”, incluso en algunos casos con un crecimiento fenomenal. Sin embargo, los sectores más pobres de esas sociedades no han conseguido superar su indigencia, mientras los sectores más pudientes han llegado a acumular mucho más.

Pobreza y riqueza son conceptos relativos. Se es pobre en referencia a quienes son ricos, o en relación a una riqueza que se tuvo o se puede tener. A partir del grado de acumulación de bienes de que se puede disponer, surgen tensiones, resentimientos, contradicciones y luchas que solo pueden ser superados mediante un altísimo costo social.

La brecha que separa a ricos y pobres en el día de hoy tiene a ser cada vez más grande. Las condiciones de vida de quienes viven situaciones de pobreza tienden a agravarse: cada vez les es más difícil alimentarse, satisfacer sus necesidades de techo, de salud, de instrucción, de ser, por lo menos seres humanos con una vida mínima decente. Durante un tiempo se sostuvo que una de las maneras de reducir la pobreza sería el tipo de crecimiento demográfico: ¿disminuir el porcentaje de nacimientos? O eliminar la conflictividad de los pobres: ¿más cárceles, más gatillo fácil, más represión a las protestas sociales?

Pero es que afirmamos ciertos valores humanos que con considerados derechos de los pueblos: el derecho al trabajo y a ser remunerado con ecuanimidad, el derecho a disentir y a expresar sus propias opiniones, el derecho a una vida realmente digna, el derecho a la autodeterminación y a la identidad cultural, el derecho a participar en procesos de toma de decisión, etc. Y cuando estos derechos son violados, la pobreza queda como en la realidad, como algo inamovible.

En el desarrollo de estos esfuerzos por afirmar estos derechos, las creencias religiosas, y específicamente la fe cristiana, han desempeñado un papel muy importante. En algunos casos han servido para consagrar ordenes sociales injustos, llevando a aceptar como un hecho irreversible para todos los tiempos la existencia de los pobres. Pero también la fe cristiana se ha visto impelida a apoyar y alentar la causa de la justicia y la lucha contra la pobreza: textos proféticos y sapienciales, relatos evangélicos y del libro de los Hechos, o de pasajes de las epístolas neotestamentarias.

A lo largo de la historia del pueblo de Dios, desde los tiempos antiguos de los patriarcas del antiguo pacto hasta nuestra época, el reto planteado por los pobres y sus condiciones de vida ha estado siempre presente en la conciencia de la comunidad de creyentes.

En los últimos años esto se ha vuelto transparente. Se pueden advertir tres tipos de respuesta a esta toma de conciencia de que la vida de la comunidad de creyentes, de las iglesias, está de una manera u otra ligada a la cuestión de la existencia de los pobres y de la pobreza:

1. En primer lugar, la respuesta de las grandes iglesias, como en los preparativos y la realización del Concilio Vaticano II, o las grandes convocatorias del Consejo Mundial de Iglesias y del accidentado pero importante desarrollo del Consejo Latinoamericano de Iglesias, que no alcanzamos a desarrollar en este texto, sin contar los aportes de la Federación Luterana Mundial o de la Alianza de Iglesias Reformadas o del Concilio Metodista Mundial.
2. En segundo término, se advierte entre las comunidades cristianas de Asia, África y América Latina una clara intención de dar testimonio de esfuerzos más amplios por superar la pobreza, y de lucha contra la injusticia y por la liberación humana; desde el compartir con el necesitado, hasta esfuerzos más profundos capaces de superar la miseria con efectos duraderos en el tiempo. Cientos de miles de mártires cristianos



latinoamericanos dieron sus vidas por estos esfuerzos, y otros cientos de miles pasaron años y años de cárcel y torturas.

3. En tercer lugar, entre las comunidades cristianas de los países o sectores más ricos de nuestros países se observa una creciente inquietud por el estilo de vida que prevalece entre nosotros y en la comunidad mundial. En algunos casos manifiestan una solidaridad con los más pobres no solo compartiendo lo que poseen (que en muchos casos no es demasiado), sino que también buscan vivir más simplemente (para "que otros simplemente puedan vivir").

Estas tres líneas, las de las grandes corrientes espirituales del cristianismo, la del compromiso social de los cristianos del Tercer Mundo, y la de la búsqueda de una nueva manera de vivir que corrija las deformaciones del estilo de vida predominante en los sectores opulentos o acomodados del mundo de hoy, tiene una clara convergencia. Por distintos caminos buscan restaurar las sendas de la justicia de los pueblos, dar a estos la posibilidad de que ejerzan sus derechos y alcancen el bienestar básico que a todos corresponde.

Para algunos, seguir estas sendas es apenas una tarea secundaria en la vida de la iglesia. Según sus opiniones, lo esencial es predicar el Evangelio. Dicen que no es prioridad para la iglesia bregar por la desaparición de la pobreza. Para otros, en cambio es en el contexto de esta participación como toma cuerpo la verdadera predicación. Así como Jesús inicia su ministerio con la lectura del pasaje mesiánico de Isaías 61, que anuncia la liberación de los cautivos y de los oprimidos, también la presentación del mensaje de salvación debe llevarse a cabo a través de las acciones necesarias en la lucha por la justicia, por los derechos de los pueblos, en contra de la pobreza y de la miseria.

En la búsqueda de una respuesta por parte de las comunidades cristianas al desafío de los pobres y de la pobreza hay un imperativo ético que no puede ser soslayado por la comunidad de fe: aquel que tiene su fuente en la encarnación de Jesucristo y en las exigencias de la solidaridad y amor fraternal para los desvalidos. En ese contexto, "la misión de la Iglesia es ser brazo de Cristo para transformar a hombres y mujeres en un pueblo... Es tarea de la Iglesia sacudir a los hombres de su inercia y sumisión, hacer que abran sus bocas y emitan sus voces. El principio de su redención es la genuina aspiración de llegar a ser un pueblo, en lugar de una masa de individuos aislados buscando satisfacer algunas de sus necesidades. El despertar de un pueblo no es tarea algo marginal para la Iglesia. Solamente un pueblo puede seguir a Cristo. Solo un pueblo puede tener fe, esperanza y amor" (*Rudolf Bultmann, Le Christianisme Primitif, p 25, Payot, Paris, 1969*).

Por otro lado, el tema tiene una importancia cierta para la fe y la espiritualidad de la iglesia. Ante el problema de la pobreza y el desafío de los pobres no pueden existir neutralidades: o estamos con ellos solidariamente o nos situamos frente a ellos con indiferencia o en contra de sus intereses. Y no es posible considerar la realidad patética de los pobres sin pasión, sin conmovernos profundamente. Para abreviar, tengamos en cuenta dos puntos de referencia:

Primero, lo que ha quedado registrado para la memoria del pueblo de Dios en las Escrituras, dando especial importancia a las palabras y acciones de Jesús con referencia a los pobres y a las condiciones de pobreza de la gente con la que se encontró en el desarrollo de su ministerio. Y segundo, ciertos momentos de la historia de la iglesia en los que el problema del desafío de los pobres fue experimentado de manera profundamente existencial.

(El texto de Santa Ana presenta dos momentos específicos en la historia de las iglesias: los primeros cuatro siglos de esa historia y luego la profunda polémica hacia finales del siglo 12 y principios del 13, donde a su juicio se definieron posiciones determinantes para esos momentos y también valederos incluso para nuestros tiempos. Nosotros hoy, a casi 50 años de editado el libro, podemos y debemos dejar el testimonio de la efervescencia de los años 70 en América Latina, que culminó trágicamente en las dictaduras opresoras y represoras contra los pobres y sus acompañantes, entre ellos muchos cristianos y cristianas, cuya fe generosa traemos a la memoria cada vez que vamos a la Mesa del Señor. Como dijo Tertuliano en el s 2, "la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia").

*Julio de Santa Ana (1934-2023), teólogo metodista uruguayo en La Iglesia y el desafío de la pobreza, Tierra Nueva, Buenos Aires, 1978. Resumen y agregado del último párrafo por GBH.*



## Recursos para la liturgia del culto comunitario

*El gesto de la bienvenida a las personas que se acercan a nuestro culto es muy importante. Tomémonos un tiempo para saludar o dar un abrazo a los que llegan, quizá esperarlos con un mate, o compartir un cafecito, antes o después de la celebración.*

### ♪ Las puertas de tu casa...

**Las puertas de tu casa** se abrieron para mí,  
oh, Dios de cielo y tierra, ¡qué bueno estar aquí!  
Si abrimos nuestros brazos podemos recibir  
a quien te necesite  
y quiera compartir:

Tu Palabra, canciones, silencio y oración,  
un abrazo sincero la paz y tu perdón,  
el pan que alimenta, da fuerza y da valor,  
y el fuego de tu Espíritu  
que enciende el corazón.

G. Oberman – H Vivares – Red Create

### • Para la confesión de pecados

Delante de Dios con arrepentimiento y limpio corazón

**Guía.** Dios, que haces nuestros cuerpos, Dios, que creas nuestros espíritus. Perdónanos. Cuando nuestra piedad excluye y nuestra propia santidad se convierte en barrera que mira a otros con soberbia, Perdónanos.

**Comunidad:** Por el dedo acusador, la ceja levantada, el gesto desaprobador, la palabra hiriente, el moralismo rancio que suplanta al amor, Perdónanos.

**Todas y todos.** Cuando nuestra espiritualidad se transforma en un auto-servicio, negando el llamado que nos haces desechando tu voluntad de tocar y ser tocados y tocadas por aquellos que el mundo aborrece. Perdónanos.

De "Adoración y Canto", World YWCA Council, Changing Lives Changing Communities, Kenya 2007. Trad. Red Create

- **Centremos nuestra gratitud en la memoria**, memoria de lo que el Señor hizo por nosotros, memoria de los testimonios del amor de Dios en la comunidad, memoria de nuestra congregación.

"¡Qué linda la gente que tiene memoria,  
seguro que tiene esperanza también!"

(Canción "Presencia y Memoria", padre Zini)

Nunca, Dios mío, cesará mi labio, de bendecirte, de cantar tu gloria,  
porque conservo de tu amor inmenso, grata memoria.

("Nunca, Dios mío, cesará mi labio", CF 193)

- **En el momento de la comunión** podemos, en el prefacio eucarístico, hacer un espacio para que hagamos memoria de los "santos" de la comunidad que están en la presencia del Señor y forman esa nube de testigos que nos impulsa en el testimonio.

Grande es tu fidelidad!



Foto de Hanni Gut

### • Para la renovación del pacto

*Sugerencias, tomadas del Libro de Liturgia de la Iglesia Metodista Británica (1999).*

Dios hizo un pacto con el pueblo de Israel, llamándolos a ser una nación santa, elegidos para ser testigos de su amor eterno, siendo obedientes a su ley.

El pacto fue renovado en Jesucristo nuestro Señor, en su vida, obra, muerte y resurrección. En él todas las personas pueden ser libres del pecado y su poder, y estar unidos en amor y obediencia. En este pacto Dios nos promete una nueva vida en Cristo. Y nosotros nos comprometemos a vivir para Dios y no para nosotros mismos. Por lo tanto, nos reunimos como aquellas generaciones que nos precedieron para renovar el pacto, pacto que los unió a ellos en el pasado y que nos une a nosotros en el presente a Dios.

M: Hermanas y hermanos en Cristo, aceptemos nuestro lugar en el pacto que Dios ha hecho con nosotros y todos aquellos que han sido llamados a ser Discípulos de Cristo.



Esto significa que por la ayuda del Espíritu Santo, aceptamos el propósito de Dios para nuestras vidas y el llamado a amar y a servir a Dios en nuestras vidas y trabajo.

Cristo tiene muchos servicios que deben realizarse; algunos son fáciles, otros difíciles, algunos traen honores, otros reproches; algunos se adaptan a nuestras inclinaciones e intereses materiales, y otros son opuestos a ambos; en algunos podemos agradar a Cristo y a nosotros mismos, y en otros no podemos agradar a Cristo sino negándonos a nosotros mismos. Sin embargo, el poder para hacer todas estas cosas, es de Cristo quien nos fortalece para cumplirlas.

Por lo tanto, hagamos nuestro el Pacto de Dios. Entreguemos nuestras vidas a Dios, confiemos en sus promesas y descansemos en su Gracia.

Dios eterno, en tu fidelidad y amor nos llamaste a vivir en tu Pacto de Gracia en Cristo Jesús. En obediencia escuchamos y aceptamos tus mandamientos; en amor buscamos cumplir tu perfecta voluntad, con alegría te entregamos nuevas vidas renovadas. Ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a ti.

### C: Ya no soy mío, sino tuyo Señor.

**Que sea tu voluntad y no la mía en todas las cosas, y en todo lugar, en todo lo que haga y en todo lo que tenga que sobrellevar; cuando haya trabajo para mí y cuando no lo haya; cuando esté en pasando por tiempos difíciles y cuando esté en paz.**

**Que sea haga tu voluntad, al ser valorado y cuando pase por el valle de la indiferencia; cuando tenga logros y cuando no los tenga, cuando lo tenga todo y cuando no tenga nada.**

**De todo corazón te ofrezco todo lo que soy y tengo, para servirte como y donde tú quieras. Glorioso y bendito Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú eres mío y yo soy tuyo. Y que esto sea por la eternidad. Que este pacto hecho en la tierra sea ratificado en el cielo. Amén.**

#### • Para el envío, en tono de confesión

Señor... Tú me envías, así como el Padre te envió a Ti...

¿A qué me envías, Señor? ¿A condenar? ¿A juzgar? ¿A perdonar? ¿A recibir tu paz y transmitirla a los demás? ¿Qué paz, Señor?

Señor... Tú me envías al mundo, a transmitir lo que he recibido de Ti... De ti no he recibido críticas, reproches, malas acciones... ¡Todo lo contrario! ¿Por qué, entonces, Señor, transmito otra cosa que lo que tú me enseñaste? Soy como Tomás... Si no te veo, no te creo. Si no te siento, no puedo estar en paz. Si no estoy en paz no puedo perdonar. Si no perdono, no soy tu enviado, Señor. Ayúdame a sentir tu resurrección en mi corazón. Ayúdame a sentir tu resurrección en mi vida.... Ayúdame a tener más fe Señor, en que por el amor que tú me tienes, y con tu ayuda, puedo quitar la dura piedra de mi corazón y resucitar a una nueva vida. Una vida en la que pueda estar en paz. Una vida en la que pueda perdonar. Una vida en la que pueda creer y sentir sin necesidad de meter el dedo en la llaga. Una vida en la que pueda ser sal y ser luz en este mundo. Una vida en la que tú, Señor me llenes con tu Espíritu Santo, y me des tu paz.

Ayúdame, Señor, a reconocer que necesito de ti... Amén.

*Aporte de Parroquia Olivos, Vicente López, Argentina (fragmento) Tomado de: Red Create*

## Himnos y Canciones

- ✚ **Ante tanta gracia** – C. Jacobs, J. Gattinoni  
<https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/>
- ✚ **A ti, Señor, te pedimos** (La confesión) – Ulises Torres, Chile – M folklórica chilena - **CF 115**
- ✚ **Confiar y creer** - Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/confiar-y-creer/> - **Red Create**
- ✚ **La memoria** – León Gieco – Una versión en <https://m.youtube.com/watch?v=fRcoD6qY32Q>
- ✚ **Omnipotente Padre Dios** – Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr Cántico Nuevo, 1960 - - Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James G Walton, 1821-1905, RU – **CF 260**
- ✚ **Presencia y memoria** – Julián Zini, 1939-2020, Argentina – **CF 209**
- ✚ **Que nos abrace la fe** - J. Zijlstra Arduin - Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/que-nos-abrace-la-fe-2/> - **Red Create**
- ✚ **Vayan y cuenten** – Inés Simeone - Héber Cardozo - Del CD "Hoy canta Dios"  
<https://redcreate.org.ar/vayan-y-cuenten-2/> - **Red Create**



**4 de Mayo 2025 – Tercer domingo de Pascua (Blanco)**

JUE 8: Día de la Cruz Roja Internacional + SÁB 10: DÍA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 21.1-19 (ó 21.1-14):** En la segunda conclusión del evangelio, Jesús se aparece a siete discípulos, ahora a orillas del lago de siempre. Ellos van a pescar y Jesús les indica dónde deben pescar... Desayunan con Jesús, que pregunta tres veces a Pedro: ¿Me amas? ¡Cuida mis ovejas!

**Hechos de los Apóstoles 9.1-6 (7-20):** Saulo, nombre judío del Pablo ciudadano romano, persigue a los seguidores del Nuevo Camino, cuando una luz del cielo lo derriba. ¿Quién eres, Señor? (Al abrir los ojos no puede ver hasta que el Señor llama a Ananías, un creyente que ora por él. Y Saulo comienza a predicar a Jesús como el Hijo de Dios).

**Salmo 30.3-5, 11-12:** Señor, tú me diste vida, me salvaste de morir. Tu bondad, Señor, me mantuvo firme. Tú cambias mis lágrimas en danzas, por eso siempre te alabaré.

**Libro del Apocalipsis 5.1-14:** ¡Juan busca un león, pero se encuentra con un cordero, y además inmolado o sacrificado!

La nueva liberación, la del nuevo éxodo, es representada en la liberación de gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación, por la entrega de este Cordero, y ellos reinarán para siempre.

**Recursos para la predicación**

- **La aparición de Jesús por tercera vez a los discípulos era para acostumbrarlos** y para que estén conscientes de su presencia todos los días y que no se sientan solos, mucho menos abandonados. El amor incondicional de Jesús lo ejemplifico con el discípulo amado. A cambio de su amor, no tenía que cumplir una misión excepcional. El que conoce los corazones de cada uno, sabía qué legado dejar para cada uno, es así que se conoce a Juan como el apóstol del amor, quien más tarde escribiría este Evangelio con énfasis en el amor.

*Amalia Bell, Iglesia Morava de Nicaragua*

- **La comunidad organizada por Jesús es una comunidad universal**, con poder de reinar sobre la tierra, sin embargo, no es una comunidad de emperadores, senadores, magnates, poderosos, sino una comunidad de sacerdotes, una comunidad santa que escucha la voz de Dios, y una comunidad liberadora de los pobres; es una comunidad alternativa al Imperio. Reina sobre la tierra, pero reina con su testimonio, su esperanza, su utopía, su alegría y su espiritualidad.

*Pablo Richard, Apocalipsis. Reconstrucción de la esperanza, DEI, Costa Rica, 1994, p.89.*

- **Juan 21.1-14 – La misión en acto: La pesca – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto,**

Se narra un episodio paradigmático de la misión de la comunidad, conferida en 20.21, para precisar su verdadero carácter y el obstáculo que a ella crea la falta de identificación con Jesús, tipificada en la figura de Pedro. El tema central es la condición para producir fruto: estar dispuesto a amar como Jesús. Culmina en la comida con Jesús una vez la misión cumplida.

Comienza con una introducción que anuncia la manifestación de Jesús a los suyos, señalando el lugar. La primera unidad enumera los siete discípulos que componen el grupo y relata la iniciativa de Simón Pedro, al que siguen los demás, pero que desemboca en una pesca infructuosa. Se expone a continuación la presencia de Jesús en la playa, sin ser reconocido, y la pesca abundante que resulta de su indicación. La escena siguiente muestra al discípulo que reconoce a Jesús, la reacción de Pedro, el encuentro de los discípulos con Jesús y la comida. En paralelo con la introducción, el colofón precisa ser la tercera vez que Jesús se les manifestó resucitado.

Síntesis:



La vida de la comunidad presenta una alternancia entre “dentro” y “fuera”, entre la vida en común y actividad de la misión. La presencia de Jesús se requiere tanto en la una como en la otra: la misión sin él está destinada al fracaso.

Los discípulos saben que la presencia y actividad de Jesús es necesaria para que su misión sea fecunda, pero no por eso trabajan como siervos o empleados de un señor; lo hacen como hombres libres unidos a Jesús por un vínculo de amistad. Jesús está presente como un amigo que colabora con los suyos y que se pone a su servicio para comunicarles vida y dar fecundidad a su esfuerzo.

El fruto de la misión depende de la docilidad a la palabra de Jesús, ésta es mensaje de amor que pide la decisión de seguirlo hasta dar la vida, y es orientación para el campo de trabajo.

La misión cristiana, que se realiza en unión con Jesús, termina en la comunión del grupo con él en la eucaristía. En ella ofrece él su alimento, que es su misma persona, al que se integra la aportación de los discípulos, la de sus propias personas. Se verifica así la unión de la comunidad con Jesús en la sintonía del amor.

• **Juan 21.15-23** – *El seguimiento de Pedro: la misión como pastoreo.*

La escena de Jesús con Pedro se encuadra en el ambiente de la eucaristía que acaban de celebrar. Jesús, que a pesar de las varias iniciativas de Pedro en el episodio anterior, no se había dirigido a él, lo hace ahora para resolver la cuestión que estaba pendiente desde las negaciones. Su amor quiere curar la actitud de Pedro, que lo había llevado a la defección. Este, por su parte, ha querido destacar siempre entre sus compañeros; por otra, ha mantenido su concepción mesiánica frente a la de Jesús; se ha mantenido partidario de un líder por el que está dispuesto a dar la vida, pero sin aceptar ni comprender el amor que Jesús le ofrecía. Pedro propugnaba una salvación por la fuerza, no por el amor.

Jesús quiere curarlo de raíz. Lo va llevando sucesivamente a renunciar a su deseo de preeminencia, a comprometerse con la entrega hasta la muerte y aceptar la relación de amistad con él, renunciando a la de súbdito. Le señala el final de su camino, igual al suyo, y lo invita a comenzar su seguimiento tomándolo a él por único modelo.

Síntesis

Explica esta perícopa el seguimiento de Jesús y el obstáculo que a él presenta cierta mentalidad, tipificada por Pedro.

Hay una actitud que lleva a abandonar a Jesús: considerarlo como a un líder a quien se debe el sacrificio de sus súbditos y a quien se presta una adhesión personal independiente de la comunidad y del mundo. Esta concepción es incompatible con la realidad de Jesús, quien, por el contrario, considera a los suyos no como súbditos, sino amigos, y se pone a su servicio, como ellos han de hacer unos con otros. Y no existe verdadera adhesión si no se traduce en la entrega a una labor como la suya, llegando hasta el don de la vida.



Sólo renunciando a toda ambición de preeminencia, por saber adónde lleva el camino que Jesús traza y aceptarlo como manifestación del amor de Dios, se puede comenzar su seguimiento. Sólo en esta óptica adquiere sentido la vida y muerte de Jesús y se orienta la propia existencia. Tal es el compromiso expresado en la eucaristía.

Para terminar el relato evangélico subraya el evangelista la libertad y responsabilidad del discípulo en su seguimiento de Jesús. El vínculo de amistad con él es personal. Cada cual ha de recorrer su propio camino y aceptar su propia responsabilidad expresándole así su amor. Su presencia está asegurada. El discípulo se va realizando con su seguimiento en la espera de la etapa definitiva junto al Padre, que verá la culminación del proyecto de Dios en la creación terminada.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 885-920, viendo como resumen los “contenidos” y “síntesis” del comentario.*



- **Hechos de los Apóstoles 9.1-6 (7-20) – Los Hechos de Saulo** – *Presentación de Pablo Richard*

#### 9.1-2. Pablo persigue a la Iglesia

Estos versículos retoman el hilo de la presencia de Saulo en la muerte de Esteban (7.58b; 8.1a). y su posterior persecución a la iglesia de Jerusalén (.3), El movimiento de Jesús es identificado como “los discípulos del Señor” (9.1), “los del camino” (9.2). (Los discípulos son “hombres y mujeres” (este lenguaje inclusivo aparece muy seguido en Hechos: 5.14; 8.3,12; 9.2; 22.4).

Saulo quiere traer a los discípulos atados a *Ierousalem* (nombre sagrado de la ciudad); se usa este nombre pues Pablo quiere reintegrar el movimiento de Jesús a la institucionalidad judía. En 8.1 se dice que la Iglesia vive en *Ierosólíma* (nombre civil), pues la Iglesia perseguida (de los Helenistas) no está integrada en la institucionalidad judía y por eso es perseguida.

#### 9.3-9. Encuentro de Pablo con Jesús camino a Damasco

Pablo se encuentra con Cristo resucitado en sus víctimas. Jesús está vivo corporalmente en los cristianos que Pablo persigue. Pablo ve a Jesús resucitado. Esto no aparece aquí, pero se explicita en 9.17 y 27. Pablo también dirá en sus cartas: “¿Acaso no he visto yo a Jesús, Señor nuestro?” (1 Cor 9.1; cf también 5.8). Pablo cae en tierra y queda ciego: “Aunque tenía los ojos abiertos no veía nada”. Pablo todavía no entiende nada y se resiste a creer, por eso pasa tres días sin ver, comer, ni beber. Pablo después de ver a Jesús queda derribado, ciego y como muerto.

#### 9.10-19a. Encuentro de Pablo con Ananías y conversión

Jesús se aparece a un discípulo llamado Ananías y le ordena visitar a Pablo. Ananías entra en la casa donde está Pablo y le impone las manos: Pablo recupera la vista, es bautizado y queda lleno del Espíritu Santo. Luego toma alimento y recupera las fuerzas. Pablo resucita así física y espiritualmente. Jesús revela a Ananías quién es Pablo: un instrumento elegido para la evangelización de los gentiles. Esto se desarrollará en el segundo relato de la conversión de Pablo (22.14-21).

Pablo en sus cartas nunca habla directamente de este encuentro con Jesús camino a Damasco. Esta experiencia está implícita en su carta a los Filipenses 3.5-12. Pablo habla aquí de su *conocimiento personal* de Cristo Jesús. Todo lo que antes era para Pablo ganancia, ahora es pérdida, después de haber conocido a Jesús. Por Cristo Pablo perdió todo y todo lo considera basura por ganar a Cristo. No se trata de un conocimiento puramente intelectual, sino de un conocimiento-encuentro. Por eso Pablo afirma haber sido alcanzado (capturado) por Cristo (Flp 3.12).

Pero en su carta a los Gálatas Pablo presenta su conocimiento de Cristo como resultado de una revelación: “El evangelio anunciado por mí... no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación (*apocalipsis*) de Jesucristo” (Gál 1.11-12). En ninguno de los dos casos se trata propiamente de una “conversión” protagonizada por Pablo, sino de un encuentro-conocimiento-revelación, que le hizo descubrir la justicia de Dios de una manera distinta a como la buscaba antes. Pablo antes buscaba la justicia en la ley, según la cual él se consideraba intachable (Flp 3.6)-ahora, busca la justicia de Dios que viene por el conocimiento de Cristo (Flp 3.9).

Pablo no se consideraba antes de su “conversión” un pecador, sino un hombre justo según la ley. Después de su encuentro con Cristo, Pablo sigue buscando ser justo, pero ahora de una manera radicalmente distinta: no en la ley, sino en Cristo. Este encuentro con Cristo es la raíz de su vocación o elección en función de la evangelización de los gentiles. Toda su vida, teología y misión, estarán marcadas por este encuentro-conocimiento-revelación personal de Jesús.

#### 9.19b-30. Actividad misionera de Pablo y persecución

Inmediatamente después de su encuentro con Cristo, Pablo se puso a predicar en las sinagogas de Damasco que Jesús era el Mesías, Según Gál 1.17-18 Pablo fue tres años a Arabia (al sur de Damasco, al reino de los nabateos) y luego volvió a Damasco. Allí fue perseguido a muerte por los judíos (según Hch 9.23-25) y por los nabateos (según 2 Cor 11.32-33). Pablo se salva de noche, cuando lo descuelgan en un canasto por la muralla. Después de esta experiencia traumática, va a Jerusalén. Es la primer visita de Pablo a Jerusalén, después de su encuentro con Cristo.





En cuanto a las fechas, parece ser que Pablo tuvo su experiencia camino a Damasco el año 35 dC, y que hizo su primera visita a Jerusalén, después de los años en Damasco y Arabia, el año 38 dC. Del 38 al 48, después de estar un tiempo en Tarso, se integrará la Iglesia fundada por los helenistas en Antioquía (Hch 11.19-30).

### Sumario conclusivo

Con la conversión de Pablo la Iglesia goza de paz. Las tres regiones aquí mencionadas: Judea, Galilea y Samaria, designan el territorio de los judíos (o semi-judíos en el caso de los samaritanos). Asegurada la paz en las iglesias en territorio judío, Lucas puede ahora seguir con su relato sobre la evangelización de los gentiles: tanto en el texto intercalado de los hechos de Pedro (9.32–11.18), como en relato de los Hechos de los Helenistas (11.19-30).

### Reflexión pastoral sobre 9.1-31

- 1) En momentos de persecución de la Iglesia, se vive siempre una presencia de Cristo resucitado en las víctimas y en los mártires de la persecución. Esta presencia de Cristo en los mártires es un fuerza inquietante, y a veces insoportable, para quienes persiguen a la Iglesia. Y esto ocurre no solo en tiempos extraordinarios de persecución, sino en tiempos corrientes de opresión de la Iglesia, especialmente cuando esta tiene una dimensión profética y misionera. También aquí se da una presencia inquietante de Cristo resucitado en la Iglesia de los pobres y de los excluidos.
- 2) La conversión de Pablo nos desafía a pensar en nuestra propia conversión, como personas o como iglesia. ¿Estamos realmente convertidos? ¿Nos hemos encontrado también nosotros con Cristo resucitado? ¿Encontramos realmente a Cristo resucitado en los pobres y excluidos? ¿Nos lleva este encuentro-conocimiento a considerar todos nuestros privilegios y seguridades religiosas anteriores como pérdida y basura? ¿No será Cristo para nosotros solo una doctrina o una figura histórica, pero no una persona con la cual nos hemos encontrado realmente?
- 3) Hay personas en la Iglesia, en la actualidad, que se consideran, como Pablo, perfectas según la ley. Pueden ser personas buenas, que buscan a Dios en el fiel cumplimiento de la ley. Muchas de estas personas se encuentran en movimientos eclesiales más bien conservadores. Estas personas, buenas y perfectas según la ley, todavía no se han encontrado personalmente con Cristo. Y la mejor manera de encontrarse con Cristo, de conocerlo y de recibir su revelación, es descubrirlo en los pobres y oprimidos, en los perseguidos o en nuestras propias víctimas.
- 4) ¿Se dan hoy en la Iglesia figuras como las de Pablo, Ananías y Bernabé, tal como aparecen aquí en Hch 9.1-31?
- 5) La Iglesia, después de la conversión de Pablo, vive en paz, se edifica y progresa, llena de la consolación del Espíritu Santo. ¿Cuáles son las conversiones que hoy dan a la Iglesia una situación semejante? ¿Qué significa, a la luz de Hch, una Iglesia llena de la consolación del Espíritu Santo?

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

- **Salmo 30** – *Presentación de Pablo Manuel Ferrer*

### Repaso exegetico

El salmo 30 es un salmo individual. Su utilización en un contexto litúrgico puede haberse dado en una etapa posterior, tal vez no en su origen. Sería en esa etapa que se agregó el vs. 1 o el prólogo según qué versiones realicen la traducción.

Considerado un salmo de acción de gracias o de alabanza contiene los elementos formales propios de los mismos: una declaración introductoria (v 1), un resumen introductorio (vs 2-3), una referencia a crisis anteriores (vs 6-7), una cita de lamentos anteriores (vs 8-10), salvación (vs 11) y declaración final de alabanza (vs 12).

Vamos a tomar aquí una división teniendo en cuenta elementos formales (los ya vistos de los salmos de alabanza/acción de gracias), literarios y temáticos:

- A. Declaración introductoria vs. 1



- a. Clamor a Yahveh vs. 2
- b. Reflexión sobre la muerte vs. 3
- c. Afirmación de fe vs. 4
- d. Anuncio de cambio vs. 5
- e. Autorreflexión o reflexión central vs. 6-7
- a. Clamor a Yahveh vs. 8
- b. Reflexión sobre la muerte vs. 9
- c. Afirmación de fe vs. 10
- d. Anuncio del cambio vs. 11
- A. Declaración final de alabanza vs. 12

Toda la segunda parte (vs 8-11) es la historia desde la cual el autor puede afirmar en su presente la primera parte (vs 2-5). Tal vez si uno quisiera poner en orden cronológico el salmo tendría que comenzar por la segunda parte y terminar por la primera. Debido al carácter doxológico del mismo, aparece primero la alabanza, la alegría por el bienestar y luego un pensar la historia.

#### 1. Autorreflexión o reflexión central vs. 6-7

Esta reflexión interior del autor está ubicada en un tiempo pasado en el cual había prosperidad (*shalwâ*) para él. Es esa situación de prosperidad la que lleva al autor a tener una certeza de fuerza: “no seré conmovido jamás”.

Es importante notar que el autor quiere marcar que esta afirmación tiene lugar en determinado tiempo: la prosperidad. La raíz usada en “prosperidad” (*shlw*) se encuentra en otros contextos que iluminan el posible uso aquí: Job 16.12 próspero estaba y...; Jeremías 12.1 ¿por qué prospera el impío?; Lamentaciones 1.5; Zacarías 7.7 hace referencia a la pasada prosperidad nacional; Salmo 73.12 los impíos que alcanzan prosperidad; Ezequiel 16.49 el pecado de Sodoma: prosperidad y no solidaridad; Proverbios 1.32 la prosperidad de los necios. Todos estos ejemplos usan combinaciones como prosperidad y tiempo pasado, prosperidad en manos injustas, prosperidad y necedad, prosperidad y falta de solidaridad.

Ubicando entonces la reflexión central del vs. 6 en este contexto amplio del uso de “prosperidad” podremos utilizar alguna de las siguientes combinatorias: prosperidad + injusticia, prosperidad + necedad o bien prosperidad + no solidaridad. El contexto más apropiado al salmo es la segunda combinatoria: prosperidad + necedad. Sin embargo, no será imposible aplicar las otras combinatorias puesto que el salmo no las restringe. Para esto tendremos en cuenta que la comprensión hebrea de la necedad, en el contexto sapiencial, es creerse el ser humano un ser inmortal, poderoso, superior a lo que en realidad es. En este sentido, la afirmación que el mismo autor hace en el vs 6 remarca esta idea de necedad pero no descarta las otras. Con respecto a éstas, no hay que olvidar el comentario rescatado por el salmista del salmo 10.6. El contexto del salmo 10 habilitaría las otras combinatorias en este salmo 30.

El vs 7 es por demás interesante y no debería ser separado del anterior. Ambos vs representan la reflexión realizada por el salmista en el tiempo de prosperidad.

El vs 7 es una explicación, da la causa por la cual sucede el vs anterior. La seguridad del que vive en prosperidad está dada por su creencia de que la prosperidad tiene su origen en Dios. La acción de Yahveh en el vs 7 es constitutiva de la prosperidad del vs 6. Porque Yahveh otorgó el favor, había dicho el autor en su prosperidad, está la seguridad de no ser conmovido.

Pero el vs 7 contiene otra parte enseguida: el retiro del rostro (representando la presencia que otorga el favor) de Yahveh. Y la inmediata caída del salmista.

De este modo se puede resumir el recuerdo de la fe anterior del salmista así:

- Prosperidad y seguridad temporal (estabilidad económica y social en el tiempo) van juntas.
- La prosperidad y seguridad temporal son un favor otorgado por Yahveh. A esto se suma la fortaleza como montaña de quien recibe este favor.
- El alejamiento repentino (y misterioso puesto que no se da explicación alguna del porqué sucedió esto) del favor de Dios llevó a la inseguridad temporal (inestabilidad social y económica en el tiempo) del anteriormente favorecido. Puesto al revés, la inestabilidad es vista como una falta de apoyo de Dios.



Esta fe anterior del salmista, que aquí aparece como memoria, en realidad está representando la teología retributiva predominante en determinados sectores sociales en Israel: Dios da riqueza a algunos y a otros no, la donación depende de la calidad del receptor (esto no aparece explícito pero podría inferirse de la autoseguridad expresada en el vs 6: “yo estoy seguro de merecer esto, no seré conmovido”). Esta teología fue cuestionada por ejemplo a través de la obra literaria que expresa el sufrimiento del justo: Job.

En el salmo 30 esta teología aparece como una memoria de un tiempo anterior que vivió el salmista. Esta forma de relación con Dios inmediatamente será cuestionada en los vs 8-9.

## 2. Clamor a Yahveh vs. 2 y vs 8

Ambos vs están unidos por clamores directos a Yahveh, en primera persona. El vs. 2 contiene el resultado de haber sido sanado entendiendo que este vs. está alabando el resultado final mientras que el 8 está haciendo memoria del clamor pasado. Este último contiene dos verbos de clamor: *qārā`* y *hānan*. Este último, en modo *hitpael*, tiene el sentido de implorar.

## 3. Reflexión sobre la muerte vs 3 y vs 9

Nuevamente, primero podríamos leer el vs 9 que dentro de la memoria puede ubicarnos en la reflexión que surge desde lo misterioso: la teología de la prosperidad es quebrada, ante ella se levantan el seol, la muerte y la sepultura. Todos ellos quiebran la alabanza, la verdad. El reclamo del salmista es el mismo que aparece en Malaquías 3.14-15 y a lo largo de todo el libro de Job. El que antes tenía una fe que le permitía sentirse inconmovible, ahora está enfrentando la muerte, la sepultura. Y el sufrimiento abarca tanto lo corporal como lo ideológico (en cuanto a su comprensión de sí mismo y su relación con Dios). La teología retributiva le permitía creer en un Dios que otorgaba y luego amparaba su prosperidad. El dolor hizo quebrar esa concepción de Dios y de sí mismo.

Luego de leer la reflexión del vs 9 es que podemos acercarnos a un salmista que, en el vs. 3, alaba ya no seguro de su propio poder sino de la grandeza de Dios. También es interesante notar que el salmista no tiene ahora una fe en la cual se mantenga lo retributivo, que suele entender el dolor como una herramienta “educativa” de Dios.

## 4. Afirmación de fe vs 4 y vs 10

Estos dos vs tienen en común que se aferra el autor a un Dios que escucha. El vs 10 es el llamado a ese Dios, llamado desde una convicción: Yahveh puede tener misericordia y Yahveh es el “ayudador”. En el vs. 4 el llamado es comunitario y se da en el canto, en la celebración. Es en este último vs que aparece un llamado a realizar memoria: *zēker*. La memoria específica es acerca de la santidad de Yahveh y ésta se explicará luego en relación a la posibilidad de Yahveh de cambiar el destino del que sufre, vs 5.

En ambos vs se recurre a una fe, una forma de entender a Yahveh determinada:

- Yahveh escucha el clamor
- Yahveh tiene misericordia del que sufre
- Yahveh ayuda al que sufre
- Yahveh es Santo

Esta “nueva fe” del salmista está encontrando un Dios misericordioso, mientras que la fe vista en los vs. 6 y 7 hablaba de un Dios que daba prosperidad. Ahora es fuente de misericordia y ayuda, antes era fuente de prosperidad. Antes era un Dios que ayudaba y prosperaba a uno solo (vs 6 y 7), ahora es un Dios que convoca a “sus santos, fieles” a alabar, es un Dios comunitario. No es un Dios que opte relacionarse con el que prospera sino con el que sufre.

## 5. Anuncio de cambio vs 5 y vs 11

La anterior afirmación de una nueva fe se deja ver en el sueño nuevo: la alegría, el gozo. El vs. 5 es la fe en un Dios que tiene poco tiempo de ira, mientras que su favor (usa la misma palabra que en el vs. 7, *rāṣôn*) dura toda la vida. En realidad este vs no es la constatación de un hecho sino la afirmación de un Dios no violento. Hay que notar que la ira de Dios en Salmos está intimamente relacionada a la injusticia humana; en los profetas la ira de Dios no busca castigar sino



reestablecer un orden justo, devolver la dignidad al pobre y al afligido, ya sean personas o pueblos. En este sentido la ira en el salmo 30 no se entiende como un castigo si el salmista era alguien que en su prosperidad y arrogancia también se había olvidado del necesitado y lo había oprimido (para esto hay que entender la afirmación del vs 6 dentro del contexto del salmo 10). Pero si tenemos la concepción del salmista en un estado anterior, sólo como necio, entonces sí la ira de Dios será interpretada, dentro del esquema retributivo, como algo “educativo”.

En el vs 11 aparece el vestido áspero, *aq*, usado en ocasiones de luto y de penitencia. Por ejemplo en Génesis 37.34, Ester 4.1-3, Job 16.15, el uso de la vestimenta áspera se da en contextos de luto por hechos acaecidos o por venir. En cuanto a los salmos este término aparece también en Salmo 35.13 donde se refiere a su uso en ayuno cuando el enemigo esté en desgracia y en el Salmo 69.9-12 en contexto de ayuno público contra los profanadores del Templo. En ambos casos el uso no tiene que ver con un luto propiamente dicho o con un dolor corporal sino un uso altamente simbólico como testimonio hacia otros.

En referencia a el uso de *aq* en relación a la muestra de arrepentimiento podemos encontrar en 1 Re 21.27 el arrepentimiento de Acab y en Jonás 3.5-10 el arrepentimiento de un rey y su pueblo.

De modo que el salmista podría haber usado su *aq* o bien como señal de dolor por lo acaecido o bien en señal de arrepentimiento por lo hecho. En los casos mencionados sobre arrepentimiento también se combinan con posibles pérdidas personales en un futuro.

Por otra parte, cabe recordar que el vestido indica entre otras cosas una posición social, un status, un reconocimiento público, de modo que el cambio de vestido en el salmista debe ser leído también en la clave de cambio social.

### Comentario

Resulta importante el salmo y su lectura no retributiva. La teología de la retribución está siendo cuestionada y con esto se está poniendo en tela de juicio una simbólica que justifica la prosperidad y la pobreza dependiendo de la calidad del ser humano. Si bien la obra de Job es la más grande de estas críticas, podemos encontrar como en el salmo 30 diversas apariciones en el Antiguo Testamento que se oponen a esta concepción.

Las imágenes de los diferentes sectores sociales acerca de Dios pueden encontrarse aquí en el salmo. El “Dios prosperante” de los que tienen y el “Dios ayudador” de los que no tienen. El “Dios privado” del que tiene prosperidad y el “Dios comunitario” del que es rescatado del dolor. El salmo muestra este cambio de comprensión de Dios motivado por el cambio de situación personal y social.

### Sugerencias homiléticas

Repensar las imágenes de Dios en nuestra sociedad sería algo bueno para proponer en el sermón. Cotejar estas imágenes con los sectores sociales en los que se promueven, también.

Desafiar a la búsqueda de nuestras imágenes personales, familiares, congregacionales también puede ser motivador. Tal vez la imagen del texto del Evangelio de hoy ayude a buscar esa otra imagen de Dios: el que está en lo cotidiano, el que ayuda, el que simplemente se sienta a comer con nosotros.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudio exegético– Homilético 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

### • **Apocalipsis 5 – El poder del más débil** – *Presentación de Néstor Míguez*

¡Buscaba un león, se encontró con un cordero! La esperanza no depende de la fuerza que tengamos, sino de la fidelidad en lo que anunciamos. Mientras Juan buscaba alguien digno de abrir el sentido del libro divino, no encontró nadie digno (vv.3-4). Una voz le anuncia que el “león de Judá”, la imagen de la fuerza escogida, tiene la dignidad (v. 5).

Pero cuando mira, ese león es un cordero, y para colmo, degollado (v. 6), y Judá representa “toda tribu, lengua, pueblo y nación (v. 9). Quienes le siguen “reinarán sobre la tierra”... Los que eran oprimidos y tuvieron que ser redimidos, ahora son los que reinarán (v. 10).



Ciertamente, estamos nuevamente en presencia de un símbolo que se relaciona con el tiempo pascual. El drama de la pascua originaria, la liberación del Pueblo hebreo de su esclavitud en Egipto era rememorado por el sacrificio de un cordero. Con la sangre del cordero se había pintado el dintel de la puerta de los que habían de ser liberados (Ex 12.3-7).

Ahora, la nueva liberación es representada por ese cordero que se había inmolado en la Cruz, y que de esa manera triunfó sobre el pecado y la muerte. No se elogia al Cordero que se hizo León sino al León que se hizo Cordero. Tanto que en las doxologías que forman la parte principal de este capítulo el término que vuelve a repetirse es el de Cordero, y la forma de haber “construido la esperanza ha sido su entrega. Esto hace que sea el que vive “por los siglos eternos”.

Quien aparece como la víctima es el que tiene, en realidad, el poder redentor. No es víctima: es el escogido de Dios para expresar su amor. Es el que tiene siete ojos para ver todo lo que pasa, y siete espíritus para comprender toda realidad humana, toda la creación (v. 6).



El verdadero fracaso no está en la “falta de éxito”: ¡qué imagen puede transmitir más fuertemente la idea de fracaso que un cordero inmolado! El fracaso es la renuncia a la identidad o vocación. El éxito de Cristo está en su fidelidad en la debilidad, no en haber canjeado su debilidad por la fortaleza del león. Por eso merece la gloria y la alabanza.

La esperanza es esta certeza de un futuro que se abre (rompe los sellos del libro) desde el lugar del que se entrega por amor, y por ello llega a ejercer el poder del amor. Y nunca al revés, desde el lugar de los que obran por amor al poder.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en “Nuevos caminos para la educación cristiana, La construcción de la esperanza”, CELADEC, Buenos Aires, sf*

## Recursos para la acción pastoral

- **Día del Trabajador, día de la trabajadora - Reflexión por el Día Internacional del Trabajo.**

La narrativa bíblica acerca de la liberación humana en todos los órdenes fue, en los primeros tiempos del movimiento metodista, un fermento simbólico para la lucha por la mejora en las condiciones de trabajo, en el nivel de los salarios, en el derecho al descanso dominical y en el derecho a la huelga, así como también, en los derechos humanos al sufragio universal y a la libertad sindical.

Y desde los Mártires de Toldpuddle condenados a la deportación por organizar la *Sociedad Mutual de Obreros Agrícolas* en Gran Bretaña durante el año 1834, hasta los Mártires de Chicago a causa de la Revuelta de Haymarket en 1886, no han dejado de contar entre sus filas a militantes cristianos (desde protestantes a católicos) comprometidos con la organización obrera y con la construcción de una sociedad más justa a la luz del Evangelio.

Por ello, hoy y a modo de homenaje, es necesario traer a la memoria lo que dijera hace 129 atrás Samuel Fielden, en la instancia del injusto juicio al que fuera sometido por los sucesos de la *Haymarket Square*, durante los tres primeros días de mayo del año 1886 y producto de la lucha por la jornada laboral de ocho horas:

*Yo amo a mis hermanos los trabajadores como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de ahorcar a sus mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad; pero puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz al morir, sobre todo si mi muerte puede adelantar un sólo minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre mejor para los trabajadores. Yo creo que llegará un tiempo en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones.*



Fielden era un obrero textil y pastor metodista, quien desde su fe se había comprometido con la construcción de un mundo mejor, tal como lo propusiera en los inicios del metodismo el propio John Wesley desde su concepto de santidad bíblica: “No puede haber santidad, sino la santidad social”.

*Luis Vásquez, Capellán en la Universidad del CEL, Rosario, Argentina. Texto resumido.*

- **Sería interesante revisar las “imágenes” de iglesia** que más usamos. ¿Con qué comparamos a la iglesia? Algunos viejos himnos gustaban de la imagen de una armada triunfante, con Cristo como capitán victorioso. La imagen de la nave puede ser una débil embarcación de pescadores o un orgulloso Titanic. Los temas de “victoria” en la teología imperial de “guerra espiritual”, con el mensaje de que “eres un hijo del Rey, por tanto todo es tuyo”, son otras imágenes para pensar en sus implicancias en la vida personal y en sus efectos comunitarios...
- **Somos testigos y anticipaciones de la resurrección**, ciudadanos de un mundo nuevo que está por venir pero que empieza a insinuarse, caminantes –a veces corriendo– con el Jesús resucitado que, en el decir de Gustavo Gutiérrez, se levanta siempre antes que nosotros para seguir caminando nuestro mundo, con comunidades de seguidores y seguidoras del resucitado.
- **Corderos y leones... en el peor sentido**. Nos solemos encontrar con personas y grupos de “corderos heridos”: gente que ha llegado a nuestra iglesia muy herida, quebrantada en iglesias autoritarias, de una pretendida “superespiritualidad”. Son corderos heridos, heridas. Trabajamos con ellos, los consolamos, levantamos su autovaloración desde la fe. Y se curan, conviven agradecidos con nosotros por un tiempo, pero algunos necesitan volver a ser “superespirituales”, critican nuestra libertad y vuelven a caer bajo esquemas autoritarios, con supuestas mejores “doctrinas” que envuelven esquemas discriminatorios. Volvieron a ser “leones agresivos...”
- **Un juego interesante**, para el trabajo en grupos con estos textos, es pedir a cada integrante decir qué animal le gustaría ser, imaginando el caso de que a cada uno le tocara ser un animal, incluyendo aves o peces. En una segunda ronda se pide el “porqué” de esa identificación: no es lo mismo imaginarse león que cordero, o águila y golondrina, o elefante y gato, etc. El juego debe hacerse antes de la reflexión bíblica, teniendo cuidado de no poner en ridículo a nadie, sino más bien rescatando el sentido positivo de cada identificación. Luego viene el texto del Apocalipsis, donde resulta que el Cristo aparece como el Cordero, aun cuando se anunciaba al León.

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- La gratitud: por este Jesús atento a nuestras necesidades, que nos indica dónde pescar, para que tengamos pesca abundante, pero que también nos espera con un desayuno, a nosotros que llegamos cansados y abrumados.

#### ♪ Oh, deja que el Señor te envuelva

Oh deja que el Señor te envuelva  
con su espíritu de amor,  
satisfaga hoy tu alma y corazón.  
Entrégale lo que impide y su espíritu vendrá  
sobre ti y vida nueva te dará.

**Cristo, oh Cristo, Ven y llénanos.  
Cristo, oh Cristo, llénanos de Ti.**

Alzamos nuestra voz con gozo,  
alabando al Señor,  
con dulzura le entregamos nuestro ser.  
Entrega toda tu tristeza  
en el nombre de Jesús  
y abundante vida hoy tendrás en él.

*L y M: John Wimber, Mil Voces para Celebrar, 190*

- **Cuando la inquietud nos lleva...**

Cuando la inquietud nos lleva una y otra vez a las tareas de siempre  
con esperanza nueva a encararnos donde no se estila,  
Tú estás con nosotros, aunque te creamos ausente.  
Cuando remamos a oscuras en medio de la noche,



y nos sentimos cansados y solos al ver nuestras redes vacías,  
Tú estás presente, aunque nuestros ojos no sepan reconocerte.  
De madrugada, cuando la luz vence a las tinieblas,  
después de una jornada larga y monótona,  
Tú estás en la orilla, para iluminar nuestras sombras y hacernos nuevas propuestas.  
Cuando las redes se nos llenan y la vida lleva en abundancia,  
Tú estás abriendo nuestro horizonte,  
somos capaces de reconocer tu presencia y saltar al agua sin nada encima.  
A la hora de comer, preparada la mesa,  
Tú bendices la comida y, mientras compartimos y miramos,  
todos sabemos que eres el amigo de siempre.  
Cuando tomas la palabra y me preguntas, en público o en privado, si te amo,  
Tú sabes que te quiero, y, aunque me lleves a donde no me gusta,  
extiendo mis manos para tomar las tuyas.

(Florentino Ulibarri, de su libro "Al viento del Espíritu")

- **Echa las redes...**

"En aguas hondas echa las redes,  
Perseverando ya pescarás

Y así lo hacemos porque escuchamos  
Al que camina sobre la mar."

Canción: Lleva la barca, L: J. Zijlstra Arduin, M: H. Vivares. Tomada de: Red Crearte  
Se puede ver el video en: <https://youtu.be/6LsSOCCI698?si=mEdKWFXrRAuYpeL>

- **Para finalizar nuestro culto**, el llamado, como a Pedro, a "apacentar sus ovejas".

"La fuerza que hace hoy brotar la vida,  
obra en nosotros dándonos su gracia.

Es Dios que nos invita a trabajar,  
su amor repartir y las fuerzas juntar"...

Momento Nuevo, **Canto y Fe** 269, Producción colectiva, traducción P Sosa, Música: Ernesto Barros Cardozo

- **Y nuestra respuesta: Señor, queremos compartir tu gracia.**

Señor, queremos compartir tu gracia. Compartir tu evangelio de amor y reconciliación,  
el mensaje que alegra el corazón y alimenta la esperanza.  
Permite que nuestra vida sea siempre, a pesar de todo, una buena noticia.  
Señor, queremos compartir tu gracia. De lo que tú nos das, queremos dar a otros y otras.  
Permite que el gesto de dar no sea el rito de la limosna,  
la actitud fácil e irresponsable que nada cambia, que a nadie preocupa.

Señor, queremos compartir tu gracia, que nuestra alma sea profundamente solidaria,  
que al poder dar sintamos la conversión necesaria de cada día,  
el arrepentimiento sincero que ilumina nuestras acciones, la convicción de que cada entrega  
es una manera de transformarnos y transformar, poco a poco, el mundo.

Señor, queremos compartir tu gracia.

Amós López Rubio

- **Dios de la ternura, Cristo Resucitado**

Dios de la ternura, Cristo Resucitado que, viendo la tristeza de Pedro y sus amigos,  
llegaste a la playa y les diste la alegría de las redes llenas.

Danos, Señor, la alegría de saber que también nuestras redes puedes llenar.

Dios de la ternura, Cristo Resucitado, hecho gesto diario, prendiendo el fuego  
para asar los pescados y cocinar el pan. Que nuestro fuego encendido, nunca se quiera apagar.

Dios de la ternura, Cristo Resucitado, llamando como un Padre a compartir el desayuno,  
y como la última vez, repartiendo los elementos a cada uno. Llámanos nuevamente  
alrededor del fuego y reparte tus dones con la llama poderosa de tu Espíritu Santo.

Dios de la ternura, Cristo Resucitado, que necesitas como uno de nosotros  
escuchar palabras de amor; hoy te decimos: "Sí, Señor, te amo"

y aceptamos cuidar de tus corderos con esa ternura que recibimos de vos. Amén.

Cristina Dinoto



- **Bendición de Pascua**

Que el amor de Dios, que levantó de los muertos a Jesús, nos envuelva y nos acompañe para que podamos levantarnos de nuestras tristezas y dolores.

Que la paz del Cristo resucitado inunde nuestra vida y la de nuestras familias, para que podamos ser agentes de paz en el lugar en el que estemos.

Y que la compañía y comunión del Espíritu Santo nos anime a creer sin ver, para poder dar testimonio de aquel que no se ve, pero que está en medio nuestro, Jesús, el Hijo de Dios. Amén.

*M. Heuser*

- **Siento**

Me llamaste de mis pasos a los tuyos,  
de mi camino al camino que tú andas.  
Siento que voy despacio, tambaleando,  
siento que me esperas para caminar la vida.

Y me muestras los que esperan  
en apretada esperanza:

una palabra de ánimo,  
una mano que los levante.

Y entonces comprendo,  
son tus caminos los que debo andar,  
no los míos.

¡Búscame, Dios omnipotente,  
Maestro de los caminos!

A quien abrazar para secar sus lágrimas.  
Con quién compartir el pan partido.

*Cristina Dinoto*



- **Echa las redes**

Desde que Tú te fuiste no hemos pescado nada.  
Llevamos veinte siglos echando inútilmente  
las redes de la vida, y entre sus mallas  
sólo pescamos el vacío.

Vamos quemando horas y el alma sigue seca.  
Nos volvimos estériles lo mismo que una tierra  
cubierta de cemento.

¿Estaremos ya muertos?

¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído?

¿Quién recuerda la última vez que amamos?

Y una tarde Tú vuelves y nos dices:

«Echa la red a tu derecha,  
atrévete de nuevo a confiar, abre tu alma,  
saca del viejo cofre las nuevas ilusiones,  
dale cuerda al corazón, levántate y camina».

Y lo hacemos sólo por darte gusto.

Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría,  
nos resucita el gozo y es tanto el peso de amor  
que recogemos que la red se nos rompe cargada  
de ciento cincuenta esperanzas.

¡Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla,  
camina sobre el agua de nuestra indiferencia,  
devuélvenos, Señor, a tu alegría.

*José Luis Descalzo (SJ).*

## Himnos y Canciones

- ✚ **Caminos por descubrir** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/caminos-por-descubrir-2/> - **Red Create**
- ✚ **Enciende el fuego de tu espíritu** – L. Tiripicchio, Arg. <https://cancionerometodista.com/canciones/enciende-el-fuego-de-tu-espiritu/>
- ✚ **Haz lo que quieras de mí, Señor**– A Pollard, USA, 1907. Tr E Barocio, G. Stebbins, USA – **CF 309**
- ✚ **Nada es comparable** – LyM anónimas, Francia - Tr Roberto E Ríos, 1925-1979, Arg - **CN 338**
- ✚ **Por siempre te alabaré** (Sobre el salmo 30) – Horacio Vivares - <https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/>
- ✚ **Roca de la eternidad** – Augustus M Toplady, 1740-1778 – Tr Tomás M Estrup, 1837-1909-Thomas Hastings, 1774-1872 - **CN 295**
- ✚ **Señor heme en tus manos** — Julie von Haussman, 1826-1901, y Friedrich Silcher, 1789- 1860, Alemania – Tr Federico Larrañaga, España, 1900 - **CF 306**
- ✚ **Señor, tú me llamas**– Rubén Giménez, 1977 – **MV 331**
- ✚ **Ven a adorar a Dios** – J.Richards, Jamaica <https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-adorar-a-dios-kommek-wi-worship-im/>
- ✚ **Yo sé que estás aquí, Señor** – Anónimo, cumbia –ver versión [youtube.com/watch?v=8-5QqqtPMk4](https://www.youtube.com/watch?v=8-5QqqtPMk4)





**11 de Mayo 2025 – Cuarto domingo de Pascua (Blanco)**

DGO 11: DÍA DEL NIETO/A - DÍA NACIONAL DE LA ENFERMERA/O – DÍA DEL HIMNO NACIONAL Y DEL AUTOR O COMPOSITOR MUSICAL + SÁB 17: DÍA MUNDIAL DE LAS TELECOMUNICACIONES



**Evangelio de Juan 10.22-30:** “Yo soy el buen pastor, el que da su vida por las ovejas...” Los dirigentes judíos rodean a Jesús y le preguntan si él es el Mesías. Se los dije a ustedes, pero ustedes no creen. Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna, y nadie me las quitará...

**Hechos de los Apóstoles 9.36-43:** Dorcas, seguidora de Jesús que vivía haciendo el bien y ayudando a los necesitados, muere. Los creyentes llaman a Pedro, lloran por ella mostrándole las ropas que Dorcas hacía. Pedro ora, y llama a la difunta... ¡que se sienta! Se supo en todo Jope y muchos creyeron en el Señor.

**Libro del Apocalipsis 7.9-17:** Vi una inmensa multitud, nadie puede contarlos, vestidos de blanco, alabando a Dios. Estos son los que han pasado por muchas tribulaciones, pero han sido liberados por el Cordero, que ahora será su pastor.

**Salmo 23:** El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me lleva a aguas frescas, me da nuevas fuerzas. Tú, Señor, estás conmigo. No temo nada. Tu bondad y tu amor me acompañan siempre.

**Recursos para la predicación**

- **Cuando falta el seguimiento a Jesús**, cuidado y reafirmado una y otra vez en el propio corazón y en la comunidad creyente, nuestra fe corre el riesgo de quedar reducida a una aceptación de creencias, una práctica de obligaciones religiosas y una obediencia a la disciplina de la Iglesia.

Es fácil entonces instalarnos en la práctica religiosa, sin dejarnos cuestionar por las llamadas que Jesús nos hace desde el evangelio que escuchamos cada domingo. Jesús está dentro de esa religión, pero no nos arrastra tras sus pasos. Sin darnos cuenta, nos acostumbramos a vivir de manera rutinaria y repetitiva. Nos falta la creatividad, la renovación y la alegría de quienes viven esforzándose por seguir a Jesús.

*José Antonio Pagola, San Sebastián (Guipuzcoa), Ecclesia.*

- **El Apocalipsis fue escrito** cuando el pueblo de Dios sufría la persecución del Imperio Romano: grandes sufrimientos y cuestionamientos muy serios. Podemos imaginar las siguientes preguntas: ¿Por qué no viene Dios a defendernos? ¿Valdrá la pena seguir siendo fieles? ¿El Imperio es más fuerte que nuestro Dios? La prepotencia, la soberbia y la altanería ¿van a prevalecer sobre nuestras comunidades?

Nuestro mensaje intentará animar a nuestros hermanos, ayudándoles a encontrar sus propias respuestas a estas preguntas, ayudándoles a confiar en el Dios pastor de su pueblo y pastor de la eternidad.

- **Juan 10.22-42 – El Mesías rechazado consume su éxodo**

*Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Esta breve sección, en la que Jesús aparece por última vez en el templo, en la fiesta de la Dedicación/Consagración, expone la calidad de su mesianismo. Jesús es el Consagrado por el Padre: como nuevo santuario en que brilla la gloria, sustituye al templo y, con él, a toda la institución judía.

Su consagración confiere a su actividad el dinamismo del Espíritu y realiza la liberación de los oprimidos. Este mesianismo, que ponía en cuestión la legitimidad de la institución judía opresora, es rechazado definitivamente por los dirigentes, que intentan dar muerte a Jesús.

La mención de las ovejas enlaza esta sección con la anterior. La advertencia de Jesús a los dirigentes de que nadie arrebatará de su mano lo que el Padre le ha dado es polémica, insistiendo



por última vez en la sustitución irreversible de las antiguas instituciones. Insinúa al mismo tiempo la resistencia que éstas ofrecen y se adivina el intento, por parte de los dirigentes, de recuperar a aquellos que han aceptado el mensaje de Jesús.

Al rechazo de los dirigentes responde la salida de Jesús fuera del territorio judío, simbolizado con el paso del Jordán, última etapa de su éxodo, la entrada en una tierra prometida que ya no se identifica con Israel y que, por tanto, está abierta a todo ser humano. Es allí, frente a las instituciones opresoras que lo rechazan, donde se forma su comunidad.

### Síntesis

En este episodio, ante el interrogatorio oficial, define Jesús su condición de Mesías. Pero, en vez de aplicarse este título, se describe como el Hijo de Dios, es decir, como el Consagrado por el Padre por medio del Espíritu para una misión salvadora. Esta consagración confiere un dinamismo, que es la misma fuerza de Dios. De ahí que sus credenciales no sean jurídicas, sino que nazcan de su actividad igual a la del Padre.

Las obras de Jesús, que realizan el plan creador, con las del Padre, cuyo amor comunica vida al hombre. No enseña doctrinas sobre Dios, muestra quién es a través de su acción misma. Se le enfrentan en la escena los dirigentes judíos, que de palabra respetan a Dios, mientras que en su conducta son opresores de los seres humanos.

En el trasfondo se oponen dos cadenas de realidades: vida (Dios), cuya actividad, el amor, produce vida; muerte, cuya actividad, el odio, produce muerte (8.44: *homicida*). Es la oposición entre Dios y “el Enemigo” (8.44), que se identifica con el poder del dinero (8.20).

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 473-484, viendo como resumen la introducción y la “síntesis” del comentario.*

### • **Hechos 9.32–11.18. Los Hechos de Pedro – Presentación de Pablo Richard**

#### 9.32-43. visita de Pedro a las comunidades judeo-cristianas

En Lida y Jope, Pedro visita a los “santos” de ambas comunidades (vs 32 y 41), que es el nombre antiguo dado a los creyentes de Jerusalén (cf 9.13). En Lida y Jope se trata posiblemente de comunidades judeocristianas, dependientes de Jerusalén. En Lida Pedro se encuentra con Eneas, parálítico desde hacía ocho años. En Jope es llamado cuando una discípula llamada Tabita se enferma y muere. Pedro sana a Eneas y resucita a Tabita. Luego Pedro se queda en Jope varios días en casa de Simón curtidor, cuya profesión es considerada impura por la tradición judía, hecho que lo margina de la comunidad.

Es posible que estas tres personas tengan en el relato una dimensión simbólica. Representan a las comunidades judeo-cristianas. Eneas es el símbolo de una comunidad paralizada. Tabita, símbolo de una comunidad piadosa, que enferma y muere. Simón representaría a una comunidad judeocristiana marginada por el judaísmo oficial. Pedro sana a una, resucita a otra y legitima a la tercera. Pedro aparece aquí como el apóstol de los circuncisos (cf Gál 2.8).

#### Reflexión pastoral sobre hechos 9.32-43

- 1) Los Hechos de Pedro confirman lo que ya apareció a lo largo de Hch: que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. la conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía o de las autoridades en las Iglesias, entre los cuerpos pastorales, en las Juntas Directivas... en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
- 2) La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Eneas, en Tabita y en Simón simultáneamente, como actuará en el siguiente episodio en casa de Cornelio. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también en los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos, culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*



• **Salmo 23** – *Presentación de Samuel Almada*

- v. 1 Yavé es mi pastor, nada me faltará.
- v. 2 En verdes praderas me hace reposar;  
sobre aguas en reposo me conduce.
- v. 3 Conforta mi alma,  
me conduce por senderos justos  
por amor de su nombre.
- v. 4 Aunque ande en valle tenebroso,  
no temo ningún mal,  
porque tú estás conmigo,  
tu vara y tu cayado me infunden aliento.
- v. 5 Tú preparas ante mí una mesa,  
en presencia de mis adversarios.  
Unges mi cabeza con aceite.  
Mi copa está rebosando.
- v. 6 Ciertamente el bien y la misericordia  
me seguirán todos los días de mi vida,  
y permaneceré en la casa de Yavé por largos días.

*Miren qué bueno es cuando los hermanos...*



Foto de Hanni Gut

Es difícil estimar el valor poético y emotivo de este Salmo, pues constituye una especie de Credo o Padrenuestro para el mundo evangélico; y esto también representa un incentivo para reflexionar y predicar a partir de él.

El Salmo 23 por su forma puede ser considerado un Salmo de oración en el cual el orante o la comunidad se dirige a Dios, confiando en su benevolencia y fidelidad. Representa una verdadera confesión de fe.

Esta oración se puede dividir en dos partes principales. En la primera parte (vs 1-4) el orante habla de Yavé como si fuera un pastor de ovejas que le ofrece con esmero su cuidado y protección; y la segunda parte (vs 5-6) describe a Dios como un gran anfitrión que agasaja a su invitado con un magnífico banquete.

La idea de Yavé como pastor de su pueblo se deriva de una metáfora que encontramos frecuentemente en el Medio Oriente antiguo en la cual el rey es el pastor de su pueblo; y hay muchos pasajes del Antiguo Testamento que dan cuenta de esta transferencia de idea del contexto cultural (ver p.e. Sal 79.13; 95.7; 100.3; Is 40.11; Ez 34.11-12). Incluso en la tradición cultural de Jerusalén, Yavé es glorificado como “pastor de Israel” (ver Sal 80.1).

Los vs 2-4 describen detalles del oficio del pastor con sus ovejas en términos bien realistas; apacentar al rebaño en pastos tiernos y aguas mansas, confortar en el cansancio y guiar por senderos apropiados (“senderos justos”), la vara y el cayado del pastor infunde confianza y aliento en el rebaño pues son elementos de defensa y protección.

En el v 4b por primera vez la oración se dirige directamente a Yavé, y marca el núcleo de confianza del orante en la presencia y compañía de Dios, aun en situaciones de peligro y adversidad.

En el v 5 cambia totalmente la escena. Aquí Yavé aparece como un anfitrión bondadoso y protector que ofrece un banquete para un huésped que se encuentra acosado y perseguido. La invitación a un banquete, el unguimiento con aceite y la copa llena son gestos significativos que reflejan el fuerte sentido de la hospitalidad en el mandato cultural del contexto oriental, y también son símbolos de solidaridad y de alianza.

Hay varias hipótesis sobre la interpretación del banquete “en presencia de mis adversarios” (v 5a). Algunos sugieren que el perseguido sería una persona que encontró protección en el derecho de asilo que ofrecía el templo; y el banquete festivo se podría considerar como un sacrificio de acción de gracias del acosado en ocasión de haber obtenido la absolución. Después de pronunciarse el juicio de Dios y de haber obtenido perdón el acusado, se celebra un banquete sacrificial en el que participan también los acusadores y adversarios.



Si seguimos esta pista mencionada del acosado y asilado en el templo, la confesión del v 6 nos sorprende doblemente, pues pone de relieve un cambio total de situación. En primer lugar, son ahora el bien y la misericordia los que siguen al antiguo perseguido por sus enemigos (v 6a); y en segundo lugar, el antiguo lugar de asilo (la casa de Yavé = templo), para quien ha experimentado la salvación de Yavé, se transforma en el lugar deseado para quedarse para siempre (cf. Sal 27.4ss).

### Para la reflexión

Conviene recordar que al contrario de lo mucho que se ha escrito sobre el Salmo 23 desde la perspectiva de una piedad idílica y sumisa, el poema refleja un trasfondo de permanente peligro e inestabilidad; el orante clama no desde una posición cómoda y tranquila, sino desde la adversidad; y es precisamente allí donde el Dios de la vida se hace fuerte y muestra su salvación para todas las naciones.

### Bendición franciscana

***Que Dios te bendiga con la incomodidad,***  
*frente a las respuestas fáciles, las medias verdades,*  
*las relaciones superficiales,*  
*para que seas capaz de profundizar dentro de tu corazón.*

*Que Dios te bendiga con la ira,*  
*frente a la injusticia, la opresión y la explotación de la gente,*  
*para que puedas trabajar por la justicia, la libertad y la paz.*

*Que Dios te bendiga con lágrimas,*  
*para derramarlas por aquellos que sufren dolor,*  
*rechazo, hambre y guerra,*  
*para que seas capaz de extender tu mano, reconfortarlos*  
*y convertir su dolor en alegría.*

*Y que Dios te bendiga con suficiente locura,*  
*para creer que tú puedes hacer una diferencia en este mundo,*  
*para que tú puedas hacer lo que otros proclaman que es imposible.*

Amén.

### Bibliografía

Luis Alonso Schökel – Cecilia Carniti, *Salmos*. Estella, Verbo Divino, 1992.  
Hans Joachim Kraus, *Los Salmos*. Salamanca, Sígueme, 1995.

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 50, Mayo 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

#### • **Apocalipsis 7.9-17 - Sufrimiento y promesa** – *Presentación de Néstor Míguez*

El texto mantiene el tono lleno de cantos de alabanza o doxologías de las expresiones anteriores, y vuelve a exaltar la pluralidad y universalidad de los redimidos. El número de 144.000 del párrafo anterior –que tantas polémicas ha traído– ha quedado chico. Ahora nadie puede contar esta multitud.

Dios no es un Dios de grupos exclusivos, sino que su obra es para las multitudes, y por eso las multitudes lo alaban. No es solo el Dios de los iniciados y autoelegidos, sino el que rescata a los que han padecido. A Dios, y sólo a Dios pertenecen la salvación.

“La gran tribulación” no es sólo la persecución religiosa, como algunos han interpretado. Los padecimientos de los que son librados (v. 16) nos pueden ayudar a ver cuáles han sido otros padecimientos: hambre, sed, las inclemencias del tiempo. Es posible ver en esto vínculos con las bienaventuranzas (Lc 6. 20-22, hambre, persecución, o sed en el texto de Mt), o con el juicio de las naciones (Mt 25.35).

En medio de estos sufrimientos, estos han permanecido fieles. Hay que notar: no es que son salvados porque han sufrido, sino porque en medio de sus sufrimientos han “lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero” (curiosa y contradictoria imagen: lavar y blanquear



en sangre... ¿de qué nos habla?). Han buscado su salvación en medio del sufrimiento, no en el sufrimiento. El sufrimiento no salva, salva la fidelidad.

Esa fidelidad es la fuerza de la promesa, es decir, la certeza que da la esperanza. Nuevamente hay una referencia que nos remite a otro texto, al conocido Salmo 23... Nos pastoreará y nos guiará a fuentes de aguas vivas... ¡Pero ahora el que pastorea es un cordero! El que puede comprender y acompañar a las ovejas que han sufrido, porque él mismo ha sido cordero.

La experiencia de la encarnación es expresada de la manera más poética (cf. v. 15b = Jn 1.14): un Dios que hace su campamento entre los seres humanos. Pero eso tiene su contraparte cuando miramos lo que ello significa en el ser de Dios: en el Dios omnipotente está el cordero sufriente, que es pastor de su rebaño sufriente, no desde afuera, sino desde su propia experiencia. Es lo que la experiencia de pascua aporta a la doctrina de la Trinidad.

Pero es a la vez el Señor de la esperanza, el que cumple la promesa que alivia todo sufrimiento, el Dios que enjuga toda lágrima.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en "Nuevos caminos para la educación cristiana, La construcción de la esperanza", CELADEC, Buenos Aires, sf*

### Recursos para la acción pastoral

- **¿Qué lugar tienen nuestras iglesias** y celebraciones para las personas, familias y grupos que sufren? ¿Cómo estamos desarrollando la sensibilidad, atención y solidaridad de nuestras comunidades hacia quienes están sufriendo? ¡Y que en los discursos políticos el sufrimiento no sea una estadística ni un discurso ideológico sino rostros, seres humanos con nombres, ubicaciones, historias!
- **Solemos destacar los protagonismos estelares en la vida social** y también dentro de nuestras comunidades. ¿Cómo destacar también las fidelidades cotidianas, sin brillo, pero fundamentales para el desarrollo de la vida familiar, comunitaria y social? En el desprecio de algunos líderes hacia quienes "calientan bancos" en las iglesias, ¿no se esconde el desprecio hacia los más débiles pero fieles?

- **Lo dia-bólico y lo sim-bólico en el universo sacramental**

Un hombre apareció en Galilea y anunció que este mundo tiene un sentido eterno, que el destino de la vida es la Vida y no la muerte, que la felicidad que se espera de Dios es para los que lloran, para los perseguidos, calumniados y torturados, que este mundo tiene un fin bueno y que ya está garantizado por Dios.

En Galilea proclamó una gran alegría y una buena noticia para todo el pueblo. Era el Hijo de Dios encarnado, Jesucristo, nuestro liberador. Hizo el bien, curó, perdonó pecados, generó esperanza, resucitó muertos, amó a todo el mundo.

A pesar de eso, fue motivo de escándalo. Como decía el viejo y experimentado y santo viejo Simeón: "Este niño será motivo de escándalo, de perdición y salvación para muchos en Israel (Lc 2.34).

Es la actuación de Jesús se capta un elemento simbólico, que, como bien insinúa la misma palabra simbólico, congrega, unifica y apunta hacia Dios. Los que tenían un corazón recto buscaban con sinceridad la salvación y aguardaban al Liberador definitivo de la condición humana decadente comprendieron y acogieron a Jesús. Descubrieron quién era y dieron testimonio de él: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16.17), a pesar de su apariencia pequeña, de su origen humilde, de la debilidad de Jesús. Con ellos se alegró hasta exclamar: "Felices los que no se escandalizan de mí" (Lc 7.23; Mt 11.6).

Los que estaban atados a sus verdades y tradiciones, los vinculados a intereses sociales y religiosos, los instalados y satisfechos con sus vidas, los que no esperaban nada porque lo tenían todo, los que aguardaban a que llegase el Mesías para confirmar sus privilegios, tradiciones, dogmas y convicciones, todos ellos vieron en Jesús un elemento diabólico.



Tal como la palabra dia-bólico sugiere, pensaban que Jesús separaba, dividía, ponía en peligro la religión y el Estado. Y tenían razón: Jesús cuestionaba, exigía conversión, no legitimaba el statu quo social o religioso. Postulaba un nuevo modo de relación de los hombres entre sí y de todos con Dios. Esas exigencias fueron captadas por los detentadores del poder sagrado, jurídico y social. Aceptar a Jesús implica cambiar de praxis; es un riesgo muy grande. Entonces, como hoy, es más difícil aislar y liquidar al reformador que emprender la reforma. Por eso Cristo fue difamado, perseguido, preso, torturado y crucificado.

Él era el sacramento de Dios en el mundo; sacramento de luz. La luz deja al descubierto las oscuridades de la casa, deja todo al descubierto. O el hombre acoge la luz y se transforma en un hijo de la luz o la difamará, intentará apagarla. Porque hace daño, molesta los ojos. La luz no tiene la culpa de brillar y signar las oscuridades y dejar al descubierto lo que se interesaba esconder. Como todo signo, la luz puede ser comprendida o incomprendida. Pertenece a la esencia de un signo ser sím-bolo para quien lo entiende o ser dia-blo para quien no lo entiende. Es el riesgo inmanente a todo signo. Jesucristo, el signo mayor, último y definitivo de Dios, no escapó a este riesgo.

*Leonardo Boff, Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83. Continuamos este texto en los Recursos del siguiente domingo.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de invocación: Ven, Señor, comparte este tiempo**

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,  
así como compartes nuestra vida de todos los días,  
con sus luces y con sus sombras,  
con la música y el canto de la alegría que llega,  
y a veces el triste llanto del alma que sufre y desespera.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,  
así como un día quisiste compartir con los hombres, los niños y las mujeres  
los caminos polvorientos de la vida: predicando, sanando, sufriendo,  
muriendo, amando, resucitando para mantener viva la esperanza  
en ese reino nuevo que seguimos buscando.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,  
así como compartiste palabras, gestos, abrazos y un concreto pan  
partido en pedazos como señal de tu propia entrega solidaria  
por un mundo hambriento de paz, de justicia y de vida.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,  
y márcanos a fuego con tu presencia,  
para que nuestra vida se transforme y se renueve.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros.

G. Oberman

- **Compartimos la oración con quienes sufrieron**

*que habla de diferentes tipos de sufrimiento, puede ser leída por varias personas:*

Estoy como Elías, hundido en una total depresión. Sólo, triste y perseguido.

Ya no quiero ni comer. Me he resignado y ya no importa  
si lo que viene es la muerte, la sombra o nada.

Si le diste al profeta pruebas de tu presencia y amor, yo también hoy  
quiero escuchar tu voz como el susurro de un viento suave.

**Si lo hiciste por Elías, hazlo también por mí, Señor.**

Me tiré al agua convencido. Igual que Pedro. Anhele seguirte donde quiera que vayas.  
Pero, Señor, ¡me ahogo! Las aguas me cubren y con urgencia quiero salir.

¡Sálvame, Jesús! Que tu mano segura, firme y amorosa me levante de la tormenta.

**Si lo hiciste por Pedro, hazlo también por mí, Señor.**



No saber qué hacer. La duda duele, carcome. ¿Cuál es tu voluntad?  
¿En verdad es eso lo que me pides? Sufro tu silencio, ¡necesito una respuesta!  
Abraham casi mata a su hijo buscando serte fiel. Dame, oh Dios,  
el convencimiento de que todo ya lo hiciste por nosotros en Jesucristo,  
hasta entregar la vida de tu propio Hijo por mí.

**Si lo hiciste por Abraham, hazlo también por mí, Señor.**

Ha llegado la noticia. ¿Sabes, Señor, lo que significa perder a alguien que amas?  
Ya no está, y yo le quería y le necesitaba. No era su momento,  
tampoco el mío para verle partir. Ni siquiera pude despedirme.  
¡No puedo volver el tiempo atrás!  
¡Ya no podré estrecharme en sus brazos! ¡Ya no escucharé su voz! ¡Ay, la muerte!  
¿Qué sentiste, Jesús, cuando te contaron  
que tu entrañable primo y profeta fue decapitado? No pudiste verlo, ni hablar con él.  
Era joven, tenía una vida por delante. Te fuiste solo a orar, tal vez a llorar tu desconsuelo.  
El Padre te dio fortaleza, paz, caricias.  
Enjugó tus lágrimas y bajaste a alimentar a la gente hambrienta.

**Si lo hiciste por Jesús, hazlo también por mí, Señor.**

¿Cómo se mueven los relojes y almanaques del enfermo? ¿Lo sabes, acaso, Dios?  
Todo es largo, penoso. El mundo es la cama, los remedios  
y el techo interminable de la habitación. La gente se cansa, se olvida y ahí estamos:  
la enfermedad y yo. Estoy como Job, penando dolencias y soledad.  
No quiero insultarte, no quiero perder mi confianza en ti.  
Como a Job, déjame escuchar tu clara voz, anhelo con toda mi alma gritar al viento.  
¡Yo sé que mi redentor vive!

**Si lo hiciste por Job, hazlo también por mí, Señor.**

Me equivoqué y feo, muy feo. No es solo una metida de pata. He pecado mucho,  
he lastimado a otros y siento que no hay ya nada por hacer.  
¡No puedo volver el reloj atrás! Allí están los trozos de todo lo que rompí.  
Confianza, simpatías, prestigio... Todo, absolutamente todo se hizo añicos.  
David asesinó para cometer adulterio. Se hundió en el barro de la vileza y de la maldad.  
¡Ya no podía reparar lo hecho! Urías estaba muerto. Así estoy yo.  
Devuélveme el gozo de tu salvación, clamó el rey. Y tú lo hiciste, Dios de amor.  
Abominaste el pecado, pero levantaste al pecador.

**Si lo hiciste por el rey David, hazlo también por mí, Señor.**

Llegará el momento final. Hoy, mañana o más tarde. La muerte  
me dará su abrazo sin retorno. No habrá tiempo de enmendar ni corregir.  
El ladrón clavado junto a Jesús rogó clemencia, reconoció sus errores y el Buen Pastor,  
también dio su vida por él. Antes de morir, el ladrón escuchó de labios del Cristo  
la promesa de eterna comunión.

**Si lo hiciste por el ladrón, hazlo también por mí, Señor.  
desde mi noche oscura del alma, desde mi sufrimiento y mi vacío,  
desde el desconsuelo y mis yerros, te digo:  
creo, señor, ayúdame en mi incredulidad. Amén.**

*Claudio Pose*

- **Dios de la vida**

Dios de la vida, si busco tu rostro, te encuentro a la vuelta de la esquina  
en los ojos de aquel que espera su turno para cobrar la jubilación,  
en las manos de la mujer que vende su tibio pan, a la orilla de la ruta  
para llevar de comer a sus hijos.  
Te encuentro en aquel que apura el paso para llegar a su trabajo.  
Y también te encuentro en las risas de los niños que van a la escuela.  
Dios de la vida, si busco tu rostro  
te encuentro en los pasillos del hospital, como torbellino que va y vuelve,



En la charla a viva voz de los jóvenes, y en el silencio de una Iglesia vacía.  
Te encuentro en mi vida cuando estoy sola  
y te busco para encontrarte en el rostro de quienes me acompañan.  
Y me digo, Sí, Dios está aquí, a veces preocupado, otras compartiendo alegrías  
y tantas más viviendo la tristeza o la angustia de algunos de tus hijos e hijas...  
Sí, Dios está aquí, aquí y en cada uno que va por el camino viviendo su vida,  
recordándonos una de tus promesas: "No te dejaré ni te desampararé".

Cristina Dinoto

• **Le pedimos a nuestro Dios que nos bendiga en nuestros tiempos sombríos**

Dios te bendiga cuando te ganen las sombras  
Y cuando a tientas en noche oscura vayas,  
Si la nostalgia te aleja de tu orilla.  
Dios te socorra con tu protección.

Dios te proteja si críticas te llueven  
Y estés perdido por la incomprensión.  
Cuando el silencio de los buenos nos duele.  
De la injusticia te libre el Señor.

**Dios te bendiga con su poder creador.  
Cristo acompañe con su poder redentor  
Y el Santo Espíritu dador de buena vida:  
Hagan que en tu alma vuelva a salir el sol.**

Si andás en valle de sombras o de muerte  
Que de la mano te lleve el Señor.  
Y si sentís que no hay nada que te ayude.  
Dios te rescate de tanto bajón.

*Bendición para tiempos sombríos, L: C. Pose, M: J. Gattinoni*

• **Salmo 23 en tono gauchesco**

El Señor es mi tropero  
no sufriré la apretura,  
porque en la verde llanura  
Él me llevará a pastar,  
y mi sed irá a calmar  
al jagüel de su frescura.

El me arrea por su huella  
y en ello pone su honor,  
yo no sentiré temor  
aunque me encuentre perdido,  
porque al sentir su silbido  
se me alegra el corazón.

El me invita a su churrasco  
y me trata como amigo,  
y aunque rabie mi enemigo  
al verme en tal compañía  
Él me muestra cortesía  
y me hace beber consigo.

Como gaviota al arado  
me seguirá su bondad  
hasta el día en que vendrá  
para llevarme a su estancia  
a vivir la abundancia  
por toda la eternidad.

*Mamerto Menapace*



*Fano*

• **Mi equipaje**

Mi equipaje será ligero, para poder avanzar rápido.  
Tendré que dejar tras de mí la carga inútil:  
las dudas que paralizan y no me dejan moverme.  
Los temores que me impiden saltar al vacío contigo.  
Las cosas que me encadenan y me aseguran.

Tendré que dejar tras de mí el espejo de mí mismo,  
el 'yo' como únicas gafas, mi palabra ruidosa.

Y llevaré todo aquello que no pesa:





muchos nombres con su historia,  
mil rostros en el recuerdo, la vida en el horizonte,  
proyectos para el camino, valor si tú me lo das,  
amor que cura y no exige.  
Tú como guía y maestro, y una oración que te haga presente:

«A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío,  
no me dejes. Enséñame tu camino,  
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas.  
Ilumina mi vida, porque espero en ti».

José María Rodríguez Olaizola (SJ)

• **Dios Padre y Madre**

(Salmo 23)

Dios Padre y Madre  
es mi pastor,  
nada me falta,  
me hace reposar  
en tierras fértiles y santas,  
me guía a ríos,  
lagos y mares  
de aguas puras y diáfanas.  
Me revive,  
me fortalece  
y me lleva por caminos de  
justicia,  
equidad y paz,  
haciendo honor  
a su Santo Nombre.  
Y aunque el falso  
dios del mercado

quiera comprar y vender todo  
y a todos y todas,  
no temeré peligro alguno,  
porque tú Señor  
Padre y Madre,  
estás conmigo  
-con nosotros y nosotras-  
porque tienes la cura  
para ese gran mal:  
la comunidad.  
Tu sol,  
tu luna,  
tu lluvia,  
tu cielo  
y tu amor  
me inspiran confianza.

Me has preparado manjares  
ante mis rivales,  
al lado de mis amigas y amigos.  
Has vertido santa lluvia  
y Arco iris en mi cabeza  
y llenaste mi corazón a rebosar.  
Tu amor me acompaña  
en mis sendas,  
en mis angustias,  
a lo largo de mis días.  
Y en tu Reino:  
nuestro Reino,  
oh Señor,  
-a tu lado-  
Padre y Madre,  
siempre habitaré.

Jorge Elias Salas Fuentes, Cartagena- Colombia

## Himnos y Canciones

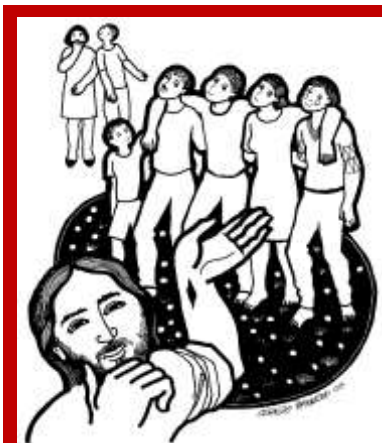
- ✚ **Así nos encuentra Jesús** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/asi-nos-encuentra-jesus/> - **Red Create**
- ✚ **Bendición para tiempos sombríos** – L:C.Pose, M: J. Gattinoni, Arg <https://cancionerometodista.com/canciones/bendicion-en-tiempos-sombrios/>
- ✚ **Canción del cuidado** – R. Gaede Neto, Brasil <https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/>
- ✚ **Cantad alegres al Señor** , basada en el Salmo 100 – Tomás González Carvajal, 1753-1843, España – M: John Hatton, +1793, RU – CN 11 – **CF 195**
- ✚ **El justo momento** - Yordana Rodríguez Fuentes, Cuba - Centro Kairós.
- ✚ **El Señor es mi pastor** – LyM, Ricardo Villarroel, Bolivia - **CA 3 – CF 229**
- ✚ **Es el Señor mi buen pastor** – Salterio escocés, 1650. Tr FJ Pagura, Arg. – M: Jam,es Blain, +1925 – **CN 291**
- ✚ **Me guía Él** –Joseph H Gilmore, 1862 (Sal 23). Trad Epigmenio Velasco - William B Bradbury, 1864 – **CN 299 - MV 237**
- ✚ **Si creo yo y crees tú** – L: Zimbawe. Tr Gerardo Oberman - Melodía Inglesa, del cancionero “Otro mundo es posible” - <https://redcreate.org.ar/si-creo-yo-y-crees-tu/> - **Red Create**
- ✚ **Usa mi vida** – Ira Wilson, c 1909 – Tr J Swanson - G Schuler - George Schuler, 1924 - **MV 294**





18 de Mayo 2025 – Quinto domingo de Pascua (Blanco)

MAR 20: DÍA DEL FUTBOLISTA + MIÉ 21: DÍA MUNDIAL DE LA DIVERSIDAD CULTURAL PARA EL DIÁLOGO Y EL DESARROLLO



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 13.31-35:** Ahora se va a mostrar la gloria del Hijo del hombre y la gloria de Dios se va a mostrar en él. Ya no estaré con ustedes mucho tiempo. Y les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Si se aman los unos a los otros, el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos.

**Hechos de los Apóstoles 11.1-3, 11-18:** Pedro cuenta cómo algunos gentiles reciben el mensaje del evangelio, se les muestra el Espíritu Santo y son bautizados. ¡También a ellos les ha dado Dios la oportunidad de volverse a él y alcanzar la vida eterna!

**Salmo 145.8-13:** El Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, bueno y tierno para cuidar sus obras, que te alaban como te alaban todos tus fieles. ¡Tu reino es un reino eterno!

**Libro del Apocalipsis 21.1-6a:** Vi un cielo nuevo y una tierra

nueva, y vi la nueva Jerusalén, vestida como una novia para su novio. Este es el lugar donde Dios vivirá con ellos, secará sus lágrimas, y ya no habrá más muerte, ni dolor. Y el Señor dice que él es el principio y el fin.

### Recursos para la predicación

#### o Una esperanza mediada

... **La esperanza cristiana** es una esperanza mediada, una esperanza en la resurrección y en la vida eterna, mediada por la cruz del resucitado. (...) La resurrección y la vida eternas serán transmitidos a los que han caído bajo el poder del pecado y de la muerte por medio del crucificado, el cual se ha desposeído de sí mismo enajenándose y, mediante su solidaridad con los "sin Dios", les ha reconciliado con él. Pero lo que se les ha transmitido a través del crucificado es ese futuro en el que Dios está junto a los hombres y los hombres están junto a Dios.

Jürgen Moltmann, *El futuro de la creación*, Edic. Sígueme, Salamanca, 1979, p.37.

#### • Juan 13.31-35 – Salida del traidor, código y distintivo de la nueva comunidad

Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto

Los discípulos siguen desorientados, Judas ha salido, y Jesús interpreta lo sucedido. Al terminar el lavado de los pies, había explicado Jesús su significado. Ahora interpreta la salida de Jesús, que va a entregarlo. Explica su aceptación de la muerte en términos de manifestación de su gloria, que se identifica con la de Dios. El Hombre que realiza el proyecto de Dios manifiesta la gloria/amor en toda su plenitud (1.14).

Jesús ha aceptado su muerte; es más, ha puesto libremente su vida en manos de sus enemigos por amor al ser humano, para salvarlo. Su muerte es la gran prueba del amor de Dios, que da a su Hijo único (3.16).

La breve perícopa de 13.31-33 es de capital importancia: en el contexto de la Pascua, promulga el estatuto fundacional de la nueva comunidad humana; él sustituye la Ley mosaica, estatuto del antiguo pueblo y de su alianza. Jesús ha explicado con su ejemplo que el amor consiste en el servicio del ser humano hasta dar la vida (lavado de los pies); luego ha mostrado que ese servicio se extiende a todos, incluso al enemigo (traición de Judas) aun a costa de la vida; excluye así toda violencia y respeta totalmente la libertad, haciendo ver que el amor es más fuerte que el odio.

#### Síntesis

Jesús excluye toda violencia. Muestra que Dios no se impone ni coacciona, sino que es puro amor que se ofrece. La idea de un Dios impositivo justifica todo poder y violencia entre los seres



humanos. El Dios de Jesús, el Padre, no justifica ninguna. Por eso no existe más juicio que el hombre da de sí mismo.

El primer mandamiento de la Ley antigua se refería a Dios: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas (Dt 6.5). Como todos los de aquella Ley, queda sustituido por el mandamiento que da Jesús: *Igual que yo os he amado, también vosotros amaos unos a otros*. Lógicamente, se esperarí que Jesús pidiese una correspondencia a su amor: “*Amadme como yo os he amado*” (cf 1 Jn 4.11). La frase de Jesús muestra, por el contrario, que solo amando al ser humano se ama a Dios, que Dios es inseparable de la humanidad. Quien dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso (cf 1 Jn 4.20). El amor a los otros es la única prueba de la presencia del amor de Dios.

Amar a Dios es, en primer lugar, aceptarlo en uno mismo como presencia y fuerza de amor (el Espíritu), cuyo término es siempre el ser humano. Así, amando a los demás, se hace a Dios presente en uno mismo y se establece con él la única relación posible, la de su amor aceptado, que es su presencia y su gloria.

En Jesús, Dios se ha hecho presente en el ser humano y uno con él (10.30). Con eso exige el máximo respeto por él y toma como suyos lo mismo el amor a él que la ofensa. El Dios lejano y trascendente permitía manipular al ser humano. El Dios que habita en el hombre o la mujer los hace intocables.

El mandamiento de Jesús da existencia a su grupo, lo constituye. Este se encuentra en medio del mundo como la alternativa frente a la muerte, de la dignidad y la libertad frente al sometimiento. Es el ofrecimiento permanente del amor de Dios a la humanidad por medio de Jesús. Él es el centro de ese grupo humano, por ser su modelo, el dador de la vida que comparten los miembros y, con ella, de la posibilidad de amar. Desde esa alternativa y esa vivencia se ejerce el servicio al ser humano.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en El Evangelio de Juan, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 603-638, viendo como resumen la introducción y la “síntesis” del comentario. Resumen y adaptación de GB.*

• **Hechos 10.1–11.18** – Conversión de Cornelio, conversión de la Iglesia

*Presentación de Pablo Richard*

10.1-48. Conversión de Cornelio y toda su casa

Presentación de Cornelio. 10-1-8. Es la presentación clásica del “temeroso de Dios”: un gentil que simpatiza con la religión judía, pero que no acepta la circuncisión y la consiguiente obligación de la ley. Cornelio aparece siempre acompañado de toda su familia. Es un centurión romano. Nos recuerda al centurión de Lc 7.1-11. Aunque es un piadoso, no deja de representar a las fuerzas romanas de dominación, acantonadas en Cesarea. Cornelio tiene una visión, donde un ángel de Dios le ordena mandar a traer a Pedro desde Jope.

Visión de Pedro. 10.9-16. Instruido por una voz en una visión, Pedro no debe considerar ningún alimento como profano o impuro. Pedro rehúsa comer tales alimentos, como si no conociera la tradición de Jesús, conservada en Mc 7.17-23, donde declaró puros todos los alimentos, pero actúa como un judío de estricta observancia. No se revela todavía a Pedro el sentido de la visión. Lo entenderá solo posteriormente en casa de Cornelio (v 28).

Encuentro de Pedro con los enviados de Cornelio. 10.17-23. Los enviados de Cornelio llegan cuando Pedro está perplejo pensando qué podría significar la visión que habían visto. Como Pedro está confundido, la orden de acompañar a los enviados de Cornelio viene directamente del Espíritu: “le dijo el Espíritu... vete con ellos sin vacilar, pues yo los he enviado” (vs 19-20). Los enviados narran a Pedro la visión de Cornelio. El lector del relato ya conoce esta visión, pero Pedro no. Lucas relata por segunda vez la visión para obligar a sus lectores a entrar en el relato y vivirlo desde dentro. Pedro es invitado a la casa de Cornelio para ser escuchado. Con esto, Lucas quiere llamar la atención sobre el discurso de Pedro.

Pedro en casa de Cornelio. 10.24-28. Cornelio espera a Pedro con su familia, pero ahora es una comunidad que ha crecido con la invitación de parientes y amigos íntimos. Cuando Pedro entra en la casa de Cornelio, entiende el significado de la visión que tuvo anteriormente. Pedro recuerda la Ley judía que prohíbe a un judío juntarse con un extranjero y entrar en su casa. Estas palabras de



Pedro –que no son muy simpáticas ni educadas– son para hacer resaltar la orden divina de no llamar profano o impuro a ningún hombre (v 28). Cornelio narra a Pedro su visión del ángel. Ya Pedro la conocía por los enviados y el lector la escucha ahora por tercera vez. Cornelio recibe a Pedro como un mensajero divino, se postra a sus pies y ahora expresa la intención de la comunidad de escuchar de Pedro todo lo que ha sido ordenado por el Señor (v 33).

Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (vs 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos. El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios.

El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos de ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda algunos días con ellos.

#### 11.1-18. Pedro justifica su conducta en Jerusalén

El v 1 expresa alegría: “los apóstoles y los hermanos que había por Judea oyeron que también los gentiles habían aceptado la Palabra de Dios”. Pero en el v 2 tenemos un reproche de parte de “*los de la circuncisión*”. Parece que era un grupo diferente de “los apóstoles y hermanos” del v 1. Posiblemente ya en la Iglesia de Jerusalén había un grupo judeocristiano moderado y otro más radical (como aparecerá más adelante en la Asamblea de Jerusalén). Los primeros están por Judea; los segundos “en *Ierousalem*” (nombre sacro: expresa que están dentro de la institucionalidad judía).

Los de la circuncisión no reprochan a Pedro el haber bautizado a los gentiles, sino haber entrado en su casa y comido con ellos. La apología de Pedro vuelve a contar todos los hechos, cosa que no es necesaria para el lector, pero sí para los de Jerusalén. La apología acentúa la iniciativa divina en toda la historia. Por eso Pedro termina diciendo: “¿Quién era yo para poner obstáculos a Dios?”. Todo lo que ha sucedido con los gentiles ha sido preparado y actuado, en todos y cada uno de sus detalles, por Dios mismo y su Santo Espíritu. El relato termina con el testimonio de la comunidad judeocristiana de Jerusalén: “Así pues, también a los gentiles les ha dado Dios la conversión que lleva a la vida”.

Reflexión general: Es evidente la importancia de este relato de los Hechos de Pedro dentro del libro de Hch, especialmente en esta sección de los Helenistas (caps. 6 al 15). El relato legitima y refuerza los Hechos de los Helenistas que serán narrados en 11.19-30, donde son los helenistas los primeros en predicar el evangelio a los gentiles en Antioquía. El relato de Pedro está subordinado a este relato de los Helenistas. En los Hechos de Pedro (10.1–11-18) tenemos no solo la conversión de Cornelio y toda su casa-comunidad, sino también la conversión de Pedro y de la Iglesia judeocristiana hebrea de Jerusalén. Aparece claro en el relato, y en la intencionalidad de Lucas, cómo la fidelidad al Espíritu, que lleva la misión a los gentiles, exige la conversión de Pedro y de la Iglesia. No hay misión sin transformación de la Iglesia. Además, aparece claro en el relato que el Espíritu Santo actúa no sopló en Pedro, sino también en Cornelio. En el encuentro de Pedro con Cornelio, el Espíritu está actuando en Pedro y en Cornelio, desde los dos lados, simultáneamente.

#### Reflexión pastoral sobre Hechos 10.1–11.18

- 1) Los Hechos de Pedro confirman lo que ya ha aparecido a lo largo de Hch, a saber, que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. La conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
- 2) La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Cornelio simultáneamente. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la



- Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos, culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.
- 3) La evangelización no es solo de personas, sino de comunidades, pueblos y culturas. Es paradigmático cómo Cornelio recibe el evangelio con toda su casa, parientes y amigos íntimos.
  - 4) La casa de un centurión romano era el último lugar que Pedro se hubiera imaginado en su estrategia misionera. Él estaba ocupado visitando las comunidades judeocristianas de Lida y Jope, cuando el Espíritu le cambió el programa y lo llevó a donde él menos se imaginaba. ¿Estamos atentos hoy en la Iglesia a la estrategia misionera del Espíritu, tal como se revela paradigmáticamente en el libro de los Hechos? ¿Dónde y cómo se revela hoy el Espíritu Santo para empujar a la Iglesia a la acción misionera?
  - 5) Lo que impedía a Pedro y a los de la circuncisión ir a los gentiles era un problema más cultural que teológico (una cierta interpretación de la ley más que la ley misma). También hoy la Iglesia está encerrada en su propia cultura, lo que le impide ir a otros pueblos y “entrar en su casa”. La evangelización desde las culturas exige a la Iglesia tomar conciencia de sus limitaciones culturales y abrirse a la presencia del Espíritu en los pueblos y personas.

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

• **Salmo 145** – *Presentación de Kathleen Farmer*

Titulado “*tehillah* de David” (se intuye la raíz *hll*, “alabar” que resonará en los aleluyas de los salmos sucesivos), este cántico acróstico alfabético fue definido por Orígenes “el canto de acción de gracias por excelencia” y por Agustín “la alabanza perfecta de Cristo, oración para todas las circunstancias y acontecimientos de la vida”, según una típica relectura cristológica. El propio Agustín empezará sus *Confesiones* citando precisamente el vs 3 de nuestro salmo, un himno cuyo centro literario y teológico se encuentra en los vs 11-13, donde se celebra la *malkût* de Dios, es decir, su suprema realeza (cf Sal 47; 93, 96-99).

La soberanía de Dios comprende creación y providencia, se difunde sobre todo el ser, carece de principio y fin (vs 13), es eterna y se manifiesta en la majestad (vs 3-5), es justicia y bondad (vs 6-7), clemencia y amor (vs 8-9), fidelidad y protección (vs 13-14), liberalidad (vs 15-16) y ternura paterna (vs 17-20). Pero el rostro real de Yavé dibujado por el salmo se parece mucho más al de un padre amoroso que al de un emperador. Ciertamente Dios es un soberano trascendente, pero está también atento al hambre de sus criaturas (vs 15-16).

*Kathleen Farmer, profesora emérita de AT en el Seminario Teológico Unido en Dayton, Ohio, USA, en Comentario Bíblico Internacional, Verbo divino, Estella, Eoaña, 1999.*

• **Apocalipsis 21. 1-5 - Y nos sentó sobre sus rodillas** - *Presentación de Néstor Míguez*

No se trata de parches. La verdadera esperanza aspira a todo. No se conforma con que algo mejore de vez en cuando, aunque todos lo apreciamos cuando eso ocurre. En realidad, percibimos que hay algo mal de base, que no importa cuántos y cuán hábiles esfuerzos se hacen, siempre hay algo que sale mal, y nunca estaremos plenamente conformes.

Por eso la verdadera promesa y la visión decisiva de Juan ve todo nuevo. Nuevo Cielo nueva Tierra, una nueva Ciudad..., todo nuevo. El mar, que para los antiguos israelitas era el lugar de donde venían los peligros y donde residía el abismo misterioso, ya no existe.

Los pueblos guaraníes buscaban una tierra sin males. Los griegos añoraban una edad de oro. Parece que todos los pueblos se dan cuenta que hay algo que esencialmente no funciona como debiera en la realidad humana (en América Latina, en cambio, nos sorprendemos si algo funciona!...), y la expectativa es que ese algo ceda lugar a una esperanza de plenitud. La Promesa es que todo será nuevo, y ese espacio del peligro, el mal, el dolor, la muerte, desaparecerá.

Algunos dirán que esa es una esperanza que va más allá de la historia... y es cierto. Las esperanzas históricas se hacen posibles también por esa esperanza total.

Una vez más la presencia de Dios se hace cotidiana. Es una presencia llena de amor... la nueva Jerusalén es como una novia lista para su boda. El mismo Dios establece su carpa con nosotros



(cf. 7.15-17). Nosotros seremos su pueblo... Un Dios sin mediadores a los que hay que satisfacer, un Dios que se pasea sin guardaespaldas ni secretarios que llevan agendas, un Dios totalmente accesible por todo el pueblo.

Esa esperanza puede anticiparse, porque el mismo Dios que estará es el que hoy es... La esperanza se construye porque lo que es anunciado puede vivirse como una realidad, al menos en lo que Dios nos da. Quizás nuestro problema es que no estamos viviendo según la Promesa que se hace realidad... o que no nos atrevemos a vivir según la Promesa.

Ese Dios victorioso que culmina la visión, que ha librado la más terrible batalla cósmica, que ha hundido definitivamente el mal, sin embargo, no sale de paseo en carro de victoria... Cuando ha establecido todo nuevo, se dedica como una madre o un abuelo cariñoso a enjugar las lágrimas.

Sabe que hemos caído y nos golpeamos... y nos sangran manos y rodillas. Y entonces, sentándonos en las divinas faldas, nos limpia las lágrimas, nos consuela... "Ya no llores más, ya no va a doler nada, no habrá de qué quejarse"... Y añade lo que solo Dios puede añadir, lo que mostró en la mañana de Resurrección: "Ya no habrá más muerte"...

Estas cosas fieles y verdaderas. Así, en que sea fiel y verdadero lo justo y bueno que hoy parece imposible, construye Dios nuestra esperanza. El Dios cariñoso capaz de sentarnos en sus rodillas...

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en "Nuevos caminos para la educación cristiana, La construcción de la esperanza", CELADEC, Buenos Aires, sf*

### Recursos para la acción pastoral

- **Dos extremos entre los cuales puede moverse** nuestro mensaje y nuestra acción pastoral. Por un lado, la dura denuncia del pecado pero sin anuncio de la buena noticia del retorno a Dios y del perdón para los pecadores que quieren volverse a Dios; sin consuelo, sin ministerio de la reconciliación (2 Cor 5.18-20). Por otro, una "permissividad", un dejar hacer, un mensaje "light" que no es ni sal ni luz para el mundo, alivio superficial de las heridas...

- **Los ministerios de consolación en nuestras comunidades**, ¿quiénes los hacen?, ¿cómo se registran, se comunican? ¿Hay equipos de visitación en casas, en hospitales, en situaciones de crisis o catástrofes? ¿Están capacitados para su tarea pastoral? ¿Quién y cuándo los anima y pastorea a ellos mismos?

- **El momento sim-bólico en el sacramento**

El sacramento tiene un momento sim-bólico, el de unir, recordar y hacer presente. *En primer lugar*, el sacramento supone la fe. Sin la fe, el sacramento no dice nada ni habla de nada. Solo para quien tiene fe, los ritos sagrados, los momentos fuertes de la vida se convierten en vehículos misteriosos de la presencia de la gracia divina. En el caso contrario, se transforman en meras ceremonias vacías y mecánicas, y en el fondo ridículas.

*En segundo lugar*, el sacramento expresa la fe. La fe no consiste, fundamentalmente, en una adhesión a un credo de verdades teóricas sobre Dios, el hombre, el mundo y la salvación. La fe, antes que nada, es una actitud fundamental, no reducible a ninguna otra actitud más fundamental, mediante la cual el ser humano se abre y acoge un elemento trascendente que se hace presente dentro del mundo en cuanto Sentido último del mundo. Las religiones han llamado Dios o Misterio a ese elemento trascendente detectado en el interior del mundo. El sacramento constituye la forma más genuina de expresión dialogal con Dios. Esta expresión se articula en dos movimientos: por un lado, está el hombre y la mujer, quien a través y en el sacramento se expresa a Dios, lo venera, lo glorifica y le pide vida y perdón; por el otro está Dios, quien a través y en el sacramento se expresa al ser humano, dándole su cariño, vida y perdón. Si el sacramento no es expresión de fe, degenera en magia o en ritualismo; se diluye su dimensión simbólica.

*En tercer lugar*, el sacramento no solo supone y expresa la fe, sino que también la alimenta. El ser humano, al expresarse, se modifica a sí mismo y al mundo. Al encarnarse y objetivarse



elabora aquellos gestos y aquellas palabras que forman el alimento de su fe y de su religión. La religión es el conjunto de las expresiones históricas de la fe dentro de las posibilidades de una determinada cultura, la religión constituye un complejo simbólico que expresa y alimenta permanentemente la fe. El sacramento es el corazón de la religión y la gracia, su latir.

*En cuarto lugar*, el sacramento concretiza a la iglesia universal en una determinada situación crucial de la vida, como es el nacimiento, la boda, el comer y el beber, la enfermedad, etc. Por eso carece de sentido el que alguien desee recibir un sacramento de la Iglesia si no tiene una religación y adhesión efectiva con esa Iglesia. La vivencia del sacramento particular, concretizador del sacramento universal de la iglesia, exige una vivencia adecuada de ese sacramento universal de la Iglesia. Solo así el sacramento deja de ser magia y asume su verdadera función simbólica.

Finalmente, el sacramento hace presente y encarna una triple dimensión simbólica. Es *rememorativo*: recuerda el pasado en el que irrumpió la experiencia de la gracia y la salvación; mantiene viva la memoria de la causa de toda liberación, Jesucristo y la historia de su misterio. Es *conmemorativo*: celebra una presencia, en el aquí y ahora, de la fe; la gracia se visibiliza en el rito y se comunica en la vida humana. Es, por fin, *anticipador*: anticipa el futuro en el presente, la vida eterna, la comunión con Dios y la convivencia con todos los justos.

Como se puede comprender, el sacramento de la fe exige una conversión permanente. Con-versión es un constante volverse hacia Dios y hacia Jesucristo. No solo un volverse intelectual, sino práctico. Convertirse es buscar la presencia de Dios y de su gracia en todas las cosas y en cada situación de la vida, es vivir conforme a esa presencia exigente de Dios. Quien busca con fidelidad siempre encuentra la estrella en su camino. El lugar del encuentro comienza a convertirse en sagrado, el gesto se hace sacramental; se celebra con palabras y ceremonias el encuentro con lo Divino. Los signos que hacemos son expresivos de ese encuentro: son los sacramentos de la vida que festejan la vida de los sacramentos.



Leonardo Boff, *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83. Continuamos este texto en los Recursos del siguiente domingo.

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- El llamado a la confesión por las veces en que no hemos amado de manera tal que los demás vean el amor de Dios en nosotros. Le pedimos a nuestro Dios que nos enseñe a amar:

Así como tú, Señor, así como tú nos amas,  
y nos amas, así queremos amar.

Amar es confesarnos mutuamente,  
perdonarnos de nuevo cada día,  
buscar la luz, la verdad, andar de frente,  
sin guardias, sin secretos, sin mentiras.

Así como tú Señor, así como tú nos amas  
y perdonas, así queremos amar.

Amar es compartir todos los tiempos,  
los de espera, dolor y de alegría,

amar es entregarse por el otro,  
dando pan, dando fuerza, nuestra vida.

Así como tú, Señor, así como tú nos  
amas  
y te entregas, así queremos amar.

Amar es ser siervo del que sufre  
la pobreza, el hambre y el desprecio,  
es luchar por liberarnos entre todos  
y llenar el futuro de esperanzas.

Así como tú, Señor, así como tú nos  
amas  
y liberas, así queremos amar.

L y M: *Campamento de jóvenes metodistas, Argentina, 1974 –  
CF 312. Adaptación de la sexta estrofa por GB*



- **Oración para después de la confesión**

Gracias, Padre eterno, gracias.  
Tú no me has abandonado a mí,  
que soy la obra de tus manos.

**Tú no me has dado vuelta la cara,  
ni has despreciado mis sentimientos.**

Tú que eres la luz, has aceptado mi oscuridad.

**Tú, el gran médico,  
has sanado mis enfermedades.**

Tú que eres la vida, no me has dejado morir.

**Tú que eres la sabiduría,  
no te has ido a causa de mi necesidad.**

Tú, al contrario, me rodeas de tu bondad  
y de tu amable misericordia,  
y me nutres con el amor por ti y por el prójimo.

**Gracias, Padre eterno, gracias.  
Amén.**

- **Envío y bendición en tiempo de Resurrección:**

Que Dios te resucite de todas las situaciones,  
sentimientos e historias que te sepultan  
en el imperio de la muerte.

Que Jesucristo te traiga a la vida  
y a la esperanza  
y se revele en el jardín de tus anhelos  
y compromisos.

Que el Espíritu Santo te impulse y te guíe  
a caminar las sendas de Cristo en el mundo,  
junto a sus hijos e hijas  
para que el Reino llegue pronto.

**Recibamos la bendición del Resucitado,  
en el nombre del Padre, del Hijo y del  
Espíritu Santo. Amén.**

Gerardo Oberman

- **¿Dónde poner nuestro corazón?**

*Gozo del mundo es el Señor*



Foto de Hanni Gut

**¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En medio de las luces y las sombras  
por las que transitamos día a día.

En medio de los Publicanos y Fariseos que ostentan el poder  
de los reinos de este mundo,  
sin mirar la injusticia que obran entre sus hermanos.

**¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En este tiempo de pobreza y violencia enfrentadas;  
de niños y jóvenes abusados,  
en este tiempo en que parece que fe y esperanza  
se soltaron de tu mano.

**¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En medio de familias enteras que suben  
a pobres embarcaciones buscando un horizonte mejor  
y dejan sus vidas en medio del mar;  
de niños que pierden su inocencia al ver la muerte tocarlos  
de cerca en esos barcos

**Muéstranos, Señor, que el tesoro**

sigue siendo tu entrega al Reino de la Verdad y la Justicia,

que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión,

que aprender a amarnos en palabras y gestos sigue siendo tu enseñanza favorita,  
y que entonces, cuando estemos frente a frente, nos preguntarás

**¿dónde está tu corazón?**

Y sea ese el momento de mostrar  
todos los nombres que tenemos en las manos. Amén.

Cristina Dinoto

- **Y con las infancias decimos:**

Jesús vivió por mí; para enseñarme a vivir,  
para enseñarme a amar, para enseñarme a ser más feliz.  
Jesús vivió por ti; para enseñarte a vivir,  
para enseñarte a amar, para enseñarte a ser más feliz.  
// Su ejemplo puedo tomar, juntos podemos cambiar  
y construiremos senderos de paz //

M. Owerkerk, tomado de: Red Create





- **El bastón**

Abuelo Gabino, te fuiste pidiendo tu bastón.  
No lo necesitabas, pero lo querías.  
Aquel lindo bastón que te regaló Osvaldo  
se convirtió en tu apoyo y fortaleza.  
De noche te acompañaba en tu lecho,  
de mañana te esperaba para ayudarte  
nuevamente a andar.  
Ibas y venías con él. Subías y bajabas.  
Con tu bastón no había tropiezo ni dificultad.  
Era tu apoyo firme y seguro.  
Ahora comprendo mejor el salmo que dice:

“Tu vara y tu cayado me darán aliento”.  
También para aquel viejo salmista  
su vara fue apoyo firme y seguro.  
Pero, en verdad, el poema se refiere  
a Dios mismo, el Buen Pastor.

Sin querer, abuelo, con tu bastón  
nos hablabas también de Dios.  
Aquel fue tu apoyo y fortaleza.  
Te fuiste, abuelo.  
Nos queda tu bastón que nos recuerda aquel  
que es el verdadero bastón de la vida, Jesucristo.

*Aldo Etchegoyen, agosto de 1984. En defensa de la vida, Vértice de Ideas, Bs As, 2019*

- **No me mueve, mi Dios...**

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor: muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera  
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

*Autor anónimo. Podrían ser  
Juan de Ávila o Lope de Vega, españoles, s 16*

- **Campos de esperanza**

Cuando la sencillez está íntimamente asociada a  
la bondad de corazón, el ser humano siembra  
un campo de esperanza en torno a él.

Los discípulos de Cristo están llamados y  
llamadas a ser humildes fermentos de confianza  
y paz en la humanidad.

¿Dónde estaríamos hoy si algunas mujeres,  
algunos hombres, algunos jóvenes y también  
algunos niños no se hubieran alzado cuando la  
humanidad estaba condenada a lo peor?

Si el amor que reconcilia se volviera ardor en  
nosotros, en torno a nosotros irradiaría, incluso a  
nuestras espaldas, una transparencia de  
Evangelio.

Los hay que, por el don de sí mismos, dan  
testimonio de que el ser humano no está  
abocado a la desesperación. ¿Somos de éstos?

*Frases del Hermano Roger de Taizé*

## Himnos y Canciones

- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia - CD “Hoy canta Dios” - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos-2/> - **Red Create**
- ✚ **El Señor es mi fuerza** – J Antonio Espinoza, España-Perú – **CF 217**
- ✚ **Es tiempo de esperar** – G. Oberman, **Red Create**  
<https://redcreate.org.ar/es-tiempo-de-esperanza/>
- ✚ **Jesús vivió por mí** – M. Owerkerk, Argentina, **Red Create**  
<https://redcreate.org.ar/jesus-vivio-por-mi/>
- ✚ **Heme aquí** – LyM: Dan Schutte, 1981– trad Yolanda Pupo-Ortiz - M adapt. por Carlton Young – **MV 289**
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** – Federico Pagura y Pablo Sosa, Argentina - **CF 347**
- ✚ **Por la fecunda tierra** – Vicente y Claudio Triputti, Argentina – **CF 332**
- ✚ **Romanos 10:15 Cuán hermosos son** – M. Meneghetti, Brasil/Uruguay  
<https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/>
- ✚ **Salmo 145** – Juan Gattinoni, Arg  
<https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/>
- ✚ **Sonamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia - CD “Hoy canta Dios” - <https://redcreate.org.ar/sonamos/> - **Red Create**



**25 de Mayo 2025 – Sexto domingo de Pascua (Blanco)**

MIÉ 25: PRIMER GOBIERNO PATRIO (FERIADO NACIONAL) + SÁB 31: DÍA MUNDIAL SIN TABACO + MIÉ 28: DÍA DE LOS JARDINES DE INFANTES



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 14.22-29:** Señor, ¿por qué vas a mostrarte solamente a nosotros? El que me ama, hace caso de mi palabra. Y el Defensor, el Espíritu Santo, les enseñará todas las cosas. Yo les dejo mi paz, pero no hablaré mucho con ustedes, porque viene el que manda en este mundo...

**Hechos de los Apóstoles 16.9-15:** Pablo tuvo una visión de un hombre de Macedonia, pidiéndoles que fuera a ayudarles. Se embarcaron y luego fueron a Filipos, donde le habló a un atento grupo de mujeres.

**Salmo 67.1-2, 4-5, 7:** Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, y todos los pueblos de la tierra conozcan su voluntad y salvación, pues gobernará a los pueblos con justicia...

**Libro del Apocalipsis 21.10-14, 21-27; 22.1-5:** La visión me muestra la ciudad santa que baja del cielo, presencia de Dios. Brilla con el resplandor de Dios, su lámpara es el Cordero y en

medio de ella crece el árbol de la vida. Todos caminarán a la luz de la ciudad, y no habrá noche ni entrará en ella nada impuro.

**Recursos para la predicación**

- Después que hayamos blasfemado con la razón enfurecida, hay que dejar abierta la loca ventana de los sueños, porque ocurre que hay días que el hombre quiere engañarse y que le engañen... y él mismo se embarca en la primera playa y en el barco más frágil para buscar a las sirenas.

León Felipe, *Las sirenas*, en *El ciervo*, México, Grijalbo, 1958, p. 111.

● **Juan 14.23-29** – Presentación de Mercedes García Bachmann

Repaso exegético

La perícopa que nos corresponde es parte del discurso de Jesús llamado “de despedida” (14.1-31). Buscando las oposiciones en el texto, mediante la referencia al Paráclito (vv. 15-16, 25-26), proponiendo 15-26 como una unidad, con correspondencia entre los siguientes elementos:

A. Secuencia I	14.15	Amor a Jesús
	14.16-17a	Recompensa
	14.17b-c	Oposición entre <i>el mundo y ustedes</i>
B. Secuencia II	14.18-20	Oposición entre <i>el mundo y ustedes</i>
	14.21a	Amor a Jesús
	14.21b	Recompensa
C. Secuencia III	14.22	Oposición entre <i>el mundo y ustedes</i>
D. antítesis →	14.23a	Amor a Jesús
	14.23b	Recompensa
	→ 14.24a	No amor a Jesús
	14.24b	Recompensa

En este cuadro se pueden apreciar tres secuencias, cada una girando alrededor de una oposición básica: reconocer a Jesús (= amarlo = guardar sus mandamientos o su palabra) o no reconocerlo. La equiparación entre los temas /guardar los mandamientos de Jesús/ (que son los del Padre) y /guardar su palabra/ está justificada en Jn 14.15 –que sirve de estribillo– y 14.21, 23, 24.

En cada secuencia hay una recompensa para quienes lo reconocen, a las que se agrega en la secuencia III una recompensa (en negativo) para quienes no lo reconocen. Esta oposición /reconocer = amar/ contra /no reconocer = no amar/ está también presentada en términos de la



oposición /ustedes/ contra /mundo/: si el mundo no reconoce a Jesús ni a Dios, no puede obedecer sus mandamientos/Palabra, y por ende, no puede acceder a la recompensa. De hecho (v. 19), el mundo ni siquiera podrá reconocer a Jesús cuando éste ya no esté presente, mientras que quienes creen/obedecen/permanecen en su amor, sí podrán.

En cuanto a los restantes versículos de nuestra perícopa, 27-29 (también se podrían incluir 30-31a y terminar el discurso), éstos retoman el principio, la pronta partida de Jesús, el mundo que lo rechaza y la donación de la paz para que la comunidad sepa que no quedó sola.

### Breve reflexión teológica

El cuadro reproducido arriba permite superar la impresión de que Jn “siempre dice lo mismo”. En efecto, usa los mismos temas y a menudo el mismo vocabulario, pero dándole cada vez un acento particular. ¡Podríamos decir que le da otra “vuelta de tuerca” a la teología! ¿Cuáles serían esos temas tan importantes para Juan y para su comunidad?

Primero, el tema de la relación entre la revelación o entendimiento obtenido gracias al Espíritu y la ascensión/salida de Jesús. En este sentido, es pertinente la pregunta sobre la relación entre Jesús y el Espíritu.

¿Cuál es la diferencia de énfasis entre las tres secuencias? ¿Qué las hace necesarias? Propongo que nos concentremos en las recompensas que Jesús promete.

Secuencia I. En 14.15, la promesa del *parákletos*, “uno llamado para que esté al lado, para que asista”, de ahí “valedor” (Mateos-Barreto), está ligada a la ausencia física de Jesús que muy pronto sucederá. Ese valedor será el Espíritu de la verdad o de la lealtad, a quien reconocerán y quien permanecerá siempre con la comunidad. El Espíritu lo enviará el Padre a pedido de Jesús (v. 16).

La presencia de Dios en medio de su pueblo no es novedad cristiana; la encontramos en el AT, desde un viento o espíritu moviéndose sobre el caos creacional (Gen 1.2), hasta los profetas (por ej., Joel 3.1 o Ageo 2.4-5).

Secuencia II. En 14.21b, la promesa está ligada directamente a la presencia divina (“mi Padre le amará y yo también le amaré y me manifestaré a él” y a ella...

Secuencia III. En 14.25-26, la función del Espíritu para con la comunidad cristiana se define más explícitamente: la de explicar, abrir el entendimiento a las enseñanzas y obras de Dios. La obra del Espíritu no es tema exclusivo de Jn; Lc-Hch y las cartas paulinas, para citar algunos ejemplos, van también en esta línea.

En mi opinión de biblista, la discusión sobre prioridades de Dios Padre, de Jesús o del Espíritu o viceversa (“el Padre es mayor que –o más que– yo”, dice Jesús, 14.28) está mal planteada. La obra de Dios es de Dios; si Jesús es Dios (como lo afirma Jn 1.1 tan explícitamente) y si el Espíritu es el Espíritu Santo, enviado por Dios, entonces la pregunta no debe ser sobre prioridades o jerarquías (quién es mayor), sino sobre maneras en que Dios se hace presente y la comunidad es equipada para su misión.

Otro tema que surge de esta perícopa es: ¿por qué la revelación de Jesús está limitada o circunscripta a los/as creyentes (la pregunta de Tomás en el v. 22, que origina nuestra perícopa como respuesta)? Jesús no da una respuesta directa. Se podría deducir de sus palabras que no se trata de que Dios limite su oferta; pero el mundo no está capacitado para verla y aprovecharla, está ciego a los dones de Dios y, por tanto, no puede recibirlos.

### Pistas para la predicación

¿Por qué reflexionar sobre el Espíritu Santo sólo para Pentecostés? En Juan no hay un Pentecostés como el de Lucas. No nos olvidemos, de paso, que tampoco en los otros evangelios lo hay; que el leccionario, con su uso de los cuatro evangelios, no nos haga perder de vista la particularidad de cada uno de ellos.

Reflexionar sobre el Espíritu Santo es, en el fondo, reflexionar sobre las obras de Dios, la misión de Dios, el acercamiento de Dios al ser humano, desde siempre. Como no queremos establecer una jerarquía de Dios mayor que Jesús o Jesús mayor que el Espíritu, sugiero trabajar sobre la



estructura propuesta y mostrar cómo, en realidad, las promesas de las tres secuencias están interrelacionadas: el Espíritu de verdad/lealtad, la presencia de Jesús en la comunidad y la comprensión de los planes divinos, tanto acerca de Jesús cuanto acerca de nuestra misión hoy, gracias al Espíritu.

*Mercedes García Bachmann, en Estudios Exegético-Homiléticos 14, mayo 2001, ISEDET, Bs As*

- **Hechos de los Apóstoles 15.36–16.15** – *Presentación de Pablo Richard*  
*Seguimos proponiendo ampliaciones de los textos sugeridos en el Leccionario sobre el libro de los Hechos, a fin de aprovecharlos en la predicación o en los estudios bíblicos.*

### Conflictos, nuevas orientaciones, nuevas decisiones

#### 15.36-40. Ruptura entre Pablo y Bernabé.

En Antioquía, después de algunos días, Pablo toma la iniciativa y propone a Bernabé visitar las comunidades ya evangelizadas. Bernabé acepta, pero propone llevar a Juan Marcos. Pablo se opone, pues se había separado de ellos en Perge y no los acompañó en la obra (13.13). Como cada uno insiste en su propósito, se produce la ruptura entre Pablo y Bernabé. ¿Quién tiene razón? Siempre se salva a Pablo y se culpa a Bernabé y Marcos. ¿No es posible pensar lo contrario?

Pablo quiere volver a las ciudades ya evangelizadas para consolidarlas y para entregarles las decisiones tomadas por los apóstoles y presbíteros en Jerusalén (16.4-5). La voluntad del Espíritu Santo, sin embargo, es la evangelización de los gentiles de Macedonia y Grecia (16.6-10). Esa es también posiblemente la intención de Bernabé (y de Lucas). Marcos no es un inconstante como lo presenta Pablo, sino por el contrario un helenista radical, en la línea misionera del Espíritu Santo. Por eso Bernabé quiere llevarlo a toda costa.

En esta discusión es Pablo el que falla. Lo que aquí interesa es ver la intención del autor, el sentido de la narración tal cual aparece en Hch. En la trama de Hch, según 15.41–16.15, es Pablo el que no está en la estrategia misionero del Espíritu. Bernabé y Marcos sí lo están. Cuando Bernabé decide tomar a Juan Marcos (v 39), el texto lo llama únicamente por el sobrenombre Marcos, para destacar su condición de Helenista.

Bernabé parte a Chipre, para dirigirse probablemente después a Macedonia y Grecia, que es el lugar hacia donde el Espíritu quiere llevar la misión. En el inicio de la misión de la iglesia de Antioquía en 13.1-4 es muy diferente la situación: es el Espíritu Santo el que toma la iniciativa y el que elige directamente al equipo misionero, y es toda la Iglesia la que interviene. Ahora Pablo toma la iniciativa y se rompe el equipo el equipo del Espíritu, configurado por Pablo y Bernabé. Se rompe, porque Pablo no actúa conforme a la estrategia del Espíritu.

Silas, el misionero elegido por pablo, en vez de Juan Marcos, era dirigente y profeta en la Iglesia de Jerusalén (cf 15.22 y 32).

#### 16.1-3. Pablo elige a Timoteo y lo circuncida.

Pablo llega a Listra, donde vive un discípulo llamado Timoteo. Su abuela Loida y su madre Eunice eran judías que habían abrazado la fe (según 1 Tim 1.5). Su madre se había casado con un griego no cristiano. Un matrimonio de una judía con un griego era posible en la diáspora. La madre no había circuncidado a Timoteo posiblemente por el ambiente social del padre. Pablo lo circuncida y así revela que su intención es trabajar en la misión con los judíos. Pablo no podía llevar como asistente en la misión a los judíos, a uno considerado por ellos como un apóstata, hijo de una madre apóstata (por no haber circuncidado a su hijo), que se había casado con un no judío. Todo este escándalo se soluciona con la circuncisión de Timoteo.

Pablo no está traicionando sus principios, sino resolviendo un problema práctico de la misión. Lo más importante en esta circuncisión de Timoteo es que se revela en ese momento histórico la intención estratégica de Pablo de trabajar a fondo y en serio con los judíos, lo que no era en ese momento la intención del Espíritu Santo (ni tampoco la de Lucas).

#### 15.41 y 16.4-5. Pablo en su recorrido consolida las Iglesias.



El resumen que nos da Lucas en 16.5 forma una inclusión con 15.41. En ambos casos se hace mención de “las iglesias”. Por el contexto se trata de iglesias judeocristianas. Llama la atención esta descripción de Pablo, no como misionero de los gentiles, sino cumpliendo la función de *consolidar* las Iglesias, entregando por las ciudades las decisiones de la asamblea de Jerusalén, para que las observaran. Pablo se hace así portador de la tendencia más “conservadora” de dicha asamblea, en contraste y casi en contradicción con la posición radical de Pedro.

Además, las decisiones de la asamblea estaban dirigidas a los hermanos e Antioquía, Siria y Cilicia. Ahora Pablo está llevando las decisiones, además de esas localidades, también a Derbe y Listra, más allá de lo necesario y planificado. El decreto de Jerusalén además iba dirigido a “los hermanos venidos de la gentilidad” (15.23); en el recorrido de consolidación de Pablo ni se menciona a estos hermanos.

El efecto de la acción de Pablo es que *las iglesias* se afianzaban en la fe y crecían en número de día en día (16.5). En 19.20, al final de los viajes de Pablo, tendremos el texto: “La palabra del Señor crecía y se robustecía poderosamente”, que ciertamente refleja mejor la intención y el entusiasmo de Lucas.

#### 16.6-10. Las intenciones del Espíritu

Según el relato de Lucas, Pablo ha partido de Jerusalén con intenciones y acciones que no responden a la estrategia misionera del Espíritu Santo. En el contexto de lo narrado por Lucas sobre la circuncisión de Timoteo y a la misión de Pablo de consolidar las iglesias judeocristianas, imponiendo los decretos de la asamblea de Jerusalén, queda más claro aún por qué Bernabé y Juan Marcos se aparten de Pablo. El que no responde al Espíritu no es Bernabé o Juan Marcos, sino Pablo.

Se hace por lo tanto necesaria una intervención directa del Espíritu Santo es la misión de Pablo. En 16.6-10 Pablo aparece luchando con el Espíritu, directamente y en visiones nocturnas. Nos dice el relato que Pablo quería dirigirse a Asia, casi seguro a Éfeso, posiblemente para predicar a los judíos en dicha ciudad, pero el Espíritu santo se lo impidió. Cuando Pablo ya está cerca de Misia, intenta dirigirse hacia el norte, a Bitinia, y otra vez no se lo consintió el Espíritu. El Espíritu no le dejó otra alternativa que dirigirse directamente a Tróade. Esta ciudad es un puerto importante en el sistema de comunicaciones del Imperio romano y es el puerto natural para dirigirse a Macedonia.

En el v 7 se dice “el Espíritu de Jesús”, lo que no es usual, aunque aquí sí tiene bastante sentido; se refiere a Jesús resucitado, que promete su Espíritu para que sus discípulos sean testigos “hasta los límites de la tierra” (1.8). En Tróade Pablo tiene en la noche una visión: una habitante de Macedonia de pie le suplica que pase a su región y ayude a su pueblo (v 9). Otra manifestación del Espíritu, que Pablo sigue ahora sin vacilar. ¿De qué manera el Espíritu Santo o Espíritu de Jesús impidió a Pablo dos veces seguir su camino y después lo orientó por medio de una visión? No lo sabemos, pero es una realidad de fe incuestionable, que aparece a menudo en los relatos proféticos.

Esta fidelidad de Pablo al Espíritu ya se había dado en el contexto de la iglesia de los helenistas de Antioquía, cuando el Espíritu separó a Bernabé y Saulo para la misión de la Iglesia (13.1-4). Ahora se produce el reencuentro de Pablo con el Espíritu, el cual ha logrado finalmente someter a Pablo y a Silas a su propia estrategia. Este reencuentro de Pablo con el Espíritu, y en consecuencia con la estrategia misionera del mismo Lucas, puede explicar el misterioso “nosotros” que aparece desde el v 10. La explicación más corriente es que Lucas se habría juntado con Pablo en el puerto de Tróade, para seguir después juntos. Otra explicación es que ahora, después de esta nueva “conversión” de Pablo (cuando dos veces se somete al Espíritu), Lucas se identifica con él y lo acompaña –física o literariamente– en su nueva misión.

16.11-12. Pablo llega a Filipos. El puerto de Filipos era una ciudad importante de la provincia de Macedonia. La capital de la provincia era Tesalónica, pero Filipos debía su importancia a que fue transformada en colonia romana el 42 aC, para albergar a militares romanos licenciados. Filipos, como colonia romana, era una pequeña Roma en otro lugar. Sus habitantes tenían los mismos derechos que si vivieran en Roma.



16.13-15. Conversión de Lidia y de toda su casa. El sábado Pablo y Silas salen fuera de la ciudad, a la orilla de un río, donde suponían habría un sitio para orar. No hay una sinagoga, sino un lugar informal de oración donde se reunían judíos y adoradores de Dios (griegos simpatizantes del judaísmo). Pablo habla a las mujeres que habían concurrido. Es interesante resaltar aquí esta comunidad más o menos establecida de mujeres fuera de la ciudad. Una de ellas es Lidia, originaria de la ciudad de Tiatira, situada en Asia Menor. Ella no es judía, sino gentil, adoradora de Dios. Su profesión era vendedora de púrpura. Lidia era cabeza de familia.

Muchos comentaristas afirman que era una persona de dinero. Por el contrario, lo más probable es que su situación fuera modesta o pobre. Como mujer sola debía trabajar arduamente para poder subsistir. Los artesanos y pequeños comerciantes tenían que llevar una vida de mucho trabajo para lograr apenas sobrevivir. Así Pablo, como artesano, debe trabajar día y noche para no ser gravoso a nadie (1 Tes 2.9). El hecho de que Pablo se aloje en su casa no quiere decir necesariamente que tuviera una gran casa y que fuera rica. También los pobres reciben huéspedes en sus casas.

Lidia recibe a los misioneros apelando a su fidelidad al Señor (v 15) y no a sus riquezas. Lidia se convierte al escuchar las palabras de Pablo y Silas. Su fe es por la Palabra, no porque viera milagros u otras cosas extraordinarias. Convertida al Señor, se bautizó ella y toda su casa (v 15). Lucas da mucha importancia a la casa como espacio de la pequeña comunidad cristiana.

#### Reflexión pastoral sobre Hechos 15.36–16.15

- 1) El conflicto de Bernabé con Pablo, por causa de Juan Marcos, tal como lo hemos interpretado, fue un conflicto positivo en beneficio de la misión a los gentiles. No todos los conflictos que se viven hoy en la Iglesia son necesariamente negativos. ¿Qué criterios de discernimiento nos ofrece Hch?
- 2) ¿Cómo podemos interpretar positivamente la acción de Pablo de consolidar las iglesias, aunque por el momento no responda al objetivo misionero del Espíritu según Hch?
- 3) Intentamos representarnos en la realidad actual de la Iglesia la lucha de Pablo con el Espíritu, y su posterior sometimiento, tal como aparece en Hch 16.6-10 ¿Cuál es el género literario de este relato y cuál es su significado actual?
- 4) En el texto analizado aparece el trabajo de consolidación de las Iglesias en oposición a la estrategia misionera del Espíritu Santo. Los dos trabajos son necesarios, pero Lucas en Hch pone todo el énfasis en la fidelidad al Espíritu. ¿Cómo vivimos esta tensión hoy en la Iglesia entre la consolidación de lo ya construido y fidelidad al Espíritu que nos empuja a la creatividad y a la misión? ¿No ponemos hoy en día más énfasis en la consolidación de las Iglesias que en la fidelidad al Espíritu y a la misión, en contra de la visión de Hch?
- 5) Lidia y los de su casa aparecen al comienzo en los vs 14-15 y al final en el v 40. Tenemos aquí una pequeña comunidad cristiana, una Iglesia doméstica, dirigida por una mujer. También aparece una comunidad de mujeres que se reúne fuera de la ciudad (v 13) y luego una muchacha esclava explotada en su capacidad espiritual (vs 16-18). Reflexionemos sobre estos textos desde la perspectiva de la mujer y sobre su importancia para nuestra Iglesia hoy.

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

#### • Apocalipsis 21. 10-27 - Una esperanza abierta a todos y todas

*Presentación de Néstor Míguez*

Las imágenes nos hablan de la presencia gloriosa, luminosa, la dimensión inabarcable de la majestad divina. La ciudad tiene una muralla, cuyos accesos son custodiados por ángeles. Lo que se ve es la ciudad amurallada de la antigüedad, condenada al anatema en Josué (el caso de Jericó, por ej., Jos 6.17-19), pero ahora gobernada por Dios.

Los nombres de las tribus y luego de los apóstoles mostrarán la dimensión de continuidad histórica entre el pacto de ayer, la promesa de hoy, la realidad de mañana. Los nombres que



fueron camino de salvación en la historia –el Israel originario, los apóstoles de la nueva misión de Dios- están escritos en las puertas. No son la puerta, son los letreros que las indican.

Los accesos están abiertos a los cuatro puntos cardinales. Esto sería muy extraño en una ciudad amurallada, que generalmente habilitaba pocos caminos de acceso y orientados hacia el lugar que mejor podía defenderse. La ciudad de la esperanza, por el contrario, está abierta para recibir habitantes de todos lados y de todos los pueblos.

El nombre dado a los cimientos con los cuales fue posible construir la ciudad divina apunta a la iglesia histórica. Son la memoria de un tiempo heroico que ya no es necesario, pero que ha quedado en la base de la ciudad gloriosa. La ciudad de la esperanza se construye con sus cimientos en la historia.

En la ciudad de Dios no hay diferencia entre santo y profano: no es necesario el templo con sus patios discriminatorios para gentiles y mujeres, y altares vedados, porque la gloria de Dios es tal que arrasa con esos símbolos y motivos que finalmente alejan al hombre de Dios en lugar de significarlo.

¿Qué significa para nosotros hoy hablar de la gloria de Dios? Ireneo –un obispo mártir cristiano del siglo III– decía que la gloria de Dios es que el hombre viva. ¿De qué manera estas imágenes nos hablan de vida plena? Los signos de la grandiosidad y la abundancia (dimensiones absurdamente enormes, calles de oro cristalino) se mezclan con los nombres de humanos con defectos y padecimientos.

La ciudad es a la vez amurallada y accesible. Los que la custodian son a la vez anunciadores del mensaje que invita a entrar en ella (ángeles = mensajeros). La gloria de Dios es para sus criaturas, no para su propio solaz. Por eso está entre ellos como santuario y luz. Pero todas las naciones podrán llegar a ella (v. 26).

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino.*

### Recursos para la acción pastoral

- **Sabiendo que estamos todavía** en la “vieja ciudad”, no en la Nueva Jerusalén, y sabiendo que necesitamos nuestro templo, grande o pequeño, podemos hacer un listado de situaciones en las cuales nuestra comunidad muestra la gloria de Dios por su palabra y por su acción, más allá del culto y de lo que ocurre en el templo... O al revés, cómo es visualizado nuestro templo por otros y otras como lugar de vida y esperanza...
- **Una ciudad con tantas puertas**, siempre abiertas, y sin templo, son imágenes de un Dios totalmente disponible, sin paredes que lo encierren o lo limiten. ¿Somos iglesia disponible, para todos, sin exclusiones? ¿Cómo lo advierte la comunidad circundante?
- **El momento dia-bólico en el sacramento**

El sacramento puede cumplir también una función diabólica de separar, escandalizar y conducir a desviaciones. El sacramento puede degradarse en sacramentalismo. Se celebra un sacramento, pero sin conversión. Se hacen signos figurativos de la presencia del Señor, pero sin la preparación del corazón. Los sacramentos se emplean para expresar la adhesión a una fe, pero resulta que esa fe es algo sin consecuencias prácticas, es pura ideología; no modifica la praxis de la vida. El cristianismo de la pequeña burguesía y de la clase media satisfecha se presenta, no raras veces, como puramente sacramentalista. Es una fe de una hora por semana con ocasión de la misa del domingo, o de algunos momentos importantes de la vida, como un bautizo, una boda o un entierro. Se realizan ritos, pero no se vive una fe viva. En la vida concreta se viven valores opuestos a la fe: prosigue la explotación del hombre por el hombre, domina el ansia de acumular más y más.

En el universo sacramental se verifica una infiltración del espíritu capitalista. Hay personas que aprovechan cualquier ocasión para recibir un sacramento, con el deseo de acumular gracia. La preocupación principal no es el encuentro personal con el Señor, sino acumular en términos cosistas, como si la gracia divina fuera cosa para ser acumulada y coleccionada: Consumismo



sacramental, sin la recta comprensión de la estructura dialogal del sacramento que supone siempre la conversión y la fe, invade desastrosamente la mentalidad del catolicismo popular.

Todavía hay otro momento diabólico que invade el sacramento: el espíritu mágico. No se entiende el rito, ni se lo vive como expresión cultural de la fe, expresión que Cristo asume para hacerse presente y comunicar, mediante ella, su amor y su gracia, sino que se piensa erróneamente que el sacramento actúa por sí mismo en virtud de una fuerza misteriosa inherente a los mismos elementos sacramentales. Ya no es Cristo quien opera como causa, sino la ceremonia por sí misma. Es una interpretación y una vivencia mágica del sacramento. El respeto y el temor ante el rito sagrado no son expresión del temor y el respeto a la presencia del Señor, sino que expresan el miedo a no ejecutar correctamente los signos atrayendo así la maldición en lugar de la bendición. La repetición del sacramento como, por ejemplo, el del Bautismo, se hace en función de una creencia mágica: el bautismo curará la enfermedad del niño. Y se lo bautizará cuantas veces sea necesario para conjurar el peligro.

Los signos concretizadores de la victoria de la gracia en el mundo han sido entregados a los seres humanos. A pesar del pecado y la indignidad humana, no dejan de visibilizar el sí indefectible que Dios pronunció en Jesucristo a todos los hombres y a todas las mujeres. Al ser entregados a los seres humanos, los sacramentos pueden ser mal empleados, puede abusarse de ellos y transformarlos en signos de condenación.

Al igual que Jesucristo, inevitablemente participan de la ambigüedad de todo signo. Deben ser simbólicos de la salvación y de la gracia, pero pueden ser dia-bólicos de la perversión y de la condenación, porque son sacramentos.

*Leonardo Boff, sacerdote franciscano brasileño castigado por su orden, en **Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos**, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Nos abres las puertas**

De una manera nueva hoy nos abres las puertas  
Sin cruces y sin bancos, sin paredes, ni heridas,  
Sin sangre en los altares para culpar pecados  
Sino con "buenas nuevas" que nos darán cabida.

Se abren nuevas puertas, diferente a las otras,  
Las que para el retorno colocaron barreras.  
Y es que el amor se escapa de todos los  
rincones

Y busca las rendijas y rompe cualquier reja.  
Hoy nos abres las puertas, no al sitio o al espacio.  
El viento del espíritu no lo acorralla el templo,  
Pues vuela dando voces para romper los muros  
Y la verdad se impone cada hora en el tiempo.

Hoy nos traes a esa, del Jesús de la historia,  
Iglesia, cuyas puertas son para la salida.  
De par en par abiertas están para invitarte  
Con amor y coraje, a redimir la vida.

*Beatriz Casal - Red Latinoamericana de Liturgia CLAI*

- **Bendición, para el fin del culto...**

Que Dios no deje de llamarte cada día  
para el servicio en la vida cotidiana,  
con todas sus complejidades y desafíos,  
buscando iluminar realidades,  
salando tus entornos.

Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría  
para compartir el abrazo, la esperanza,  
la mesa y el camino.

Y que el Espíritu te inspire  
y anime a la solidaridad con el proyecto  
inclusivo del mundo nuevo,  
a la ternura en el trato con cada ser  
humano  
y al respeto y cuidado por toda la creación.

*Gerardo Oberman –  
Tomado de: [www.redcreate.org](http://www.redcreate.org)*

- **Canción: Hay buena vida**

Un aire fresco envuelve la tierra, renueva la creación,  
sopla justicia, silba esperanza, y abraza al mundo una ilusión.  
Tiempo de siembra y de alegría, de paz y de igualdad,  
porque la vida se anuncia libre de opresión e indignidad.

**Hay vida, hay buena vida, es tiempo de compartirla,  
es pura y es para siempre, nos sana y nos reconcilia.**





**Hoy fluye, como en un río, que trae paz y bendición.**

**Hoy brota en abundancia del mismo corazón de Dios**

Manos tendidas curando heridas, la historia cambiarán,  
este sistema que vende muerte está llegando a su final.  
Se abre al mañana la vida plena y canta la creación,  
danzan los viejos, ríen los niños, la vida es buena. ¡Gloria a Dios!

Siendo distintos, vamos unidos, hay tanto por reformar,  
nuestro llamado privilegiado es construir otro lugar.  
Cantemos juntos con este ritmo, con fuerza y con pasión,  
que es para todos, sin exclusiones, la vida que nos da el Señor.

*Gerardo Oberman - Horacio Vivares. Argentina*

- **Comunidades de ternura**

Comunidades de ternura. Cultivamos comunidades de ternura, de reflexión y de vida compartida, comunidades de vida y de acción cariñosa. No tenemos que crearlas: Ya están allí, en las grandes ciudades, en los campos y en los barrios. Pequeñas comunidades de gente sencilla, capaces de perdonar y de curar heridas. Comunidades abiertas al espíritu de Dios, profundamente ecuménicas, y que nunca necesitan atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas, que trabajan por incluir a todos y a todas. Comunidades que celebran al Creador de todas las formas creativas del espíritu humano. Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, en su vida, muerte, y resurrección, un inmenso misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.

*Dennis Smith, Guatemala, adapt. GBH*



- **Oración: La esperanza del Pentecostés**

Fueron tus manos las que nos formaron, pero solo tu aliento nos dio vida.  
Tus palabras nos han sostenido siglos, por generaciones hemos caminado a la luz de tus dichos. Si nos ves detenidas, grita o susurra; pero avíanos.  
Esperamos la promesa de tu Espíritu.  
Sacude la soledad que nos acecha, para que no caigamos en la desesperanza, en la mentira del demasiado tarde.  
Esperamos la promesa de tu Espíritu.  
Desteje las banderas que nos colocan en un solo lugar, y en la trinchera de una verdad que ignora y violenta otras verdades. Que no seamos eco del desamor o la impiedad.  
Esperamos la promesa de tu Espíritu.  
Necesitamos que nos sumerjas en las aguas del coraje; y alimentar nuestros sueños con los panes que alimentaron multitudes. Necesitamos el cálido abrazo de una comunidad que nos sostenga, y el tuyo.  
Esperamos la promesa de tu Espíritu  
Enséñanos cómo acunar los sueños más pequeños hasta que pueblen las plazas y los campos. Regálanos la palabra que bendice, y el oído experto en escuchar el alma. Danos la gracia de esperar.  
Esperamos la promesa de tu Espíritu

*Mailé Vázquez Avila (Cuba), Tomado de: Red Create*

- **Afirmación de fe: Creemos en Dios para siempre...**

Creemos en Dios cuando lo declaramos Mesías con la boca y corazón,  
creador de días y noches, de soles y vientos, de mares y campos.

**Creemos en Dios cuando nos enamoramos de su evangelio  
y aceptamos con alegría no ser sólo odores sino sus discípulos,  
aquellos que seguirán sus pasos, aquellas que llevarán sus enseñanzas**



**y se acercarán a quienes los necesitan.**

Creemos en Dios cuando dejamos de pensar en los primeros lugares  
y vamos trayendo allí a nuestros hermanos más pequeños, las que no tienen lugar,  
a los que no dejan hablar,  
a quienes necesitan el abrazo de sueño y esperanza que sólo este Dios puede dar.

**Creemos en el Dios de los espacios compartidos, de la mesa inclusiva,  
del pan partido y repartido y la copa para todos.**

Creemos para siempre en el Dios que hace posible la esperanza de construir lo que falta,  
**porque este Dios nos regala su Espíritu de poder, de amor y de buen juicio. Amén.**

*Cristina Dinoto*

• **Anuncio del Espíritu Santo**

El Señor nos dará su Espíritu Santo;  
ya no teman, abramos el corazón,  
derramará todo su amor.  
Él transformará hoy nuestra vida,  
nos dará la fuerza para amar.  
No perdamos la esperanza, Él nos salvará.  
Él transformará todas las penas,  
como a hijos nos recibirá.

Abramos nuestros corazones a la libertad.  
Fortalecerá todo cansancio  
si al orar dejamos que nos dé su paz.  
Brotará nuestra alabanza, y él nos hablará.  
Nos inundará de un nuevo gozo  
con el don de la fraternidad.  
Abramos los corazones a la libertad.

*Reflejos de Luz*

• **Mirar el mundo**

Que mi mirada, Señor, sepa ver más allá.  
Que descubra tu amor y tu grandeza  
en el latir de cada realidad.  
Que me duela el sufrimiento del prójimo,  
y consiga así reconocer en el desconocido  
a un hermano a quien abrazar.  
Que mis ojos acaricien tus destellos  
que aparecen en mi caminar.  
Que sienta tu presencia,  
aún en la ceguera y también en la oscuridad.  
Que no me quede en visiones que creen saberlo todo.  
Que me duela el mundo, tanto como te duele a Ti.  
Que mire con un corazón compasivo,  
como Tú me miras a mí.

*Alvaro Lobo (SJ).*



## Himnos y Canciones

- ✚ **Dancé la mañana** (El Señor de la danza) – Sydney Carter, RU Tr Federico PAgura, Arg – Música folclórica, RU - **CF 213**
- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU, Mario Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ✚ **El soplo del Espíritu** – F. Irala, R. de Olivera, T. Junker, Brasil  
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-soplo-del-espiritu/>
- ✚ **Kyrie de la misa cubana** – P. Triana, C. Ajo, Cuba  
<https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-de-la-misa-cubana/>
- ✚ **Las puertas de tu casa** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina -  
<https://redcreate.org.ar/las-puertas-de-tu-casa-2/> - **Red Create**
- ✚ **Mi paz les dejo** – E. Paz, Z. Ramos Torres - Creación Colectiva, del CD "Imagina la paz" -  
<https://redcreate.org.ar/mi-paz-les-dejo-2/> - **Red Create**
- ✚ **Que el amor del tata Dios** – F. Pagura, L. Rivoir, Arg.  
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-amor-del-tata-dios/>
- ✚ **Un poco después del presente** – S. Meincke, Brasil. Trad. Pablo Sosa, Argentina – Reinhardt, Gottinari – <https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0> - **CF 330**



**1 de Junio 2025 – Séptimo domingo de Pascua – Ascensión del Señor (Blanco)**

DGO 1: JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES + LUN 2: DÍA DEL BOMBERO VOLUNTARIO + JUE 5: DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE + SÁB 7: DÍA DEL PERIODISTA



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 17.20-26:** Jesús ora “por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos”, pide que estén todos unidos, en la misma unidad que él tiene con el Padre, “para que el amor que me tienes esté en ellos, y para que yo mismo esté en ellos”.

**Hechos de los Apóstoles 16.16-34:** Pablo y Silas encarcelados por anunciar a Jesús. Azotados, cantan en la cárcel. Un temblor suelta las cadenas de todos los presos. El carcelero se quiere matar: “Cree en el Señor Jesús y se salvarán tú y tu familia”.

O bien: **Hechos de los Apóstoles 1.1-11:** Jesús estuvo hablando del reino de Dios cuarenta días después de su muerte y resurrección hasta el día en que subió al cielo. No se queden mirando al cielo, que este mismo Jesús vendrá otra vez...

**Libro del Apocalipsis 22.12-14, 16-17, 20-21:** Vengo pronto, yo soy el alfa y la omega, principio y fin. Soy la estrella brillante de la mañana. Y el que tenga sed, venga y tome del agua de la vida, gratis. Sí, vengo pronto. ¡Amén, ven, Señor Jesús!

**Salmo 97.1-2, 7, 10-12:** ¡Alégrese toda la tierra! ¡Dios es Rey! ¡Todos los dioses se inclinan ante él! Luz que brilla para el hombre bueno, alegría para la gente honrada. ¡Alaben su santo nombre!

Agregamos el texto de Hechos 1-11 si queremos honrar la festividad de la Ascensión del Señor, registrada el Jueves 29 de mayo en nuestro Leccionario.

**Recursos para la predicación**

- **La escatología del Apocalipsis** se realiza fundamentalmente en el tiempo presente. El hecho central que transforma la historia es la muerte y resurrección de Jesús. El Apocalipsis (...) está centrado en la presencia poderosa de Jesús resucitado, ahora, en la comunidad y en el mundo. Su resurrección transforma el presente en un *Kairos*: un momento de gracia y conversión; tiempo de resistencia, testimonio y construcción del Reino de Dios. El mensaje central del Apocalipsis es: si Cristo resucitó, el tiempo de la Resurrección y del Reino de Dios ha comenzado.

Pablo Richard, *Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza*, DEI, Costa Rica, 1994.

- **Juan 17.20-26 – La oración por la comunidad del futuro – Presentación de J. Mateos – J. Barreto,**

Después de orar por la comunidad presente (vs 6-19), Jesús pide por la comunidad del futuro.

En la introducción (v 20) Jesús ensancha el horizonte a la comunidad de las épocas sucesivas. Está seguro de que su obra continuará; siempre habrá hombres y mujeres que respondan a la llamada de la vida. Son sus discípulos los encargados de ir transmitiendo ese mensaje. El llamado mensaje del Padre (Jn 17.6,17) y, en otras ocasiones, mensaje de Jesús (14.23), lo es también de los discípulos (cf. 15.20). No es para ellos una doctrina aprendida; el mensaje del amor no se puede proclamar si no se vive: se comunica como experiencia propia.

En síntesis, Jesús pide para los discípulos y discípulas del futuro la unidad perfecta, efecto de la comunicación de la gloria y, en ese espíritu, les asegura la eficacia en la misión.

La conclusión (vs 24-26) presenta varios paralelos con la introducción: “*lo que me has entregado*” (vs 2 y 24), la alusión a la creación del mundo (vs 5 y 24); la futura manifestación (v 26: “*se la daré a conocer*”) corresponde al conocimiento que es la vida definitiva (vs 2-3); “el amor” que ha de estar en los discípulos (v 26) procede de la manifestación de la gloria del Padre (= don del Espíritu = vida definitiva (vs 1-3).

Expresa la voluntad de Jesús de que el Padre conceda a los suyos la calidad de hijos (estar donde está él), por haberlo reconocido siguiéndolo a él, en contraste con el mundo; anuncia el



propósito de llevar a cabo la obra salvadora, con la manifestación final de la persona del Padre y el don del amor-vida a los suyos.

Conviene tener presentes las equivalencias entre varios términos que aparecen en este capítulo y de éstos con el resto del evangelio. “La gloria” (17.10,22,24), como en el prólogo, se identifica con el amor leal (1.14) y ambos, a su vez, con el Espíritu (1.32) dador de vida (4.14; 6.63). El Espíritu recibido da la experiencia del amor gratuito del Padre presente en Jesús; esa experiencia, en cuanto formulada, es “la verdad” (17.17); en cuanto proclamada, es “mensaje” (17.6,8,17,20); en cuanto se hace norma de vida, se convierte en “mandamiento” de amor a los hermanos (13.33; 15.12,17) y en “mandamiento” o “exigencias” (17.8) de amor a todo ser humano.

#### El don de sí mismo

El ser humano no llega a su máximo desarrollo, a realizar el designio creador, hasta que no ha aprendido a darse del todo, como Jesús (13.34) de una manera o de otra. Esto equivale a considerar la propia vida como pan y vino, que existen solamente para ser comidos y bebidos, y así dan vida a la humanidad.

El don de sí mismo es progresivo, es un camino (14.4,6), un crecimiento en intensidad y extensión. Se desarrolla la capacidad de amar y se descubren nuevas posibilidades de hacerlo. La donación personal, para manifestarse y existir, necesita expresiones concretas. Es un lenguaje que hay que ir encontrando, “el mensaje que me entregaste” (17.8, que puede traducirse “las exigencias que me entregaste”), que especifican el don de sí en cada circunstancia. Cada donación de amor expresa y comunica el Espíritu de Dios (3.34).

Para poder darse, el ser humano necesita poseerse, ser dueño de sí mismo para decidir de su don personal, según su propia peculiaridad. Siendo el mandamiento del amor el único camino para el ser humano, la norma que traduce la vida y muerte de Jesús mismo, la persona tiene que guardar celosamente la posibilidad de darse y, por lo mismo, su libertad. Quien suprime la libertad quita al ser humano la posibilidad de serlo.

El amor de Jesús consiste en el don de sí mismo generoso y gratuito. No busca la propia afirmación, sino la del otro y, por tanto, no exige siquiera ser aceptado ni correspondido. Respeta así absolutamente la libertad, permitiendo al otro entregarse a su vez él mismo.

Para Jesús, la norma de conducta no se basa en una definición previa y abstracta del ser humano y de su bien; se va encontrando en la relación interpersonal, la del amor, donde cada uno no es un objeto, sino un sujeto libre, con su peculiaridad y en su circunstancia.

*J. Mateos – J. Barreto, **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, resumen de GB.*

#### • **Hechos 1.1-11 – Los inicios** - *Presentación de Pablo Richard*

##### Retomando el pasado. 1.1-5

Estos cinco versículos fueron agregados posteriormente, cuando la obra de Lucas fue dividida en dos. Era necesario resumir el evangelio (v 1-2) y volver introducir el segundo volumen que posteriormente se llamaría Hechos de los Apóstoles (vs 3-5). El prólogo en el evangelio (Lc 1.1-4) era primitivamente el prólogo a toda la obra de Lucas (Evangelio y Hechos). En estos cinco primeros versículos de los Hechos de los Apóstoles tenemos la conexión con el evangelio de Lucas y también claves importantes para interpretar los Hechos.

##### Resumen del evangelio. Vs 1-2

Lucas retoma aquí la referencia a Teófilo que puso al comienzo de su evangelio (“excelentísimo Teófilo”, Lc 1.3). Este Teófilo pudo haber sido una persona concreta (era costumbre dedicar una obra a personajes ilustres) o es un nombre simbólico para designar a sus interlocutores. Optamos por esta segunda posibilidad, dado que Teófilo significa “amigo de Dios” y podría referirse a los futuros catequistas y evangelistas para quienes Lucas escribe este tratado de enseñanza superior. Todos los que estudiamos este libro somos Teófilos. Para nosotros se escribió Hch.

El contenido del evangelio que Lucas resume aquí, es “todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar... hasta el día que fue llevado al cielo”. Se deja entender que Jesús continúa su acción y enseñanza después de ser arrebatado al cielo; Jesús resucitado sigue actuando y enseñando en



la comunidad después de su ascensión. El evangelio es solo el comienzo; nosotros vivimos la continuación iniciada por el relato de los Hch. El texto destaca que antes de ser llevado al cielo dio “instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido”. Los apóstoles aseguran la continuidad entre el tiempo del evangelio y el comienzo del tiempo de la Iglesia.

Los días de la resurrección. 1.3-5.

Los vs 3-5 retoman el final del evangelio de Lucas (cap 24.50-53), pero ahora con un sentido diferente: en el evangelio la resurrección es el final de la vida de Jesús; aquí en Hch es el comienzo de la misión. En el evangelio el tiempo después de la resurrección es un solo día; aquí en Hch son 40 días. El texto destaca que Jesús está vivo corporalmente y que en este tiempo de 40 días les habla del reino de Dios. Jesús en el evangelio, antes de comenzar su ministerio, es conducido por el Espíritu al desierto y es tentado por el diablo durante 40 días (Lc 4.1-2); ahora también los apóstoles, antes de comenzar su testimonio, tienen este mismo tiempo de 40 días con Jesús vivo en medio de ellos.

Lucas pone aquí estos 40 días al comienzo de los Hch para sugerir que también la comunidad de los apóstoles vivió un tiempo de tentación y discernimiento antes de comenzar este tiempo nuevo de la misión. Posiblemente la crisis giró en torno al reino de Dios como realidad posterior a la resurrección de Jesús. La pregunta del vs 6 refleja esa crisis; también la actitud de los dos discípulos de Emaús en su encuentro con Jesús (Lc 24.13-24). Estos 40 días de los apóstoles con Jesús, después de su pasión y antes de su ascensión, quedan en la memoria de la Iglesia como paradigma de todo comienzo importante en la historia de la salvación. Toda obra importante debe tener esta experiencia de 40 días.

Jesús se presenta vivo a los apóstoles (vs 3) y ahora les ordena no ausentarse de Jerusalén y esperar la promesa del Padre. El “bautismo en el Espíritu Santo” está al comienzo de la misión de los apóstoles, así como el bautismo de Jesús en el Jordán está al comienzo de su ministerio. Ya Juan el Bautista había anunciado este bautismo en el Espíritu Santo como obra del mismo Jesús (Lc 3.16). Pentecostés es este bautismo en el Espíritu Santo, realizado por Jesús resucitado y exaltado.

Y esta orden de Jesús la recibe la comunidad “mientras comía con ellos”. En el evangelio (Lc 24.41-43) Jesús come con ellos, como prueba de su corporeidad, de su pertenecía como Resucitado a nuestra historia. Ahora la comida anuncia aquí la comensalidad como signo de la comunidad cristiana. Es en torno a una mesa para comer donde la comunidad hace la experiencia de Jesús resucitado, en el partir el pan.

Jesús resucitado orienta a la comunidad.1.6-11.

Comencemos con lo que llamamos el Testamento de Jesús resucitado (vs 6-8). El texto comienza con la referencia a “los que estaban reunidos”. ¿Quiénes son? En Lc 24 se dice claramente que las mujeres anuncian el hecho del sepulcro vacío “a los once y a todos los demás” (24.9) y que los discípulos de Emaús vuelven a Jerusalén y encuentran reunidos “a los once y a los que estaban con ellos”. El texto explicita quiénes son estos que están con los once:

- “María Magdalena, Juana y María la madre de Santiago y las demás que estaban con ellas (Lc 24.10)
- Los dos discípulos que parten del grupo camino a Emaús y que retornan al grupo (Lc 24.13, 33).
- En Hch 1.14 se dice que con los once –nombrados por sus nombres– estaban “algunas mujeres, María la madre de Jesús y sus hermanos”.

Esta constatación rompe el imaginario impuesto desde fuera al texto, de que sería solamente el grupo de los once apóstoles el grupo ante el cual se aparece Jesús resucitado y el grupo que es enviado y que recibe el Espíritu en Pentecostés. El texto restrictivo es Hch 1.1-5 que, como ya vimos, es agregado posteriormente cuando la obra lucana es separada en dos. En este agregado son solo los apóstoles los que reciben las últimas instrucciones de Jesús resucitado y a quienes se promete el bautismo en el Espíritu Santo. Este agregado testimonia un desarrollo teológico posterior, restrictivo frente al texto global original de Lc 24 y Hch1.6s.



Ahora nos preguntamos ¿cómo se explica que el grupo todavía mantenga la pregunta por la liberación o restauración del reino de Israel? Jesús predicó el reino de Dios y lo identificó claramente con la vida del pueblo, especialmente con la vida del pueblo común,

pobre y oprimido (Lc 4.16-21; 7.18-23). Jesús tomó radical distancia del proyecto teocrático y político que identificaba el reino de Dios con el reino de Israel (reino davídico opuesto al imperio romano); también se confrontó con el proyecto sacerdotal, que identificaba el reino de Dios con el Templo.

Jesús responde a la pregunta en cada una de sus tres partes. En primer lugar, que no deben preocuparse por el cuándo, si ahora o después, que eso solo es competencia del Padre. En segundo lugar, que no es Jesús el sujeto de la nueva estrategia, sino el Espíritu Santo. En tercer lugar, que no se trata de restaurar el reino de Israel sino de dar testimonio en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta el fin de la tierra. La culminación del proyecto de Jesús en el evangelio (Lc 24) es el comienzo de un proyecto del Espíritu y de los testigos de Jesús, ahora con una dimensión universal (Hch 1.8).

La exaltación del resucitado (la ascensión). 1.9-11.

Lucas es el único autor del NT que habla de la exaltación de Jesús en la forma de una ascensión, y el que separa la ascensión de Jesús de su resurrección. La tradición originaria común presenta la resurrección de Jesús directamente como exaltación (cf por ejemplo Rom 1.4: “constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos”, y toda la tradición del cuarto evangelio que habla de la resurrección en términos de glorificación). Lucas separa ambos eventos (resurrección y ascensión) para subrayar el carácter histórico que cada uno de ellos tiene.

Lucas insiste más que otros en la corporeidad del Resucitado: no es un fantasma, tiene carne y huesos, puede comer y lo pueden tocar (Lc 24.39-43). Hay continuidad entre el Jesús antes de su muerte y el Jesús resucitado: Jesús conserva su identidad y su corporeidad. La resurrección tiene así un carácter histórico: Jesús resucita en nuestra historia. Pero también hay un cambio, una discontinuidad en Jesús resucitado. Ese cambio Lucas lo expresa con la ascensión.

El relato de la ascensión tiene claramente un lenguaje mítico: Jesús es levantado de la tierra al cielo, lo oculta una nube y aparecen dos hombres vestidos de blanco. La teología liberal interpreta falsamente el mito como una realidad no histórica. Los mitos son siempre históricos. Se expresa con un lenguaje cósmico o simbólico una realidad histórica.

En la ascensión el lenguaje mítico expresa la realidad histórica de la exaltación o glorificación de Jesús. Esto también lo acentúa Lucas cuando dice que Jesús fue levantado mientras conversaba con sus discípulos, y que Jesús vendrá de la misma manera como ha sido llevado. Por eso a los discípulos se les pide que no estén mirando al cielo. Deben mirar a la tierra.

La ascensión siempre ha sido interpretada erróneamente como una salida de este mundo, como una ausencia de Jesús, como un Jesús que se va para volver al fin de los tiempos. En esta interpretación la ascensión pierde todo el carácter histórico que ha querido darle Lucas. En la ascensión Jesús no se va, sino que es exaltado, glorificado.

La parusía no es el retronó de un Jesús ausente, sino la manifestación gloriosa de un Jesús que siempre ha estado presente en la comunidad, como lo dice Jesús en sus últimas palabras en Mt 28.19: “he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de este mundo”.

#### • Reflexión pastoral sobre Hechos 1.1-11

- 1) Lucas se comunica con su comunidad representada aquí por Teófilo, a través de todo el relato de Hch. Un relato es un texto global y completo. No se puede leer solo una parte. También hoy Lucas se comunica con nosotros a través del relato de Hch. Nosotros somos los Teófilos a los cuales Lucas habla hoy, y, a través de Lucas, el mismo Espíritu Santo se comunica con nosotros. Esto nos obliga a tomar en serio el relato de Hch como una totalidad. Teófilo es aquel que en el relato de Hch escucha directamente a Lucas y al mismo Espíritu Santo. ¿Somos hoy en día una Iglesia que realmente escucha en el relato completo de Hch la Palabra de Dios revelada por el Espíritu Santo? ¿Somos como Iglesia ese Teófilo a quien



Lucas se dirige?

- 2) La Iglesia hoy también vive esos 40 días con Cristo resucitado y es instruida sobre todo lo referente al reino de Dios. Como el Pueblo de Dios en el desierto y como Jesús al comenzar su misión, también la Iglesia se hace Iglesia en una experiencia profunda con Jesús resucitado durante “40 días”. Es un tiempo de tentación y de encuentro con Jesús resucitado, que nos prepara para ser bautizados en el Espíritu Santo. ¿Cómo vive la Iglesia hoy este paradigma de fundación de la Iglesia, tal como aparece en Hch 1.1-5?
- 3) El día de su ascensión Jesús vivió un desencuentro con sus discípulos y discípulas. A pesar de haber abierto sus inteligencias para que comprendieran las Sagradas Escrituras (Lc 24.45), ellos siguen pensando que Jesús va a restaurar ahora el Reino político de Israel. ¿Existe también hoy un des-encuentro entre Jesús resucitado y su Iglesia? ¿Entiende la Iglesia el proyecto del Reino tal como lo predicó Jesús o sigue soñando en proyectos humanos de poder religioso?
- 4) ¿Es hoy en día la Iglesia una comunidad trascendente y escatológica, que vive en medio de la historia la presencia de Cristo resucitado?

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

- **Hechos de los Apóstoles 16.11-40** – *Presentación de Pablo Richard*

Misión en la ciudad de Filipos

*Seguimos proponiendo ampliaciones de los textos sugeridos en el Leccionario sobre el libro de los Hechos, a fin de aprovecharlos en la predicación o en los estudios bíblicos. En los textos de la semana pasada ya vimos el episodio del encuentro con Lidia y el grupo de mujeres que se reunía a orar fuera de la ciudad.*

16.16-18. Pablo enfrenta al espíritu de una muchacha esclava. “Sucedió que al ir nosotros al lugar de oración, nos vino al encuentro una muchacha esclava que tenía espíritu pitón” (literalmente). Pitón era la serpiente que guardaba el oráculo de Delfos y que se suponía que profería palabras divinas. Este espíritu pitón permitía a la muchacha, por lo visto, “tener un discurso inspirado”, dando a sus amos mucho dinero. Aparentemente la muchacha no está endemoniada, y lo que dice a los misioneros es teológicamente correcto y usa la expresión “Dios altísimo”, usada por judíos y gentiles.

Pablo se enfrenta al espíritu supuestamente “pitón”, aunque la muchacha proclama verdades insistentemente. La situación de la mujer era muy difícil: como mujer, como esclava y como explotada económicamente en su capacidad espiritual de decir discursos inspirados. Aparece aquí un caso, común en Hch, de enfrentamiento del evangelio con la religión popular helenista. Para Lucas y los cristianos de su época esta religión popular era demoníaca y utilizada como medio de lucro (aquí y también en 19.23-27 en el caso de los orfebres de Éfeso). Por eso Lucas presenta la acción de Pablo aparentemente como un exorcismo.

En el relato, sin embargo, podemos descubrir un sentido más profundo. El texto dice que “Pablo, cansado (por los gritos de la muchacha) se volvió y dijo al espíritu...” (v 18). Pablo no condena a la muchacha, sino simplemente actúa porque está cansado y molesto con los gritos. Además, se enfrenta con el espíritu que está en la muchacha, que le permitía hacer discursos inspirados. Es cierto que sus amos explotaban esta capacidad espiritual en la mujer, pero lo cierto aquí es que Pablo, de hecho, destruye una capacidad espiritual en la mujer... ¡que venía proclamando que estos hombres eran siervos del Dios altísimo y venían anunciando el camino de salvación!

16.19-24. Conflicto de Pablo con las autoridades. Pablo y Silas son arrastrados hasta el ágora ante los magistrados (en griego *estrategas* y en latín *pretors*). La acusación contra Pablo y Silas es muy importante desde un punto de vista histórico y redaccional. Aquí aparece una clara contradicción entre romanos y judíos. Los filipenses, como colonia romana, están muy orgullosos de su ciudadanía romana y desprecian a Pablo y Silas como judíos. Los judíos, en realidad tenían un estatuto jurídico respetable, constituían un *collegium licitum* y su religión era *religio licita*.



¿Por qué los pretores los hacen desnudar, azotar y meter en una prisión de lata seguridad? No hay juicio previo y el castigo parece exageradamente severo. Las “costumbres” que aquí se denuncian no son en realidad las leyes judías, sino la práctica misma de los cristianos, tanto en el contexto histórico de Pablo, como en las comunidades del tiempo de Lucas. Pablo anuncia el evangelio y critica una religión explotadora como negocio. Es evidente que la práctica cristiana alborotaba la ciudad, práctica que los romanos no podían ni aceptar ni mucho menos practicar. Aquí aparece históricamente la contradicción entre evangelio cristiano e Imperio romano.

16.25-28. Liberación de Pablo y Silas, que en medio de la noche estaban en oración cantando himnos a Dios. Es la actitud de los mártires en la noche de la persecución. Se produjo entonces un terremoto, que conmovió los mismos cimientos de la cárcel. Lo curioso es que se soltaron las cadenas de los presos, cosa que no sucede en ningún terremoto. Aquí se trata más bien de una intervención divina, que conmueve los cimientos mismos del sistema de opresión y rompe todas las cadenas. Fue la oración de los mártires Pablo y Silas lo que provocó la intervención de Dios.

Lucas nos informa que a los otros presos también se le soltaron las cadenas. Estos presos comunes son mencionados tres veces en el relato. Cuando son liberados no huyen de la cárcel, pues están atemorizados por la intervención de Dios. Quizá todo esto simboliza la solidaridad de Dios y de Pablo con los demás oprimidos por el Imperio romano. Pablo salva la vida del carcelero, que quería suicidarse pensando que los presos se habían escapado. Esta liberación de la cárcel es la tercera en Hch: en 5.17-20 son los apóstoles y en 12.6-11 es Pedro liberado. En ambos casos los libera el Ángel del Señor, que en el caso de Pedro parece ser Jesús mismo. Aquí los libera un terremoto, que tiene también un carácter simbólico.

16.29-34. Conversión del carcelero con los de su casa. El carcelero, antes de hablar, pide luz para ver qué pasa, entra de un salto en la prisión, tembloroso se arroja a los pies de los misioneros y luego los saca de la cárcel. Luego viene la pregunta del carcelero: ¿Qué tengo que hacer para salvarme? Los misioneros piden al carcelero fe en el Señor Jesús, para que se salven él y su casa. Luego les anuncian la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa. Por último, luego de lavar las heridas de Pablo y Silas, recibe el bautismo él y todos los de su casa. Después de todo esto, el carcelero los hizo subir a su casa y les preparó la mesa, donde posiblemente (no lo dice el texto) celebraron la Cena del Señor. Y así se alegró con toda su familia por haber creído en Dios.

El texto insiste cinco veces en la participación de *toda la casa* del carcelero en la fe y la salvación, el anuncio de la Palabra, el Bautismo, la Eucaristía y el gozo. El carcelero y toda su casa han encontrado a Dios en la liberación de Pablo y Silas. ¿Por qué esta insistencia en la casa? Porque esta era la estructura básica de la ciudad. La casa (*oikos*) y su lógica o racionalidad (la *oikonomía*) era la base de la ciudad (la *polis*) y la raíz de la ciudadanía (la *politeia*). El evangelio lo recibe personalmente el carcelero, pero al mismo tiempo todos los de su casa. Hay una encarnación personal y estructural del evangelio en la ciudad. Es interesante notar también el camino de salvación que sigue el carcelero y su casa: fe en el Señor Jesús – escucha de la Palabra del Señor – Bautismo – Eucaristía – Gozo.

16.35-39. Inocencia de Pablo y Silas; abandonan Filipos. Al llegar el día, los pretores mandan a Pablo y Silas de la cárcel (lo que supone que después de todos los sucesos gloriosos de la noche volvieron a la prisión, ciertamente no conocidos por las autoridades de la ciudad). Para que quede públicamente clara la inocencia de Pablo y Silas, estos reusan salir de la cárcel y de la ciudad a escondidas. Ambos además hacen valer su condición de ciudadanos romanos y el carácter ilegal del azote y de la cárcel, que sufrieron sin haber sido juzgados. Esto asusta a los pretores, que en persona vienen a aclarar las cosas.

16.40. Visita a la casa de Lidia. Pablo y Silas no obedecen inmediatamente el ruego de salir de la ciudad, pues antes de salir fueron a la casa de Lidia, visitaron a la hermandad y la animaron. Este vs hace una inclusión con la primera parte, donde se narra la conversión de Lidia. La casa de Lidia está al comienzo y al final del relato.

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

- **Salmo 87** - Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá





Otro himno de Yavé Rey, atribuido por los LXX a David, y usado para conmemorar el retorno a la tierra, o sea, si lo unimos con el título griego del 93, la paz de los tiempos de Noé después del diluvio. Los dos salmos, con el 99, son anteriores a 96 y 98 porque contienen los rasgos de la antigua mitología cananea sobre la victoria cósmica de Baal (2-5), obviamente presentada en términos ortodoxos y yavistas. Los otros pueblos son presentados de manera menos pacífica (6s) y contrapuestos a Sión (8; solo aquí y en 97) a las ciudades de Judá. Parece que la conclusión se encuentra donde se dirige a Yavé directa y solemnemente (9), y que por lo menos 11s, de carácter sapiencial, son una adición.

#### Teología arcaica y teología redaccional

La antigua teología proclama la realeza divina como una lucha cósmica. Significativo es el v 7b, invitación a adorar a Yavé dirigida a los otros dioses (como en Sal 29.1), hecho que corrigió el más reciente Sal 96.7, en el espíritu del Dt-Is (ver también Sal 96.5, que tal vez influyó la redacción de 97.7). De todos modos, no se debe dejar lugar a un lado el mensaje antiguo. El reino de Dios exige una gran lucha contra el mal, como lo dice explícitamente 97.10. Dicho mensaje lo acogió admirablemente al final el redactor sapiencial, quien presenta el tema de la realeza divina en los términos de contraposición entre impíos y justos, con prospectivas de victoria (11a: luz) para estos últimos.

#### Lectura cristiana

Al concentrarnos en el mensaje más antiguo, basta recordar los himnos cristológicos, en los que el reino de Cristo se presenta como una lucha cósmica (Col 1.15-20 o Ef 1.20,23). Una lucha que debemos sostener también nosotros, no solo contra la naturaleza humana, sino también contra los príncipes, potencias y poderes de este mundo (Ef 6.10s). Una lucha que el Apocalipsis describe ampliamente y que se concluye solo al final del mundo.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007*

- **Apocalipsis 22.12-14, 16-17, 20-21** – *Presentación de Néstor Míguez*

#### La manifestación plena de la gracia

El Capítulo 22 concluye el Apocalipsis con imágenes cercanas a las del primer capítulo. Completa así el ciclo de las visiones volviendo sobre el tema fundamental: es un mensaje a comunicar, no una construcción hermética para iniciados, sino el aliento de la fe y la esperanza a los creyentes, especialmente a quienes sufren persecución, como es el caso del propio Juan al escribirlo. Este capítulo final de nuestra Biblia reivindica algunos temas importantes, más allá de los versículos indicados en el leccionario:

- Dios como Dios de la vida y la sanidad
- El carácter profético del libro y de la iglesia
- El valor del testimonio consecuente
- El sentido eterno de Dios y su reinado de justicia, así como la participación de los fieles en él.

También contiene algunas advertencias, sobre las falsas profecías, sobre conductas dañosas y o sobre la tergiversación del mensaje.

En los textos indicados expresamente por el leccionario el énfasis está puesto en la manifestación gloriosa del Cristo en el último tiempo. Desgraciadamente se ha prestado a malas interpretaciones, y no han faltado, a lo largo de la historia humana y de la iglesia, quienes han querido usar estos textos para anunciar “el fin del mundo”. Incluso asustando a creyentes y supersticiosos con una llegada inminente, que por cierto nunca ocurrió.

En realidad, cuando uno mira estos textos a la luz del conjunto del libro, habla de la transformación de un mundo decadente y corrupto, para ser el mundo de justicia e integridad que Dios proyectó en su integración. La historia de dolor y pecado que se abrió con la desobediencia se redime en un tiempo de salvación. Las figuras del Génesis son recurrentes: árbol de vida, ríos



límpidos, el agua de la vida, que a su vez refieren a imágenes usadas por Jesús para referirse a su persona y ministerio, especialmente en el Evangelio de Juan.

La responsabilidad fundamental del creyente (en este caso, de Juan) es transmitir el mensaje que le da el ángel (como en la primera parte del libro) y ser un testigo confiable. Jesús, es el testigo fiel (1.5; 3.14) que necesita testigos fieles como Antipas (2.13) o los muchos que han padecido por el testimonio del Cordero (6.9 et passim). Son estos testigos los que oran pidiendo la manifestación final del Mesías. No es que el mesías esté ausente: está presente en la vida de los fieles, está compartiendo su sufrimiento como el Cordero degollado, está en su clamor de justicia. Pero esta manifestación en su debilidad (como dice Pablo) anuncia la manifestación en su Gloria.

Las palabras finales no son ociosas, no son un saludo de forma: la referencia a la gracia del Señor implica toda una carga teológica fundamental. El saludo tradicional de "Paz" es completado con un nuevo significado, "Gracia" (como en el caso del Ángel a María, Lc 1.28, donde hay un juego de palabras entre alegría y agraciada). Pero la gracia es una manifestación de la justicia divina: es el reemplazo de la justicia de la ley, que trae muerte a consecuencia del pecado, por una justicia de la gracia, que trae vida como fruto del perdón y el amor divinos (Pablo, Romanos caps. 3-5).

De esa manera se muestra el sentido del libro, de sus profecías, de su testimonio, de sus oraciones: anuncian la gracia de Dios, que alcanzará su plenitud en la vida del creyente, de la iglesia y del mundo, no por una ley de evolución, por un destino inexorable, o por el contrario, como caos y destrucción de lo creado, sino por su plenificación como don de la gracia, del inextinguible amor de Dios.

Néstor Míguez

### Recursos para la acción pastoral

- **Oración por la unidad.** Tras varios intentos de hallar una unánime convocatoria por parte de todas las iglesias, envueltos muchas veces de incomprendiones y sospechas, se acepta la que será conocida como "Semana de oración por la unidad de los cristianos", oración que se celebra habitualmente del 18 al 25 de enero, aunque a veces se prefiere la festividad de pentecostés (...) Existe otra forma especial de oración, el "Día de oración mundial" que se remonta a 1887, en el que las mujeres son las protagonistas no sólo por la creación de la jornada, sino porque desde entonces la programación y realización en cada ciudad del mundo corre a cuenta de mujeres con espíritu ecuménico.

Juan Bosch Navarro, *Diccionario de Ecumenismo*, Edif. Verbo Divino, Estella, 1998.

- **Rebeldes domesticados**

Era un tipo difícil. Pensaba y actuaba de distinto modo que el resto de nosotros. Todo lo cuestionaba. ¿Era un rebelde, o un profeta, o un psicópata, o un héroe? "¿Quién puede establecer la diferencia?", nos decíamos. "Y en último término, ¿a quién le importa?"

De manera que le *socializamos*. Le enseñamos a ser *sensible* a la opinión pública y a los sentimientos de los demás. Conseguimos conformarlo. Hicimos de él una persona con la que se convivía a gusto, perfectamente *adaptada*. En realidad, lo que hicimos fue enseñarle a vivir de acuerdo con nuestras expectativas. Le habíamos hecho manejable y dócil.

Le dijimos que había aprendido a controlarse a sí mismo, y le felicitamos por haberlo conseguido. Y él mismo empezó a felicitarse también por ello. No podía ver que éramos nosotros quienes le habíamos conquistado a él.

*Un individuo enorme entró en la abarrotada habitación y gritó: "¿Hay aquí un tipo llamado Murphy?" Se levantó un hombrecillo y dijo: "Yo soy Murphy".*

*El inmenso individuo casi lo mata. Le rompió cinco costillas, le partió la nariz, le puso los ojos morados y le dejó hecho un guiñapo en el suelo. Después salió pisando fuerte.*

*Una vez que se hubo marchado, vimos con asombro cómo el hombrecillo se reía entre dientes. "¿Cómo he engañado a este tipo!, dijo suavemente. "¡Yo no soy Murphy! ¡Ja, ja, ja!"*

Una sociedad que domestica a sus rebeldes ha conseguido su paz, pero ha perdido su futuro.

Anthony de Mello, sj, en *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, España, 30ª edición, 2003.  
**Compartimos este texto en ocasión de la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social.**



## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Derrama sobre nosotros...

Derrama sobre nosotros sobre cada uno y cada una, tu Espíritu, Señor.  
Haz que lo recibamos como un Fuego vivo que alumbre nuestras comunidades, guiándonos hacia un verdadero compromiso con la vida abundante.  
Permite que el calor de ese fuego nos dé la energía necesaria para enfrentar las dificultades que se presentan, y también nos llene de valentía para luchar contra todo lo que atenta contra la justicia y la paz.  
Derrama Tu Espíritu, Señor, haz que lo recibamos como un fuego vivo

que nos una como verdadero pueblo cristiano, ganando así mucha fuerza para consolar, apoyar, sostener, mantener y principalmente crecer en coherencia cristiana, haciéndonos testigos fieles de tu mensaje, en medio de nuestro pueblo.

Aviva, Señor, ese fuego vivo,  
¡tu verdadero Espíritu, Señor!

Así podremos, con fe y amor, combatir mejor toda violencia y discriminación, vivir la unidad en la diversidad, transformarnos en verdaderos pacificadores, y pacificadoras.  
¡Escúchanos! Señor, Amén.

*Inés Simeone*

### • Envío y bendición

Felices los de espíritu sencillo.  
Felices los que están tristes.  
Felices los humildes.  
Felices los misericordiosos.  
Felices los que tienen limpia la conciencia.  
Felices los que trabajan en favor de la paz.  
Felices los que sufren persecución.

Bendecidos sean ustedes por Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**  
Pueden ir en la paz de Cristo. **Amén.**

*De la semana de oración por la unidad de los cristianos  
2016. Consejo Mundial de Iglesias*

### • Bendice, Señor, nuestros pueblos

¡Bendice, Señor, nuestros pueblos!  
Que al repartir el pan alcance para todos.  
Bendice nuestro pueblo, Señor,  
y que juntos podamos comerlo.

### ¡Bendice, Señor, nuestros pueblos!

Extiende tus manos nuevamente como cuando te ibas e imparte la bendición.

### ¡Bendice, Señor, nuestros pueblos!

Y que esta bendición sea lluvia mansa y suave que penetre hasta empaparnos todo y a todos con tu inmenso amor.

**Bendícenos hoy y siempre, ¡amén!**

*Cristina Dinoto*

### • Amar y servir



Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana, el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano, el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda, el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho, el cristiano se niega a hacerlo.

Cuando el mundo practica la explotación, él o ella se desprenden de todo.

Cuando el mundo practica la opresión, él o ella se someten para salir victoriosos.

Si el mundo se cierra a la justicia, él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira, él o ella abren la boca para defender a los mudos y dar testimonio de la verdad.

*Dietrich Bonhoeffer, El precio de la gracia. Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011*



• **Bendición Domingo Ascensión**

Míranos con ternura y bendícenos, Maestro.  
Pronuncia nuestros nombres, uno a uno,  
recuérdanos que nos quieres  
y dinos una vez más que no nos dejarás  
transitar la vida en soledad.  
Llámanos a imitarte y a dar testimonio  
del amor con el que amaste, sanaste,

perdonaste y compartiste las mesas  
y la esperanza de mundos mejores.  
Prométenos que seguirás estando cerca,  
que tu Espíritu abrirá surcos  
por rumbos de plenitud, de justicia, de equidad.  
La tarea es mucha, pero aquí estamos, Jesús;  
abre tus brazos y bendícenos.

G. Oberman – Tomado de: Red Create

• **Sean tus manos, Señor**

**Sean tus manos, Señor, sobre nosotros**

Siempre extendidas esperando, como el Padre del hijo perdido.  
Tus brazos y tus manos, Señor, siempre sosteniendo  
como cuando tomaste a los niños que te acercaron.

**Tus manos y tus brazos, Señor,**

como cuando tocaste al leproso para darle vida nueva.  
Esas manos que Jairo te rogó pusieras sobre su hija.  
Esas manos que repartieron bendición desde Galilea hasta Judea.  
Esas manos que partieron el pan y se hizo vida entre quienes lo comieron.  
Esas manos que al sostener la copa sellaron el nuevo pacto.  
Esas manos que en ese gesto tan cotidiano y profundo  
reconocieron los viajeros de Emaús.  
Esas manos que se partieron por los clavos en la cruz.  
Esas manos, Señor, que acariciaron bendiciendo, cuando subías al cielo.  
Esas manos, Señor, que tanto tienen que ver con nosotros,  
que nos cobijan, y nos dicen “Vengan a mí”.

**Tus manos Señor,**

Esas manos te pedimos para bendecir a nuestro pueblo.  
Recíbenos como al hijo menor, arrepentidos de tanto desorden.  
Danos la oportunidad de la vida nueva, para vivirla en tu Reino,  
Expulsa los demonios, Señor, del egoísmo y la violencia,  
de la enfermedad y la muerte.

Para Dios cada uno,  
cada una es especial



Foto de Hanni Gut

Cristina Dinoto

**Himnos y Canciones**

- ✚ **Busca primero el reino de Dios** (Mt 6.33) – Karen Lafferty, USA - Tr anónima – <https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY> - **CF 329**
- ✚ **En la Escritura encontramos** – Eleazar Torreglosa, Colombia – **CF 432**
- ✚ **No se aflijan por nada** – A. Martínez, Arg <https://cancionerometodista.com/canciones/no-se-aflijan-por-nada/>
- ✚ **Peregrinos de un tiempo de paz** – Horacio Vivares - Encuentro Red Create México 2014 - <https://redcreate.org.ar/peregrinos-de-un-tiempo-de-paz/> - **Red Create**
- ✚ **Señor, que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví) – Osvaldo Catena, Argentina - **CF 295**
- ✚ **Somos la esperanza** – M. Palumbo, Arg <https://cancionerometodista.com/canciones/somos-la-esperanza/>
- ✚ **Unidos en espíritu** – Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/unidos-en-espiritu/> - **Red Create**
- ✚ **Ven, sube a la montaña** – Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina – Basada en Mt 5.1-12 – **CF 202**



En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o I@s: inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje. Usamos “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc. Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

**Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo los tiempos de Cuaresma y Resurrección, de marzo a mayo 2022, (Ciclo C). Reedición de 2019 con nuevos materiales, incluyendo sugerencias de recursos musicales,**

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos la buena cantidad de materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ CA - *Cancionero Abierto*, ISEDET.
- ✓ CF - *Canto y Fe de América Latina*, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ CN - *Himnario Cántico Nuevo*, Methopress.
- ✓ MV - *Mil Voces para Celebrar*, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red Create, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ Red de Liturgia del CLAI: [www.reddeliturgia.org](http://www.reddeliturgia.org)
- ✓ Red Selah: [webselah.com](http://webselah.com)

Anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina

Y registramos las distintas ediciones de los Leccionarios:

- ✓ LCR – Leccionario Común Revisado
- ✓ LUMC – Leccionario de la United Methodist Church
- ✓ LMet IEMA – Leccionario Dominical de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina

**Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,  
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.**

[lauradangiola@hotmail.com](mailto:lauradangiola@hotmail.com)  
[guidobello88@gmail.com](mailto:guidobello88@gmail.com)

